



Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid

Número 440

2 y 3 de septiembre de 2013

IX Legislatura

SESIÓN PLENARIA

PRESIDENCIA

Excmo. Sr. D. José Ignacio Echeverría Echániz

Sesión celebrada el lunes 2 y martes 3 de septiembre de 2013

ORDEN DEL DÍA

1.- Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.9104/2013)

SUMARIO

- Se abre la sesión a las 12 horas y 7 minutos.

Página 23901

— Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGEP.9104/2013)

Página	23901
- Exposición del Sr. Presidente de la Comunidad de Madrid.	
Página	23901-23923
- Se suspende la sesión a las 13 horas y 27 minutos.	
Página	23923
- Se reanuda la sesión a las 10 horas y 11 minutos.	
Página	23923
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Velasco Rami.	
Página	23923-23933
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad.	
Página	23933-23942
- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Velasco Rami.	
Página	23942-23947
- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz.	
Página	23947-23951
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Gordo Pradel.	
Página	23951-23962
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad.	
Página	23963-23974
- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Gordo Pradel.	
Página	23974-23980
- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz.	
Página	23980-23986
- Se suspende la sesión a las 13 horas y 30 minutos.	
Página	23986
- Se reanuda la sesión a las 13 horas y 47 minutos.	
Página	23986
- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Gómez Franco.	
Página	23986-23995
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad.	
Página	23995-24005
- Interviene, en turno de contrarréplica, el Sr. Gómez Franco.	
Página	24006-24011
- Interviene el Sr. Presidente dando respuesta al señor Portavoz.	
Página	24011-24020

- Interviene, en turno de réplica, el Sr. Henríquez de Luna Losada.	
Página	24020-24030
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Presidente de la Comunidad.	
Página	24030-24032
- Se suspende la sesión a las 16 horas y 33 minutos.	
Página	24032
- Se reanuda la sesión a las 18 horas y 38 minutos.	
Página	24033
- Intervienen, en defensa de las propuestas de resolución y para fijar la posición de su Grupo, el Sr. Marcos Allo, la Sra. Vaquero Gómez, el Sr. Quintana Viar y el Sr. Muñoz Abrines.	
Página	24033-24047
- Votación de las propuestas de resolución.	
Página	24047-24051
- Se levanta la sesión a las 19 horas y 45 minutos.	
Página	24051

(Se abre la sesión a las doce horas y siete minutos.)

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Presidente, miembros del Consejo de Gobierno, señores Portavoces, señorías, señoras y señores invitados, se abre la sesión.

Antes de comenzar con el único punto del orden del día, esta Presidencia quiere manifestar en nombre de la Cámara nuestras condolencias a los familiares de los fallecidos en el accidente ferroviario de este verano en Galicia, así como nuestro deseo de una pronta recuperación de los heridos. Asimismo, quiero dedicar un recuerdo especial a la diputada autonómica doña María Teresa Gómez-Limón, herida en dicho accidente, y a la delegada del Gobierno en Madrid doña Cristina Cifuentes, compañera nuestra durante muchos años en esta Asamblea y que también resultó herida grave en un accidente de tráfico. A ambas les deseamos un rápido y total restablecimiento. Pasamos ya al único punto del orden del día.

Debate sobre la orientación política general del Gobierno (previsto en el artículo 218 del Reglamento de la Asamblea) (RGE.9104/2013)

Tiene la palabra el excelentísimo señor presidente de la Comunidad de Madrid don Ignacio González, sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señor Presidente, señorías, quiero, en primer lugar, saludar a la excelentísima señora presidenta de la Asamblea y primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid doña Concha Dancausa, a los alcaldes y alcaldesas de la Comunidad de Madrid, señor Presidente del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad de Madrid, señoras y señores diputados nacionales, excelentísimos señores rectores de las universidades madrileñas que nos acompañan, excelentísimo señor Presidente de la Cámara de Cuentas, señor Presidente del Consejo Consultivo, señor Presidente del Pleno del Ayuntamiento de Madrid, ilustrísimos señores portavoces de los Grupos políticos municipales del Ayuntamiento de Madrid, excelentísimo señor Presidente de la Cámara de Comercio e Industria, señores Secretarios Generales de los sindicatos de Comisiones Obreras, UGT, CSIF y USO, altos cargos, miembros del Gobierno, resto de autoridades, señoras y señores.

Antes de entrar en el discurso, quiero sumarme a las condolencias expresadas por el Presidente de esta Cámara para todas las personas y sus familiares afectadas por el accidente ferroviario de Galicia, así como también al recuerdo y al deseo de pronta recuperación de nuestra compañera María Teresa Gómez-Limón y de nuestra delegada del Gobierno Cristina Cifuentes.

Señor Presidente, señoras y señores diputados, el debate político en democracia requiere que el Parlamento controle al Gobierno y que este rinda cuenta de sus actuaciones ante los representantes de los

ciudadanos elegidos por ellos en las urnas; hacerlo forma parte de la esencia de nuestro sistema democrático. Por eso, es tradicional que el Presidente del Gobierno solicite comparecer ante esta Cámara para dar cuenta a SS.SS. y a todos los madrileños de la labor realizada por el Gobierno en el último año. También es costumbre que este acto sirva para dar comienzo a un nuevo curso político, y hoy, cuando muchos madrileños se han incorporado ya a sus tareas después de las vacaciones, nosotros, sus representantes políticos, también lo hacemos con normalidad, como cada año, continuando con nuestra labor de debate de propuestas en esta Cámara. Este es, por tanto, el mejor momento para que todos reivindicemos la legitimidad de la Asamblea de Madrid como depositaria de la libre voluntad de los madrileños, expresada democráticamente en las urnas, y para que todos los que formamos parte de ella seamos conscientes de la responsabilidad que asumimos ante los ciudadanos.

Estamos a mitad de Legislatura y es momento de examinar los logros que hemos conseguido entre todos, pero también de que marquemos nuevas metas que alcanzar en el futuro. Celebramos este debate inmersos todavía en una crisis económica que castiga a nuestro país desde hace más de un lustro. Lo hacemos con la esperanza puesta en la recuperación económica y, por primera vez, con la confianza de que esa ansiada recuperación cada vez es más posible en Madrid. Nuestro país sigue viviendo momentos complicados. El año pasado cerramos en recesión y este ejercicio seguirá reflejando los efectos de la crisis. Es cierto que existen algunos indicadores que reflejan una mejoría, pero no es bueno que caigamos en el superficial optimismo irresponsable en que tan fácilmente se cayó anteriormente. Para hacer un diagnóstico de la situación actual debemos tener presente de dónde venimos, solo así podremos calcular el camino que ya hemos recorrido y saber cuánto nos queda por recorrer.

Hace un año, tal día como hoy, los periódicos recogían las medidas extraordinarias que iba a tomar el Banco Central Europeo para combatir la prima de riesgo que sufría España. En septiembre de 2012 la pregunta que se hacían los españoles era si pediríamos o no el rescate a la Unión Europea y si nuestro país sería intervenido o no. España había perdido credibilidad después de años de políticas erráticas, no teníamos crédito, nuestra economía se situaba al borde del crac y estábamos literalmente a punto de ser intervenidos. Esta era la realidad de nuestro país hace un año. Hoy esa situación desesperada se ha superado, pero seguimos inmersos en una dura crisis económica; una crisis que muchos de nuestros conciudadanos sufren con enorme virulencia y que les hace pasar dificultades. Soy plenamente consciente de ello. Sin embargo, si hace un año nadie confiaba en que España saldría adelante, hoy nadie duda de que lo hará. Nos equivocáramos si no fuésemos conscientes de nuestras todavía debilidades, pero también si no reconociéramos nuestras cada vez mayores fortalezas. Eso no significa ni mucho menos que anticipemos primaveras ni señalemos brotes verdes, pero sí es necesario decir a los ciudadanos que hoy existen datos económicos para abrigar esperanzas y que, si se aplican las políticas correctas, podremos superar la crisis. En cualquier caso, señorías, es necesario que afrontemos el futuro con cautela. La realidad es que la crisis ni ha pasado ni pasará en unos meses y, por tanto, seguirá afectando a nuestro crecimiento.

Señorías, esta es la situación general de la economía de nuestro país y Madrid no está al margen de esa situación general. En Madrid, a las consecuencias de la crisis económica provocada por las políticas socialistas se unen dos circunstancias más: la ausencia total de inversiones en obra nueva en nuestra región durante ocho años de Gobierno socialista y, además, un sistema de financiación diseñado por ese Gobierno para castigar expresamente a Madrid. Sin embargo, a pesar de todas estas circunstancias complicadas, la Comunidad de Madrid ha resistido mejor la crisis que el resto de las regiones españolas, y eso, señorías, no es por casualidad ni es fruto del azar, es fruto de la previsión, del esfuerzo y de las políticas liberalizadoras y dinamizadoras de nuestra economía impulsadas por nuestro Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* De la previsión, porque en Madrid, aun a riesgo de ser tildados de antipatriotas, nunca negamos la crisis, sino que comenzamos a hacer reformas para adaptarnos a ella, y eso nos ha permitido aguantar mejor sus envites. Del esfuerzo, porque durante todo este tiempo los madrileños se han esforzado mucho para ajustarse a la situación de la realidad económica y para salir adelante. Y de nuestras políticas liberalizadoras y reformistas en todos los ámbitos, que han permitido incentivar la actividad económica en nuestra región.

La crisis nos obliga a hacer reformas que exigen ajustes duros y sacrificios por parte de todos, el Gobierno de la Comunidad de Madrid no ha renunciado a su responsabilidad y ha introducido reformas y ajustes a pesar del coste de popularidad que ello pudiera tener. Los madrileños han asumido ejemplarmente esos sacrificios para poder salir cuanto antes de esta situación y seguir liderando de nuevo el crecimiento. Hemos puesto claramente por delante el futuro de Madrid y de sus ciudadanos a cualquier otra circunstancia.

Y es que los madrileños están llenos de ganas de trabajar y de salir adelante. Los madrileños quieren prosperar y rechazan las barreras políticas, ideológicas o financieras que les impiden hacerlo. Los madrileños no se han dejado vencer por las dificultades, han estado llenos de ilusión y de esperanza hasta en los peores momentos. Han trabajado con empeño en la creencia de que todo se puede mejor y han confiado en un proyecto colectivo, común, para avanzar todos juntos, y eso es lo que nos ha permitido resistir mejor la crisis y estar preparados ya para liderar también la recuperación. Creo que de este logro colectivo y de sus resultados todos debemos sentirnos orgullosos, por encima de divergencias políticas, reconociéndolo abiertamente. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Gobierno de la Comunidad de Madrid ha impulsado esa capacidad de los madrileños de emprender y de salir adelante, confiando en su iniciativa y aplicando unos principios políticos claros; unos principios con los que el Partido Popular se presentó a las elecciones autonómicas de hace tan solo dos años y que recibieron el apoyo mayoritario de los ciudadanos. La reducción del gasto público, el equilibrio presupuestario, la liberalización de nuestra economía, la eliminación de trabas burocráticas, una fiscalidad baja e incentivadora de la actividad económica, la sostenibilidad de nuestros servicios públicos y su extraordinaria

calidad y el compromiso con una Administración austera, reducida y eficaz han sido y son los principios en los que se fundamenta el Gobierno de la Comunidad de Madrid. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Unos principios conocidos por los madrileños y que han recibido en cada cita electoral cada vez mayor respaldo; unos principios que no aplicamos por una cuestión dogmática, sino porque la realidad ha demostrado que son los más eficaces.

Madrid, a pesar de todas las trampas y de todas las dificultades a las que nos han sometido, presenta los mejores datos económicos de España: Madrid crece 1,2 puntos más que la media nacional y desde hace ya una década tenemos el ritmo de crecimiento económico más elevado de nuestro país. Uno de cada 5 euros del PIB de España se genera en la Comunidad de Madrid y nuestro PIB per cápita es un 38,5 por ciento superior a la media nacional y un 29 por ciento superior a la media europea. Madrid es también la región donde se crean más empresas; llevamos 21 meses de forma ininterrumpida liderando la creación de empresas en España. En el primer semestre de este año, se habían creado en Madrid 10.889 empresas, más de 1.000 empresas más que en el mismo periodo del año anterior, un incremento del 14 por ciento. De igual forma, la Comunidad de Madrid lidera el capital suscrito por las mismas con más de 1.000 millones de euros. En lo que va de año, una de cada cinco empresas creadas lo ha sido en la Comunidad de Madrid, y el 33 por ciento del capital suscrito se ha quedado en nuestra región, y la capitalización media por empresa es superior en un 44 por ciento a la media nacional.

Si al inicio de la crisis en Madrid se creaba el 18 por ciento de las empresas que se constituían en España, ahora ese porcentaje ha ascendido a más de 3 puntos, hasta el 21,3. También hemos aumentado nuestra capacidad de exportación. Si al comienzo de la crisis las empresas madrileñas suponían el 35 por ciento de las compañías españolas que invertían en el exterior, hoy ese porcentaje alcanza el 51 por ciento. Hoy tenemos cerca de 35.000 empresas exportadoras en Madrid, lo que supone un incremento de más del 20 por ciento con respecto al año anterior.

Somos la Comunidad líder en exportaciones de alta tecnología y la tercera región europea en actividades de investigación. Y eso tampoco es algo fortuito, es fruto de invertir en investigación y desarrollo el 2 por ciento de nuestro producto interior bruto, lo que sitúa a nuestra región muy por encima de la media nacional, que se sitúa en el 1,3. Un esfuerzo inversor que hemos duplicado en los últimos diez años y que hoy supone el 26,5 por ciento de la inversión en investigación y desarrollo de toda España. Este año, sin tener competencias directas, hemos destinado 41 millones de euros para investigación y ciencia y en 2013 hemos inaugurado varios institutos madrileños de estudios avanzados que han logrado que en nuestra región trabajen ya 400 investigadores de 25 países diferentes del mundo, que desarrollan en la actualidad 140 proyectos de alcance internacional.

Hoy, señorías, concentramos más del 25 por ciento de las empresas de alta tecnología de España y una de cada cuatro personas que trabaja en España en investigación y desarrollo lo hace en nuestra región. Por eso creo que cuando se habla de impulsar nuevos modelos productivos conviene reconocer que Madrid ya lo hace, como ponen de manifiesto estos datos. Como conviene, señorías, que en este mismo sentido tengamos en cuenta la importancia que para nuestra región tiene la industria cultural.

La industria cultural representa el 4 por ciento de nuestro producto interior bruto y da trabajo a más de 126.000 personas. Somos la única región en la que el empleo en este sector creció el pasado año en más de un 8 por ciento. La cultura en Madrid es un dinamizador económico que potencia además otras áreas económicas como el turismo, el ocio y la hostelería y que proporciona muchos puestos de trabajo. La oferta cultural es un factor estratégico en la economía de Madrid; por eso es necesario que la fiscalidad aplicada a la cultura sea reajustada de tal forma que siga siendo en Madrid un factor clave de nuestro crecimiento económico. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Los resultados del sector indican claramente que ahora esa fiscalidad es excesiva y que el aumento del tipo de IVA aplicado a la cultura está dando unos resultados no deseados. Es necesario apoyar la cultura no solo por lo que representa para nuestra imagen y nuestra identidad cultural, sino por lo que representa para nuestro progreso económico y, de igual forma que se ha demostrado en otros aspectos de nuestra economía, una fiscalidad reducida aplicada a la cultura hará que los resultados de la industria cultural mejoren.

Señorías, Madrid quiere seguir siendo una región abierta, innovadora y moderna que atraiga de todo el mundo a los mejores para crear y establecerse en Madrid, y hoy, señorías, somos la región que recoge no solo la mayor parte del talento que viene del exterior sino también la inmensa mayoría de las inversiones extranjeras. Si hace tan solo cinco años Madrid recibía el 50 por ciento del total de las inversiones que llegaban a nuestro país, en estos momentos Madrid recibe el 64 por ciento de toda la inversión española. Solo el año pasado recibimos más de 9.000 millones de euros de inversión exterior. Hace menos de un mes, el fondo de inversión Goldman Sachs ofreció un 20 por ciento más por la adquisición de nuestro paquete de 3.000 viviendas del Plan Joven del Ivima para gestionar esas 3.000 viviendas, lo que demuestra sin duda una confianza en nuestra economía, en nuestra capacidad y en el futuro de nuestra región. Si esas inversiones vienen a Madrid cada vez en mayor medida no es por casualidad, es porque Madrid es un lugar fiable, con un Gobierno que ofrece seguridad jurídica y que presenta unos datos económicos que aportan tranquilidad, credibilidad y confianza.

Hace un año, algunos portavoces de la oposición aseguraron que Madrid estaba en la bancarrota, que nadie nos financiaría, que nadie compraría nuestra deuda y que estábamos condenados a acudir al fondo de liquidez autonómico. Por fortuna, quienes lo dijeron no gozan de gran predicamento y los hechos objetivos y constatables se impusieron una vez más a las artimañas insidiosas e irresponsables. En esto, como en otras cosas, el tiempo nos ha vuelto a dar la razón frente a sus mentiras. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

La realidad es que somos la región que más solvencia genera en los mercados. Mientras que en 2012 colocamos nuestra deuda en el mes de noviembre, este año colocamos en el primer trimestre toda nuestra deuda: 3.415 millones de euros, logrando, además, reducir el coste del pago de nuestra deuda en 51 millones de euros.

También, y a pesar de quienes predijeron que no lo haríamos, Madrid cumplió su objetivo de déficit mejorando en más de cuatro décimas el fijado por el Estado hasta situarlo en el 1,07 por ciento. No solo no dejamos de cumplir, como algunos, una vez más, malintencionadamente anunciaron, sino que fuimos la región que mejor lo hizo a lo largo de todos estos años, con un 1 por ciento de déficit medio desde que se inició la crisis, frente al resto de España, que creció en un 2,4 por ciento.

Madrid no solo cumplió sus compromisos sino que, además, lo hizo teniendo el mejor nivel de deuda pública de toda España: 6,5 puntos por debajo de la media nacional, siendo la única comunidad que bajó del 10 por ciento. Y para este año, según los datos publicados por el Ministerio de Hacienda, se situará de nuevo como la comunidad autónoma con menor nivel de endeudamiento en términos de PIB. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, Madrid, en el segundo trimestre de este año, ha tenido de nuevo crecimiento positivo de su economía: el 0,1 por ciento, mientras que el resto de España sigue en cifras negativas. Un crecimiento que es dos décimas superior al crecimiento intertrimestral que había anunciado el Instituto Nacional de Estadística para el conjunto de España, y este es un dato claro de que Madrid va a liderar y lidera la recuperación económica. La economía madrileña es esencial para la economía nacional: una economía que se comporta mejor que la del resto de España, que crece mientras los demás siguen en números rojos y que lidera esa recuperación de crecimiento positivo y empuja a la economía española hacia arriba. Según los estudios elaborados por distintos organismos nacionales, Madrid seguirá creciendo este año más que el conjunto nacional. En 2014 liderará la recuperación económica con el mayor crecimiento de todas las comunidades autónomas, y en el 2015 doblará sus perspectivas de crecimiento económico.

Como confirman las agencias internacionales de calificación crediticia, el comportamiento económico de Madrid es favorable en comparación con la media nacional y se prevé que se mantenga estable. Estas son, señorías, solo algunas cifras que demuestran que Madrid presenta los mejores datos económicos de nuestro país y que tenemos el potencial suficiente para liderar la salida de la crisis. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Un potencial que hoy solo se ve lastrado por un sistema de financiación autonómico que priva a Madrid de tener los recursos que necesita y que los madrileños generan sobradamente con su capacidad fiscal; un sistema que hace que, siendo la región más pujante, seamos la única comunidad autónoma que ve decrecer sus ingresos por parte del sistema de financiación; un modelo que castiga a Madrid sistemáticamente desde su aprobación.

Como he expuesto en repetidas ocasiones en esta Asamblea, el vigente sistema de financiación autonómica fue impuesto de manera unilateral por el entonces Presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero para beneficiar a Cataluña y a Andalucía, que entonces consideraba piezas claves electorales para él. Para lograr esa finalidad, y ante la imposibilidad de encontrar argumentos lógicos y objetivos que permitieran justificarlo, se ideó un sistema artificial, ilógico, incoherente, injusto y absurdo; un sistema que se diseñó así porque lo contrario no hubiera cuadrado con el resultado que se pretendía lograr. El resultado de ese dislate lleva a que el Estado haya dejado fuera de la financiación sanitaria a más de 600.000 madrileños; lleva a que Madrid, que crece económicamente más que los demás, se vea castigado en el reparto de IVA o en los impuestos especiales con pérdidas de cientos de millones de euros, y lleva a que nuestra región, que incrementa su recaudación porque su economía va mejor, reciba mucho menos que antes de incrementarlo. A estos disparates lleva el actual sistema de financiación autonómica.

Desde el año 2009, esto es durante prácticamente toda la crisis, la Comunidad de Madrid ha visto cómo le reducían sus ingresos un 8,1 por ciento. Este año el sistema nos ha privado de 1.000 millones de euros; somos la única Comunidad, salvo Baleares, que ha visto reducido sus ingresos. Y la previsión para el año 2014 es consolidar una minoración de 1.300 millones de euros; es decir, una reducción seis puntos más que la media del resto de las regiones españolas. Para que se hagan una idea de lo que esta cifra supone, con esos 1.300 millones de euros que el sistema nos niega podrían construirse 274 colegios, 158 bibliotecas, 21 kilómetros de metro, cubrir toda la subvención del transporte público o sufragar todas las actuaciones que llevamos adelante en materia de servicios sociales. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y con ese dinero, señorías, podríamos financiar todo el gasto de recetas de farmacia, podríamos pagar toda la farmacia hospitalaria y todo el gasto de vacunas, los cheques guardería, las becas de comedor y las becas para libros. O podríamos dar la renta mínima de integración a 262.000 madrileños más, o podríamos financiar 300.000 prestaciones económicas de dependencia, o dar 71.000 plazas en residencia más a nuestros mayores o sufragar 90.000 plazas para enfermos mentales y personas con discapacidad. Todo eso podríamos hacer con los 1.300 millones que se nos niegan.

Un dinero que se suma al que aportamos a la financiación de esos mismos servicios de sanidad, educación y servicios sociales al resto de comunidades autónomas a través del fondo de solidaridad, y que ha supuesto que este año aportemos una cantidad superior a los 2.500 millones de euros. Es evidente que el perjuicio que causa a Madrid este sistema de financiación es grave y que en comparación con el resto de comunidades autónomas la situación de Madrid es claramente discriminatoria. Los madrileños han realizado en estos años un titánico esfuerzo para ajustar su situación económica, llegando a ahorrar 5.711 millones de euros en nuestro presupuesto, que, para que se hagan una idea, es tanto como el 33,5 por ciento del presupuesto de este año. Gracias a ese esfuerzo hemos ajustado nuestras cuentas a la realidad económica que sufre España y eso nos ha permitido solventar mejor la crisis hasta ahora.

Nuestro presupuesto ronda los 17.000 millones de euros mientras que el presupuesto de regiones parecidas a la nuestra, tanto en términos de población como de peso económico, como Cataluña o Andalucía, cuentan con un presupuesto que prácticamente nos dobla, en torno a los 30.000 millones de euros, pese a que ellos tienen una deuda que en el caso de Cataluña supera los 50.000 millones de euros.

Mientras el Estado recauda en Madrid 66.090 millones de euros, los madrileños recibimos de la financiación 11.474 millones, el 17 por ciento, en Cataluña se recaudan 27.149 millones de euros y se reciben 15.777, el 58 por ciento y en Andalucía se recaudan 8.861 millones de euros y se reciben 15.967, el 184 por ciento. Esto es, Cataluña recibió 3,5 veces más que Madrid, recaudando cuatro veces menos, y Andalucía recibió todavía más, con una recaudación 7,5 veces inferior.

Con los últimos datos oficiales de liquidación definitiva del primer año del modelo de financiación, que es el año 2009, se constata que este sistema de financiación perjudica gravemente a Madrid; mientras al resto de regiones les aumenta la financiación en 1,73 por ciento respecto a la previsión de liquidación, lo que supone 74 millones de euros más, a Madrid se le ha bajado un 5,47 por ciento adicional, lo que supone 19 millones a añadir a los 19.000 que ya nos quitaron. Es decir, cuanto mejor va Madrid menos recursos recibimos del sistema de financiación y más aportamos al Fondo de Solidaridad, en estos momentos el 73 por ciento de ese fondo lo financiamos los madrileños. Pero además el sistema de financiación pone de manifiesto el perjuicio y el agravio para con Madrid cada año; así, mientras nos bajan las aportaciones el año que viene en 1.300 millones de euros, tendremos que aportar al Fondo de Solidaridad 3.200 millones de euros. Los madrileños nos sentimos orgullosos de contribuir en mayor medida que el resto de las regiones al desarrollo de las mismas; pero no es justo, ni podemos admitir por más tiempo que los madrileños sufran las consecuencias de un sistema de financiación abusivo y absurdo, que pone en riesgo los recursos que se necesitan para seguir recibiendo unos servicios públicos de extraordinaria calidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Yo, como Presidente, no lo voy a hacer.

Señorías, hace menos de un año celebramos el treinta aniversario de la aprobación de nuestro Estatuto de Autonomía. La Comunidad de Madrid no surge entonces para dar cobijo a reivindicaciones históricas o identitarias; la Comunidad de Madrid nace con el único objetivo, en un Estado descentralizado, de servir a los madrileños con la mayor eficacia y contribuir al desarrollo y a la grandeza de nuestro país, a la grandeza de España. Los madrileños nos sentimos muy orgullosos de formar parte de un proyecto nacional y de contribuir con nuestro esfuerzo a construir una nación de ciudadanos libres e iguales. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Los madrileños, sin patrioteros ni alharacas, creemos profundamente en España y somos plenamente conscientes de que siempre, y aún más en momentos de crisis, los españoles debemos estar unidos para afrontar las dificultades.

Reafirmamos una vez más nuestro compromiso con la unidad de la nación española y con la solidaridad entre los españoles, porque hemos dado sobradas muestras de ello a lo largo de nuestra historia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero con la misma firmeza que defendemos la unidad y la solidaridad entre españoles pedimos un sistema de financiación justo y equilibrado que dé a los madrileños los recursos suficientes para prestar sus ya excelentes servicios públicos y para aplicar las políticas que tan buenos resultados le reportan, y a la que tienen derecho en razón a su capacidad fiscal y a los ingresos que aportan con sus impuestos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Madrid no tiene un problema de generación de recursos económicos a través de los impuestos que pagan sus ciudadanos y sus empresas, y por eso tampoco tiene cabida ese incremento de impuestos que pretenden algunos, que les penalizaría aún más sin recibir apenas nada a cambio. Lo que tiene Madrid es un problema presupuestario generado por ese injusto sistema de financiación impuesto por el Gobierno Socialista para perjudicarnos gravemente y pagar otros intereses políticos. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Yo, como Presidente, voy a seguir reclamando que se nos dé lo que en justicia merecemos por lo que aportamos y por lo que contribuimos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y, como Presidente, voy a mantener la política de fiscalidad baja y de reducción de impuestos, profundizando en ella en los próximos meses, que tan buenos resultados nos ha dado hasta ahora.

Desde aquí, ahora, hago un llamamiento a todos los Grupos políticos, a todos los agentes sociales, a todas las Administraciones Públicas de nuestra región, a toda la sociedad, en definitiva, a todos los madrileños, para reclamar dicha modificación, y recibir así los recursos necesarios para sostener nuestros servicios públicos y nuestras políticas de crecimiento y progreso sin incrementar los impuestos, de conformidad con nuestra capacidad fiscal creciente y desde el compromiso firme y permanente con la lealtad institucional y la solidaridad entre los españoles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque si algo ha caracterizado a Madrid durante estos años es que es la región con menor presión fiscal de España. Nosotros fuimos los primeros, y casi los únicos, que bajamos los impuestos, y eso, que ha significado que las familias y las empresas tengan más recursos para disponer libremente por ellos mismos, es lo que ha logrado que Madrid sea hoy la región más dinámica y pujante de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Desde el año 2003, los madrileños se han ahorrado 21.500 millones de euros, y este año 2013 cada madrileño ha dispuesto de 700 euros más para consumir, ahorrar o invertir, generando riqueza y empleo. Tenemos la tarifa del IRPF más baja de España, gracias a la cual los madrileños han ahorrado este año 360 millones de euros o, lo que es lo mismo, 120 euros por contribuyente. Y, siendo la región con menor presión fiscal, somos la región que más recauda: a través del Impuesto de Sucesiones y Donaciones bonificado al 99 por ciento recaudamos ahora más que en 2004, año anterior a la bonificación del mismo; por IRPF este año recaudaremos 8.000 millones de euros. Cataluña, con cinco punto más de tarifa y un millón de habitantes

más, va a recaudar 700 millones de euros menos, y Andalucía, con un millón y medio de habitantes más que nosotros y cuatro puntos más de tarifa, va a recaudar la mitad: 4.000 millones de euros.

Hay quien habla de que estas ventajas fiscales afectan a los ricos y a los poderosos mientras que en otras regiones, con otra fiscalidad más alta, se beneficia a los que menos tienen. La realidad vuelve a desmentir esa falacia. En Andalucía el comprador de una vivienda por valor de 120.000 euros pagaría por el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales 12.000 euros. En Madrid ese mismo comprador, por el mismo impuesto, pagaría 3.400 euros menos. Una persona que herede una casa valorada en 300.000 euros en Madrid pagaría 233 euros y en Andalucía, 23.446; es decir, aquí, en Madrid, se paga diez veces menos. Y si esa misma persona heredara además 20.000 euros en Madrid pagaría 275 euros; en Andalucía, 27.696 euros, es decir, diez veces más. Como verán, creo que las cifras son claras, reflejan cómo se afecta a las situaciones normales, afecta a los ciudadanos que generan esos recursos, fruto de su trabajo, del ahorro y de su esfuerzo y no son, para nada, señorías, las grandes fortunas a las que ustedes siempre recurren. Nuestra política fiscal nace de un principio: la firme convicción, con su constatación empírica, de que con una fiscalidad baja y adecuada es como más se impulsa el crecimiento, el desarrollo y la creación de empleo y riqueza. Además de compartir la idea de que el dinero está mejor en el bolsillo de los ciudadanos, que son, sin duda, los que mejor saben qué hacer con él para sacarle el mayor provecho. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Un principio que además, tal y como se ha demostrado, permite recaudar más porque estimula la actividad económica. Y es sin duda el estímulo a la economía, a través de poner más recursos a disposición de los ciudadanos y empresarios, lo que necesitamos en estos momentos para salir de la crisis y generar empleo. Los madrileños, las familias, los empresarios necesitan disponer de esos mayores recursos, y esos mayores recursos deben venir, de una parte, logrando que el crédito, en condiciones competitivas, llegue de manera efectiva y real a emprendedores, empresas y ciudadanos, y es aquí donde hay que exigir, desde el Gobierno de España, a las entidades financieras un esfuerzo mayor al que en estos momentos se está produciendo. Y, de otra, esos recursos deben llegar a través de estímulos fiscales que les permitan disponer de más recursos a ellos mismos para este fin. Y en esta línea de incentivación económica, a través de fiscalidad más baja, el Gobierno de la Comunidad va a seguir avanzando en los próximos meses, en la misma dirección en la que ya ha anunciado el Presidente del Gobierno que se trabajará el próximo año, y en la que nosotros en los próximos meses también profundizaremos en esa rebaja fiscal. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Hablamos de confiar en la sociedad madrileña, porque son los madrileños, con su iniciativa, los verdaderos protagonistas del crecimiento económico y de la creación de empleo, y lo que ha hecho el Gobierno de la Comunidad de Madrid es fomentar esa iniciativa eliminando barreras y trabas y generando un

marco fiscal favorable para ello. Señorías, así lo hemos hecho y así lo vamos a seguir haciendo, porque el tiempo y los resultados nos avalan y porque, gracias a esa iniciativa de los madrileños, Madrid presenta unos datos de empleo mejores que el resto de España. Madrid es, junto al país Vasco, la región que presenta la mejor evolución de empleo en España, pero es cierto que, pese a ello, las cifras del paro todavía son dramáticas, y detrás de ellas hay personas que sufren lo peor de la crisis y que lo están pasando mal. Soy consciente de esa situación, de ese sufrimiento y de su angustia. Por eso, la gran prioridad del Gobierno ha sido trabajar en favor de la creación de empleo.

La primera reunión que mantuve como Presidente del Gobierno fue con los agentes sociales para buscar entre todas las oportunidades para generar riqueza y empleo. Desde entonces nos hemos reunido hasta en seis ocasiones durante el último año y, fruto de ese primer trabajo, hemos aprobado el I Plan de Empleo de la Comunidad de Madrid, el IV Plan Director de Riesgos Laborales o el programa de créditos para pymes, que ha supuesto poner a disposición de los empresarios madrileños más de 300 millones de euros.

Al comienzo de la crisis, nuestra tasa de paro era dos puntos menor que la media nacional, el año pasado era seis puntos menor y, en lo que va de año, nuestra tasa está situándose casi siete puntos por debajo de la media nacional. Antes, Madrid representaba el 15 por ciento de todos los cotizantes a la Seguridad Social, y hoy ese porcentaje ha crecido al 16,5 por ciento. Nuestra tasa de empleo es del 51 por ciento, la más alta de España, y nuestro índice de temporalidad, el más bajo, del 17 por ciento. La tasa de actividad de la Comunidad de Madrid es la segunda más elevada de España, con el 63,02 por ciento.

Con los últimos datos de paro registrado, el desempleo en Madrid ha disminuido en 39.400 personas respecto al trimestre anterior, y se produce un descenso también respecto al mismo periodo del año pasado. La Comunidad de Madrid es la región española en la que desciende más el paro, junto a La Rioja, donde se produce un descenso de parados en tasa interanual. La tasa de paro de la Comunidad de Madrid es del 19,52 por ciento, casi un punto menos que el trimestre anterior. La tasa de paro masculina se sitúa en el 18,98 por ciento, casi siete puntos por debajo de la media nacional; el paro femenino, en el 20,10, siete puntos por debajo de la media nacional, y el paro juvenil, que sigue en cifras realmente escandalosas, está en el 45 por ciento, once puntos por debajo de la media nacional; hemos incrementado la diferencia en tres puntos en el último año. El número de hogares que tienen todos sus miembros en paro también ha experimentado una reducción en nuestra región. En este último año, 13.300 familias han vuelto a tener ingresos gracias a haber conseguido un empleo.

Aumentar el empleo y conseguir que este sea cada vez de mayor calidad es una de nuestras prioridades. En este sentido se enmarcan las medidas recogidas en el Plan de Empleo aprobado por la Comunidad de Madrid en colaboración con los agentes sociales y, dentro de ellas, se incorporan medidas tales como el refuerzo de la intermediación laboral, con introducción también de entidades privadas; la acreditación

laboral de parados, con formación específica para favorecer su acceso a dicho mercado de trabajo, o el plan de choque para parados de larga duración que carezcan de la percepción de cualquier prestación o subsidio y que tengan cargas familiares, a los que destinaremos un programa especial, en colaboración con los agentes sociales, que va a combinar formación y empleo retribuido para estas personas.

De igual manera, y con este objetivo, durante este año hemos impulsado proyectos de futuro para nuestra región que tienen por objetivo crear riqueza y empleo; proyectos como Leganés Tecnológico, como Canalejas, como los Juegos Olímpicos, como Eurovegas o como EADS CASA, todos ellos con el objetivo de generar miles de puestos de trabajo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* La responsabilidad del Gobierno es impulsar y hacer lo posible para que se lleven a cabo. Los madrileños nos demandan empleo y oportunidades a los responsables públicos, y por eso creo que es también responsabilidad de todos los Grupos políticos caminar conjuntamente en esta dirección para que esa realidad se produzca lo más pronto posible. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Intentar permanentemente confundir a los ciudadanos, aun a costa de mentiras reiteradas que se evidencian a los pocos días; intentar boicotear con declaraciones grandilocuentes y falsas estos proyectos; poner chinas judiciales sin legitimación ni base jurídica para confundir, cuando no engañar, y, en todo caso, para intentar evitar su consolidación, es tanto como decir a los ciudadanos que no se quiere ningún proyecto para Madrid que pueda sacarles del paro y la recesión económica *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*, con el único ánimo, señorías, de pensar que así sacan una rentabilidad política que no van a obtener. Es muy conveniente que los ciudadanos sepan la actitud de cada quien -y yo estoy seguro de que lo saben-, porque será responsabilidad de cada uno, y de esos partidos políticos que ponen esas chinas, que aquellos que esperan con ansiedad estas oportunidades de empleo vean retrasada la posibilidad de obtenerlo por esa actuación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El proyecto Eurovegas ha sido ya oficialmente presentado por sus promotores en el Registro de la Comunidad de Madrid. Es, sin duda, el proyecto de ocio y turismo más importante de Europa, un proyecto que será un revulsivo extraordinario para la economía madrileña y española, que prevé una inversión en su primera fase de más de 6.000 millones de euros, prácticamente la tercera parte del presupuesto de la Comunidad, y que estima una creación de empleo en el entorno de los 100.000.

Esta misma semana Madrid puede atraer otro gran proyecto, si es elegida sede los Juegos Olímpicos del año 2020, como nosotros deseamos; un proyecto generador de ilusión y de oportunidades no solo para nuestra región sino para toda España. Por eso solicito también de esta Cámara el apoyo a este gran proyecto: para que todos los Grupos se sumen a esta iniciativa y para que Madrid pueda ser, después de intentarlo tanto tiempo, sede de unos juegos olímpicos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y el proyecto EADS CASA, uno de los proyectos más importantes de reindustrialización de nuestra región, que

supondrá la creación de más de 2.000 puestos de trabajo anuales en los próximos cuatro años. Este es el camino que debemos seguir recorriendo porque, atraer proyectos generadores de riqueza y empleo, es lo que asegura nuestro futuro.

Señorías, lo que garantiza el Estado del bienestar es que haya mucha gente trabajando, cuanta más mejor. Que los ciudadanos tengan trabajo y participen en el mantenimiento de los servicios públicos es lo que hace posible nuestro Estado del bienestar. Por eso no hay mayor enemigo del estado del bienestar que quien con sus políticas lleva a la crisis a la recesión económica y a la destrucción de empleo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Lo que garantiza los servicios públicos es que se puedan sufragar en momentos de bonanza económica y también en momentos de crisis y, para eso, señorías, es necesario encontrar fórmulas que permitan que esos servicios públicos sean sostenibles en el tiempo y no estén al albur de las circunstancias. Hay quienes critican cualquier reforma, confiando en que los problemas se acaben arreglando solos. Otros claman por una subida de impuestos, con el falaz latiguillo de que solo afectará a los más ricos, aun sabiendo que eso es falso. Ambas recetas se han aplicado en España con un resultado demoledor para nuestra economía, destruyendo cientos de miles de empleos y poniendo en peligro la sostenibilidad de nuestro Estado del bienestar.

Los madrileños estamos orgullosos de los servicios que hemos conseguido en los últimos años y queremos mantenerlos con el grado de calidad que tienen en la actualidad. Para eso trabaja el Gobierno de la Comunidad de Madrid: para que, aun en tiempos de recesión, mantengan su prestigio.

En este año de crisis la Comunidad de Madrid ha destinado el 90 por ciento de su presupuesto a políticas sociales. Somos la comunidad autónoma que más destina al gasto social. Ninguna región de España destina 9 de cada 10 euros de su presupuesto a sufragar la sanidad, la educación, los servicios sociales y el transporte público. Gracias a ello Madrid cuenta con uno de los mejores sistemas de transporte público del mundo, que llega a la totalidad de los municipios de nuestra región. Nuestra red de transporte por carretera discurre por 5.900 kilómetros, con más de 26.000 kilómetros de líneas y 33.000 paradas.

En los últimos años hemos invertido 1.000 millones de euros en la construcción de nuevas carreteras y más de 550 millones de euros en la conservación y seguridad de las mismas. Hemos desdoblado 25 tramos de carreteras, lo que supone más de 150 kilómetros de nuevas autovías y de vías de doble calzada, con una inversión que ha superado los 550 millones de euros. Somos la comunidad autónoma que tiene más doble vía o autovía de toda España. Aun en tiempos de crisis como los que vivimos continuamos con ese esfuerzo inversor. Este último año hemos puesto en servicios nuevos tramos de carretera, como la M-225 y la 234 en Pezuela; la 206, en Torrejón; la 300, en Alcalá, o la 204, en Villar del Olmo.

Madrid dispone de 292 kilómetros de metro, 100 de ellos nuevos, y 300 estaciones, 88 de reciente creación, lo que nos convierte en la segunda red de Europa y en la tercera del mundo tanto en kilómetros como en número de estaciones. Hoy, prácticamente el 80 por ciento de los madrileños tienen una estación de metro cerca de su domicilio o de su trabajo.

Disponemos de un sistema de transporte moderno que en la valoración de la candidatura de los Juegos Olímpicos ha obtenido siempre, del Comité de Evaluación, la máxima calificación: un 8,5 sobre 10, la más alta de todas las ciudades candidatas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Estas magníficas infraestructuras de nuestros transportes, señorías, las hemos llevado a cabo manteniendo el 50 por ciento de protección medioambiental de nuestro territorio. Cumplimos ya con todas las exigencias europeas en materia de calidad del aire, pero queremos seguir mejorando. Para ello, en colaboración con los profesionales del taxi, vamos a poner en marcha un nuevo plan de renovación de vehículos. Vamos a abrir una nueva línea de ayudas para sustituir progresivamente los vehículos del taxi de la región por otros menos contaminantes y más eficientes energéticamente.

La importancia que el Gobierno de la Comunidad de Madrid da a la conservación del medio ambiente se refleja también en la existencia de nuestros espacios protegidos. Contamos con diez espacios naturales, 14 espacios de la Red Natura, 37 embalses y humedales y, lo más importante, este año hemos conseguido la aprobación del Parque Nacional de la Sierra del Guadarrama, el mayor hito ambiental conseguido por la Comunidad en su historia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Con la declaración del Parque Nacional hemos incrementado un 10 por ciento la superficie de la red de espacios protegidos de nuestra región y hemos generado un factor de riqueza medioambiental que se convertirá, sin duda, en un nuevo foco de dinamización económica para Madrid.

Señor Presidente, señorías, la madrileña es una sociedad plenamente comprometida y solidaria. Por eso este año hemos destinado 1.250 millones de euros a garantizar unos servicios sociales de calidad que dan una asistencia especializada e integral a quienes más lo necesiten. Solo en este ejercicio 2013 vamos a dedicar un total de 941 millones de euros a la dependencia, 12 millones de euros más que el pasado año. Contamos con la mayor red de recursos de dependencia de toda España, dotada con 500 centros y 50.000 plazas. Con los últimos datos del Inerser, Madrid se sitúa 23 puntos por encima de la media nacional en prestaciones de dependencia. Somos la única comunidad autónoma en la que las plazas de atención a las personas con discapacidad son gratuitas. Hoy, disponemos de una red especializada y de la máxima calidad, con más de 21.000 plazas. Destinamos 82 millones de euros a la renta mínima de inserción para garantizar las necesidades básicas de más de 19.000 familias madrileñas.

También este año hemos sido especialmente sensibles a las dificultades que han vivido muchos madrileños que no han podido hacer frente al pago de su vivienda. Hemos tenido muy presente el drama de los desahucios, la desesperación que supone no poder afrontar el pago de una vivienda y las consecuencias que eso tiene para la persona y para su familia. Por eso durante este año hemos entregado más de 500 viviendas a familias que no tenían medios para pagarlas. Hemos cedido gratuitamente 1.000 viviendas a organizaciones sociales para entregarlas a las personas que más lo necesitan y, en los pisos propiedad de la Comunidad de Madrid, hemos renegociado más de 5.000 alquileres a la baja para permitir a esas familias poder hacer frente al mismo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Hoy, son ya más de 25.000 las familias madrileñas que están atravesando por dificultades, pero que se han visto beneficiadas por esa negociación a la baja de los alquileres y ya no pagan más de 270 euros al mes.

También este año, señorías, hemos desbloqueado un problema que llevaba presente en nuestra región desde hace décadas, como era el de la Cañada Real. El 6 de febrero pasado firmamos el protocolo de seguridad de la Cañada con la Delegación del Gobierno y los ayuntamientos afectados, y el pasado 29 de julio se trasladó a las instituciones afectadas el acuerdo marco social por el que se establecen las condiciones para que este problema quede definitivamente resuelto. Hemos conseguido dar un paso firme y comprometido para, por primera vez, llegar a un acuerdo consensuado entre las partes y conseguir que los vecinos de la Cañada Real vean cumplidas sus demandas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señor Presidente, señorías, también son muchas las medidas que en el último año hemos emprendido en el ámbito de la educación. Me gustaría destacar algunas de ellas porque, con ellas, nuestra región vuelve a ser pionera en introducir cambios fundamentales para conseguir la igualdad de oportunidades, la libre elección de los padres y una mayor calidad de nuestra enseñanza. El pasado mes de abril aprobamos el decreto de libertad de elección de centro escolar. Con esta norma logramos la eliminación definitiva de las fronteras arbitrarias que troceaban Madrid en casi 2.000 zonas para elegir colegio y su transformación en una zona única, así como la eliminación de la adscripción única entre colegios e institutos. No se trata de un mero cambio administrativo sino de un cambio fundamental para hacer realidad el derecho constitucional de los padres a elegir con total libertad la educación que consideran mejor para sus hijos sin que la Administración les diga qué centro les corresponde o a cuáles pueden optar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Como es habitual cada vez que se lleva adelante la más mínima reforma, la oposición anunció el desastre y el caos generalizado y, como es habitual, nada de eso ha sucedido sino que, bien al contrario, hemos conseguido que en el último proceso de escolarización hubiera el máximo de correspondencia entre las peticiones en primera opción y las plazas: un 92 por ciento de las familias madrileñas han escolarizado a sus hijos en el colegio que han elegido en primera opción. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Con nuestras propuestas, cada vez más padres pueden llevar a sus hijos al colegio que quieren y no al colegio que quiere el político de turno. Hay quien entiende que la educación es un campo para hacer ingeniería social y adoctrinar. Para nosotros, la educación es, por el contrario, la mejor herramienta para acabar con la desigualdad social y formar ciudadanos dueños de sus actos; ciudadanos capaces de decidir su futuro; ciudadanos responsables y, por tanto, ciudadanos libres. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Hoy, el 84 por ciento de los escolares de Madrid está matriculado en un centro sostenido con fondos públicos, y solo en 2013 hemos destinado 4.230 millones de euros a educación. Vamos a seguir invirtiendo en los recursos que sean necesarios; vamos a seguir creando centros donde haya demanda y vamos a seguir invirtiendo en infraestructuras, pero también vamos a seguir introduciendo criterios de racionalización y eficiencia para aprovechar adecuadamente los recursos de los que ya disponemos. Solo este año hemos destinado más de 57 millones de euros para abrir siete nuevos centros y ampliar otros 46. Hemos destinado 34 millones de euros para cheques guardería, que se unen también a las 465 escuelas infantiles públicas, que configuran la mejor y más amplia red educativa para este tramo de cero a tres años que existe en España, y hemos congelado los precios a pagar por las familias para ayudarlas en estos momentos de especiales dificultades económicas.

Este año también hemos destinado a las universidades públicas madrileñas 863 millones de euros, y es necesario recordar aquí que con, este dinero, los ciudadanos madrileños sufragan el 80 por ciento de los estudios universitarios de todos los alumnos que estudian en las universidades públicas madrileñas. Esto significa que un estudiante universitario en Madrid nunca paga más del 20 por ciento del coste escolar anual que le supone estudiar en nuestras universidades públicas, y a ese 20 por ciento es al que se aplican las ayudas y becas que se conceden; ayudas y becas en razón de sus resultados académicos, primando el esfuerzo y el mérito; ayudas y becas en razón de rentas y de sus circunstancias personales y familiares, a las que se suman también las becas sociales del Ministerio y las becas de excelencia que otorga la Comunidad de Madrid para reconocer a aquellos alumnos que se han destacado cada año por su especial dedicación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Además, vamos a mantener nuestro apoyo a las familias aumentando el umbral de renta para que puedan acceder a los precios reducidos del comedor escolar. Con esto más de 10.000 familias se beneficiarán de esa posibilidad para que sus hijos coman en nuestros centros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* De igual manera, hemos favorecido que los centros que así lo deseen puedan tener un régimen de jornada continua. Desde el curso 2000-2001, la adopción de este tipo de jornada por los centros ha ido en aumento a decisión libre de los padres. Se ha pasado de los 55 que había en dicho curso a los 310 que ha habido en el curso pasado, un 39 por ciento. El próximo curso serán cien centros más y

habrá un total de 413 colegios que funcionarán en régimen de jornada continua, lo que supone ya el 52,21 por ciento del total de centros.

Señorías, nuestro presupuesto en educación garantiza la escolarización de todos los alumnos de nuestra región, cubre todas las necesidades y garantiza a través de ello la igualdad de oportunidades, pero el presupuesto en sí mismo no garantiza la calidad de la enseñanza. Los profesores son un factor fundamental de la calidad educativa, seguramente el único factor esencial; por eso, queremos contar con los mejores profesores en la enseñanza pública madrileña.

El pasado mes de junio convocamos 350 nuevas plazas de maestros el máximo que nos permitía la ley. En esa convocatoria, como ya hicimos en un ejercicio anterior en el que los aspirantes a profesores deberían superar un nivel de conocimiento mínimo para poder dar clase en los centros públicos, introdujimos esta misma prueba para acreditar que las personas que iban a enseñar a nuestros hijos los conocieran. Los resultados de aquella primera prueba pusieron de manifiesto que tan solo un 14 por ciento de esos aspirantes superaban los mínimos de conocimiento exigido; los resultados de esta última oposición de maestros han arrojado un porcentaje de un 21 por ciento. Pero seguimos teniendo un 79 por ciento de aspirantes que no superan esos conocimientos mínimos; parece evidente que algo está fallando en nuestro sistema universitario de cara a la formación que reciben nuestros maestros y profesores. Por ese motivo, hemos propuesto a los rectores y decanos de las universidades públicas madrileñas la constitución de una comisión que estudie la modificación urgente de los planes de estudio de maestros para reformar los conocimientos de lengua, matemáticas y cultura general. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

No es solo una cuestión de sentido común, es una cuestión de justicia social. Por eso llama tanto la atención la posición tan radicalmente contraria a este tipo de medidas por parte de aquellos que dicen defender la enseñanza pública y la igualdad de oportunidades pero que luego no les importa o parece que no les importa, que quien esté enseñando a nuestros hijos sean personas que no tienen los conocimientos que deben transmitirles. No es una novedad, también se opusieron ustedes a otro de los grandes logros de este Gobierno para mejorar la enseñanza y garantizar la igualdad de oportunidades, como fue el programa del bilingüismo. Hasta hace no mucho estudiar en otro idioma era un privilegio al alcance simplemente de unos pocos, de aquellos que tenían capacidad económica, capacidad para estudiar en colegios que enseñaban en inglés, o para ir fuera de España a aprender ese idioma. Nosotros cambiamos esa tendencia. Hoy, en Madrid, estudiar en inglés ya no es el privilegio de unos pocos que se lo puedan permitir sino que es un derecho que se puede ejercer en un centro público educativo de nuestra Comunidad, y ese es un gran avance del que todos, nosotros y ustedes, deberíamos sentirnos orgullosos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Los centros bilingües son, curso tras curso, los más demandados por los padres y el Gobierno de la Comunidad de Madrid va a seguir profundizando en atender esa demanda. La partida de bilingüismo creció un 35 por ciento este año, y por eso quiero anunciarles que a partir de este curso todos los nuevos colegios públicos que abramos en la Comunidad de Madrid ya serán bilingües. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Ya hemos conseguido que el 40 por ciento de nuestros colegios públicos y el 30 por ciento de nuestros institutos lo sean. El año que viene introduciremos 49 centros bilingües más; disponemos de una red de 403 centros públicos bilingües a la que se suman 139 colegios concertados, que también lo son.

Otra de las grandes apuestas que estamos impulsando en el ámbito educativo a lo largo de este año es sin duda la transformación de nuestra formación profesional tradicional en la transformación profesional dual. Un sistema que funciona de manera eficiente en muchos países europeos y que permite combinar nuestra formación profesional teórica con una formación profesional práctica en las empresas, que, además de ser mejor y más completa, permite al alumno no solo tener una beca salario sino tener muchas más facilidades para encontrar empleo cuando termine su formación, estando vinculado al mercado de trabajo. Una formación profesional a la que debemos ir llevando nuestra formación profesional tradicional, que en todo caso vamos a mantener, garantizando además la capacidad de elegir centro y garantizando también que durante este tránsito de la formación profesional tradicional a la formación profesional dual nadie se quede excluido de este proceso por falta de recursos. Por eso, este año hemos aprobado unas becas por importe de 22 millones de euros dirigidas fundamentalmente a todos aquellos que quieran seguir estudiando esa formación profesional mientras se produce ese tránsito hasta la formación profesional dual. Si hace dos años participaron en este sistema de formación profesional dual 6 empresas, el curso que viene serán ya más de 140 y el número de alumnos superará los 1.000, lo cual dice mucho de la demanda existente de este tipo de formación.

Señorías, tenemos un sistema educativo de la máxima calidad que con la introducción de estas medidas está garantizando la igualdad de oportunidades pero que requiere que continuemos con las reformas necesarias para que esto siga siendo así, y eso es lo que el Gobierno de la Comunidad va a seguir haciendo.

Exactamente sucede lo mismo en Sanidad, señorías. La inversión realizada en los últimos años por este Gobierno en la sanidad pública no tiene parangón en Europa. Hemos construido 11 nuevos hospitales y 80 nuevos centros de salud, cuatro de los cuales hemos inaugurado en este último año; hemos aumentado el presupuesto destinado a Sanidad un 55 por ciento y hemos aumentado un 25 por ciento el número de médicos y un 13 por ciento el número de enfermeras. Con los datos oficiales del Ministerio de Sanidad, la sanidad pública madrileña tiene el mayor y más moderno equipamiento tecnológico de toda España. Destinamos el 45 por ciento de todo el presupuesto de la Comunidad de Madrid a pagar la sanidad de los madrileños, siendo la única comunidad autónoma que ha aumentado su porcentaje de gasto en este año.

(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.) Y pese a las dificultades económicas existentes, reafirmando el carácter prioritario que para nosotros tiene la sanidad, vamos a seguir introduciendo avances y mejoras en las prestaciones que reciben los ciudadanos de la sanidad pública madrileña. Por eso, quiero señalarles que este curso culminaremos la implantación de la receta electrónica lo que va a permitir un mejor servicio farmacéutico para los ciudadanos que permitirá ahorrar recursos y que evitará al médico gastar su tiempo en la expedición de recetas y utilizarlo en disponer de más tiempo para atender a los ciudadanos. También introduciremos el programa de detección precoz del cáncer de colon; es, sin duda, el cáncer que más padece nuestra población. Con este programa, queremos introducir todos los avances necesarios para tratar de dar una mejor atención y una manera de prevenir mejor esta enfermedad.

Igualmente, señorías, trabajamos diariamente para conseguir, con los magníficos profesionales que tenemos, una administración sanitaria mucho más eficaz. Queremos mantener el máximo grado de calidad de nuestro sistema y, para ello, la colaboración con nuestros profesionales y la introducción de reformas es esencial, por eso, cuando atravesamos una crisis económica que reduce enormemente los ingresos y además sufrimos un injusto sistema de financiación que nos quita 1.000 millones de euros al año, parece evidente que, si queremos seguir dando las mismas prestaciones con la misma calidad, es necesario que racionalicemos nuestros gastos y que introduzcamos medidas de gestión más eficientes. Eso es lo que garantiza la sostenibilidad de nuestro sistema; lo que lo pone en riesgo -y eso lo saben bien nuestros profesionales- es no hacer nada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por eso, señorías, hemos puesto en marcha el proceso de externalización de algunos de nuestros hospitales, igual que hemos impulsado medidas de racionalización del gasto sanitario. Con la aplicación de estas medidas, el gasto de farmacia ha bajado más de un 10 por ciento y el gasto medio por receta se ha reducido un 6 por ciento. Con la puesta en marcha del programa de inspección, seguimiento y control de incapacidad temporal, hemos conseguido reducir el absentismo y ahorrar 40 millones de euros, lo que supone un 65 por ciento más que el año anterior. Y, respecto a la compra centralizada del material sanitario, hemos logrado una media de un 25 por ciento de ahorro.

Dentro de ese esfuerzo de sostenibilidad del sistema sanitario se incluye el proceso de externalización de la gestión de seis de nuestros hospitales; una fórmula que, por otra parte, no es novedosa ya que se lleva aplicando mucho tiempo en nuestra Comunidad en tres hospitales y que también aplican otros países europeos y muchas comunidades españolas. Con esta fórmula, y tal y como se ha demostrado, la calidad en la gestión es la misma, el modo de acceder al hospital es el mismo, los profesionales sanitarios son los mismos y las prestaciones que se reciben son las mismas y están garantizadas. Lo único que cambia es el modelo de gestión, y está demostrado que es un modelo de gestión más eficiente y con menores costes. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Sin embargo, pese a todo ello, pese a demostrarse estas circunstancias, pese a estarlo utilizando allí donde gobiernan y pese a estar utilizado en medio mundo, eso no ha evitado que la izquierda haya vuelto a decir, con los mismos argumentos de hace una década, que estábamos desmontando la sanidad pública madrileña. Incluso se llegó a afirmar en esta Asamblea que estábamos poniendo en peligro la vida de los ciudadanos o que íbamos a poner en riesgo la atención a pacientes de cáncer o con sida. La realidad, otra vez, vuelve a dejar en evidencia a quienes, a falta de argumentos, han intentado sacar rédito electoral de manera tan miserable, amedrentando a los ciudadanos. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Seguramente será la mala conciencia por ser ellos los únicos que cerraron hospitales y camas en sus Gobiernos y quienes propusieron que, para hacer una buen gestión sanitaria y hacerla sostenible, había que privatizar el 14 por ciento de la misma. Madrid, a pesar de sus mentiras y amenazas, tiene uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Las cifras en estos casos son siempre frías, pero quiero destacar que en la Comunidad de Madrid tenemos, por primera vez, la esperanza de vida más alta de España y hemos disminuido las tasas de mortalidad en todas las patologías más prevalentes. Hemos registrado un descenso del 14 por ciento de la mortalidad por cáncer; hemos reducido un 16 por ciento la del ictus, y tenemos la tasa más baja de España de mortalidad por enfermedades cardiovasculares. Somos la región líder en trasplantes realizados efectuando un 3 por ciento más que el año anterior, y somos la Comunidad Autónoma con mayor número de unidades de referencia nacional. Todos estos datos demuestran que la sanidad pública madrileña sigue siendo una de las mejores del mundo, y así se pone de manifiesto también cuando los nuevos alumnos que superan el MIR, los mejores, eligen de manera prioritaria los hospitales madrileños. Y así se pone de manifiesto también en las encuestas de satisfacción que regularmente se hacen a los pacientes, en las que el 92 por ciento señala el grado de satisfacción que tienen por las prestaciones que reciben de la sanidad madrileña. En este caso también, una vez más, señorías, los datos objetivos son mucho más contundentes que los eslóganes y las mentiras que ustedes han repetido y sus movimientos asamblearios. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, señor Presidente, durante el último año hemos mantenido la calidad de nuestros magníficos servicios públicos, garantizando las prestaciones esenciales y poniendo las bases para su sostenibilidad futura, sin recortar ningún servicio esencial ni dejando de prestar ningún servicio prioritario para los ciudadanos. Hemos hecho un ejercicio de racionalización de competencias, de estructuras y de priorización, basado en la eficacia y en la eficiencia. Fuimos los primeros en constituir una Comisión para estudiar el tema de las duplicidades en la Administración y los primeros en llegar a acuerdos con el Ayuntamiento de Madrid para definir el traspaso de competencias entre Administraciones. Fuimos los primeros

que manifestamos la necesidad de articular un reparto competencial claro en las Administraciones, siguiendo el principio de una Administración, una competencia; reflejado en la ley e introduciendo a continuación el criterio de eficacia y eficiencia para colocar la competencia en aquella Administración que fuera capaz de prestarlo más eficientemente, es decir, con mayor calidad y menor coste.

Y, dentro de eso, entendemos que se engloban también las medidas de racionalización del Gobierno de España, incluida también la reforma de las administraciones locales. Estamos seguros de que, como no puede ser de otra forma, esa reforma se va a llevar a cabo atendiendo las necesidades de financiación de cada competencia traspasada y reconociendo de manera efectiva el esfuerzo que diariamente realizan desde los ayuntamientos la inmensa mayoría de alcaldes y concejales; un esfuerzo que es justo reconocer y que yo quiero hacer aquí. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Y esa necesidad de racionalización de la Administración y sus competencias, señorías, nosotros la hacemos extensiva también a la Administración General del Estado, de tal manera que se sitúen allí todas las competencias que puedan prestarse de manera más eficaz, y en eso incluimos la revisión, señorías, de todas las competencias, especialmente la de Justicia, como hemos señalado en otras ocasiones.

Desde el año 2003, en que asumimos las competencias de Justicia, hemos invertido más de 3.000 millones de euros; destinamos un presupuesto anual cercano a los 400 millones de euros; representamos en estos momentos el 10 por ciento del coste total de la justicia en España y hemos aumentado un 17 por ciento las partidas destinadas a la justicia gratuita. Sin embargo, señorías, ni los ciudadanos perciben una mejora efectiva en la justicia ni sus resultados, en términos de celeridad y de número de asuntos acumulados, acreditan que esa mejoría se haya producido. Racionalizar las estructuras administrativas, adaptándolas a la situación, es una obligación para todas las Administraciones y es la única manera de prestar en cada momento el mejor servicio a los ciudadanos. En este contexto, este año el Gobierno tuvo que llevar adelante una dura y difícil decisión como fue el expediente de regulación de empleo de Telemadrid.

Como saben SS.SS., en aplicación de la Ley General de Comunicación Audiovisual, desde el 1 de enero de 2013 las televisiones autonómicas no pueden incurrir en déficit. El ejercicio anterior, Telemadrid tenía un déficit de 242 millones de euros y los ingresos en publicidad se habían desplomado en más de un 240 por ciento. Todos los medios de comunicación, independientemente de si son públicos o privados, se han visto obligados a reducir en gran medida sus plantillas; la televisión pública madrileña no es una excepción. Y, con estas medidas, lo que hemos tratado de hacer y hemos logrado es hacer sostenible una televisión de servicio público al servicio de los madrileños.

Seguir racionalizando nuestras estructuras es indispensable para hacer sostenibles nuestros servicios públicos; quienes no lo han hecho así están ahogados por las deudas y con necesidad de ser rescatados. En Madrid lo hemos hecho y lo vamos a seguir haciendo. Por eso, señorías, quiero anunciarles que vamos a

continuar con la supresión y reestructuración de algunos organismos autonómicos. Así, suprimiremos la Agencia de Calidad, Acreditación y Prospectiva de las Universidades, y sus funciones serán asumidas por otros organismos de la propia Consejería. Suprimiremos también la Academia de Policía de la Comunidad de Madrid, cuyas funciones serán asumidas por la Dirección General de Seguridad. Y fusionaremos en una sola las seis empresas de gestión de hospitales externalizados, que asumirá la tarea de control y supervisión de los mismos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señorías, soy consciente del alejamiento de muchos hacia la política. Esta actitud crítica representa muchas veces un signo de madurez democrática y nos exige a nosotros, los políticos, estar a la altura y no olvidar nunca que la política no es otra cosa que el servicio público y el trabajar por el bienestar de los ciudadanos, con eficacia, ejemplaridad y transparencia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* En este sentido, durante este último año, el Gobierno ha incorporado medidas de transparencia en el ámbito político. Hoy, las nóminas del Gobierno regional son públicas y están a disposición de los madrileños que quieran consultarlas. La declaración de bienes y la declaración de renta del Presidente del Gobierno están también a su disposición en la página web. Fue también a iniciativa de mi Grupo Parlamentario presentar en esta Cámara una proposición de ley para que las declaraciones notariales de los altos cargos y diputados se hagan también públicas en la red.

Asimismo, también ha sido nuestra la iniciativa de reducir el número de diputados de esta Asamblea y de introducir modificaciones en la Ley Electoral que permitan que los ciudadanos elijan directamente a sus representantes, medidas ambas que buscan en estos momentos mejorar la representatividad y la calidad democrática. En este sentido, señorías, vuelvo a hacer un llamamiento a todos los Grupos de esta Cámara para que apoyen las mismas. Creo que es complicado argumentar ante los ciudadanos que se está en contra de estas medidas si no es para defender un interés puramente personal o partidista. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señor Presidente, señoras y señores diputados, hace un año recibí la confianza de esta Asamblea para llevar adelante un programa liberal y reformista que consiguiera que Madrid generara riqueza y empleo, mejorara la economía y mantuviera sus magníficos servicios públicos, haciéndolos sostenibles de cara al futuro. El balance que hoy presento ante esta Cámara refleja el esfuerzo intenso del Gobierno y de los madrileños para conseguirlo y el progreso que hemos logrado en estos objetivos. Seguimos avanzando, y eso es lo que nos permite no quedarnos parados y lo que nos obliga a ir más. Los madrileños han realizado grandes esfuerzos para ajustarse a la situación económica, para no gastar más de lo que se ingresa y para garantizar nuestros servicios públicos y hacerlos sostenibles de cara al futuro. Queda mucho por hacer, pero nuestro objetivo está más cerca por los esfuerzos que ya hemos hecho y por todo lo que hemos conseguido hasta ahora. Tenemos grandes retos: seguir creando empleo, modernizar más nuestra región, asegurar

nuestros servicios públicos, incrementar el bienestar y hacer de Madrid una de las regiones más dinámica de Europa. Para ello, vamos a mantener la intensidad y el calado de nuestras reformas, porque nuestro objetivo es conseguir una Comunidad de Madrid cada vez más fuerte, más saneada, liderando la salida de la crisis y generando riqueza y empleo para los ciudadanos.

Los madrileños confiamos en nosotros mismos, y eso es lo que nos permite plantearnos nuevos retos sin escuchar a aquellos que quieren quedarse atrás. Madrid es hoy una sociedad libre, desarrollada, pujante, dinámica y decidida a seguir avanzando. Madrid es una región que, pese a todos los impedimentos y a todos los palos en la rueda, va a seguir mejorando. Eso, señorías, es lo que distingue a Madrid. Y eso es, señorías, lo que refleja el verdadero estado de nuestra región. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos de los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Señor Presidente, señorías, se suspende la sesión hasta mañana a las diez de la mañana. Muchas gracias.

(Se suspende la sesión a las trece horas y veintisiete minutos.)

(Se reanuda la sesión a las diez horas y once minutos.)

El Sr. **PRESIDENTE**: Buenos días, señor Presidente, portavoces, señores invitados. Buenos días, señorías. Se reanuda la sesión. Tal y como señala el artículo 219 de nuestro Reglamento. Intervendrán los representantes de los Grupos Parlamentarios, de menor a mayor representación, por un tiempo máximo de 30 minutos cada uno. El señor Presidente podrá contestar a las intervenciones de los Grupos de manera individual o global sin límite de tiempo, dando lugar a un turno de réplica de quince minutos. Posteriormente, intervendrá el señor Presidente para cierre de debate. Tiene la palabra el señor Velasco en representación del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Gracias señor Presidente. Señor Presidente de la Comunidad, señoras y señores diputadas, sean mis primeras palabras, en nombre de mi Grupo, para expresar nuestra condolencia por el accidente ferroviario en Galicia, lamentarlo, manifestar nuestra simpatía y nuestra solidaridad con los familiares, amigos y parientes de los fallecidos, y desear a todos un pronto restablecimiento, entre ellos a nuestra compañera de la Asamblea, la diputada del Grupo Parlamentario Popular Teresa Gómez-Limón y, por supuesto, a la Delegada de Gobierno Cristina Cifuentes. Permítame también dar un saludo a la representación de nuestro partido: concejales, concejal portavoz en el Ayuntamiento de Madrid David Ortega, y una serie de concejales que están aquí, a los que les digo que los aplausos están prohibidos. Muchas gracias por vuestra presencia y vuestro trabajo.

Señoras y señores diputados, hoy pasamos este trámite importante del debate sobre las políticas generales del Gobierno de la Comunidad. Yo creo que hay varias preguntas que se deben hacer los madrileños, los habitantes, los ciudadanos de la Comunidad de Madrid, y que nosotros deberíamos tener en cuenta: ¿estamos mejor o peor que hace dos años, al comienzo de la Legislatura? ¿Es mejor o peor nuestra situación personal y nuestra situación económica? Y estoy pensando, como digo, en los ciudadanos de la Comunidad de Madrid. ¿Vamos a mejorar? ¿Vamos a peor? Un segundo grupo de preguntas: ¿tenemos más o menos confianza en quienes dirigen, quienes presiden el Gobierno de la Comunidad de Madrid? Esas preguntas a nuestro Grupo le parecen relevantes. Mi Grupo entiende que la situación es peor; lamentablemente es peor.

Ayer escuchamos del Presidente del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid un discurso fundamentalmente económico, yo creo que un 60 o un 70 por ciento fue consumido por la economía. Yo creo que la economía es importante, pero la economía no es todo; en cualquier caso, la economía es un instrumento para lograr algo más importante. Él mostró una serie de indicadores macroeconómicos; algunos de ellos –la verdad es que negar lo obvio sería absurdo y un error por mi parte- son mejores que en las demás Comunidades, pero eso no quiere decir que sean buenos, evidentemente. Por ejemplo, tengo algunos, como una muestra muy rápida: el producto interior bruto por habitante ha caído 1.560 euros en los últimos cinco años; es decir, ha caído un 5 por ciento. Eso ha pasado en toda España. El paro ha aumentado; es del 20 por ciento, en números redondos, en la Comunidad, y la mitad aproximadamente no cobra subsidio. Hay más desigualdad –y luego presentaré una serie de datos que lo prueban-, pobreza y marginación. Hay más malestar social, más desconfianza y más pesimismo. En resumen, creemos que la situación no es buena. Repito, es mejor que en el resto de Comunidades o que en parte de ellas; pero, claro, yendo al refranero español, eso nos recuerda aquello de que en casa del ciego, el tuerto es el rey.

Estamos –eso siempre lo he recogido en mis intervenciones, y lo hizo ayer el Presidente del Consejo de Gobierno- dentro de un marco general que nos desborda, que desborda a España, especialmente en el tema de la utilización de las políticas económicas. Ocurre lo mismo con la Comunidad Autónoma de Madrid, donde el Gobierno tiene una serie de instrumentos de política económica y social que no son su competencia y que desbordan, repito, no solamente a la Comunidad, sino a toda España; pero incluso dentro de ese marco general que nos desborda, hay muchas cosas que hacer en el campo económico, en el campo social, en el político y en el institucional; y no se olvide que, al menos desde nuestro punto de vista, esta es una crisis no solamente económica. Es una crisis política, institucional, por supuesto social, que está golpeando de una manera enormemente dura a los más desposeídos y a los más pobres, y es una crisis incluso ética y de valores. Ahí hay muchas cosas que hacer, y en ese aspecto hay notables ausencias –como luego señalaré- en el discurso de ayer del Presidente del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid.

¿Cuál es, en nuestra opinión, el objetivo primordial de toda política, y esto, por supuesto, se aplica también al Gobierno de la Comunidad de Madrid? Tratar de lograr un bienestar mayor y más equitativo. Ese debe ser el objeto de toda política; es decir, compatibilizar dos elementos que tiempo atrás se consideraban incompatibles, pero que hoy, según el sentir general, pueden ser perfectamente compatibles: por una parte, la eficiencia y la eficacia en una sociedad -la productividad- y, por otra parte, la equidad -la igualdad-. Eso se puede y se debe compatibilizar; y para lograr esos objetivos se debe trabajar en esa noble actividad -me interesa destacarlo- que es la política. Desde ese punto de vista es como en este debate sobre política general del Gobierno en la última Legislatura -así lo entiendo- juzgamos la acción del Gobierno.

Quiero decir una frase que leí en los últimos días y que me pareció muy importante: ninguna paz es duradera sin igualdad. Esta frase no es de ningún economista; no es de Paul Krugman, ni de Keynes ni de Churchill. Esa frase es del actual Papa, el papa Francisco, que la dijo hace unos días en Brasil, y me parece muy importante. Habla de paz; es decir, de superar el conflicto social. No se trata de superarlo totalmente; en toda sociedad viva, sociedad democrática, hay conflicto social, y precisamente la labor de todo gobierno es gestionar el conflicto social. Ninguna paz es duradera sin igualdad. Me interesa porque pone de relieve estos dos elementos: paz -o sea, ausencia o menor conflicto social- e igualdad; igualdad, que entiendo y entiendo mi Grupo que es un elemento absolutamente fundamental. Y hablamos de igualdad en el doble sentido de la misma; es decir, primero, una igualdad al final, igualdad de resultados -por supuesto, no estoy hablando de una igualdad absoluta, sino de que la desigualdad sea la menor posible- y, segundo, una igualdad en el origen, es decir, la igualdad de oportunidades, que es un tema absolutamente fundamental y entiendo que minusvalorado. Ayer, si mis notas mentales son correctas, creo que el Presidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid lo utilizó solamente una vez. A nuestro Grupo nos parece absolutamente fundamental esa igualdad, igualdad de resultados e igualdad de oportunidades.

Nos parece fundamental lograr una sociedad más igualitaria en un triple sentido: igualdad en el sentido social, porque eso fortalece el sentido de comunidad ciudadana, el sentido de objetivos compartidos, el objetivo de una sociedad cohesionada. Importancia productiva de la igualdad, porque, como antes he dicho, son perfectamente compatibles, y la experiencia además nos demuestra que las sociedades más competitivas son las sociedades más igualitarias; echemos un vistazo a los países nórdicos y echemos un vistazo a los otros extremos. También un tema que normalmente se olvida y que me parece muy importante, que lo ha recogido algún politólogo norteamericano, como Robert Dahl: la desigualdad económica y social al final, como resultado, lleva a la desigualdad política, porque aquella parte de la sociedad que tiene menos conocimientos, que ha tenido menor igualdad de oportunidades, que está dejada atrás, al final no participa en la vida política, y eso lo estamos viendo en democracias avanzadas, como en Estados Unidos. Por eso, a nosotros nos parece fundamental insistir en este tema, cosa que ayer en absoluto se hizo.

En ese aspecto, nosotros estimamos que la actual situación de la Comunidad de Madrid es indudablemente peor en el aspecto de esos dos conceptos de la igualdad: igualdad de oportunidades e igualdad de resultados. Esta desigualdad -y con esto entronco con la orientación ideológica de la Comunidad de Madrid, perfectamente legítima pero que nosotros no compartimos- no la resuelve el mercado "per se", no la resuelve la libertad de elección, no la resuelve el "laissez faire laissez passer", ni solamente basta con crecer, como se dice. La mejor política social es el crecimiento y la creación de empleo, por supuesto que es importante, pero no es suficiente. Hacen falta políticas públicas, hace falta voluntad decidida de hacer políticas públicas, y hacen falta recursos. No es cierto, como se nos dice, que cuando la marea sube, cuando la situación económica sube, todos los barcos suben igualmente; no es cierto, unos suben más que otros. Y, en el mismo sentido, al contrario: cuando la marea económica baja, cuando la situación es de depresión -y lo estamos viendo en nuestra Comunidad-, no todos los barcos bajan igual, unos bajan mucho más que otros, y eso es lo que hay que tener en cuenta. Y para combatir eso, se necesitan políticas públicas, decisión política y recursos. Y ustedes no lo hacen así, por una razón muy sencilla: porque minusvaloran lo público, e incluso lo demonizan en algún momento.

¿Qué factores estima mi Grupo en estos momentos que son importantes a destacar de la Comunidad de Madrid? Como antes he señalado, los indicadores macroeconómicos son, en general, menos malos que en el resto de las Comunidades Autónomas; repito, sería absurdo desconocerlo. Aun así hay indicadores muy graves y preocupantes: el paro es ya el 20 por ciento, y ha seguido creciendo en los últimos años. El PIB, el Producto Interior Bruto, es decir, la riqueza producida anualmente ha descendido un 1 por ciento en términos reales en el período 2010 a 2012. Ha habido un descenso en la producción industrial, hay un clarísimo descenso también en las ventas del comercio minorista, y todos esos son hechos, no opiniones. Ha habido un aumento de los desahucios, ha habido un deterioro importante en unos indicadores macroeconómicos.

La Unión Europea acaba de publicar un informe sobre la competitividad de las regiones de la Unión Europea. En ese índice de competitividad, que tiene una serie de factores que son ponderados, es un índice muy completo, naturalmente discutible, pero que utiliza cifras también, la Comunidad de Madrid está situada en el número 65 de 200 regiones que analiza este informe. Eso también nos parece importante recogerlo; es decir, realmente no es un puesto muy airoso estar en el puesto 65.

Hay una serie de indicadores también que completan el tema macroeconómico, que a nosotros nos parece imprescindible, que son los indicadores sociales. Hay un informe que acaba de publicar el Consejo Económico y Social -el nacional, digamos, no el de la Comunidad de Madrid- sobre un tema que, lamentablemente, es muy poco analizado y difundido en España, que es el de la distribución personal de la renta. Toma el período de 1980 hasta 2007 y Madrid aparece la penúltima región en la igualdad en la distribución de la renta, es la número 16, solamente está por detrás la que ocupa el puesto 17. Y el informe

del Consejo Económico y Social dice que en ese período 1980-2007, que es largo, hay un enquistamiento por parte de la Comunidad de Madrid en esa desigualdad en la distribución de la renta, que se mide por el generalmente aceptado coeficiente de Gini, que expresa un lapso entre el 1 y el 0.

Por tanto, Madrid es una región que tiene la renta per cápita más alta, me parece, en este momento, pero es la primera por la cola en cuanto a la desigualdad en la distribución de la renta. Siempre me podrá decir: ¡hombre!, los datos terminan en el 2007; evidentemente, pero uno tiene la impresión -es una impresión, no son hechos- de que a partir de esos años esa distribución personal de la renta no ha mejorado en la Comunidad de Madrid; al contrario, quizá haya empeorado. Hemos visto cómo, mientras los salarios se rebajan y aumenta el paro, una serie de capas de la población, que son las que concentran la mayor parte de la riqueza y de la renta, han aumentado sus retribuciones. Esto en cuanto a la distribución de la renta.

En cuanto a la distribución de la riqueza, creo que no hay estadísticas. Quizá las haya; no las he encontrado, pero, en general, todos los expertos coinciden en que en una sociedad, y eso es perfectamente aplicable a la Comunidad de Madrid, la distribución de la riqueza suele ser más injusta que la distribución de la renta, con lo cual podemos deducir que la distribución de la riqueza en el caso de la Comunidad de Madrid también es profundamente injusta.

Hay una serie de indicadores sociales y, entre los abundantes que existen, yo he recogido uno que es el de la Red Europea de la Pobreza y la Marginación, que es una entidad respetable y respetada. En su informe de mayo señala que la tasa de riesgo de exclusión en la Comunidad de Madrid es el 24,8 por ciento de la población y el año pasado fue el 22 por ciento; es decir, es un aumento superior a 2,5 puntos. Esta es una radiografía solamente de un año pero hay que ver las tendencias y entonces el informe señala que previsiblemente esa tasa de riesgo de exclusión aumentará porque hay una serie de factores objetivos que actúan con un cierto retraso y que llevan a que aumentará esa tasa de riesgo de pobreza y exclusión: más despidos, reducción salarial, congelación del salario mínimo, EREs abundantes con indemnizaciones más bajas; es decir, todo hace pensar que esa tasa de riesgo de exclusión aumentará en los años siguientes.

Frente a esta situación, que a nosotros nos parece enormemente grave, no solamente hay que tener en cuenta las cifras macroeconómicas, que, repito, son malas aunque son las menos malas, hay que tener en cuenta los indicadores sociales y esa es una ausencia que yo observé ayer en el discurso del Presidente del Gobierno: cuáles son las políticas que ha desarrollado, desarrolla y va a seguir desarrollando a la vista de lo que ayer se nos anunció el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Madrid. Las políticas -voy a analizar muy brevemente esos cuatro bloques que aparecen en el gasto social, que supone un 90 por ciento del presupuesto de gasto de la Comunidad de Madrid porque además son políticas que son competencia de la Comunidad de Madrid-, muy brevemente, son: Sanidad, la más importante de todas. Ese informe sobre la competitividad de las regiones españolas incidentalmente elogia la sanidad española, como tantas otras

fuentes. Entonces uno se pregunta: si funciona bien, ¿por qué tocarla? Y eso nos lleva al tema de la privatización o externalización de la gestión sanitaria en la Comunidad de Madrid. El presupuesto de Sanidad entre 2011 y 2013 ha sido el mismo, lo cual quiere decir que en términos reales ha disminuido, es decir, descontando la inflación. Algunos aspectos señalados muy sintéticamente son: hay una disminución del número de profesionales; hay un aumento de las listas de espera, dentro de la opacidad que caracteriza en ese aspecto a la Comunidad de Madrid; hay una exclusión de los sin papeles, que es una política nacional pero hay otras comunidades autónomas que han sido más flexibles en este tema; ha fracasado el euro por receta. La primera guinda del proceso fue la construcción disparatada de una serie de hospitales, descubriendo la curvatura del círculo, pensando que se podían construir hospitales sin tener en cuenta las restricciones presupuestarias, y la segunda guinda es la privatización de la gestión sanitaria. En esto hemos insistido tantas veces; simplemente quiero señalar que nos parece una decisión no programada; no aparecía en ningún programa del Partido Popular; no aparecía en el discurso de toma de posesión; no apareció en el discurso del estado de la región en ningún momento; opaca; siempre es más cara: la experiencia nos demuestra tanto en Valencia como la experiencia del National Health Service en Reino Unido que al final es más cara de lo que se pensaba; y existe también el problema del riesgo moral, es decir, los inversores saben que al final el Estado vendrá a su rescate, y ha contado con la oposición de todos. Además ha habido una serie de irregularidades; de la última nos hemos enterado recientemente, y es que al parecer la resolución definitiva de adjudicación del 19 de agosto, concretamente en el caso de HIMA San Pablo, se adjudica a unas empresas ficticias. Ese tema nos parece serio. Puede ser un error; si es un error, nos parece absolutamente lamentable y revela la frivolidad con que se ha llevado a cabo todo este importantísimo proceso.

El segundo grupo de políticas es el que tiene mayor importancia en el tema al que nosotros concedemos más importancia, que es el de la igualdad y, sobre todo, de la igualdad de oportunidades: el tema de la educación. Ayer se insistió enormemente –y compartimos esa importancia- por parte del Presidente del Gobierno, pero una cosa son las palabras, remarcar la importancia de la educación, y otra cosa son los hechos, y los hechos normalmente se deben reflejar en el dinero, es decir, en lo que aparece en los Presupuestos Generales del Estado, en las partidas de gasto correspondiente. El presupuesto entre 2011 y 2013 de la Comunidad de Madrid, tomando siempre los presupuestos iniciales, tiene un descenso nominal del 8 por ciento; es decir, ha habido una menor inversión –menor inversión, no hablo de gasto- en este sector, que es absolutamente clave para toda la sociedad, y en eso estamos todos de acuerdo, lo que pasa es que hay que llevarlo a la práctica, a la realidad.

Tenemos el tema de los precios de las matrículas, el tema de que hay menos profesores para más alumnos, hay menos clases de apoyo, ha habido una reducción de becas y el de las becas en la universidad; también la desaparición o reducción de la ayuda para libros y el tema de la comida. Hay casos de malnutrición y desnutrición –malnutrición, para decirlo más exactamente- en la Comunidad de Madrid, y eso existe, es un

hecho y es una realidad queramos verla o no. Hay una desatención, a pesar de todas las proclamas, al tema clave de la formación profesional, tema que creemos que siempre se repite pero no se concreta en obras. Lo mismo que en la universidad: hay muchas cosas que hacer, y la Comunidad de Madrid tiene posibilidades de plantear una serie de temas, entre ellos, una posible fusión de universidades. También hay muchísimas cosas que hacer en el caso de la conexión entre la universidad y la I+D+i.

Un tercer sector en el que el gasto social también es importante es el de transporte y vivienda. El presupuesto entre 2011 y 2013 también experimentó un descenso, y no es ninguna sorpresa. ¡No es ninguna sorpresa! Cuando se aplican recortes y cuando se confunden reformas con recortes, pues eso, evidentemente, tiene un reflejo en una menor dotación presupuestaria, lo que repercute en la calidad. Porque una cosa es proclamar la eficiencia como objetivo, es decir, hacer más con menos, y otra cosa es la realidad, y la realidad es que ha habido un deterioro en toda esta serie de sectores, que son absolutamente fundamentales tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista social. Transportes e infraestructuras, por ejemplo. Evidentemente, hay una resaca porque ha habido una burbuja enorme; es decir, no solamente ha habido en nuestro país una burbuja en la vivienda -y también en construcciones hospitalarias en el caso de la Comunidad de Madrid- sino que también, en la Comunidad de Madrid, ha habido una burbuja en los transportes e infraestructuras; es decir, se ha construido demasiado, muchas veces por un falso prestigio, y también en gran parte por un poderoso "lobby", como es el tema de las constructoras. Y hay un deterioro de la calidad; hay un deterioro de la calidad del transporte, lo estamos viendo, y hay una bajada de la demanda también, por ejemplo, en Metro de Madrid, etcétera.

El tema de la vivienda. Bueno, pues es un derecho y es un tema absolutamente fundamental para toda la sociedad. Ha habido unas ventas por parte de la Comunidad de Madrid, por parte del Ivima, de 3.000 viviendas. Ayer se nos presentó eso como una razón de la confianza de los compradores -que es un banco de inversión muy importante- en la Comunidad de Madrid. Bueno, ¡habrá confianza cuando se compra deuda pública!, pero no cuando se compra vivienda prácticamente a precio de saldo. Estoy seguro de que había otras posibilidades para ese tipo de viviendas, entre ellas, mantenerlas, entregarlas en alquiler o gestionarlas. Yo entiendo que es mucho más sencillo para todos -aunque es reprochable desde nuestro punto de vista- hacer lo mismo que se hace en sanidad; es decir, como es muy difícil gestionar, como realmente es muy difícil entrar en un sector, hablar con la gente y eliminar los problemas que existen, pues traspaso la gestión a un tercero, y que venga Dios y lo vea. Eso ha pasado en sanidad, pasa cada vez más en otros sectores y me parece que ha pasado también en esa venta de viviendas.

Finalmente, el tema de los asuntos sociales, como dice el Presupuesto de la Comunidad de Madrid. El Presupuesto de la Comunidad de Madrid en servicios sociales entre 2013 y 2011 es igual en términos nominales, lo cual quiere decir que en términos reales, es decir, descontada la inflación, ha caído. Este es un

tema fundamental y urgente en el que hemos insistido; es decir, hay un incremento, como hemos dicho, de la pobreza, de la desigualdad, de la marginación... Hay un problema creciente de malnutrición infantil; hay un problema de pobreza infantil; todo eso existe, queramos verlo o no. En dependencia, ha habido también una desatención por parte de la Comunidad de Madrid, ha bajado el número de plazas y la tramitación de los expedientes sigue demorándose enormemente; con lo cual, por brutal que suene, muchos de los posibles beneficiarios se mueren durante los meses de espera. Es así, querámoslo o no, digámoslo o no, y queramos disfrazarlo o no.

Es necesaria además una atención mayor a la discapacidad. Creo que ahí también hay cosas importantes que hacer, como con la renta mínima de inserción, especialmente en los plazos: transcurre un año de promedio hasta que se recibe la renta mínima de inserción, son 20.000 personas. Para ellos es absolutamente clave, para nosotros puede no ser importante, pero para ellos, sí, y la misión de todo político es tratar de colocarse en el puesto de los demás, especialmente en el puesto de los más débiles. En resumen, ¿están ustedes equiparando reformas con recortes? Y no es lo mismo. Están recortando en lo esencial, y eso tiene unos costes económicos y sociales que estamos viendo ahora y vamos a ver en los próximos años, y no están recortando suficientemente en lo superfluo. Pueden ustedes recortar en lo superfluo o ajustar o disminuir gastos, hay cosas que hacer. Tengan ustedes el coraje, tengan ustedes la decisión política, enfrenten intereses propios, enfrenten situaciones clientelares y decídanse a hacer esto, porque todos estos recortes tienen un coste ahora y en el medio y largo plazo económico y social.

Ustedes, además, olvidan el tema de los ingresos. En el presupuesto, que es el instrumento fundamental de política económica, no solo están los gastos, están también los ingresos, y aquí quiero detenerme. Primero, todos los analistas de la economía española -y eso incluye, por supuesto, a la economía de la Comunidad de Madrid, que no es una isla aparte- insisten en la insuficiencia de los ingresos presupuestarios. No es un tema solamente de gastos sino también de ingresos, y eso es aplicable a la Comunidad de Madrid. Quiero señalar aquí que ayer el señor Presidente me parece que encontró una cabeza de turco en cuanto a los ingresos que es el sistema de financiación autonómica. Ayer nos presentó una serie de cifras -yo conozco también los informes que ha hecho la Consejería de Economía y Hacienda al respecto-, y quiero decir que esas cifras son absolutamente discutibles; no digo que no sean correctas, pero nosotros tenemos también -y todos sabemos cómo pueden utilizarse las cifras estadísticas- informes de personas autorizadas que nos dicen que la situación de Madrid no está perjudicada por el sistema de financiación autonómica; es decir, utilizando diferentes análisis -y lo estamos viendo, por ejemplo, con el tema de las balanzas fiscales cuando se habla de Cataluña, donde tenemos resultados dispares- en este aspecto, primero, entendemos que las cifras son discutibles y, segundo, que hay un discurso victimista del Presidente de la Comunidad de Madrid, que a mí me recordaba -lo dije ayer también en declaraciones- en ese aspecto solo no el resto, por supuesto -sé distinguir perfectamente-, a alguno de los planteamientos del Gobierno de la

Generalitat. Ese discurso victimista en el que incluso se dijo textualmente –si lo he oído bien-: nos quitan mil millones de euros me parece enormemente peligroso, y es una de las lacras, uno de los pasivos del Estado de las autonomías y su degeneración en el tiempo; es decir, hay una identificación tan absoluta de lo que uno entiende que son los intereses a defender que muchas veces son intereses puramente clientelares los que nos llevan a ese tipo de manifestaciones. Ese tipo de manifestaciones a nosotros no nos gustaron. Creo que el tema se debe tratar de solucionar. Si la Comunidad de Madrid se siente injustamente tratada debe negociarlo con el Gobierno, pero, en nuestra opinión, respetando, por supuesto, las opiniones ajenas, utilizar ese lenguaje victimista no nos parece de recibo, no nos gusta, y por eso lo decimos aquí.

¿Hay que reformar el sistema de financiación autonómica? Por supuesto. Está de acuerdo todo el mundo; es un galimatías que no hay quien lo entienda. Hay que tratar de encontrar un sistema más transparente, que sea más accesible a cualquier persona, que en estos momentos es imposible, y sobre todo más justo y más equitativo. Pero de eso a decir que nos quita el Gobierno 1.000 millones de euros me parece que hay un largo camino, y creo que en esa insistencia por parte del Gobierno de la Comunidad de Madrid se ha encontrado de repente la solución -entre comillas- para todos los problemas. Ahí está el malo de la película; el malo de la película es ese. Sin embargo, y nosotros insistimos en esto, creemos que hay cosas que hacer en la escena propia en el sentido de los impuestos que son competencia de la Comunidad de Madrid.

Siempre se nos dice que nosotros queremos aumentar los impuestos. ¡No, no, no! Nosotros no queremos aumentar, queremos aumentar o disminuirlos en función de la coyuntura, ¡y depende a quién! Un impuesto es un instrumento de política económica no es un fin en sí mismo, por lo que en un momento habrá que aumentarlos y en otro habrá que disminuirlos, y dependerá a quién; es decir, nosotros tratamos de que se obtenga un sistema tributario, un sistema impositivo más justo, más equitativo y más eficaz, ambas cosas. En ese aspecto queremos -una de nuestras propuestas de resolución tiene ese sentido, en el cual insistimos como siempre- una revisión en el caso de los impuestos que son competencia de la Comunidad de Madrid: Patrimonio, Sucesiones e IRPF. Podrían estudiar también –ya sé que eso es anatema para ustedes- el establecimiento de nuevos impuestos y luego insistir siempre en el tema de la evasión fiscal.

Ustedes han optado, en cambio, por no tocar los impuestos y lo llevan a gala. Muy bien, es una opción ideológica que no comparto, no la compartimos. Repito, para nosotros los impuestos son meros instrumentos, no son un fin en sí mismos; son instrumentos de política económica. Como lo son el incremento de los precios públicos y tasas. Ha habido incrementos realmente notables en muchos aspectos, y luego están optando –y el tema de las casas del Ivima parece ser un ejemplo- por la venta de patrimonio en unas circunstancias que no son precisamente las más favorables. Tienen necesidad de hacer caja. Creo recordar que en impuestos, en ingresos tributarios presupuestarios para este año prevén unos ingresos por ventas de 700 millones euros. Y luego, en último término, siempre se guarda la última carta de la privatizaciones; por

ejemplo, la de la sanidad ya que, según ustedes -no hemos visto ni un papel, ni tenemos esperanza de llegar a verlo-, justifican un ahorro, si recuerdo bien, de 200 millones de euros.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Sí, señor Presidente. Muchas gracias. Sin embargo, como otras veces he tenido ocasión de destacar, ustedes, en el déficit presupuestario de 2002, que era del 1,5 por ciento del producto interior bruto, lo han dejado ustedes en el 1,07. ¡Y además alardean de eso! Esta es nuestra contribución -dicen- al país, mientras que por otra parte están diciendo que nos están quitando 1.000 millones de euros. Ese ahorro -entre comillas- supone 800 millones de euros no gastados ni invertidos, y eso nos llama la atención.

Voy a ir terminando. Lamentablemente, señor Presidente... ¿Me deja usted un par de minutillos? (*Asentimiento por parte del señor Presidente.*) Muchas gracias. La segunda parte -quizá tenga ocasión de señalarlo en la réplica, lo voy a sintetizar rápidamente- es lo no económico, que nos parece también lo no económico y lo no social; tratar de mejorar nuestra deteriorada democracia, tratar de hacer instituciones inclusivas. Ese informe precisamente de la Unión Europea llama la atención y puntúa muy mal a España, a nuestro país, concretamente a la región de Madrid en el puesto 169 por instituciones inadecuadas. La mejora de nuestra democracia es un tema de personas, es un tema de instituciones y tiene efectos sociales y económicos muy importantes, es decir, ahí. Lamentablemente, como digo, por error mío, se me ha echado el tiempo encima, pero ahí creemos que hay muchísimas cosas que hacer. Por ejemplo, ayer, curiosamente, no oímos en ningún momento la palabra "corrupción" y nos parece que sigue siendo un tema importante en el que ustedes, como Gobierno de la principal comunidad autónoma de España y como Partido Popular, el partido del Gobierno, tienen muchísimas cosas que aportar. No es un tema que porque se ignore, porque no sé qué deje de existir; al contrario, ese tema está ahí.

Termino, con la benevolencia del señor Presidente, con cinco puntos de resumen. Los ajustes y privatizaciones están esquilmando la red social perjudicando a los de siempre, y una cosa nueva y muy importante: están dañando a sectores crecientes de la clase media y dañando la igualdad de oportunidades y la igualdad final. Lo principal en estos momentos, en nuestra opinión, aparte de crear empleo, que es un proceso enormemente lento, y hay que reconocerlo -tardaremos muchos, muchos años en lograr un nivel de empleo aceptable-, es repartir mejor los costes de la crisis. En eso hemos querido insistir porque esos costes de la crisis están siendo muy injustamente repartidos en sectores más débiles y, repito, en sectores crecientemente depauperados de clases medias.

Nosotros seguiremos haciendo, como Grupo, propuestas, que ustedes seguirán rechazando; aquí presentaremos varias, concretamente siete. Y luego tardaremos en superar la crisis, porque, ahora que se

habla de que vamos a salir de la recesión, yo quiero recordar, aunque todos ustedes lo saben, que una cosa es la recesión estadística y otra cosa es salir de la crisis; una cosa es no decrecer o crecer al 0,1 por ciento y otra cosa es salir de la crisis, y eso va a demorarse mucho más. Buscamos, y con eso termino –muchas gracias, señor Presidente –es una cuestión de gran importancia para nosotros-, una comunidad más equitativa, más rica, más participativa y más democrática, y en función de esos parámetros es cómo juzgamos y seguiremos juzgando la política general que ha marcado el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Nada más y muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Velasco. Tiene la palabra el señor Presidente para contestar sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. En primer lugar, quiero agradecerle, como siempre, el tono de su discurso. Lamento decirle que de su intervención he sacado pocas propuestas concretas.

Ha empezado usted diciéndonos que si estábamos mejor, si estábamos peor; que si yo le he dedicado mucho tiempo a la economía y poco a las otras cuestiones. Me va a perdonar, pero yo le he dedicado mucho tiempo a la economía porque es el tema probablemente que más preocupa en estos momentos, pero si mido también por el tiempo que usted ha dedicado a la sanidad, a la educación y a los servicios sociales, creo que su interés también es manifiestamente mejorable. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Como siempre, comparto algunas de las reflexiones generales que usted ha hecho. El problema es que, como le digo, no hay apenas concreciones en sus intervenciones. Pregunta usted si estamos mejor o estamos peor. Es evidente que cada uno puede ver la botella medio llena o medio vacía, pero creo que hay que hacer un ejercicio de objetividad. ¿Estamos mejor teniendo en cuenta la crisis en la que estamos inmersos y teniendo en cuenta, como usted dice, cómo nos afecta toda la situación general, tanto la nacional como la internacional? Estamos infinitamente mejor; infinitamente mejor, señoría, porque estamos aguantando muchísimo mejor esta situación de crisis que nos desborda a todos, como usted ha dicho; por lo tanto, creo que deberíamos hacer un ejercicio de cierta objetividad, como dije ayer. No podemos no reconocer las debilidades, pero no podemos dejar de reconocer nuestras fortalezas, y hoy los datos económicos reflejan claramente que la Comunidad de Madrid está mucho mejor que el resto de España y que, a medida que avanza la situación, la situación de Madrid está mucho mejor que la del resto de las regiones españolas. Por lo tanto, algo estaremos haciendo bien cuando esos datos son así.

Dice usted: tenemos más confianza. No, no hay que tener confianza en el Presidente del Gobierno, hay que tener confianza en Madrid, y en Madrid, señoría, hay mucha más confianza; eso se demuestra en

todos los datos económicos que yo le he dado a usted y sobre los que usted no ha hecho ninguna referencia. Hay mayor confianza cuando la inversión extranjera elige Madrid; hay mayor confianza cuando aquí se crean más empresas, cuando aquí se pone más capital y cuando aquí, lógicamente, viene más gente a residir con nosotros y a vivir con nosotros, señoría. Eso es precisamente la demostración de que hay más confianza. Cuando hay un fondo de inversión que decide participar en un concurso público para la adquisición de la gestión de las viviendas del Ivima, claro que está demostrando confianza porque lo que está poniendo de manifiesto es que esta es una economía estable, es un sitio seguro y que, lógicamente, hay garantías de que esa inversión se va a respetar y se va a ajustar a las determinaciones del mercado. Por lo tanto, señoría, claro que hay más confianza, y eso se refleja en todos esos indicadores a los que usted no ha hecho ni una sola referencia.

Dice que no todo es economía. Bueno, no todo es economía. ¡Claro que no todo es economía! Pero, mire usted, la economía –y sobre todo el dinero- es fundamental para poder implementar el resto de las políticas, y si no arreglamos esto cuanto antes va a ser muy difícil que podamos implementar otro tipo de políticas, señoría, porque sin dinero es muy difícil hacer las cosas, salvo que ustedes tengan alguna fórmula especial, que estaríamos todos encantados de que ustedes nos la explicaran aquí para poder hacer las cosas sin dinero. Aquí, señorías, por mucha teoría que hagamos, el dinero sale del bolsillo de los ciudadanos; todo el dinero sale del bolsillo de los ciudadanos. A partir de ahí, podemos implementar las políticas que cada uno defendamos; pero, si no hay dinero en el bolsillo de los ciudadanos, difícilmente va a haber dinero en el bolsillo de las arcas públicas y difícilmente vamos a poder hacer las políticas que cada uno entendamos que tenemos que hacer.

Señoría, cuando usted me habla en términos de riqueza... Mire usted, el PIB per cápita de la Comunidad de Madrid es 36 veces superior a la media nacional y 29 a la media europea. Ese es un dato objetivo, señoría. Que en Madrid estamos en una situación económica mucho mejor parece que es un dato objetivo; pero es que usted no tiene nada más que salir a la calle. Yo creo, señoría, que hay cosas que no se pueden negar; por mucho que ustedes quieran retorcer, retorcer y retorcer los datos, la evidencia es esa.

El paro, exactamente igual, señoría. A medida que ha ido avanzando la crisis, ha ido aumentando la tasa de desempleo en el resto de España mucho más que en Madrid, y en Madrid lógicamente la situación está mucho mejor: empezamos con un diferencial de dos puntos y ahora estamos en un diferencial de siete. Algo estaremos haciendo mejor y algo estarán haciendo mejor las empresas cuando esa tasa de paro está bastante mejor en Madrid que en el resto de España. ¿Que tenemos mucho paro? ¡Claro que sí! ¿Que tenemos que seguir trabajando para crear empleo? ¡Claro que sí! Pero lo que no podemos negar es que la situación está mucho mejor, señoría, sobre todo, como dice usted, cuando la situación nos desborda.

Habla usted de la situación de riesgo y pobreza. Mire usted, afortunadamente en la Comunidad de Madrid estamos también en esta situación muchísimo mejor que los demás. ¡Claro que se ha deteriorado toda la situación general! ¡Eso no lo niega nadie! Yo soy el primero que lo he dicho por activa y por pasiva desde el primer momento. Estamos en una situación de crisis, llevamos muchos años de crisis, la situación ha sido muy difícil, pero nosotros estamos combatiendo esa crisis. Y a usted se le ha olvidado, por ejemplo, reconocer que en este segundo trimestre del año la economía madrileña ha sido la única que ha crecido. ¡Alguna cosa buena estaremos haciendo cuando el resto no crece y nosotros sí! Sería bueno que reconociéramos esas potencialidades que tenemos porque creo que nos benefician a todos, señor Velasco.

Según los informes del INE a los que usted ha hecho referencia, Madrid tiene una tasa de riesgo de pobreza que es seis puntos por debajo de la media nacional; es decir, en Madrid es donde hay menos riesgo de exclusión por pobreza, señoría. Eso lo tiene que reconocer también. ¡Claro que tenemos que tomar medidas para evitar que la exclusión llegue a alguien! Pero también tenemos que reconocer que estamos mucho mejor. Según el informe al que usted se refería de la Unión Europea, Madrid está ocho puntos por debajo de la media nacional en exclusión de pobreza según las valoraciones de la Unión Europea; por lo tanto, señoría, creo que todos tenemos que seguir trabajando para mejorar pero también todos tenemos que reconocer que Madrid está bastante mejor. Yo creo que los datos, desde el punto de vista económico, en los que usted no ha entrado y que yo di ayer, son absolutamente evidentes; a mí me gustaría que, si usted no está de acuerdo y tiene algún dato, los rebatiera, pero todos los datos que le he dado de renta per cápita, de paro, de tasa de actividad económica, de creación de empresas, de captación de inversión extranjera, de confianza en la economía madrileña, de inversión en I+D, de creación de puestos de trabajo en investigación, de empresas exportadoras españolas, todo eso que lideramos, señoría, significarán que estamos haciendo algo bien, digo yo. Por tanto, me parece, señoría, que deberíamos reconocer, por lo menos, las potencialidades que tenemos.

Habla usted de la igualdad de oportunidades. Nosotros no hemos hecho otra cosa que generar la igualdad de oportunidades entre todos los ciudadanos; es uno de los principios básicos –y lo dije ayer muchas veces- para el Partido Popular. Esa igualdad de oportunidades, señoría, se genera facilitando a todas las personas, entre otras cosas, los recursos necesarios para también tener capacidad de decidir, que es lo importante; la libertad de elegir, señoría. Y usted nos ha hablado muy deprisa de educación pero no nos ha hablado de las medidas que hemos tomado nosotros en educación. A mí me gustaría escucharle decir si usted está a favor o en contra del bilingüismo, si está usted a favor o en contra de la autoridad del profesor, si está usted a favor o en contra de la autonomía de centros, si está usted a favor o en contra de reformar los currículum, si está usted a favor o en contra de que los profesores sepan lo que tienen que transmitir a los hijos, si está usted a favor o en contra del bachillerato de excelencia, si está usted a favor o en contra de alguna de las medidas que hemos puesto en marcha para mejorar el sistema educativo, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Ni una sola referencia a educación!

Ya se lo he dicho, señoría: la igualdad de oportunidades significa que la gente también tenga trabajo. Es la mejor política social. Y en eso, señoría, teniendo unas tasas de desempleo muy altas, estamos siete puntos por debajo de la media nacional: tenemos menos tasa de desempleo masculino, menos tasa de paro femenino y menos tasa de paro juvenil, siendo todas ellas altas; pero estamos trabajando para que eso cambie. Y el hecho está en que, cuando empezó la crisis hace cinco años, teníamos un diferencial de dos puntos y ahora lo tenemos de siete. En paro juvenil, que es uno de los principales dramas que tiene nuestro país, hemos reducido tres puntos en el último año y estamos once puntos por debajo del paro juvenil nacional. Por lo tanto, señoría, dentro de las dificultades, algo hacemos.

Cuando garantizamos la educación para todos, cuando garantizamos la sanidad para todos, cuando garantizamos la atención a los más necesitados a través de nuestros servicios sociales, señoría, estamos generando igualdad de oportunidades más que en otros sitios de España. No voy a entrar ahora aquí en comparaciones con otras regiones, pero usted conoce igual que yo qué está pasando en otras regiones. ¿Me puede usted explicar qué pasa en la sanidad, por ejemplo, en Asturias, donde ustedes soportan al Gobierno? ¿Qué huelgas hay? ¿Qué supresiones de servicios hay? ¿Qué reducciones del presupuesto hay, señoría? Esa es la política que ustedes apoyan en otras comunidades donde los resultados son francamente negativos, señoría.

Habla usted de igualdad de oportunidades y de igualdad de resultados. Señoría, esto es antitético; es decir, la igualdad de oportunidades es fundamental pero los resultados, señorías, serán distintos en razón de lo que cada uno quiera aprovechar la igualdad de oportunidades en la base, porque si no, señoría, la única manera de garantizar la igualdad de resultados siempre es por debajo, siempre es empobreciendo, señoría, y siempre es imponiendo y negando la libertad a los ciudadanos, y nosotros en eso no vamos a estar de acuerdo nunca, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Me habla usted también de los datos de renta, de la fiscalidad... Señoría, yo creo que hay un dato que es objetivo –se lo di ayer también– y muy significativo: hoy, los madrileños ya pagan el 41 por ciento de toda la recaudación de renta que se produce en España; el doble que Cataluña. Hoy, los madrileños sufragán con esas aportaciones de renta prácticamente la totalidad del superávit o de nuestro diferencial de Seguridad Social que va a pagar pensiones en el resto de las regiones españolas, señoría. Y eso lo que significa es que tenemos unas tasas de actividad económica, de distribución de riqueza y de participación de todos en la renta común, más alta que el resto del país, señoría. No puede decir lo contrario.

Habla usted luego, muy de pasada, de la sanidad, y ha dado unos datos realmente sorprendentes: que tenemos menos profesionales, que tenemos más listas de espera y que hemos hecho un proyecto opaco en la externalización sanitaria. Me va a permitir, señoría, que le diga varias cosas –y le hemos dado los datos de Sanidad–: en estos años, hemos más que duplicado el presupuesto de Sanidad de la Comunidad de Madrid;

lo hemos incrementado un 55 por ciento. Hemos hecho la mayor inversión pública que haya hecho nadie en materia sanitaria en estos años, generando hospitales, centros de salud, etcétera. Hemos incrementado un 25 por ciento el número de médicos. Hemos incrementado un 13 por ciento el número de enfermeros. Tenemos más personal que antes, señoría, muchísimo más, y tenemos una atención sanitaria de extraordinaria calidad. Usted mismo lo ha reconocido: las tasas de apreciación de la sanidad española y de la sanidad madrileña por parte de los ciudadanos superan el 90 por ciento. Y eso significa que tenemos una sanidad extraordinaria y que está bien valorada por parte de todos los ciudadanos, que se sienten satisfechos de las prestaciones que reciben. Y tenemos unos magníficos profesionales, que están dando un servicio extraordinario a esos ciudadanos. Por tanto, señoría, negar todo eso me parece negar la evidencia. Ahora, dice usted: si está tan bien, ¿para qué la vamos a tocar? Hombre, comprenderá usted, señoría, que esto no es así. Si nosotros no hubiéramos hecho todas las inversiones que hemos hecho en sanidad, si nosotros no hubiéramos mejorado todo lo que hemos mejorado en sanidad, a lo mejor la sanidad no estaban tan bien valorada por parte de los ciudadanos, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Precisamente, señoría, si usted habla con los profesionales sanitarios, le dirán que lo que no se puede hacer es no hacer nada porque el sistema no es sostenible tal y como está en estos momentos; por lo tanto, señorías, hay que introducir medidas para racionalizar el gasto en sanidad y para hacer sostenible este servicio, que es lo que nosotros estamos haciendo, señoría. Eso lo estamos haciendo garantizando las prestaciones, garantizando la gratuidad y garantizando la calidad a todos los ciudadanos, señoría. A mí me parece que, con independencia de los debates que podamos tener, hay que tener una cierta coherencia, señoría. Decía usted en su programa electoral sobre el régimen concesional: "me parece que es un régimen perfectamente admitido y perfectamente testado en la Administración española, y me parece que es un régimen perfecto." Además, decía en su programa electoral: "asegurar un modelo de sanidad pública de excelencia contemplando alianzas puntuales complementarias con la sanidad privada, siempre con contratación pública transparente y control de calidad de resultados." Lo que estamos haciendo aquí, señoría, y también decía: "la realización de inversiones mediante las diferentes fórmulas existentes de colaboración público-privada han permitido, en algunos casos, mejorar la eficiencia y la eficacia de las inversiones públicas y también ofrecer ventajas para los ciudadanos, para la Administración Pública y para el sector privado." Lo que hemos hecho aquí con esos seis hospitales, señoría. Así que o usted ha cambiado de criterio o usted ha cambiado de programa; desde luego, lo que no puede hacer, señoría, es negar lo que nosotros estamos haciendo en relación a la sanidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Nosotros hemos hecho un procedimiento, señoría, absolutamente transparente; un procedimiento dirigido fundamentalmente, como le digo, a mantener el extraordinario servicio sanitario que tenemos; un procedimiento que, por otra parte, lo único que va a introducir es una fórmula de gestión que ya está en toda España, como ya hemos tenido la oportunidad de debatir aquí. En concreto, le vuelvo a poner el ejemplo de

Asturias porque es el único en donde ustedes soportan al Gobierno. Asturias tiene un 38 por ciento de su sanidad externalizada, está gestionada por hospitales concertados y privados, y esa sanidad funciona extraordinariamente bien, y yo no oigo a UPyD que ponga en cuestión en Asturias esa gestión sanitaria ni que pida la revolución, señorita, y están plenamente satisfechos de su funcionamiento, y, además, entienden que es una fórmula de racionalización de la gestión. Nosotros, insisto, estamos manteniendo las prestaciones, estamos manteniendo la gratuidad, estamos manteniendo la calidad y estamos haciendo una cosa muy importante, que es asegurar la sostenibilidad futura del sistema sanitario madrileño. Por lo tanto, yo le pediría que, aparte de todo, fueran ustedes un poquito coherentes entre lo que defendían, lo que estaba en su programa, y lo que usted ha manifestado aquí, con lo que nosotros estamos ahora haciendo.

En educación, ya se lo he dicho, señorita. Nosotros estamos trabajando para mejorar la calidad de la enseñanza. Los resultados creo que son evidentes. Si usted toma el informe PISA o toma cualquier resultado de las pruebas de conocimiento que se hacen en España, por cierto, introducidas inicialmente por nosotros, muy criticadas por todos, y ahora establecidas con carácter general en todo el país, se ve cómo, tanto desde el punto de vista de los conocimientos como desde el punto de vista del fracaso escolar, la Comunidad de Madrid es la que más ha prosperado, la que más ha mejorado y la que tiene mejores tasas de rendimiento en educación; luego, señoritas, algo estaremos haciendo bien introduciendo todos estos cambios educativos. Díganos, señorita, si no qué es lo que le parece mal. Igual que le digo en sanidad: dígame qué hospitales cerraría usted, qué centros suprimiría, qué cosas cambiaría, porque no le he oído ni una sola propuesta para hacer sostenible el sistema.

Señorita, ha hablado usted del transporte. Mire, tenemos el mejor sistema de transporte público de toda España; se lo dije ayer: probablemente es uno de los mejores del mundo. Estamos los segundos y los terceros a nivel europeo y a nivel mundial. Tenemos la mejor red de transporte de metro, la mejor red de transporte de autobuses, tenemos la mejor conectividad. En fin, ya sé que ustedes nos están a favor de los Juegos Olímpicos, pero algún criterio de evaluación externo habrá hecho el Comité Olímpico Internacional para que la mayor valoración que nos hayan dado sea en el sistema público de transportes de la Comunidad, que es mucho mejor, entre otras cosas, que el de todas las ciudades que se presentaron para competir por los Juegos Olímpicos, no ahora sino en las tres candidaturas que nosotros hemos presentado, con ciudades como Moscú, Londres, París, todas las que usted quiera que le comparemos. Por lo tanto, señorita, volvamos a poner las cosas en sus justos términos. ¿Es mejorable algo? Seguramente sí; háganos usted una propuesta. ¿Tenemos una red de transporte fantástica? Sí. ¡Alardeemos de lo que tenemos bueno de Madrid! Yo me siento muy orgulloso del transporte público madrileño y del esfuerzo que hemos hecho todos estos años, y creo que es un esfuerzo de todos y deberíamos hacerlo todos, señorita. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Usted ha hecho referencia a la política de vivienda y me ha parecido que ha dicho que vendemos a saldo. ¡Hombre!, la verdad es que decir que vendemos a saldo... Me va a perdonar, pero, claro, si esa fuera la solución, no sé por qué no se le ha ocurrido a todas las entidades financieras y a todo el mundo vender a saldo y arreglar el problema de la vivienda que tenemos todos, señoría; porque, si eso fuera así, con poner un precio muchísimo más barato, según usted, habríamos arreglado el problema de la vivienda en España, habríamos acabado con las insolvencias de los bancos, con las provisiones, con el "Sareb" y con todas estas cosas. No, señoría; cuando aquí viene alguien y está dispuesto a invertir en vivienda con nosotros es precisamente porque piensa que tenemos un buen producto, que tenemos seguridad jurídica y que ofrecemos confianza. Invierten en nosotros y no invierten en los demás. Por algo será, señoría; por algo será. Luego creo que no podemos reducir el absurdo hasta esos extremos, señor Velasco.

En cuanto a los servicios sociales, a los que usted se ha referido, tenemos la mejor red de servicios sociales de toda España. No lo digo yo, lo dice el Imsero y lo dicen los datos -que son públicos- del Ministerio. Hemos aumentado nuestro presupuesto en 2013, hemos aumentado las dotaciones de dependencia -el resto de las comunidades autónomas se ha visto obligado a bajarlas. Tenemos la mejor red de recursos de dependencia, señoría, con más centros y más plazas de toda España. Somos la segunda región en atención residencial, centros de día, servicios de ayuda a domicilio y promoción de la autonomía personal. Son datos generales comparados del Ministerio a través del Imsero, señoría; por lo tanto, no entiendo de dónde saca usted los suyos, pero me gustaría que me explicara en qué se basa para decir que los servicios sociales de Madrid no están dando la mejor atención y se han deteriorado. No; estamos mucho mejor que el resto y estamos manteniendo unos servicios sociales extraordinarios, aparte de que somos los únicos que hemos mantenido la gratuidad a todas las personas con discapacidad, cosa que nadie hace. Por cierto, de momento no hemos establecido el copago, cosa que ustedes -y no me parece mal que se discuta en algún momento- pidieron en su programa electoral para el sostenimiento de los servicios sociales, creo recordar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Por lo tanto, tenemos la mejor red, tenemos la mejor atención y tenemos la mejor gestión en ese ámbito, señoría. Además, también tenemos la renta mínima de inserción articulada como una red básica de verdad; no como existe en otras comunidades autónomas que usted conoce, en las que no es una red de carácter general, se limita temporalmente y se va entrando y saliendo simplemente para administrar los escasos recursos que se tienen.

Ha hecho usted referencia un poco de pasada al sistema de financiación, pero le vuelvo a decir lo mismo: estamos hablando de la madre del cordero, porque estamos hablando de los recursos de los que vamos a disponer para poder hacer las políticas, las que usted quiera o las que queramos nosotros. Claro, dice usted que las cifras son discutibles. Todas las cifras son discutibles y yo estoy dispuesto a discutir las, pero hay un dato objetivo, señoría: 1.000 millones menos este año y 1.300 millones menos el año que viene. Eso es una comunicación del Ministerio de Hacienda; no es discutible. Lo que es discutible es cómo se llega a eso,

que es lo que nosotros denunciarnos: un sistema de financiación impuesto unilateralmente por criterios políticos para perjudicar gravemente a Madrid. Eso es así, señoría, porque, tal y como ponen de manifiesto esos datos, cada año se nos da menos y cada año que aportamos más recibimos menos. Mire usted, discutiremos las cifras que usted quiera –no me ha dado ninguna; yo ayer le di un montón y estoy dispuesto a discutir las-, pero explíqueme cómo es posible que, siendo la primera economía, siendo la que más empleo tenemos, siendo la que más contribuimos por IRPF y probablemente también por IVA, porque somos la primera economía, teniendo la tasa de actividad más alta, seamos la Comunidad que tenemos menores retornos en ingresos, señoría. Explíquemelo usted. Y cómo es posible que, a medida que mejora la situación económica, nosotros recibimos menos dinero del modelo de financiación. Sobre todo, lo que usted tiene que decirnos es: ¿está usted de acuerdo con el modelo? ¿Sí o no? ¿Tiene usted una alternativa? ¿Sí o no? ¿Está dispuesto a defender frente al Gobierno la necesidad de que a Madrid se le den los recursos que se merece? ¿Sí o no? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Eso es lo que necesitamos saber: cuál es la posición de su Grupo, señoría. Esto no es una cuestión de victimismo, es una cuestión simplemente de poner encima de la mesa una situación de injusticia que está causando un grave perjuicio a los madrileños, y yo entiendo que usted está aquí también para defender los intereses de los madrileños.

Por lo tanto, no hable usted del modelo de financiación como si fuera una cosa que a UPyD le pasase por allí y no fuera con él. No. Es que a usted le tiene que importar esto, y si no le importa, díganoslo, y díganos también cuál es su alternativa a la financiación. Dicen: bueno, hableslo ustedes con el Gobierno a ver si lo arreglan. No, no; si nosotros hablamos con el Gobierno, pero este es un problema que afecta fundamentalmente a la Comunidad de Madrid como institución. En consecuencia, yo a lo que les he invitado a todos ha sido a que hagamos una defensa de esta reforma del modelo de financiación que tanto nos perjudica. Y lo que nos interesa es saber si ustedes están a favor o no.

Igual que en los impuestos, señor Velasco. Dice usted que la política fiscal es un instrumento. Claro, como todo; lo que pasa es que queremos saber qué instrumento, cómo quiere utilizar su Grupo ese instrumento: si está a favor de subir los impuestos, si está a favor de bajarlos, o qué es lo que quiere hacer; si está de acuerdo con nuestra política impositiva o no; si lo que usted quiere es poner Patrimonio, si lo que usted quiere es poner Sucesiones y Donaciones, si quiere usted bajar la Renta, si quiere usted subirla. Eso es lo que necesitamos debatir aquí, señoría. Esto de que los impuestos son un instrumento ya lo sabemos. Nosotros tenemos una política fiscal clara, que es la que ha dado los resultados que ha venido dando a lo largo de todos estos años. ¿Cuáles son? Que, con una fiscalidad más baja, somos los que más recaudamos; recaudamos más en Renta, recaudamos más en Sucesiones y Donaciones, recaudamos muchísimo más que anteriormente en todos los impuestos, señoría. ¿Por qué? Porque tenemos una fiscalidad incentivadora de la actividad económica. Otras regiones con una fiscalidad más alta, como le expliqué ayer, tienen mucha menos recaudación y tienen unas tasas económicas mucho peores. Luego algo bueno tendrá la política fiscal

que estamos haciendo nosotros, pero si usted no la comparte díganoslo; díganos cuál es su alternativa desde el punto de vista fiscal y díganos lo que nos va a reportar eso, porque a lo mejor encontramos una fórmula maravillosa.

Yo les he explicado ya que no vamos a recaudar más subiendo los impuestos, recaudamos menos, con un agravante, señoría, y es que cuanto más ingresamos -y se lo acabo de explicar-, menos dinero recibimos por el sistema de financiación tan perverso que está establecido en estos momentos, que está en vigor. Por lo tanto, señoría, también se tiene usted que definir en esto.

Ha hablado usted de que alardeamos del déficit. No, señoría. Vamos a ver, el déficit es algo en lo que entiendo que todos estamos de acuerdo en que debemos ir a que no se produzca, o se produzca el menos posible, porque la situación de déficit, efectivamente, a lo que nos lleva es a una insuficiencia de recursos entre lo que gastamos y lo que ingresamos. Eso parece bastante evidente, y usted sabe de esto seguramente mucho más que yo por su formación, señoría, pero es evidente que lo que nosotros estamos haciendo es una política de reducción de déficit, porque el problema fundamental que tiene este país es la deuda, señoría, que es lo que nos está lastrando a todos; por lo tanto, tenemos que conseguir reducir ese déficit.

Somos la primera Administración y la única que a lo largo de todos estos años hemos ido cumpliendo escrupulosamente el objetivo de déficit, porque eso sí que es solidario con el resto del país y sí que es solidario con el futuro de nuestro país, señoría: cumplir esos objetivos. El problema está en que nosotros no tenemos un problema de déficit, ni ese problema de déficit está lastrando la prestación de los servicios, como hemos explicado y debatido aquí muchas veces, sino que tenemos un problema de ingresos, de presupuestación por los ingresos, por un modelo de financiación que lo que hace es que cuanto más generamos menos nos da, y la prueba está, señoría, que en el año 2012, cuando a nosotros el modelo de financiación todavía no nos quitaba los 1.000 millones, hemos cumplido perfectamente el objetivo de déficit; el problema es que este año nos quita 1.000 y el año que viene, 1.300. Eso es sobre lo que usted nos tiene que decir cuál es su posición, y eso es lo que genera las dificultades económicas, señoría, no el problema del déficit. Es el problema del ingreso, ese sobre el que usted no se ha querido pronunciar, señoría.

Por último, señoría, habla usted de la corrupción. Aquí nadie elude el tema de la corrupción. Desgraciadamente esta es una lacra que en estos momentos está afectando mucho a nuestro país en general, desgraciadamente, y ya sabe cuál es mi posición con relación a esto. Creo que en estos asuntos lo que tenemos que hacer es actuar con transparencia y con rotundidad cuando se producen, como creo que se hizo aquí en su momento; creo que a partir de ahí, en el momento en que estas actuaciones están en el ámbito de la justicia, lo que hay que hacer es colaborar con la justicia y facilitar que se resuelvan cuanto antes todas estas cuestiones y se exijan las responsabilidades que correspondan. Y, señoría, a partir de ahí, nosotros

tenemos que dedicarnos fundamentalmente a tratar de resolver los problemas de los ciudadanos, que para eso es para lo que nos han puesto aquí. Y nosotros hemos incorporado algunas medidas dirigidas a mejorar esa situación: el Gobierno ha aprobado y ha impulsado una ley de transparencia; creo que su Grupo no la ha apoyado. Sería bueno que nos explicaran también cuáles son sus medidas, porque ustedes hablan mucho pero luego no concretan nada, señoría. Nosotros hemos tomado iniciativas: hemos publicado todas las nóminas del Gobierno; hemos publicado todas las declaraciones de bienes del Presidente, etcétera; hemos presentado una iniciativa aquí que espero que su Grupo apoye para que se hagan públicas las declaraciones de todos los diputados; en definitiva, señoría, todo lo que está a nuestro alcance. Hemos introducido también medidas de mejora de la representatividad en esta Cámara a través de la reducción del número de escaños y a través de las circunscripciones; en alguna parte usted está de acuerdo y en otra no. Pero, señoría, no se trata de no hablar de esto, de lo que hemos hablado muchas veces, sino que se trata de actuar en consecuencia pero no hacer de esto el eje central de la vida política, porque esto no arregla los problemas de los ciudadanos; desgraciadamente se los estamos aumentando. Lo que arregla los problemas de los ciudadanos es que encontremos soluciones para salir cuanto antes de la crisis, y a eso es a lo que nos estamos dedicando desde el Gobierno, señoría. Seguramente haremos muchas cosas mal, pero reconózcanos que algunas estamos haciendo bien, porque los datos creo que son muy evidentes, señoría, y usted no me ha rebatido ninguno. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Tiene la palabra, para la réplica, el señor Velasco por un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Muchas gracias, señor Presidente, por su detallada respuesta, pero me da la impresión de que o usted o yo nos hemos equivocado de debate; es decir, aquí no se viene a debatir las propuestas de la oposición, creo que el debate es sobre las políticas generales del Gobierno. Entonces, claro, repetir "ad nauseam" no he oído propuestas de usted... Primero, yo creo que no es el sitio, entre otras razones porque una cosa es el mandato y otra es el tiempo del que usted, lógicamente, dispone y del que disponemos nosotros y, segundo, creo que usted repite el argumentario que siempre repite su Grupo: ustedes no tienen propuestas, no hacen propuestas... Bueno, yo le invito a que sus servicios de información, que son muy eficaces, vean las propuestas que hemos presentado en lo que va de Legislatura, las que presentemos a continuación, propuestas de resolución, y vea si hacemos o no propuestas, pero este no es un debate –hasta donde yo sé– para debatir las propuestas de la oposición, es un debate sobre la política general del Gobierno y debatir y criticar esa política del Gobierno es nuestro derecho y nuestra obligación, especialmente cuando en las circunstancias normales de los Plenos ordinarios a los que usted, por ejemplo, no puede acudir tenemos tantas trabas. Entonces aprovechemos; dentro de la medida de nuestras posibilidades que nos marca el reloj –y entiendo que es perfectamente justo que usted tenga más tiempo que nosotros– es lo que podemos hacer.

Repito, no es para debatir nuestras propuestas, que por supuesto existen; otra cosa es que usted, de acuerdo con su argumentario -son cosas de la política-, repita que no tenemos ideas, que somos contradictorios, que somos oportunistas, que somos demagogos. Perfectamente, pero algunas de las políticas que nosotros hemos propuesto para la regeneración democrática ustedes las están intentando aplicar, como la transparencia. Evidentemente, no hemos apoyado el proyecto de ley de transparencia que presentó el Gobierno en el Congreso de los Diputados porque es una birria, porque es una tomadura de pelo, dicho así de sencillamente; es una tomadura de pelo. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.*) Por eso no lo hemos apoyado. Pero ¿quién ha publicado aquí, por ejemplo, las nóminas? ¿Quién ha pedido que se publique? ¿Quién ha intentado abrir un cierto camino a la transparencia, modestamente, porque somos un Grupo modesto y pequeñito? Pues hemos sido nosotros. Usted dice: reconózcame los datos. Yo los reconozco. Además he dicho muchas veces, y lo digo otra vez aquí, que a mí me gustaría ser oposición, por ejemplo, en la Comunidad Valenciana. Eso debe ser un chollo, porque, claro, en la Comunidad Valenciana el principal Grupo Parlamentario es el de los imputados y después el PP. Sería absurdo no reconocer. Es decir, cuando baja la prima de riesgo y cuando ustedes obtienen financiación más barata, yo lo celebro; sinceramente, lo celebro. Y cuando baja el paro, si es que baja, lo celebro; lo que lamento es que no baje más, naturalmente.

La argumentación que usted hace, que yo también la entiendo porque es su obligación, entre comillas -permítame la expresión-, es decir que están mejor que el resto, que están infinitamente mejor que el resto de España, como usted ha dicho en alguna oportunidad esta mañana. Bueno, es así, pero eso no quiere decir que estén bien y no quiere decir que con otras políticas no se pueda estar mejor, que es lo que nosotros propugnamos, y cuando presentamos proposiciones lo hacemos claramente. Repito, esta tarde tienen ustedes unas siete propuestas, de acuerdo con el cupo que se nos ha concedido, sobre diversos temas, que evidentemente no les gustarán a ustedes, pero, bueno, ese es un tema aparte.

¿Estamos mejor o peor que el resto de España? Usted me argumenta que estamos mejor que el resto de España, evidentemente, pero ustedes siempre han dicho: nosotros queremos ser una región puntera en Europa, y no lo son. ¡No lo son! Y eso lo tienen que reconocer. Entonces, yo le dije: su discurso ha versado mucho sobre la economía. ¡Por supuesto que reconozco la importancia de la economía! Reconozco su importancia e incluso he hablado, por deformación profesional -que procuro superar con escaso éxito al ser economista-, de la importancia de la economía, de la importancia del presupuesto; sin presupuesto no se hace nada. Como usted sabe muy bien ya que tiene una experiencia administrativa larga e importante, lo que no está en el presupuesto no existe. Eso es así. Hay cosas que se pueden hacer sin estar en el presupuesto, ¿eh?; cosas pequeñas, pero se pueden hacer, por ejemplo temas de regeneración democrática, etcétera. Hay muchas cosas que se pueden hacer. ¡Claro que concedo importancia a la economía! ¡Naturalmente! ¿Cómo no se la voy a conceder? Pero lo que yo digo es que, aparte de la economía, que es un instrumento -la

política económica no es un fin, es un instrumento para lograr un mayor bienestar y un bienestar equitativamente repartido-, existe lo que no es la economía, y a eso usted dedicó una escasa atención. ¿Por qué? Porque ahí los indicadores son peores que los macroeconómicos. La gente dice -y uno piensa: tendrá razón o no, porque una cosa es la macroeconomía y otra...-: Yo no lo siento, yo estoy peor que antes. Es indudable que hay muchísima gente en la Comunidad de Madrid, y no solamente en las clases más populares sino en las clases medias -lo estamos viendo todos los días el que quiera verlo, porque el que no quiere verlo no lo ve, naturalmente-, que están peor, y eso hay que tenerlo en cuenta y hay que luchar por la igualdad, por la igualdad de oportunidades, que es absolutamente fundamental. La sociedad, de entrada, es profundamente desigual. Yo tengo muchísimas más oportunidades por el seno de la familia en que nací, el colegio al que fui, etcétera, que muchísima gente. Entonces, hay que tratar de superar eso. Y la igualdad de resultados, pues naturalmente. Nosotros no estamos propugnando, sería absurdo y nadie lo propugna, ni siquiera los chinos, al contrario, una igualdad absoluta, pero sí hay mecanismos correctores de los resultados; igual que hay mecanismos correctores en las oportunidades, los hay en los resultados. ¿A través de qué? A través de un presupuesto, de un presupuesto redistributivo que cumpla una función social, lo cual quiere decir que sea redistributivo en las dos vertientes: en ingresos y en gastos. Los ingresos presupuestarios deben ser suficientes y deben ser progresivos: que pague más quien más tiene. ¿Está ocurriendo eso en la Comunidad de Madrid? Yo tengo la impresión de que no; tengo la impresión de que no. Ahora, usted que tiene un servicio de documentación mucho más importante que el mío, por supuesto, seguramente me podrá presentar datos, pero lo dudo. Además debe tener una función redistributiva también a partir del gasto, y en eso ustedes han pegado -permítame la expresión- recortes inmisericordes en sectores absolutamente claves, reconózcalo usted o no; es decir, basta echar una mirada a los presupuestos, como los de la enseñanza, que es absolutamente fundamental para la competitividad de un país y para la igualdad de oportunidades, o a los de sanidad también y, por supuesto, a los de servicios sociales; eso lo sabe todo el mundo, otra cosa es que se quiera o no reconocer. Entonces, la igualdad de oportunidades es fundamental, al menos para nosotros. A igualdad de resultados es posible avanzar mucho más de lo que se ha hecho.

Habla usted de retorcer los datos, y vamos al tema de la financiación autonómica, que es absolutamente clave, pero lamentablemente no es el objeto de este debate, o así lo entiendo yo. Usted nos dice que el hecho cierto es que al final nos quitan 1.000 o 1.300 millones de euros. Bueno, discutan ustedes en su foro correspondiente, en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y traten de ver los resultados, pero me resulta grotesco, al menos a mí, que la financiación autonómica sea el origen de todos los males de la Comunidad de Madrid, que han descubierto de repente últimamente. No; no es eso, no hay que buscar el culpable fuera. Si hay problemas, si hay defectos en ese sistema, que posiblemente los haya, pues corríjanse, pero resulta absolutamente contradictorio que nos digan que nos quitan 1.000 millones de euros y dejen de gastar o invertir -como yo les he dicho, e insistiré, con el objetivo de déficit alcanzado del 1,07 por ciento-

800 millones de euros. Pero ¿por qué? Yo no he obtenido una explicación racional de por qué. Aparte de eso, de contribuir a la solidaridad del país, etcétera, no he visto una explicación racional de por qué. ¡Hombre!, yo no digo el 1,5 por ciento exactamente, milimétricamente, pero cerquita; ningún presupuesto se cierra milimétricamente, pero entre el 1,5 por ciento y el 1,08 por ciento hay una diferencia de 800 millones de euros, que es una cantidad importante. ¿Cuántas escuelas se podrían construir, cuántos polideportivos? No voy a decir más hospitales porque me parece, según dicen los expertos, que hospitales sobran. Repito, porque ustedes parecieron descubrir la cuadratura del círculo.

En cuanto a sanidad, decir que este no ha sido un procedimiento opaco me parece... Lo que pasa es que este tema lo hemos debatido ya hasta la saciedad, por eso solo quiero señalar dos o tres puntos. Primero, ha sido absolutamente improvisado. Usted me saca el programa del partido, no sé si es el programa nacional o el programa autonómico, me es exactamente igual; ahí se habla de colaboración entre sanidad pública y sanidad privada. Naturalmente que existe y debe existir la sanidad privada, pero cada uno en su sitio; como dice el refrán, cada uno en su casa y Dios en la de todos. Pero ¿en qué lugar de su programa autonómico o en qué momento de la toma de posesión de usted mismo o del primer discurso del estado de la región con la entonces presidenta Esperanza Aguirre se habló de externalizar –para utilizar su expresión– la gestión de la sanidad? ¿Se habló en algún momento? Claro, que usted nos reproche que no cumplimos los programas electorales cuando –ya sé que no es un tema de usted, aunque sí le puede tocar– el programa electoral de Rajoy ha sido echado a la basura y está haciendo lo contrario de lo que decía, me parece absolutamente grotesco. Para volver al tema autonómico, dígame en qué sitio y en qué debate, hasta un mes antes del anuncio de la privatización/externalización, ustedes tenían previsto eso. Yo no lo he visto.

Opaco. ¿Hemos recibido alguna información? Me parece que usted dijo ayer: está demostrado que la sanidad privada es más eficiente y más barata que la otra gestión. ¿Quién lo ha demostrado? Yo no he visto nada, y en los informes que nosotros hemos estudiado tampoco aparece. El proceso ha sido un proceso absolutamente improvisado, eso me lo tiene usted que reconocer. Y luego, además, ha tenido, digamos entre comillas, fallos administrativos, y el último, el que apareció ayer, que se lo adjudican a unas sociedades que no existen. Eso seguramente podría ser causa de nulidad de todo el proceso.

Una propuesta que nosotros les hacemos, que va recogida en las propuestas de resolución –para que usted luego me diga que no presentamos propuestas–, no es que paralicen el proceso de privatización de la sanidad, sino que echen atrás, que rebobinen y lo abandonen y que entonces hagan lo que nosotros creemos que deben ustedes hacer, es decir, reunirse, trabajar con el sector, con todos los estamentos implicados y tratar de gestionar mejor, con titularidad pública y gestión pública, porque se puede hacer y se debe hacer. Lo que pasa, repito, es que es mucho más sencillo decir: esto para mí es un latazo, se lo paso a estos. Si cumplen, bien y si no cumplen, iré a su rescate; si me plantean revisión de los precios, yo se los

rescataré. Es un caso de libro de eso que se llama "riesgo moral", que, por desgracia -ya sé que no es competencia de usted-, lo tenemos por ejemplo en las radiales de Madrid: esto es un muerto, venga usted desde el sector público y sáqueme de este atolladero. Esta es una de las propuestas que va incluida en nuestras propuestas de resolución, porque nosotros presentamos propuestas, otra cosa es que les gusten o no les gusten a ustedes.

La confianza. Evidentemente, la confianza en las instituciones españolas está ciertamente resquebrajada. ¿Que existe más confianza en la Comunidad de Madrid? Seguramente es cierto, no lo niego. Sabe usted que normalmente reconozco las virtudes de algunos otros, lo que pasa es que cuando las virtudes son escasas hay pocas cosas que reconocer. Hay una cosa que usted me reconocerá también, y es que el efecto capitalidad es muy importante. Qué duda cabe que lo que ocurre en Madrid es muy importante, y una gran parte de la inversión extranjera -habría además que analizar cuál ha sido en los últimos años la evolución de la inversión directa extranjera-, como tendencia, y lo importante son las tendencias en las series, está disminuyendo, y evidentemente en una gran parte va a la Comunidad, entre otras razones, por el efecto capitalidad. Ese es un aspecto que también hay que reconocer.

Después está el tema de la corrupción. Usted me llamó la atención, cuando este es un tema que fuera le dan una importancia muy grande, basta con que usted eche un vistazo -estoy seguro de que lo hace usted, naturalmente- a publicaciones que son las que marcan un poco la opinión pública mundial, si es que eso existe: "The Economic", "Financial Times", etcétera, para ver que el tema de la corrupción y, en general, el deterioro de las instituciones en España es un tema importante que tiene efectos económicos también importantes, no sabría decir cuánto, porque cuantitativamente es muy difícil medirlo, pero esos efectos son importantes. No se puede decir -y eso sí que forma parte del argumentario de su partido- esto por la vía judicial y nosotros a trabajar. Bueno, pues no. No. Ustedes tienen, como se llama en terminología anglosajona, un elefante en la habitación, y ese elefante empieza por "b", de Barcelona, y no me estoy refiriendo a Barcelona, me estoy refiriendo a Bárcenas. No quiero entrar en ese debate, pero eso está ahí. Ya sé que no es un tema de usted; es un tema de usted en tanto en cuanto usted es un militante distinguido del Partido Popular y repito, preside la comunidad autónoma más importante de España y, lo que usted diga estoy seguro que tiene autoridad moral dentro de su partido o debería tenerla. Creo que ese es un tema que no pueden dejarlo indefinidamente sin nombrarlo; creo que ese tema existe y ese tema nos remite a la calidad de las instituciones. Y nosotros también -que no hacemos ninguna propuesta nunca, por supuesto, que somos demagogos y populistas- presentamos otra serie de propuestas para mejorar la calidad bastante deteriorada de nuestra democracia.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **VELASCO RAMI**: Termino. Finalmente, agradezco al Presidente del Gobierno su respuesta y al Presidente de la Asamblea su comprensión al darme medio minuto de más.

Yo quería llamar la atención en mi intervención -y espero que haya sido así- en que, para sintetizarlo no todo es economía, no todo son indicadores macroeconómicos, que son mejores que los demás pero son malos y que sin duda con otras políticas podrían ser mejores, y también sobre los efectos sociales de esos indicadores económicos, de esas políticas de recortes que evidentemente están haciendo que el coste de esas políticas afecte muchísimo más duramente a los sectores más débiles, y, repito, y eso me parece muy importante, a las clases medias que están crecientemente empobreciendo. Lo estamos viendo en la calle; es decir, la gente no sale a la calle para divertirse, sino que sale porque tiene unas razones profundas de malestar social y, evidentemente, si nosotros queremos, como todos, que haya una paz social -y me remito a esa autoridad a la que he dicho antes en su frase-, es absolutamente imprescindible mucha mayor igualdad de la que existe actualmente en la Comunidad de Madrid que es la penúltima en el "ranking" de la distribución más desigualitaria de la renta. Nada más y muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Velasco. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señor Presidente. Señor Velasco, comprendo que a usted le pueda molestar que yo le diga que no hace propuestas, pero la verdad es que su Grupo no hace propuestas. Dice usted que este debate es sobre la orientación política del Gobierno; por tanto, es el mejor debate para que ustedes nos puedan orientar hacia dónde tenemos que ir con sus propuestas; por eso se llama así. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Fíjese si se llama así, señoría, que al final se votan unas propuestas, entre las cuales algunas serán de usted, ¿no? Digo yo, porque si esto no fuera así, nos ahorraríamos votar las propuestas. Pero las debe tener usted muy guardadas porque aquí, a lo largo de este debate, no nos ha dado ninguna; con lo cual no sabemos si es que no las tiene o las va a descubrir de aquí a esta tarde cuando haga las propuestas de resolución. Pero, en fin, sería bueno que las conociéramos también para debatirlas, porque para eso está este debate, señoría; por eso se llama de orientación de la política del Gobierno. En fin, esa es su responsabilidad si no tienen ninguna propuesta que hacernos en este debate.

Sí le agradezco que haya tenido que reconocer que estamos mucho mejor, porque creo que es una evidencia. Ya sabemos que tenemos muchas cosas en las que seguir mejorando, pero creo que es bueno que partamos de la base de que estamos mucho mejor y que estar mucho mejor no es fruto de la casualidad; es fruto también de las políticas que hemos venido haciendo a lo largo de estos años.

¡Claro que todo es un instrumento, señoría! La economía es un instrumento, claro, todo. El problema es cómo lo utilice cada uno y cuáles son los resultados. Eso es lo que estamos comparando y hay algunos que están utilizando sus políticas y su economía de una determinada manera y están quebrados, intervenidos y sin capacidad de poder hacer absolutamente nada y deteriorando mucho más los servicios, y nosotros, afortunadamente, estamos mucho mejor que los demás, cumpliendo los objetivos y mejorando la calidad de nuestros servicios. Por lo tanto, señoría, creo que esa es una diferencia fundamental. ¿Estamos mejor? Sí, estamos muchísimo mejor y le agradezco que lo reconozca. Ahora, me dice usted: en el contexto general la situación está peor. ¡Claro!, es que llevamos cinco años en la crisis. ¿Me puede usted decir quién está mejor en Europa o en el mundo? Y nosotros no somos ajenos a eso que nos está pasando. Ha empezado usted reconociendo eso. Evidentemente, eso es así, pero dentro de que está todo el mundo mal, hay unos que lo llevan peor y otros que lo llevan menos mal, señoría, y de eso se trata.

Hoy le vuelvo a dar un dato al que usted no ha querido hacer referencia, pero a mí me parece que es especialmente significativo. Es que en el segundo trimestre del año la economía de Madrid ha crecido una décima y la de España ha decrecido una décima, señoría. Y eso, insisto, será por algo; por lo tanto, reconozcamos que algo se está haciendo bien en Madrid, no solo por nosotros sino también por los madrileños, por los empresarios, por los emprendedores, cuando estamos consiguiendo que la situación económica en Madrid se invierta lo que había sido hasta ahora la tendencia de ir hacia atrás, señoría. Y ese es un dato fundamental del que no le he oído absolutamente nada. Algo indicará que estamos mejorando, señoría. ¿Qué tenemos que mejorar más? ¡Por supuesto que sí!, pero vamos en el camino, señoría. Yo creo que vamos en el camino.

Se ha referido usted al tema de la igualdad. Claro, si nosotros estamos de acuerdo en la igualdad de oportunidades, señoría. No hacemos otra cosa que apoyar esa igualdad de oportunidades. Y precisamente la igualdad de oportunidades, señoría, donde más incidencia tiene es en la base, y esa igualdad de oportunidades empieza por la educación, a la que usted se ha referido, señoría, y precisamente nosotros lo que estamos haciendo es garantizar y ampliar esa igualdad de oportunidades, señoría.

No ha hecho usted referencia, y se lo vuelvo a decir, a ninguna de las medidas que nosotros hemos puesto en educación en estos años y en el este último año. ¿Está usted a favor de la libertad de elegir? ¿Está usted a favor de que los padres puedan elegir el centro que quieran para sus hijos? ¿Está usted de acuerdo con nuestro decreto de libre elección? ¿Está usted de acuerdo con que hayamos acabado con el privilegio de estudiar en una segunda lengua solo para aquellos alumnos que se podían pagar un colegio privado o irse fuera? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) No le he oído decir absolutamente nada. ¿Eso es un avance en la igualdad de oportunidades? ¿Estamos mejor que antes? ¿Hemos avanzado mucho, señoría? Pues, reconózcalo. Si yo creo que no pasa nada porque usted lo reconozca. Los ciudadanos no le van

a apreciar menos. Yo creo que todos nos vamos a sentir orgullosos de ello, y hagamos las cosas que estamos haciendo bien, profundicemos en ellas y, si tenemos que cambiar alguna, cambiémosla.

Servicios sociales, señoría. Tenemos la mejor red de servicios sociales de España, reconózcalo. Somos la única Comunidad que no ha bajado el presupuesto en servicios sociales. Eso sí que es objetivo. Lo puede usted corroborar comparando el presupuesto del año pasado y el de este. Todos los demás han bajado. Por lo menos, reconozca usted que ese esfuerzo económico lo hemos hecho y lo estamos haciendo, y eso es lo que nos está permitiendo tener una red social asistencia que es la mejor de España.

Ha despachado usted el déficit como diciendo: ustedes han despreciado unas décimas del déficit...No, no; nosotros no hemos despreciado nada, señoría. Vamos a ver, se lo he explicado antes y se lo vuelvo a explicar. Nosotros tenemos que conseguir una convergencia en el déficit si queremos salir de esta crisis, y usted estará de acuerdo conmigo. Es un compromiso que tiene nuestro país y, si no lo conseguimos, pasaremos muchas dificultades. Tardaremos más o menos, pero esa es una de las circunstancias que más nos está lastrando la economía: la deuda que tenemos no podemos seguir ampliándola porque no la podemos pagar y además si no nos prestan, no la podemos financiar; por lo tanto, eso es fundamental. Somos la comunidad...Dice usted – y lo ha despachado-: la solidaridad y el compromiso con el país para ayudar a salir de la crisis. A usted le parecerá poco, pero a mí me parece que esto es lo más importante que ha hecho Madrid a lo largo de todos estos años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Garantizar la unidad, la solidaridad y la contribución a que se cumplan esos objetivos del país! A usted le parecerá poco, pero a mí me parece fundamental y me gustaría que usted me explicase si es mucho mejor quebrar las autonomías, llevar una deuda de 50.000 millones y plantear una consulta soberanista. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* A lo mejor eso es lo que usted considera mejor; nosotros no, señoría. Por lo tanto, pasar como usted ha pasado sobre este tema me parece cuando menos poco serio; se lo digo con todo el respeto.

Sanidad. Le vuelvo a decir lo mismo. No voy a entrar aquí en las congruencias e incongruencias, pero me va usted a permitir que le diga que si la justificación para que usted se aparte de su programa es que se ha apartado también el señor Rajoy... En fin, a usted le parecerá bien eso, pero a mí me parece que usted entra en una incongruencia. Nosotros hemos tenido que cambiar nuestras decisiones con respecto a nuestro programa electoral como consecuencia de la situación económica que hemos tenido, pero usted ha cambiado su posición y todavía no sabemos por qué. Sería bueno que nos lo explicase.

Dice usted que nosotros hemos cambiado el criterio. No, nosotros estamos introduciendo... Nosotros, toda la Administración Pública española, desde hace muchos años -yo creo que desde que usted tenía responsabilidades públicas, señoría-, ha venido introduciendo fórmulas de externalización de la gestión de los servicios públicos porque es una fórmula, primero, que permite la ley y, segundo, es una fórmula muy

eficiente, señoría, que además está establecida en todos lados; si es que no estamos inventando nada. La tiene todo el mundo y en todos los servicios. Entonces, ¿por qué en algunos sitios a ustedes les parece bien y en otros les parece mal?

Dice: no, esta fórmula la hemos aplicado aquí. Mire, esto de la externalización de los hospitales se hizo hace prácticamente diez años, cuando planteamos la construcción de nuevos hospitales. ¿Sabe usted lo que nos dijeron? Lo que ahora nos están diciendo: que íbamos a acabar con la sanidad pública, que íbamos a cobrar por los servicios y que los íbamos a deteriorar. Han pasado, seis, ocho o diez años, señoría, y ahora resulta que estos hospitales son maravillosos y poco más o menos que no hay que tocarlos. Pero vamos a ver, señoría, si nosotros los hemos construido, hemos introducido esa fórmula de gestión, los hemos hecho sostenibles, son de una calidad extraordinaria y apreciados por los ciudadanos. ¡Claro que llevamos aplicando muchos años esas fórmulas, señoría, porque eso –y le vuelvo a decir lo de antes- es lo que hace sostenible nuestro sistema sanitario! Precisamente nosotros no hemos tenido que cerrar camas ni suprimir servicios, como otros están teniendo que hacer, reduciendo su presupuesto en sanidad, señoría, precisamente porque no pueden sostener un sistema que en estos momentos se hace imposible. Esa es la responsabilidad del Gobierno, señoría, y a mí me gustaría que usted lo reconociera así exactamente.

Habla usted del procedimiento; este procedimiento, señoría, lo anunciamos nada más llegar yo a la Presidencia. Nada más presentar el presupuesto lo metimos en la Ley de Presupuestos, lo metimos en la Ley de Acompañamiento, hicimos unos pliegos públicos; hemos hecho el procedimiento con absoluta transparencia. Ustedes han intentado boicotarlo sistemáticamente, de manera, desde mi punto de vista, poco leal e institucionalmente poco admisible, pero cada uno hace las políticas que considera, señoría. Y ¿qué ha pasado? Bueno, pues que, como pasa en otros muchos sitios, hay empresas que se han presentado. Habla usted, poco más o menos, como si un error tipográfico o taquigráfico a la hora de poner una referencia, un número de un CIF, fuera aquello el no va más. Señoría, por favor, yo creo que tenemos que tener un poquito más de seriedad. Ustedes han hecho lo posible por intentar boicotear este proceso; un proceso que, insisto, está en todo el mundo, en toda Europa y en muchas otras comunidades. Hoy lo que tenemos, señoría, son medidas dirigidas a racionalizar el gasto sanitario y hacerlo sostenible. Simplemente la adjudicación de la gestión externalizada de esos hospitales ya de por sí supone un 20 por ciento de ahorro en la prestación del servicio; simplemente por eso, por las condiciones de esos pliegos que ustedes han criticado tanto. Ahí está señoría, la base del ahorro futuro para hacer sostenible nuestro sistema sanitario. Y le vuelvo a decir lo mismo: si ustedes tienen alguna alternativa para hacer sostenible el sistema de salud, que todos los profesionales y todo el mundo sensato dice que no se puede sostener en estas circunstancias, yo estaré encantado de escucharle, pero es que no le he escuchado ninguna, señoría. ¡Ninguna!

También me alegro de que reconozca que hay más confianza en la Comunidad de Madrid. Yo creo que es una evidencia. Le ha costado decirlo, pero es una evidencia. Y esa confianza, señoría, usted sabe bien, por su formación y por su experiencia, que no es una cosa que surja porque sí, hay que generarla, señoría. Y para generarla hay que crear unas condiciones que hagan que las personas se fíen y tengan confianza, y eso es lo que nosotros estamos haciendo en la Comunidad de Madrid. Precisamente por eso tenemos más confianza, precisamente por eso hay más inversión y precisamente por eso la gente quiere venir aquí más que a otros sitios, señoría, porque hemos generado esa confianza.

Me habla usted de transparencia. Señoría, estoy totalmente de acuerdo. Aquí no se trata de eludir ningún debate. Ya ha dicho usted que esa parte de la crisis a la que usted se ha referido no entra en el marco de mis competencias. Yo ya he dicho clara y públicamente lo que tengo que decir en relación con ese asunto. Yo creo que hay que actuar con contundencia, con transparencia, con rapidez en el ámbito político, pero sobre todo también en el ámbito judicial. No se pueden eternizar estos conflictos durante años, años y años, produciendo una situación que nos desgasta a todos, desde la justicia hasta los partidos políticos y hasta toda la sociedad, señoría. Por lo tanto, no puedo estar más de acuerdo en que eso se tiene que resolver cuanto antes. Pero eso solo no puede centrar el eje del debate público, porque eso, señoría, no resuelve los problemas de los ciudadanos, y nosotros tenemos la responsabilidad de estar aquí hablando sobre las medidas y las políticas que tenemos que implementar para resolver el problema de los ciudadanos. Y ha habido debates sobre estas cuestiones, señorías, lo que pasa es que nosotros no vamos a contribuir a que esto sea lo que centre exclusivamente el interés de la opinión pública o del debate político aquí. Nosotros vamos a seguir trabajando en lo que creo que los madrileños nos han pedido, que es que implementemos políticas que nos ayuden a salir cuanto antes de la crisis para recuperar el crecimiento y el empleo, que es el problema más importante que tenemos. A eso, señoría, es a lo que nosotros nos hemos dedicado y nos vamos a seguir dedicando, y a mí me gustaría contar con la colaboración de su Grupo. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Tiene la palabra el señor Gordo Pradel, en representación del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Gracias, Presidente. Señor Presidente, señorías, lo primero también transmitir nuestra solidaridad con las víctimas, con los familiares y amigos de esas víctimas del accidente de Galicia de este verano. En segundo lugar, enviar de parte de este Grupo Parlamentario un cordial saludo a todos y cada uno de los invitados e invitadas presentes en el debate, particularmente al Coordinador General de Izquierda Unida de Madrid Eli Sánchez, a los concejales y concejalas afiliados y afiliadas de Izquierda Unida del Ayuntamiento de Madrid y de otros municipios de la Comunidad, al Alcalde de Rivas, Pepe Masa y a los Secretarios Generales de Comisiones Obreras y de UGT, los compañeros Jaime Cedrún y José Ricardo Martínez.

Verá usted, señor González, por empezar por algún lado, le voy a sugerir una cosa: puestos a hablar de cosas sobre las que no tienen competencias, podrían aprovechar para retractar cualquier solución bélica de Siria; tiene las mismas competencias que en lo otro. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

También quiero dar mi enhorabuena a las 31 personas que han encontrado trabajo en el mes de agosto -Gareth Bale incluido, por supuesto- en el ámbito de España, aunque también lamentar que 1.500 personas en la Comunidad de Madrid hayan perdido su empleo, es decir, 50 veces más, señor González. No sé si es así como Madrid soporta mejor la crisis. Para que vaya tomando nota, la media anual de paro en Madrid se ha incrementado un 3,16 por ciento y en el conjunto de España un 1,58 por ciento. Saque usted sus conclusiones, señor González.

Señoras y señores diputados, señor Presidente, lo que es sintomático también es que eluda, como su antecesora, comparecer habitualmente en esta Cámara, y que cuando la cosa además sea de obligado cumplimiento, como es en el debate del estado de la región, intente buscar los momentos políticos en los que la atención mediática sea menor o pueda ser oscurecida por cualquier otra cosa. No me diga usted a mí, señor González, que este debate no podría haberse realizado tras la olímpica peregrinación a Argentina que van a hacer, en la que evidentemente ustedes han puesto todas las esperanzas partidarias toda vez que sus políticas solamente pueden ofrecer miseria social.

Empezaré, Presidente, con la frase de rigor –también la ha dicho el señor Velasco- de todos los años: hoy, los madrileños y las madrileñas viven peor que el año pasado. Y eso es constatable.

Señor González, más que el debate sobre el estado de la región, usted lo que nos propuso fue el debate sobre el desguace de la región, que puede parecer igual en los términos, pero que es exactamente lo que usted defendió. Así que, como para ustedes se trata de cubrir el expediente con este debate, y haberlo hecho el 15 de agosto le hubiera parecido probablemente un exceso, han considerado optar por esta fecha como mal menor.

Yendo al contenido de su discurso, señor Presidente, ayer dijo dos cosas: la primera fue nada y la segunda nada, es decir, nada de nada; o sea, nada, señor Presidente. El señor Presidente nos ha dicho nada que tenga que ver con los madrileños y las madrileñas; nada sobre el sufrimiento de los ciudadanos y las ciudadanas; nada sobre la acusada desigualdad de rentas y derechos; nada sobre una fiscalidad absolutamente desequilibrada; nada sobre la sensación de insuficiencia ética que ha presidido la acción del Gobierno de esta Comunidad durante años. Y no ha dicho nada sencillamente porque no puede, señor González, porque no hay nada en su proyecto político que tenga que ver con lo real. Su política es solo sombra, y no se puede esperar que una sombra proteja o muestre camino alguno. Es una sombra porque en

sus palabras no hay nada honesto, concreto o único que se pueda contar; porque en realidad la historia del Gobierno de la derecha que viene contando, el modelo económico que viene impulsando desde siempre se parece mucho más a aquellos golfos que construían las ciudades en el siglo XIX, es decir, volver al pasado. Esperaban que las migajas del desarrollo que esparcían sobre la ciudadanía les exoneraran de la ausencia ética de su comportamiento.

Según la información que vamos conociendo, no sabemos muy bien si el modelo se parecía más al del clan de los irlandeses o al de: toma el dinero y corre. No sabemos a cuál de los dos se aproxima más, pero sí sabemos que ha acabado reduciéndose a construir una ciudad del juego, del blanqueo de dinero, de la explotación laboral, del tráfico de drogas y del comercio sexual en el desierto. (*Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¡No se escandalicen, señorías! Si digo esto es porque está sustentado en antecedentes objetivos y judiciales de las actividades de su filántropo mecenas.

Mientras ustedes todavía no han explicado de dónde salen esos cientos de miles de puestos de trabajo, cómo va a ser ese concurso público a medida, cuánto suelo público e impuestos le van a regalar al señor Adelson, qué condiciones laborales se le van a permitir o cuántas leyes se le va a modificar a la carta al señor Adelson, yo sí le puedo decir en qué se sustentan nuestras previsiones sobre lo que significa este disparate. ¿Saben ustedes que Las Vegas Sands ha pagado 35 millones de euros para evitar un juicio en Estados Unidos por blanqueo de dinero vinculado al tráfico de drogas? ¿Ustedes saben esto? Pues yo creo que sí, sí que lo saben; lo sabe, pero parece que prefiere –y esto es lamentable– ser una especie de virrey de la república bananera del señor Adelson al Presidente de los madrileños y de las madrileñas.

Su modelo está larvado de inmoralidad desde el momento en el que a golpe de privatizaciones, de liberalización del suelo, de concesiones gratuitas a los amigos, planificaron una huida del derecho público y sus controles. No ha sido lo público el causante de las tentaciones, que denunció la señora Aguirre, ha sido la ausencia, la instauración de un modelo clientelar que, al final, ni siquiera ha sido capaz de generar estabilidad política, estabilidad social o económica. Su propuesta es hoy un enorme desguace social. Se anuncian privatizaciones por más de 5.000 millones, pero se recurre a la deuda; se recortan brutalmente servicios a los ciudadanos y ciudadanas para ahora pedir más dinero. Se dice que el mercado está mal para vender patrimonio, pero se colocan a precio de saldo seis hospitales y, sobre todo, aumentan los regalos fiscales, mientras se hace crecer el sufrimiento de nuestros ciudadanos y de nuestras ciudadanas. Más aún, mientras se pregonan diariamente las bondades del catecismo neoliberal, cada día descubrimos que toda era peor de lo que imaginábamos, y ya teníamos imaginación.

Señor González, despachos oficiales proveían a cuentas suizas o a paraísos fiscales, fruto de las políticas liberalizadoras, sin que nadie se le haya movido ni siquiera el flequillo. Ustedes se han empeñado en disolver todo lo que parecía sólido tras generaciones de sacrificio para construir un capitalismo de

amiguetes. Se tritura la sanidad pública, sin ahorro de recursos pero con dispendio de favores. Se priva a nuestro modelo educativo de cualquier capacidad para contribuir a la igualdad de oportunidades. Se cierra de forma delictiva el modelo de comunicación pública que suponía Telemadrid o se anuncia una venta de patrimonio tras otra, o se privatiza sencillamente el agua. Desaparece la industria madrileña y el presupuesto es incapaz de contribuir al cambio del ciclo económico. Se abandona la política territorial y medioambiental. Se les niega a los ayuntamientos recursos para atender necesidades de las personas, su desarrollo o su seguridad. La excelencia o "la suma de todos" han quedado reducidas a la nada. Se lo decía al principio de mi intervención: este no es el debate sobre el estado de la región, es el debate sobre el desguace de la región.

Señor González, escuche a la calle, escuche el estruendo de la batalla, escuche a las mareas, que es lo que tiene que hacer. Por recordarle a alguien, termino con un: fin de la cita, fin del negocio, señorías.

Señor González, no hay mayor expresión de sufrimiento que el desempleo. La EPA del segundo semestre de 2013 aprecia un descenso del desempleo en 39.400 personas, pero incluso este dato, que podría parecer esperanzador, no lo es debido a la mala calidad de los contratos y al hecho de que, además, una tercera parte de los mismos son a tiempo parcial. Lo más probable es que, tras la temporada de verano en el sector turístico y el periodo de las rebajas en el sector comercial, vuelva a incrementarse el desempleo. Ojalá no fuera así; nosotros no disfrutamos con estas cosas, señor González, y usted, además, podría presumir en el tercer trimestre. Bien es verdad que, en cualquier caso, señor González, presumir, presume siempre, pase lo que pase, así que eso tampoco va a ser una novedad. Lo cierto es que la Comunidad de Madrid está entre las tres que destruyeron más puestos netos de trabajo en los últimos doce meses, señor González -117.000 empleos menos-, superando incluso la media de destrucción de empleo del conjunto de España. Esta destrucción neta de empleo se refleja en el descenso de 85.678 afiliaciones a la seguridad Social en Madrid a 31 de julio, a diferencia de lo que ocurre a nivel estatal, donde la afiliación ha subido un 0,2 por ciento. 40.000 empleos públicos han sido destruidos en esta Comunidad, señor González, mientras los madrileños y las madrileñas ven reducirse sus condiciones de vida de forma escandalosa. Un paro de larga duración del que la mitad tiene más de 45 años, al que ustedes solo le ofrecen contratos de formación a precios de poco más de 200 euros al mes; un paro joven al que ustedes ofrecen contratos locales sin derechos, con salarios de miseria y condiciones de semiesclavitud. No solamente son ustedes incapaces de ofrecer un horizonte de esperanza, sino que alientan, justifican y aplican las más deleznable propuestas laborales y salariales. El salario de miseria y el desempleo de miseria y sufrimiento es la propuesta que ustedes lanzan para los madrileños y para las madrileñas.

Señor Presidente, para no afrontar la realidad de los jóvenes madrileños y madrileñas, lo primero que ustedes han hecho es cancelar su participación institucional, y lo segundo, hacer desaparecer todo activo

de análisis e información estadística. Los datos del paro juvenil siguen siendo alarmantes, como lo son los de la precariedad juvenil y la falta de expectativas de emancipación, agravada por el descenso de ingresos familiares. Ante este drama, las decisiones políticas del Gobierno regional han sido reducir drásticamente las becas; aumentar las tasas universitarias dos veces este año; eliminar las plazas concertadas en formación profesional, pero no sustituyéndolas por plazas públicas sino por becas en centros privados, y negarse a desarrollar planes para la reducción del paro juvenil; es decir, señorías, justo lo contrario de lo que necesitamos.

También es justo lo contrario de lo que necesitamos su persistencia en recortar los servicios públicos de cuidados, es decir, dependencia, escuelas infantiles, mayores, para devolver a las mujeres madrileñas a sus hogares, expulsándolas del mercado laboral. Suman a la desigualdad e injusticia la discriminación, que nace de su voluntad política y de los retrógrados pulpitos de Rouco Varela. Uno y otro se empeñan en discriminar a las mujeres por sus opciones vitales, en amenazar con una reforma de la ley del aborto, en limitar el acceso a los anticonceptivos o la educación sexual en las escuelas. Tengan seguro, señor González, que las mujeres decidirán libremente, del mismo modo que los trabajadores y las trabajadoras en paro determinarán un cambio fundamental en la orientación de las políticas de la Comunidad, aunque ustedes no se orientan ni con brújula.

Este fondo de desigualdad debería ser corregido por la acción decidida del sector público y sus recursos. Esta es la razón de los recortes públicos: su voluntad de reabrir la brecha social y la exclusión. Su voluntad es, reduciendo el acceso a la salud y a la formación, impedir los valores de equidad, cohesión y derechos universales de justicia para los madrileños y las madrileñas. No hay mayor injusticia, señor González, que la generación de un modelo político que mercantiliza escandalosamente derechos subjetivos que el Estado social había comprometido con la ciudadanía. La disminución del presupuesto sanitario es injustificada, injusta e innecesaria para una Comunidad que está lejos del gasto que le corresponde por su nivel de desarrollo en relación con la media de la Unión Europea. No se puede declarar que un recorte del calado que hemos sufrido y sufrimos no afecta a la atención sanitaria ni a los puestos de trabajo, ni se puede defender que la malventa de hospitales públicos producirá ahorro que no proceda de despidos o de reducir la prestación sanitaria. La pretensión de consejeros y asesores del Gobierno no es otra que favorecer a las empresas de la sanidad privada, las mutuas y las multinacionales de la salud. La mal llamada colaboración público-privada es en realidad un proceso de vampirización para desmontar nuestro sistema de protección y retrotraer las condiciones laborales y sociales a niveles del más rancio pasado. Denunciamos la implantación del copago sanitario y los recortes de prestaciones para la ciudadanía usuaria del Sistema Nacional de Salud; denunciamos la insuficiente dotación presupuestaria de la Comunidad de Madrid para garantizar una sanidad acorde con las necesidades sociales; denunciamos el deterioro de las condiciones profesionales y laborales de los trabajadores y trabajadoras de la sanidad.

Exigimos que se garantice todo el catálogo de prestaciones del Sistema Nacional de Salud a todas y todos los ciudadanos y ciudadanas sin exclusión alguna, señor González, como las que se ejercen sobre los inmigrantes sin papeles o las que se pretenden para determinados servicios de reproducción asistida, pero sobre todo reclamamos el fin de un proceso escandaloso de privatización innecesario, opaco, señor González, muy opaco, incluso probablemente ilegal, con toda seguridad clientelar, y, desde luego, abusivo.

La privatización madrileña se ha basado en un recorte previo, y eso es una evidencia, pero además, además de tramposos, entregan nuestros hospitales a empresas de dudosa solvencia y más que dudoso comportamiento ético.

Señor Presidente, entre los derechos que se intentan dinamizar está también el de la educación, y con esto ya sé que no le cuento nada nuevo. Uno de los pilares fundamentales de cualquier sociedad democrática, es decir, de cualquier sociedad avanzada. Una escuela que construya sociedad vertebrándola y cohesionándola solo es posible si es creada entre todas y todos y para todos y para todas, todo puede existir allí donde el interés colectivo prime sobre el individual, donde la riqueza se busque para todas las personas y no solo para unas pocas y muy próximas, y eso es la escuela pública. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Todas y cada una de las iniciativas de la Comunidad de Madrid se han dirigido a impedir el acceso de la familia a la escuela pública. Toda la apertura de nuevos centros ha beneficiado a los que se dedican a comerciar con el derecho a la educación de los ciudadanos y de las ciudadanas. La escuela pública ha visto reducido, en tres años, en 5.000 profesores y profesoras sus recursos humanos, señor González, esa es la realidad. Han aumentado las ratios, más horas para el profesorado, se ha impulsado la desaparición de la compensación educativa, se cierra el centro, desaparecen las becas, se imponen irracionales "tasazos" a los estudiantes universitarios, recortes que casualmente afectan al alumnado que más educación y más ayuda necesitan. La excelencia ha quedado reducida a recortar empleos y empeorar las condiciones de trabajo de los profesores y de las profesoras. Solo el cinismo puede citar la búsqueda de una educación de calidad y, a la vez, ahorrar en recursos, y solo con cinismo se puede tener como respuesta endurecer los requisitos de trabajo de los educadores, excluir de la educación a quienes más lo necesitan y extender el copago.

Se encarecen los comedores, las escuelas infantiles, los servicios educativos que antes prestaban los ayuntamientos. Se encarece la universidad, señor González. Los escandalosos recortes en educación universitaria, con una reducción sin precedentes en la inversión -por cierto, pague lo que le debe a las universidades-, se ha acompañado de dos subidas de tasas, por encima de la media estatal, tan indecorosas como innecesarias.

Existe un evidente riesgo de que miles de estudiantes se vean obligados a dejar la universidad pública o no puedan pagar sus matrículas, situación a la que ustedes han respondido negándose a crear un fondo de rescate para los estudiantes de la universidad pública madrileña, porque lo suyo no es rescatar personas, señor González, lo suyo, ya se lo hemos dicho muchas veces, se trata de rescatar bancos. La cuestión, señoría, es que la educación, como la salud, ya no dependerá del derecho de cada ciudadano y cada ciudadana sino del dinero que lleven en la cartera. Esa es la excelencia, la calidad educativa y el mérito para ustedes: la pasta. Esa es la calidad y la excelencia.

Lo que busca su política es consolidar una enseñanza dual mediante la estrategia de abandonar a su suerte a la educación pública y convertir el sistema educativo en una carrera de obstáculos para quienes tienen más dificultades de aprendizaje. El sector público, el sanitario y el educativo han abandonado a los madrileños y a las madrileñas a su suerte. Su Gobierno ha iniciado lo que la derecha de siempre quiso: sustituir la red de protección de lo público ha de suponer para la ciudadanía pasar a que sea simple beneficencia. El corolario no es otro que cancelar 30 años de desarrollo de los servicios sociales con criterios de universalidad, igualdad y proximidad. La onda de desmantelamiento y privatización que sufren todas las áreas de los servicios conduce a su rápida desvalorización.

Señor González, se ha reducido el presupuesto de la Comunidad de Madrid para asuntos sociales, se han recortado los recursos para discapacidad; faltan profesionales; aumentan las ratios en todos los programas de intervención; las listas de espera son sangrantes; se cierran servicios, como, por ejemplo, la atención en drogodependencias o los centros de salud mental; miles de personas esperan sus derechos, prestaciones económicas o plazas de residencia que, lamentablemente, no llegarán.

Señor Presidente, escuche, aunque no sea de su interés -ya lo sé-, que más de 336.000 personas desempleadas sin ningún tipo de prestación ni de subsidio, un millón de madrileños con ingresos inferiores a 7.000 euros al año, menos de 500 euros mensuales, es lo que existe, no lo que usted nos quería contar ayer. Más de un millón y medio de madrileños y madrileñas en el límite de la pobreza, eso es lo que realmente existe, y se enrocan en una cosmética e insuficiente renta mínima que no supera las 19.000 familias. Esos son los grandes avances.

No hay ni un rato posible ni creíble de su política de derechos sociales. No es sorprendente, en consecuencia, que sucumba el modelo cultural democrático participativo y creador para ser sustituido por un profundo elitismo radicalmente sectario, donde, obviamente, sobra un modelo público de comunicación, especialmente en el ámbito audiovisual.

No solo hablamos de 829 trabajadores y trabajadoras despedidos sin respeto alguno a la ley o a sus derechos, no solo hablamos de la negación de la negociación, no solo hablamos de un director general en los

juzgados, hablamos del derecho democrático a ser informados, del derecho a un modelo de televisión plural, de televisión transparente, respetuoso con la pluralidad de nuestra sociedad, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

Los madrileños y las madrileñas saben que su Estado social, construido con el esfuerzo de tantas generaciones, se volatiza a golpe de catecismo neoliberal. La Comunidad de Madrid no solo desguaza sus servicios públicos sino que ha asumido la tarea de que los ayuntamientos que prestan servicio de atención a las personas también desaparezcan. Los ayuntamientos son la pieza que ustedes han decidido regalar al populismo antipolítico, antiinstitucional y muchas veces antidemocrático que se está comiendo una parte, por cierto, de su electorado. El único objetivo de ese populismo reaccionario es el de cargarse una pieza fundamental del Estado del bienestar, como son los ayuntamientos. Han inventado duplicidades y demás cuentos que solo persiguen una cosa: privar de servicios sociales, de servicios de mayores, de juventud, de igualdad, culturales y deportivos a la mayoría de la sociedad madrileña. A los graves recortes que ya se imponen en los presupuestos se han ido sumando las políticas que recortan los recursos de las BESCAM, los centros de drogodependencia, los agentes de desarrollo local, además de los múltiples copagos en todos los servicios locales debido a la cancelación de los compromisos de la comunidad autónoma que usted preside.

Los ayuntamientos han perdido, en los dos últimos presupuestos, más de 50 millones de euros, dando un golpe de muerte a su autonomía local, que ahora rematará definitivamente, como no puede ser de otra forma, la reforma de la Ley de Bases. Las últimas cifras facilitadas por el Estado para Madrid indican que la financiación municipal que envía el Estado para los municipios de menos de 75.000 habitantes son 205,15 millones de euros, menos de un 3 por ciento de lo que la Comunidad de Madrid recibe por el Impuesto sobre la Renta; el resto de los municipios, incluida la capital, recibirá 1.591 millones de euros, un 20 por ciento de lo que la comunidad recibe por la renta. Dos conclusiones pueden sacarse, señor González: que los municipios menores tienen una financiación absolutamente desequilibrada, un 11 por ciento de la financiación frente a un 22 de la población; en segundo lugar, que la financiación local por habitante es muy reducida en relación con el nivel de servicios que se prestan. Esa mala financiación para los servicios se acompaña de una imposibilidad material de realizar inversiones. En fin, nos encontramos ante un abandono de las políticas locales que redundará en una menor atención a las personas, en un deterioro de los servicios asistenciales y un deterioro de buena parte del capital en infraestructuras creado durante años. El abandono de los convenios por parte de la Comunidad lanza a los ayuntamientos al cierre de servicios, a la extensión del copago y a unos precios públicos inaceptables e imposibles.

Ya sabemos que lo que se persigue es cerrar ayuntamientos; ese es un objetivo en la lógica centralizadora que imprime los impulsos más populistas que tratan de aprovechar la crisis para destrozarse el Estado del bienestar en el que los ayuntamientos han jugado un papel fundamental. No es de extrañar que,

en este contexto de ignorancia de las realidades locales, la articulación equitativa del territorio no solamente les tenga sin cuidado sino que se retroceda día a día.

A la creciente insostenibilidad de nuestro modelo de desarrollo debe sumarse el desequilibrio territorial y su creciente desarticulación. Un modelo territorial cada vez más presionado por un insostenible modelo de transporte al que se mutila día tras día de su carácter de instrumento de cohesión para convertirse en un instrumento más del capitalismo de amiguetes al que han rendido su gestión. Los parques regionales están en peligro de extinción mientras el negocio invade en claves de alto valor ecológico o produce tremendos y racionales impactos, como la incineradora de Morata.

La generación de la privatización del transporte no solo es una cesión a los operadores privados sino una puñalada al derecho de movilidad de los madrileños y de las madrileñas, que ha sido apedreado con sucesivos "tarifazos", que hace imposible la movilidad para la búsqueda de empleo para muchas personas y muchos desempleados y desempleadas.

Mientras el aeropuerto de Barajas se desangra a causa de sus errores de gestión y de modelo, ustedes, a petición del señor Adelson -como no podía ser de otra manera- y de las grandes constructoras, se disponen a construir un nuevo aeropuerto en El Álamo, que será un segundo aeropuerto Fabra de Castellón -debe ser una cosa parecida-. ¡Eso sí!, mientras ni siquiera hay un elemental carril bus en la A-5 y sigue bloqueada la extensión ferroviaria a Navalcarnero.

Esos son los resultados reales, señor González, el Madrid real, ajeno a esos cuentos de hadas que nos estuvo contando usted ayer. Ustedes se quedaron sin política económica en el mismo momento en que estalló la burbuja inmobiliaria. Ustedes habían apostado por un modelo de tesorería rápida, usura, bajos salarios y poca productividad. Este es el resultado, señor González: la riqueza madrileña ha caído debido al retroceso del sector público, al colapso de la construcción, a la caída de la industria y a un sector comercial errático.

Respecto al turismo, que sostiene la economía española y la de la Comunidad de Madrid, de la que tanto hace usted gala, según los datos de Frontur, a 31 de julio, la disminución de turistas extranjeros en la Comunidad de Madrid es de más del 10 por ciento, señor González -no sé si se ha enterado de esto-, a pesar de haberse batido el récord de visitantes a España; el aeropuerto, centro estratégico para nuestro desarrollo, ha perdido el 14 por ciento de sus viajeros. La austeridad no solo nos empobrece, como hemos denunciado aquí una y otra vez, sino que arrasa las posibilidades de una recuperación futura.

En este contexto, ustedes han decidido anular la capacidad política del presupuesto para orientar nuestra economía e intervenir en el ciclo económico; ustedes han recortado el déficit en 700 millones aproximadamente para ahora pedirle al Gobierno autorización para endeudarse en esa misma cantidad, una

cantidad que ustedes no usarán para recuperarnos del "recetazo", los recortes en servicios sociales, los infinitos copagos o el desempleo, no, no, sino para pagar facturas de servicios que nunca llegan a ahorrar lo que ustedes prometen a pesar de un recorte tras otro. Dígase claro, señor González: ustedes ni aquí ni donde gobiernan han sido unos virtuosos; eso es una cosa que es evidente. Los equilibrios de los presupuestos públicos en la Comunidad de Madrid y ayuntamientos se están consiguiendo sobre la base de 40.000 despidos de empleados públicos. Ni son virtuosos ni mejoran las recaudaciones, ni obtienen del patrimonio vendido los recursos previstos. Su política fiscal se hunde mientras ustedes se niegan a ver lo evidente, lo que todo el mundo, incluido su partido, dice y hace: es necesario acabar con el persistente regalo fiscal a las rentas más altas, a los más ricos de esta Comunidad. Su política fiscal alivia a los amiguetes, pero les conduce al fracaso y es la primera fuente de injusticia económica, social y política en la Comunidad de Madrid. Es muy sencillo, señor González, no intente hacer juegos retóricos: no es subir o bajar los impuestos, se trata de unos impuestos justos, de que paguen más los que más tienen, de que concluya la orgía fiscal que tienen ustedes montada y que han impulsado para poder salir de la crisis. Sin inversión en tecnología, en formación especializada, en investigación y en universidad, sin apoyo al tejido industrial, que fenece irremisiblemente, y sin apoyo a sectores de valor añadido no habrá estrategia de futuro posible en nuestra Comunidad. Sin apoyo a la financiación, la seguridad o la inversión de autónomos y sin apoyo al comercio minorista, los niveles de consumo e industrialización de la economía madrileña seguirán estando bajo mínimos.

Su modelo económico es legislar a la carta la economía madrileña de casino y para el casino. Nuestro modelo es que esos centros integrales de desarrollo y sus beneficios se destinarían, por ejemplo, señor González, a reindustrializar el Corredor del Henares o a que se creara un centro que convirtiera el suelo de Arpegio en el sureste en un espacio para el ocio, la cultura y las artes, sustituyendo el castigo del IVA por los beneficios que hoy se han concedido al juego, pero ustedes persisten en el error, señor González, y, lo que es peor, en el sufrimiento de la gente. En realidad, ustedes nunca han deseado un modelo económico distinto al de la burbuja. Bajo la apariencia de múltiples formas de legalidad: especialización, licitaciones, etcétera, el modelo económico madrileño ha ido derivando al saqueo de lo público. Ahora que la especulación no produce rentas derivadas de la usura, el capitalismo de amiguetes debe financiarse con la venta de bienes públicos. Con la burbuja y el período de reforma compulsiva de la ordenación del suelo, los despachos públicos se convirtieron en agencias inmobiliarias. En el período de las licitaciones a dedo hubo despachos destinados a la recaudación opaca e ilícita, por cierto, sin que nadie se haya inmutado políticamente. Ahora, en las vacas flacas, los despachos oficiales son auténticas oficinas de liquidación de patrimonio que ponen en manos de buitres de todo pelaje y de toda clase los bienes públicos.

Han vendido el derecho a la vivienda, cancelando no solo la política de vivienda pública sino permitiendo que los nuevos propietarios vendan a los inquilinos la vivienda por el triple de lo que las han pagado, señor González. Ustedes, señor González, siguen alentando con sus políticas la especulación; prueba

de ello es la brutal cruzada que ha emprendido contra la Ley del Derecho a la Vivienda, contra la que con tanto entusiasmo litúrgico confrontó al señor Peral en esta Cámara cuando fue presentada por nuestro Grupo Parlamentario.

Han sido incapaces de detener la inmoralidad de los desahucios o de afrontar el problema de las preferentes porque ustedes siguen alentando la usura. Y todo esto es así, señor González, porque ustedes trabajan para rescatar a la banca –ya se lo he dicho anteriormente- y no precisamente a las personas. Las fuerzas del bipartidismo han querido convencernos de que solo hay una política, y no es así, señor González. Los recortes, las reformas de las pensiones y el fin de los apoyos a los sectores productivos, los predicán con la misma fuerza, lamentablemente, el señor Almunia y el señor Montoro. El bipartidismo se deshace porque, más allá de la retórica y de las historias que nos cuenta, no hay respuestas a la realidad de los madrileños y de las madrileñas. El bipartidismo está en vías de extinción porque la retórica de la alternancia no ha ocultado otra cosa que una pátina cosmética sobre las necesidades sociales que nos acucian. La salida no es ni puede ser la que ustedes ofrecen: una puerta para que abandonen nuestra Comunidad emigrantes, trabajadores y trabajadoras y jóvenes. Señor Presidente, se acaba el bipartidismo porque Madrid se rebela contra el porvenir obligatorio del desempleo o los salarios de miseria, contra el porvenir obligatorio de la pobreza y de la explotación. No son solo las mareas, señor González, no son solo quienes se quejan en voz alta, no somos solo las fuerzas políticas de oposición, son las tradiciones sociales madrileñas las que se han convocado a empezar de nuevo, a reconstruir lo que ustedes destruyen cada mañana.

Señorías, ¡claro que queda margen para la esperanza! Y no me refiero, precisamente, a la señora Aguirre. A la ética del “que se jodan” pronunciado por la hija de un imputado, a la ética del favor fiscal e ilegal a los amigos, a la ética de los recaudadores de cuentas opacas en más opacos paraísos fiscales, responderemos con movilización y con propuestas creadoras y recuperadoras de las mejores tradiciones de la Comunidad de Madrid. Antes de que recurran al baúl del impropio ideológico, muy habitual en ustedes para tirar balones fuera y para ocultar sus miserias o su miserable política en algunas ocasiones, sepan que la propuesta que recuperará Madrid de la insaciable voracidad de los usureros no será otra que el respeto a los principios del Estado social, la democracia y la cohesión social. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)*

Señor González, usted es consciente -y su propia actitud ayer lo denotaba- de que su Gobierno está tremendamente acorralado, desgastado y deslegitimado; su único objetivo es mantenerse en el poder para satisfacer la voracidad depredadora de las élites económicas de esta Comunidad a costa del aniquilamiento social de la inmensa mayoría de los madrileños y de las madrileñas. La verdad, le digo una cosa: no nos importa que el señor Zoido nos haya copiado; sí, el que tienen ustedes en Andalucía, el señor Zoido. ¿Aquí no les sirve lo que proponen sus compañeros andaluces? Aquí no les sirve, ¿verdad, señor González?

Presidente, la coyuntura actual evidencia un Gobierno en declive y desbordado, pero que conserva el control de prácticamente todos los resortes del poder en esta Comunidad. Enfrente se sitúa un ciclo de movilizaciones abierto y en expansión, que su Gobierno quiere conducir a una situación de bloqueo al negarse a negociar un solo conflicto. Ya les aseguro, señor González, que no lo van a conseguir. El conflicto social que ustedes han generado sitúa a Izquierda Unida ante la responsabilidad de impulsar un programa de salida a la crisis porque, señorías, entendemos que dentro del bipartidismo no hay salida a la crisis.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, le ruego que vaya terminando, por favor.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Voy terminando, señor Presidente. Dentro de la fuerza restauradora del neoliberalismo y del centralismo, como UPyD, con todos mis respetos, también creemos que no es posible. Es el momento de la construcción de la alternativa; alternativa, que orienta su discurso hacia los sectores afectados por la crisis, por una Izquierda Unida como organización de lucha y de gobierno y no solo de protesta y movilización.

Señorías, ya no se encuentran solo ante una fuerza política que se moviliza contra algo -seguiremos haciéndolo- sino que también se moviliza en favor de algo. Seguiremos en las calles. Sí, señor González, seguiremos en las calles, pero seguiremos trayendo a este Parlamento, como con la ley del derecho a la vivienda, toda una batería de iniciativas legislativas, como la ley de derechos vitales básicos, de reforma fiscal o de renta básica, que su rodillo podrá tumbar mientras sigan aferrándose desesperadamente al Gobierno pero que serán realidad en esta Comunidad más temprano que tarde. Nuestro objetivo es el impulso de un bloque social y político en defensa de una alternativa para Madrid, que se convierta en un bloque electoral para el cambio de izquierdas que Madrid necesita.

Termino, señor Presidente. Convergencia hacia todos los sectores afectados por la crisis, el paro y los recortes, en torno a tres objetivos: derrotar al Partido Popular, revertir todos los recortes sociales y privatizaciones en Madrid y en el Estado, especialmente en el Estado, las reformas laborales y la reforma constitucional, acabar con la corrupción y defender la democracia. En ese sentido, señoría, ya estamos impulsando una propuesta política que represente las reivindicaciones de los sectores laborales, populares, profesionales, autónomos y pequeñas y medianas empresas, afectados por la crisis y los programas de ajuste, en torno a la defensa de un programa de cambio basado en 4 ejes, el derecho al trabajo no precario, la defensa de los servicios públicos y la construcción de un Estado social avanzado, reforma fiscal progresiva y banca pública, defensa y desarrollo de la democracia.

Señor González, debemos resetear esta Comunidad de Madrid. Señor González, le pido que no haga sufrir más a la mayoría social madrileña. Como ya le dije una vez, me es bastante lamentable, pero no deja otra solución, la aplicación de aquel "márchese, señor González". Fin de la cita, fin de su Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el señor Presidente para contestación sin límite de tiempo.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Muchas gracias, señor Presidente. Señor Gordo, le agradezco, después de este "totum revolutum" de discurso que ha hecho -como siempre tiene la capacidad de hablar tan deprisa, es usted difícil de seguir- que haya hecho al final un resumen de lo que son sus políticas, porque claramente, señor Gordo, son las políticas de la izquierda más radical, que han llevado a la ruina a los sitios donde han gobernado y donde ya no gobiernan gracias a eso, señoría. Esa es la diferencia. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Su discurso es un discurso -me va a permitir que se lo diga- que ya no se lleva en ningún sitio del mundo y donde han estado ustedes han dejado eso como un solar, señorías; por lo tanto, ya no hay ni una sola sociedad avanzada -salvo algunas a las que luego me referiré- donde ustedes estén aplicando alguna política que no produzca nada más que atraso, ruina, paro y desesperación para los ciudadanos. Por consiguiente, está muy claro que usted defiende un modelo político que no solo es que esté fracasado, sino que está en las antípodas de lo que nosotros defendemos, y me parece bien. Pero le digo lo de siempre: hay unas cuestiones en el planteamiento que usted hace que sinceramente considero que no son de recibo; es decir, habla usted mucho de la democracia, etcétera, pero a usted la democracia solo le vale si se apoya en las mareas blancas y en la calle, la legitimidad democrática de los parlamentos se lo pasa usted por el arco del triunfo. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Ahí vamos mal, señoría; ahí vamos mal. Ha hecho usted una referencia... (El Sr. **GONZÁLEZ JABONERO**: *El arco del triunfo.*) Es una expresión coloquial. (El Sr. **GONZÁLEZ JABONERO**: *Pero cutre.*)

Ha hecho usted referencia a la fecha del debate. ¡Hombre!, que me haga usted la referencia a la fecha del debate después de lo que está pasando en Andalucía... ¿Qué le parece a usted la fecha del debate de pasado mañana y el siguiente para la investidura del nuevo Presidente de Andalucía? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Esa le parece a usted una fecha fantástica para un gran debate, ¿no? No sé si a S.S. le parece esto demasiado pronto y necesitaba más tiempo... En fin, en todo caso, señoría, aquí estamos para hablar de los problemas que tienen los ciudadanos y creo que nuestra obligación es hacerlo en esta fecha porque ya se ha abierto el curso político, señoría.

Habla usted del empleo. Señoría, yo parto otra vez de decirles: el paro es el principal problema que tiene nuestro país. Tenemos unas tasas de paro escandalosas; tenemos un problema enorme que tiene que centrar los esfuerzos de todos para conseguir que se genere empleo cuanto antes. Pero, dicho eso, señoría, lo que no podemos hacer, y creo que no es serio, es no ajustarnos a la realidad, y la realidad lo que pone de manifiesto, por mucho que a ustedes no les guste, es que los datos de empleo en la Comunidad de Madrid son infinitamente mejores que en el resto de España, y que aquí se están haciendo políticas que están

provocando que se destruya menos empleo, que se mantengan más puestos de trabajo y que, por lo tanto, haya menos impacto de la crisis económica en el empleo de los trabajadores madrileños. Y ese es un dato objetivo, señoría, que usted no me ha rebatido. En datos del INE, ¿estamos siete puntos por debajo del paro de la media nacional? ¿Sí o no, señoría? Luego eso significa que algo estaremos haciendo bien. ¿Tenemos unas tasas de empleo alto? Sí. ¿Pero estamos siete puntos por debajo de paro femenino? Sí. ¿Estamos once puntos por debajo de la media del paro juvenil? También. Luego, señoría, algo estaremos haciendo mejor que los demás. En términos absolutos y en el equivalente a año a año, el paro en la Comunidad de Madrid está mejor que en el resto de España; no se ha destruido empleo solamente en La Rioja y en Madrid sino también en el resto de las comunidades autónomas. Sí, señoría.

¿Es verdad que, según el dato que hoy hemos conocido del paro del mes de agosto, hay una destrucción de empleo en la Comunidad de Madrid? Sí. ¿Es el mejor dato desde el año 2001? También, señorías. Desde hace doce años, este es el mejor dato de destrucción de empleo en la Comunidad de Madrid. ¿Eso es para sentirnos satisfechos? No, porque lo que no queremos es que se destruya empleo, pero antes se destruían 5.000 puestos de trabajo en el mes de agosto, y ahora se destruyen 1.500. Por lo tanto, estamos en una inversión de la tendencia de destrucción de empleo y estamos también dando pasos en términos absolutos en el interanual de creación de empleo. Esa es una realidad, señoría, que usted debería por lo menos de reconocer. Además de que en este mes, y precisamente con estos datos, ha crecido el empleo juvenil, que es un dato importante también para nosotros, y hoy hay menos parados en la Comunidad de Madrid que hace un año.

Por lo tanto, señoría, estamos de acuerdo en que tenemos que seguir peleando por que haya menos desempleados en nuestra región, pero estamos también de acuerdo en que estamos poniendo medidas que están permitiendo que el desempleo sea menor en nuestra región.

Usted no ha hecho referencia –con todas las cosas que ha querido decir, se le habrá pasado- a la reforma laboral, pero le vuelvo a decir lo mismo: gracias a la reforma laboral, se está destruyendo menos empleo que el que se destruía anteriormente, señoría, y eso es así, y los datos que tenemos de destrucción de empleo precisamente, señoría, ponen de manifiesto cómo la inmensa mayoría de los trabajadores afectados por EREs ahora mantienen su puesto de trabajo con posibilidades de mantenimiento de trabajo a tiempo parcial, etcétera, que antes no eran posibles y que les están permitiendo seguir manteniendo ese puesto y antes iban directamente a la destrucción total del empleo. Por lo tanto, señoría, algo estaremos haciendo bien para que los datos del empleo sean mejores y algo estarán ustedes haciendo mal cuando ustedes hacen uso de esas reformas del mercado de trabajo para beneficiarse de esas políticas de EREs destruyendo empleos en sus sindicatos y en sus partidos, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y algo, señoría, también estaremos haciendo bien, desde el punto de vista del empleo, cuando el porcentaje de trabajadores madrileños de alta en la Seguridad Social es un punto más del que teníamos al inicio de la crisis. Antes, Madrid tenía el 15,8 y ahora estamos en el 16,6, señoría. Por lo tanto, estamos manteniendo más empleo, tenemos más empleo que el resto de España. Pero, además, tenemos empleo de mayor calidad, señoría. Nosotros tenemos 7,5 puntos por encima de la media nacional y el mayor número de empleo estable de toda la economía española, señoría. Y eso también es así; por lo tanto, algo debería usted de reconocer, reconociéndole que todos los esfuerzos que hagamos por la generación de empleo son absolutamente necesarios.

Además, señoría, nosotros venimos trabajando en esto, como usted sabe, desde el primer momento, y desde el primer momento nos pusimos a trabajar con los agentes sociales para hacer un plan de empleo, el primero que ha tenido lugar en la Comunidad de Madrid, señoría. Es verdad que nos gustaría que los resultados fueran más rápidos, pero es verdad, señoría, que estamos implementando medidas que están sirviendo realmente para que haya más trabajadores en la Comunidad de Madrid, y sobre todo -ayer le di un dato que me parece importante- es verdad que hay familias que tienen a todos sus miembros sin trabajo y lo están pasando mal, pero es verdad también que en el último año hemos conseguido reducir esto significativamente ya que 13.000 familias han encontrado un puesto de trabajo, de esas que no tenían ninguna remuneración y que hoy la tienen. Por lo tanto, estamos avanzando también en esa situación y estamos introduciendo medidas también para facilitar la inserción en el mercado de trabajo.

No ha hecho usted referencia a la formación profesional dual, pero creo que este es uno de los grandes pasos que nosotros tenemos que dar para la inserción laboral de estas personas que hasta ahora no tenían formación y que, además de tener una mejor formación, van a recibir una beca salario que les va a ayudar durante todo el período de la formación y van a tener abierto el mercado de trabajo directamente porque van a estar en contacto con la empresa, señoría. Igual que estamos poniendo en marcha específicamente, y se lo dije ayer, unas medidas, dentro de ese plan de empleo, en colaboración con los agentes sociales, que van dirigidas específicamente a los parados de larga duración con cargas familiares que no tienen prestaciones, a los que les vamos a dar una formación retribuida para que puedan tener una titulación y una acreditación que les permita insertarse en el puesto de trabajo, precisamente para actuar en ese colectivo, que son unos 240.000, que es el colectivo de parados más importante que tenemos en nuestra región, pero usted todo eso lo ha obviado dentro de ese discurso derrotista, radical, en el que está instalado desde hace mucho tiempo. Esa es una de las medidas más importantes que estamos poniendo en marcha precisamente para conseguir ese empleo. Y los datos, señorías, nos avalan. Cuando empezamos la crisis, estábamos a dos puntos por debajo de la media nacional en desempleo; hoy estamos siete puntos por debajo. Hoy, el 41 por ciento de los rendimientos del IRPF salen de los trabajadores madrileños, señoría. Doblamos a Cataluña, que es la siguiente, y eso es porque aquí, señoría, hay mucho más empleo, de mayor calidad y

en mejores condiciones que en el resto de España, le guste a usted o no. ¿Que tenemos mucho por hacer? Por supuesto que sí. ¿Que me gustaría escucharle alguna iniciativa concreta? También.

Señoría, además ha hecho usted referencia, como siempre, al negocio. Esto del negocio da para todo, pero todavía no ha puesto usted encima de la mesa ni un dato objetivo sobre esas barbaridades que dice. Mire usted, nosotros –y lo he dicho muchas veces- estamos trabajando por hacer sostenibles los servicios públicos, y para hacerlo, y más en un momento de crisis, tenemos que introducir medidas de racionalización del gasto público. Y eso es lo que estamos haciendo: mantener todos nuestros servicios públicos sin reducirlos y garantizar las prestaciones a los ciudadanos. Eso se refleja en que nueve de cada diez euros de nuestro presupuesto va dirigido a gasto social, precisamente porque nosotros hemos priorizado que eso sea así. Y dentro de eso, señoría, la sostenibilidad del sistema sanitario pasa fundamentalmente por introducir reformas de gestión que nos permitan hacerlo más eficiente.

Ayer les di una serie de datos, en los que usted por supuesto no ha entrado, sobre cómo esa racionalización del gasto nos está permitiendo que en la farmacia hospitalaria o en la farmacia general tengamos unas tasas de ahorro por encima del 10 por ciento, cómo en las compras centralizadas estamos teniendo un ahorro por encima del 25 por ciento y cómo con la introducción de estas formas de gestión externalizadas de las que ustedes hacen gala en todas las comunidades donde gobiernan o han gobernado, pero aquí no sabemos por qué causa les parece fatal, simplemente con eso, tenemos un ahorro de costes por atención al paciente de un 20 por ciento, señoría. Eso es lo que hace sostenible el sistema de salud. Lo que no hace sostenible el sistema de salud, señorías, es la barricada, la marea, el "agitprop" e impedir que trabajen en la calle. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y mucho más miserable: ir a las puertas de los hospitales a pedir que la Delegada del Gobierno no sea atendida en un hospital público. Eso es inmoral e indecente, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señoría, todavía no consigo que usted me explique por qué a usted le parece bien que donde gobiernan y donde han gobernado estas fórmulas de gestión se utilicen. Ustedes han formado parte del tripartito en Cataluña con un 52 por ciento de sanidad externalizada y no les he oído decir las barbaridades que han dicho aquí ni organizar esas mareas blancas ni todo eso que han hecho a lo largo de todos estos meses de manera irresponsable. En Andalucía, donde ustedes gobiernan, el 27 por ciento; en Asturias, el 38 por ciento, y todo eso, señoría, parece que se les olvida; debe de ser que son cosas distintas, pero a mí me parece que hay que ser más coherentes. ¿Por qué esas personas tienen su sanidad y sus servicios garantizados y son perfectamente asumibles en esas comunidades autónomas en las que gobiernan o gobernaron y aquí en la Comunidad de Madrid no, cuando

además tenemos esta fórmula de gestión desde hace ya años, con un resultado extraordinario, como ponen de manifiesto las encuestas de satisfacción de los usuarios? ¿Nos pueden contestar a eso alguna vez, señoría, lejos de estos discursos radicales y caducos en los que ustedes están establecidos?

Ha hecho usted referencia también a la escuela pública, señoría. Vamos a ver, precisamente los datos de la escuela pública también nos avalan. Precisamente nosotros estamos introduciendo reformas desde que llegamos al Gobierno no solo para hacer sostenible la escuela pública sino para hacerla mejor. Estamos introduciendo fórmulas de gestión y reformas dentro del sistema educativo que han eliminado las diferencias entre unos alumnos y otros; han aumentado las oportunidades de los alumnos de la escuela pública y han conseguido que los resultados académicos de los alumnos de la escuela pública madrileña sean mucho mejores que los resultados del resto de alumnos de España, y nos situamos ya en unas tasas equivalentes a la Unión Europea. Eso, señoría, ha sido gracias a todas las medidas que ustedes han criticado y que ustedes vaticinaron que acabarían con la escuela pública, que generarían todo tipo de desastres. Y vuelvo a lo mismo: la libertad de enseñanza, la libertad de elegir, el refuerzo de la autoridad del profesor, el reconocimiento de la autonomía de centros, la excelencia, el bilingüismo; todas esas medidas, señorías, a las que ustedes se opusieron sistemáticamente, como la realización de pruebas de conocimiento, esas que les parecían fatal, ahora, gracias a esas pruebas de conocimiento, sabemos lo que se aprende o no y sabemos lo poco que saben o no los que enseñan, señoría, y eso es una base fundamental para poder mejorar nuestro sistema educativo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Y no hagan demagogia. No es ir contra nadie. Nosotros estamos absolutamente satisfechos de los profesionales que tenemos, pero necesitamos que los profesionales conozcan las asignaturas que tienen que impartir a nuestros hijos. No ha dicho usted nada de eso. ¿A usted la parece bien que tengamos un sistema que puede permitir que tengamos profesores enseñando a nuestros hijos que no conocen las asignaturas que tienen que enseñar? ¿Está usted de acuerdo en eso, o no? ¿Le parece bien que modifiquemos los contenidos para que esas personas conozcan adecuadamente la materia que tienen que transmitir? ¿Sí o no? ¿Le parece bien que introduzcamos el bilingüismo en la educación para que aquellos que no tienen recursos puedan estudiar en inglés? ¿Sí o no? Y así sucesivamente, señoría. Déjese ya de ese lenguaje demagógico de la izquierda en el que ustedes están instalados; vayamos a lo concreto para mejorar, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Claro que estamos mejorando la gestión educativa, señoría. Nosotros estamos racionalizando el gasto, que es lo que nos permite mantenerlo exactamente con los recursos que en estos momentos nuestro país nos da. ¿A usted la parece mal que los profesores impartan 20 horas lectivas en Secundaria? ¿A usted le parece mal que trabajen 37 horas y media como todo el conjunto de los empleados públicos? ¿A usted le parece bien que no mantengamos aulas que tienen menos de diez alumnos, que suponen un derroche que

exige a los madrileños un impuesto que no tienen por qué pagar de esa manera tan ineficiente? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¿A usted le parece bien que hagamos una gestión eficiente de los recursos para que en estos momentos los ciudadanos que tienen más dificultades y menos recursos tengan que pagar menos? ¿Le parece bien, o no, señoría? ¿Le parece a usted bien que tengamos que subirle la renta a la población media? Porque es mentira lo que usted dice sistemáticamente con lo de la demagogia de los ricos. Ayer le puse un ejemplo de cómo impacta la fiscalidad en cualquier trabajador medio de este país en Madrid y en Andalucía, donde ustedes gobiernan y donde pagan diez veces más teniendo una renta menor y teniendo un 36 por ciento de paro, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¡Esa es la política que usted les anuncia a los madrileños! Y eso es lo que tienen que saber los madrileños, señoría: que en Andalucía ustedes les llevan a la ruina y que aquí nosotros garantizamos que puedan seguir recibiendo sus servicios con una presión fiscal menor, y más en estos momentos de dificultades económicas, señoría. Menos demagogia y más concreción a los datos, señoría.

Ha dado usted tantos datos así, tótum revolútum, sin ninguna fundamentación. Pero voy a tratar de contestarle. En el tema de servicios sociales, simplemente, coja usted el presupuesto del año pasado y el presupuesto de este y dígame cómo ha evolucionado. Ha crecido. La dependencia, señoría, ha crecido en el presupuesto de la Comunidad de Madrid. Mire usted qué pasa en otras comunidades donde ustedes gobiernan. En salud mental hemos multiplicado por cinco todos los centros de atención, y así sucesivamente. Ya le he explicado que tenemos la mejor red residencial y de asistencia para las personas mayores y para los dependientes.

Me habla usted de la renta mínima de inserción. Pero, señoría, si nosotros tenemos la renta mínima de inserción más amplia que existe en toda España. ¿Sabe usted la que tienen en Andalucía, donde se llenan la boca de decir que están ayudando a los más desfavorecidos? Se las dan por seis meses, a los seis meses le echan y, luego, a la lista de espera para ver si vuelven otra vez a entrar. Esa es la garantía social que ustedes dan a la renta mínima de inserción, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Señoría, habla usted de la reforma local. Señoría, nosotros hemos impulsado desde aquí el apoyo a todos los ayuntamientos. Nosotros, a lo largo de todos estos años, hemos hecho un esfuerzo económico bastante grande desde el punto de vista del Gobierno de la Comunidad de Madrid frente a la crisis para poder dotar a los municipios de nuestra región de los recursos necesarios para hacer frente a sus servicios y también a sus inversiones. Hemos hecho un esfuerzo también para prorrogar el Prisma. Hemos hecho un esfuerzo también para permitirles que esos dineros vayan también a sostener los gastos corrientes. Pues, señoría, en estos momentos muchos de esos ayuntamientos están en dificultades. Y esas políticas de racionalización y de ajuste de gasto, ¿sabe lo que han producido, señoría? A nivel nacional, que más de un 50 por ciento de

los ayuntamientos hoy, afortunadamente, no estén en una situación de quiebra, y que muchos de ellos puedan estar pidiéndonos –como nos piden- la posibilidad de aplicar su excedente presupuestario a la inversión. También estamos cambiando esa situación, señoría.

¿Saben lo que pasa allí donde ustedes gobiernan? Que la Junta de Andalucía ha reducido en 38 millones de euros las ayudas a las políticas sociales de los ayuntamientos, 27 millones en bienestar social, 3,2 millones en la atención de la infancia y 6 millones al programa de dependencia, entre otros, señorías. Aquí, lo que hay que demostrar es la virtualidad de sus políticas con datos concretos. Usted puede decir aquí todo lo que quiera, pero allí donde sus políticas se han aplicado los resultados son todo lo contrario de las bondades que usted nos dice. Y allí donde han gobernado, señoría, lo que han llevado es a la ruina, como ponen de manifiesto todos estos datos. Por eso, señoría, yo creo que debería usted reflexionar un poquito sobre ese discurso tan antiguo que tiene.

Habla usted del “rollito” fiscal. Pero ¿cómo me habla usted del rollito fiscal, señoría, cuando resulta que Andalucía tiene los datos de fiscalidad más tremendos de toda España con una fiscalidad alta que le lleva al 36 por ciento del paro, señoría, y que está llevando a la indigencia prácticamente a la mitad de la población de allí? Mire usted, ese es el ejemplo de su fiscalidad. Ustedes tienen en Andalucía cuatro puntos más de fiscalidad en renta y tienen un millón y medio más de habitantes que Madrid. ¿Sabe cuánto recaudan ustedes? La mitad de lo que recauda Madrid, 4.000 millones, señoría. Ese es el éxito de su política fiscal. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Si ustedes bajasen los impuestos, a lo mejor conseguirían recaudar más dinero, señoría, a lo mejor conseguirían recaudar más dinero. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Lo que está claro es que su política fiscal, lejos de recaudar más dinero, lo que hace es llevar a más miseria a la inmensa mayoría de los andaluces. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Y se lo vuelvo a decir, y no me lo ha rebatido usted. Ayer le puse dos ejemplos claros de lo que pagarían en Madrid y en Andalucía quienes comprasen una casa o quienes heredasen: diez veces más se paga en Andalucía con una renta per cápita infinitamente menor y mucha más pobreza que en el resto de nuestro país. ¿Usted cree que esa es la política fiscal que quieren los madrileños? ¿Usted cree que esa es la política fiscal que va a generar la riqueza, señoría? Nosotros, por supuesto, creemos que no, y afortunadamente, mientras ustedes sigan defendiendo esos principios, los madrileños les seguirán sentando donde está usted, señoría.

Habla usted también de la política de vivienda, señoría. Pero ¿de qué política de vivienda me habla usted, si ustedes han sido los reyes de la política de vivienda? Ustedes han apostado por la política de vivienda más que nadie. Han hecho ustedes todas las cooperativas del mundo, todo el ladrillo del mundo, todo el negocio del mundo, señoría, y ahí están los muchos casos que conocemos de todos los líos de las cooperativas de vivienda de la izquierda, en los que no voy a entrar, señoría, pero usted lo sabe mejor que yo; ustedes han hecho del ladrillo la principal política urbanística de sus gestiones, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y ahora me viene usted a hablar de la política de vivienda, y ahora me viene usted a hablar de la política de desahucios. Pero si ustedes han sostenido que había que aplicar el desahucio exprés; ustedes han sostenido que había que garantizar los derechos y echar a la gente que incumplía sus obligaciones; ustedes han firmado un desahucio a la Junta de Andalucía, esa famosa Consejera que tienen ustedes que ahora atenta contra la propiedad privada y que se lo han tenido que parar desde Europa. Ustedes no han sacado más que cuatro viviendas por ese nuevo régimen de desahucios, mientras nosotros hemos puesto 1.000 a disposición de las personas que realmente lo necesitan. Esa es la diferencia entre su política social y la política social que nosotros hacemos aquí, señoría; esa es la auténtica diferencia. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Su modelo productivo, señoría, se ha basado en él. ¿Sabe usted cuántas viviendas vacías tiene la Junta de Andalucía? *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* ¿Es mentira? Más de 5.000, señoría, que podría haber puesto usted a disposición de las personas que lo necesitan. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE:** Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): ¿Sabe usted cómo evolucionan las viviendas vacías? Pues mire usted, en los últimos diez años, en Madrid, han bajado un 14 por ciento. En Andalucía, ¿sabe lo que hay? 90.000 viviendas más. Es decir, su política de vivienda lleva a que cada vez haya menos vivienda para los andaluces, más viviendas vacías, y una fiscalidad más alta que impide, señoría, que se pueda arreglar el problema de la vivienda. Ese es su modelo productivo cuando ustedes hablan de acabar con el ladrillo, exactamente ese, señoría.

Habla usted de que tenemos que apoyar el comercio y la economía. Pero, señoría, isi precisamente los datos que le he dado dicen que con nuestra política económica se genera más inversión, más crecimiento y más riqueza! No le he oído decir nada de por qué crecemos el 0,1 por ciento este trimestre. ¿Usted por qué cree que ha sido? Algo habrán tenido que ver las políticas del Partido Popular. ¿O es que ha sido simplemente por generación espontánea? De todas formas, señoría, fíjese lo mal que lo estamos haciendo que ustedes en Andalucía decrecen y van a la ruina y nosotros, con estas políticas, como usted dice, tan absurdas, tan a favor de los ricos y tan perjudiciales para los pobres, estamos siete puntos por debajo en el paro, crecemos en la

economía, captamos más inversión extranjera y tenemos mucho más nivel de calidad de empleo. Señoría, esa es la diferencia, y por mucho que usted se empeñe, su modelo es un modelo viejo, absurdo y agotado, que creo que no le siguen ni en la Corea de este hombre que ha matado a la novia no sabemos muy bien por qué; pero, señoría, ni en ese sitio se aplican ya esas políticas. *(Rumores.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

EL Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González.): Mire usted, señoría, nosotros estamos a favor de impulsar el empleo, y me gustaría que me dijera por qué está usted en contra de estos proyectos que tienen como único objetivo la creación de empleo. Usted no ha apoyado el proceso de Leganés Tecnológico para la creación de empleo. ¿Me puede explicar por qué? Eso es empleo para todo el sur. Usted no apoya los juegos olímpicos, que van a suponer, sin duda alguna, no solamente un impulso para la ilusión de todos los españoles y de todos los madrileños, sino también un factor de dinamización económica para el futuro. Y usted, señoría, nos habla de Eurovegas, con este rollo de que este señor tiene no sé cuántos procesos... Mire, se lo he explicado muchas veces: si se llega a producir, este será el proyecto más importante de inversión, de turismo y de ocio que se pueda realizar en Europa y probablemente en muchas partes del mundo, y creo que, tal y como está esta situación, que ustedes estén permanentemente criticando y tratando de impedir que proyectos generadores de empleo se puedan llevar a cabo en nuestra Comunidad es lo que tienen que ir a explicar a los ciudadanos que están en el paro, esos a los que ustedes tanto defienden; por qué ustedes no quieren estas políticas y estos proyectos que vienen a crear empleo. Eso es lo que tiene que explicar a todas esas personas a las que usted dice defender. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

En este "tótum revolútum", señoría, nos ha hablado usted de la banca; pero me gustaría que, cuando nos hablase de la banca, nos explicase dos cosas que a lo largo del debate aquí, sobre todo en estos meses, le he oído muchas veces y que, sin embargo, no me contesta. ¿A usted le parece que la banca es la culpable de todos los males? Yo creo que es culpable de algunos males, sin duda alguna, pero no de todos. Pero, sobre todo, señoría, lo que me tiene que explicar es por qué, cuando el Gobierno del señor Rodríguez Zapatero entregó 110.000 millones de euros a la banca para su saneamiento, ustedes le dieron soporte en el Gobierno y no les oímos ni una sola crítica; y ahora, señoría, que solamente han recibido 60.000 y que están en un proceso de saneamiento, a usted le parece que la banca es la culpable de todos los males. ¿Por qué ustedes apoyaron la financiación de la banca entonces y ahora les parece que la banca es lo peor? Ustedes apoyaron y dieron soporte al Gobierno del señor Rodríguez Zapatero; sí, señor Gordo, claro que sí. *(Rumores.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González.): Y cuando, por indicación del Gobierno, los bancos colocaban preferentes de manera masiva, porque era una manera muy buena de financiar a la banca y de introducir capital popular, como decía el señor Sebastián, ustedes también apoyaban esas medidas y no le oímos absolutamente nada. Y cuando aquí se hablaba de crear los juzgados exprés para los desahucios o se establecían medidas especiales para los desahucios, y cuando se decía que aquí no se iba a consentir que no se pagasen las deudas, ustedes también apoyaban al Gobierno del Partido Socialista, señoría. Esa es la coherencia y la política social que ustedes han estado haciendo a lo largo de todos estos años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

A lo largo de su intervención, señoría -no me sorprende pero creo que es muy significativo-, no ha utilizado una sola vez la palabra libertad, lo que viniendo de usted no nos sorprende, pero es realmente significativo de lo que usted piensa y de las políticas que usted impulsa, que son todo lo contrario al reconocimiento de la libertad individual y de los derechos de los ciudadanos, señoría; exactamente es así. Pero, mire usted, gracias a las políticas liberales que nosotros hemos estado aplicando y que vamos a seguir aplicando, la Comunidad de Madrid presenta los mejores datos y tiene los mejores servicios públicos de toda España. Somos los que más crecemos, somos los que mejor empleo tenemos, somos los que más empleo tenemos, somos los que captamos más inversión; somos, señorías, los que tenemos mejores servicios, los que hemos mantenido todos los servicios públicos sin supresión de ninguno de ellos, señoría. *(Rumores.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González.): Estamos mejorando nuestra educación, nuestra sanidad, nuestros servicios sociales en momentos de circunstancias especiales, y somos la única Comunidad de España que dedica nueve de cada diez euros de su presupuesto a estas políticas sociales, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Gracias a eso, Madrid está mucho mejor que todos los demás.

En definitiva, señoría, la mejor manera de contrarrestar es ver qué pasa con las políticas que nosotros hacemos y ver qué pasa con las políticas que ustedes hacen. Los resultados de su política, señoría, los podemos medir por aquellos sitios donde ustedes gobiernan, aunque no le guste, pero el único sitio donde usted da soporte al Gobierno, y además de manera importante, es en Andalucía.

Mire usted, en sanidad, la Junta de Andalucía ha bajado un 11 por ciento el presupuesto de sanidad, y destina solo el 27 por ciento; nosotros, el 45 por ciento. Andalucía tiene 17 hospitales privados, con gestión privada, para dar atención a 1.350.000 ciudadanos, y dedica 250 millones de euros; nosotros hemos sacado a externalizar 6, y a ustedes esto les debe parecer que están matando a 1.350.000 ciudadanos andaluces. No le he oído nada.

La Junta ha reducido el gasto sanitario en 1.000 millones de euros, ha cerrado 3.000 camas, y han recortado 7.000 profesionales sanitarios en estos años. Esa es la política sanitaria que ustedes hacen. La nuestra son un 25 por ciento más de profesionales sanitarios médicos, un 13 por ciento más de enfermeros, 11 hospitales más, 80 centros de salud. Esa es la diferencia de sus políticas y la nuestra. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

En vivienda, nosotros destinamos un 10 por ciento a nuestra política de transporte y vivienda. ¿Sabe cuánto dedica Andalucía? El 3, señoría, ¡el 3, señoría! ¿Sabe, señoría, qué es lo que pasa en educación? Que Madrid tiene el 27 por ciento de su presupuesto dedicado a Educación. Andalucía, el 21. *(La señora Villares Atienza pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): ¿Sabe cuál es la tasa de abandono escolar después de 30 años de Gobierno en Andalucía? La más alta de España, y duplica la tasa de abandono educativo temprano de la Unión Europea, con un 38 por ciento frente a un 14,9 por ciento. La tasa de abandono de la Comunidad de Madrid es la menor de España, señoría, y ha mejorado en los últimos años gracias a las políticas que nosotros tenemos.

Señoría, según los estudios internacionales, Andalucía se encuentra a la cola de Europa en el índice de desarrollo educativo. Esa es la política educativa que ustedes hacen en Andalucía. En el último año han despedido a 4.500 profesores interinos y han recortado la financiación de las escuelas infantiles un 30 por ciento, han reducido la financiación por alumno de 202 euros a 160, y, señoría, tanto como habla de las universidades, las tienen quebradas con una deuda de más de 900 millones de euros. Esa es la política educativa y los resultados de la política de izquierdas que usted preconiza.

En cuanto a servicios sociales, señoría, nosotros destinamos el 8 por ciento de nuestro presupuesto, con un millón y medio de habitantes menos; Andalucía, con una situación peor, dedica el 7 por ciento, señorías. Nosotros dedicamos el 90 por ciento de nuestro presupuesto a políticas sociales; Andalucía, el 60. Ha recortado atención a la infancia, atención a dependientes, atención social, residencias de mayores, ¡Todo! Hay 5.000 trabajadores de la Junta de Andalucía en servicios sociales que no cobran su salario, señoría. La tasa de paro es del 36 por ciento; la femenina, del 37 por ciento, El paro juvenil, el 66 por ciento, y la emigración juvenil ha aumentado en Andalucía de una manera drástica, señoría. Esa es la diferencia entre sus políticas y sus resultados con las políticas y los resultados de la política que nosotros hacemos aquí.

Y, desde luego, señoría, deje usted ya de demagogias, de latiguillos y de la calle. La calle no está nada más que para defender los intereses generales respetando el Estado de derecho y la ley, cosa que ustedes, de manera irresponsable, llevan vulnerando desde hace mucho tiempo, y saqueos, señorías, y si eso

es lo que usted quiere nos va a tener en contra, pero saqueos, los suyos, señorías, asaltando supermercados para poder tener material escolar este año los alumnos de Andalucía. *(Mostrando una fotografía a la Cámara.)* Esa es su política, señor Gordo; la nuestra no. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. Tiene la palabra, para réplica, el señor Gordo Pradel por un tiempo de quince minutos.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Gracias, Presidente. No se corta usted ni con un cristal, ¿eh? *(Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.)* Es que no dice la verdad ni cuando dice su nombre y apellido; yo creo que es que usted no se llama Ignacio González. *(Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)*

Dese cuenta de una cosa. Ayer nos cuenta el siguiente cuentecito: en Andalucía se paga por una herencia de 20.000 euros 27.000. (El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD**: *iNo!*) Se nos ha ido de las manos. Sí, sí, señor González; lo que pasa es que a veces se le calienta el pico –que decimos por ahí–; se le calienta el pico y no se da cuenta de las cosas que dice. *(Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.)* ¡Hombre!, ahí creo que se nos ha ido de las manos; que la herencia nos la llevemos entera y encima le cobremos 7.000 euros de gastos de gestión, la verdad es que ahí se nos ha ido de las manos un poco, señor Presidente; la verdad es que sí.

Lo que también resulta muy sorprendente es que se haya preparado mejor –claro, es lógico– el debate del estado de Andalucía que el debate del estado de Madrid. *(Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.- Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.)* Bien es verdad que dice muchas cosas que usted sabe que son de otra manera o no son verdad. Usted me habla de las partidas que se recortan en Andalucía. ¿Sabe de dónde vienen los recortes, señor González? ¡Del señor Montoro! *(Risas por parte del señor Presidente de la Comunidad.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Lo sabe usted. No se escandalicen, hombre; no se pongan nerviosos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Yo he estado calladito con todas las barbaridades que se han dicho hoy. Bien es verdad que también le tengo que repetir lo mismo que el año pasado: es verdad que usted utiliza mucho tiempo para hablar para no decir absolutamente nada y, cuando dice algo, nada que tenga que ver con la Comunidad de Madrid, lo cual también tiene su mérito. (La Sra. **CONSEJERA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO**: *iCómo que no dice nada!*)

Yo no sé por qué usted se empeña además en buscarnos referencias históricas que no se corresponden ni con esta fuerza política ni históricamente de ninguna de las maneras icuando los demás no

le hemos sacado ninguna referencia histórica de su admiración por Milton Friedman, el ideólogo de Pinochet! (*Aplausos en los escaños de los Grupos Parlamentarios Izquierda Unida-Los Verdes y Socialista.*) No le he dicho nada de eso.

Usted sabe perfectamente que nosotros no hemos apoyado los desahucios exprés, que hemos estado en contra de la financiación de la banca pública, que han hecho usted y el Gobierno de Zapatero, y ahora resulta que todas las panaceas que se buscan ustedes, que son Eurovegas y ahora los Juegos Olímpicos, pues, efectivamente, estamos ante la pérdida posible de una gran oportunidad y, si no, que se lo digan a los griegos que, en 2004, las Olimpiadas en Atenas les han hecho crecer. ¡Vamos! ¡Nada más hay que ver cómo está el pueblo griego y cómo se está en Atenas! Muy bien, ¿verdad? Pues fueron en 2004, señor González, las Olimpiadas en Atenas. Se lo digo para que también lo tenga un poquito en cuenta.

Además, usted nos habla de que aquí se conoce que la única democracia que hay es la de las instituciones y yo le digo que sí, pero la movilización es un derecho constitucional también, la huelga general es un derecho constitucional y también son derechos de los ciudadanos y de las ciudadanas. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) Lo que pasa es que usted nada más ve algunos derechos y no otros.

Fíjese si no dice la verdad, que ha llegado incluso a decir que Legatec no ha sido apoyado por Izquierda Unida. ¡Hombre, por favor! ¡Váyase usted a las actas del Pleno del Ayuntamiento de Leganés! ¡Pregúnteselo al Alcalde de Leganés, que es de su partido! ¿Ve como no dice la verdad de forma regular? De forma regular no suele decir la verdad.

Nuestras propuestas, por ejemplo, han servido -con muchas de ellas nos sentimos identificados- para que en muchos países de Latinoamérica salgan de la recesión y caminen hacia delante; por ejemplo, en Brasil, en Venezuela, en Ecuador, en Bolivia, señor González, por ejemplo, por poner un ejemplo. (*Risas.*) Señor González, por otra parte, a esa petición de comparecencia que me ha hecho, porque parece que aquí los que comparecemos somos los de la oposición y no usted como Presidente de Gobierno, ¿me puede decir cuándo piensa poner la formación para parados de larga duración con ayuda salarial? ¿Para cuándo la piensa poner? Se lo digo porque ni en el Plan de Empleo de 2013 ni en los presupuestos figura nada; no sé si será para 2014, para 2015, para 2016, ¿o eso no va con usted? A lo mejor tengo que ir a decírselo al señor Griñán, bueno no, porque ya no es Presidente, o tengo que ir a Andalucía a hablar con la compañera Elena Cortés a ver si me puede arreglar esto porque ¡como ustedes las cosas de Madrid no las trabajan! (*Risas. - Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*)

Le voy a decir una cosa. Ayer con su discurso, a uno de los que debió dejar estupefacto fue al señor Peral. Lo digo porque en su intervención de ayer, se lo digo sinceramente, siguió la estela de dos firmes

principios marxistas, de Groucho Marx, sí señor. Usted ayer nos vino a decir: ¿a quién creéis más, a mí o a vuestros propios ojos? Es una frase de Groucho Marx. Y esto es lo que nos contó usted a nosotros ayer. Pero es que ya lo remató diciendo aquello de que partiendo del Gobierno de la nada y con solo su esfuerzo –es verdad- estamos alcanzando en la Comunidad de Madrid las mayores cuotas de miseria. Eso es lo que nos dijo, o sea, por lo tanto, puro marxismo; de Groucho. Fin de la cita en otra ocasión.

Es verdad que usted ayer en su disparatado discurso estuvo rayano en la altura; nos dijo que de las competencias que tiene, las de justicia no las quiere, y que quiere las que no tiene: la de la formación de los profesores, debe ser por aquello de las que entran por las que salen, ¿no? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) Sinceramente ya le digo que algunas veces es difícil seguirle.

Nos dijo que hace reformas para adaptarnos a la crisis. ¡Mira tú! O sea, que de lo que se trata es de instalar a los madrileños y a las madrileñas en la crisis y no de salir de la crisis. Ya me había dado cuenta yo de ese pequeño detalle. Ahora, eso sí, todos los males son, para usted, culpa de Zapatero, de Rajoy o de Montoro y cualquier acto positivo, por supuesto, es suyo. Poco creíble, ¿no? Es muy poco creíble, porque, al final, lo único que manifestó ayer fue un victimismo bastante infantil, ¿no le parece, señor González? Sin embargo, señor González, no hubo ni una sola palabra para el colectivo que más intensamente está sufriendo la crisis: las mujeres. Ahí sí se ganó, señor González, una de esas galletas que reparten para promocionar la igualdad entre hombres y mujeres; ahí sí se la ganó. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*)

Señor González, ya sé que otra de las grandes medidas es renovar los taxis, pues le sugiero también, para que no diga que no se le hacen propuestas, que no sigan olvidándose de los eurotaxis, que llevan años sin incrementar los cien que existen en la Comunidad de Madrid. Y para que vea que todo no es negativo, señor González, a pesar de cuatro años de retraso por sus fundamentalismos ideológicos -paso de ese asunto-, seguiremos apoyando el desarrollo de EADS CASA Airbus, aparte de su metedura de pata. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*)

Sobre justicia, en las diferentes jurisdicciones han ingresado 1,4 millones de asuntos, un 1,76 por ciento menos que en el año anterior. Se resolvieron 1,5 millones de asuntos, o sea un 1,02 más que en el año 2011. La conclusión, ¿cuál es, señor González? Aplicación a rajatabla de los recortes. ¿Dónde está eso que dicen ustedes del exceso de litigiosidad? Eso sí, con la ayuda de las tasas del señor Gallardón, efectivamente, lo están consiguiendo: hoy la justicia está cada vez más alejada de los ciudadanos y de las ciudadanas y su aspiración es que la justicia solo exista para quien pueda pagarla. Esto no es demagogia, señor González, es lo que están haciendo.

Han hecho de la dependencia una quimera, señor González, y usted lo sabe. Las valoraciones se eternizan, el cobro de prestaciones siempre es tarde, mal y nunca; tardan hasta dos años, señor González. Ustedes pretenden reconocer su derecho a las personas dependientes cuando ya han fallecido; ese es su objetivo final, señor González.

Hablando de la educación, ¿cuándo van a terminar el Gobierno del Partido Popular de la Comunidad de Madrid y su Presidente de represaliar, acosar y denostar a los profesores de la educación pública madrileña? ¿Cuándo va a dejarlo ya, hombre? ¡Que ya lo suyo parece obsesivo! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) ¿Sabe, señor González, cuáles son los resultados de sus disparates, esos de excelencia educativa? Pues que la Comunidad de Madrid está a la cola en inversión a pesar de ser una de las Comunidades más ricas; la tasa de abandono escolar está dos puntos por encima de la media del Estado; la escolarización infantil se ha desplomado y la tasa bruta de escolaridad postobligatoria está por debajo de la del resto de España. Señor González, la mayoría del alumnado tiene menos esperanza de vida escolar y no tiene acceso ni a becas ni a ayudas; eso es lo que hay. Presidente, no puede haber una sociedad democrática y avanzada sin una buena universidad pública y accesible sin discriminación, que es lo que ustedes pretenden. A esta Comunidad no le sobran personas tituladas, como dicen ustedes, lo que le faltan son empleos cualificados, señor González. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) Lo que hace falta es un modelo productivo distinto al que ustedes tienen, que es el de la especulación, de alto valor añadido, que no fíe al casino, al blanqueo de dinero o al comercio sexual el crecimiento económico. Lo que hace falta, señor González, es política industrial e inversión en I+D+i que genere empleos cualificados, estables y de calidad.

Me va a permitir que me refiera a la transparencia muy brevemente. Señorías, sus problemas con la transparencia en las contrataciones vienen a ser muy paralelos a los problemas que tienen ustedes con la informática: siempre terminan destruyendo el disco duro, no sé cómo lo hacen. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) ¿No tienen que explicar nada sobre la vinculación de las noticias Gürtel y Bárcenas con la contratación pública en las regiones gobernadas por el Partido Popular? ¿No hay nada que decir? Yo no estoy acusando de nada, pregunto si no hay nada que decir. Yo no sé si al señor López Viejo le despidieron diferidamente o algo parecido, pero ¿también se han roto los discos duros del señor López Viejo? Lo digo porque la Administración del Estado –no yo, la Administración del Estado- hizo públicas irregularidades en contratos del Gobierno regional por valor de 6 millones de euros. ¿De todo esto tampoco consideran que tengan que dar ningún tipo de explicación? El que fue Viceconsejero y Consejero de este Gobierno, ¿también era un topo infiltrado para acabar con el Partido Popular, como el señor Bárcenas? Es que por el que supuestamente había que pasar para adjudicar hasta las botellas de agua de cada Consejería no sé si es que actuó de una forma más bien parecida a la de “Lobo” en ETA, porque si no, no hay quien lo entienda. Y ante esto, ustedes creen que la lejanía de los ciudadanos y de las ciudadanas de la política

obedece sencillamente a no hacer 40 o 50 circunscripciones electorales en la Comunidad de Madrid. ¡Hombre!, bajen al mundo de los mortales y vean un poquito lo que está pasando. Y yo no les estoy acusando de nada, les estoy diciendo que, de vez en cuando, no sería malo dar explicaciones.

Mire, usted no ha dicho nada de la situación de las listas de espera; no ha dicho nada sobre los problemas de falta de recursos materiales o humanos en nuestros hospitales; solo dijo que la privatización garantiza nuestro sistema. ¿Sabe usted cuál es la mejor encuesta? Diez meses de movilizaciones en la sanidad pública madrileña en los que no hemos estado solo los de Izquierda Unida, ni los compañeros del PSOE (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida y del Grupo Parlamentario Socialista.*); ha sido toda la sanidad pública madrileña.

Señor González, ¿no va a decir nada de cómo es posible que el CIF de la empresa adjudicataria de 3 hospitales sea el mismo que el de las empresas constructoras? ¿El tipp-ex? ¡Mira que tienen mala suerte! Algunas veces empiezo a creer que hasta tienen mala suerte. ¡Hombre! yo creo que esto denota, que son inexplicables y opacos hasta para sus propios objetivos, señor González.

No voy a extenderme mucho más, se lo digo sinceramente; la liturgia de la descalificación no va con nosotros. En suma, señor Presidente, nada ha dicho usted a los madrileños ni a las madrileñas, como conclusiones, porque nada puede decir quien sustituye el sufrimiento de la gente con cuentos improbables –que es lo que nos cuenta usted–, políticas que dañan y una provocación compulsiva de conflictos sociales. Su tiempo ha concluido, porque se ha enfrentado a la crisis no solo con una notable insuficiencia sino fabulando políticas larvadas de explotación, usura y reparto de lo público a los círculos cercanos. El resultado, un auténtico desguace de los sistemas de protección, de cohesión y territoriales, que han sustituido a la Comunidad de Madrid por una suerte de Gobierno privatizado donde usted, eso sí, es el gerente en manos de dueños de casino, negociantes de las privatizaciones, grandes constructoras y multinacionales de la salud.

Este Parlamento, ya lo hemos visto, ni analiza ni consensua ni debate, legisla a la carta lo que los dueños del Gobierno privatizado exige, y punto. Esa es la función que ustedes han asumido. (*La señora Carballedo Berlanga pronuncia palabras que no se perciben*) ¿Le ocurre algo a alguien? (La Sra. **CARBALLEDO BERLANGA**: *Votados por los ciudadanos.*) Sí votados por los ciudadanos. Sí. Si leo los periódicos, señora diputada, lo digo...

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor, no dialoguen.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Ya lo sabía, seguramente antes de que usted naciera.

El resultado del desguace es más sufrimiento social que se derrama por las costuras rasgadas de esta Comunidad sin que su absoluta falta de empatía sea capaz de entenderlo y menos aún de paliarlo. Decía

el Presidente Roosevelt, -un comunista, ¿verdad que sí, señor González? -: prefiero rescatar a los que producen alimentos que a los que producen miseria, esos son ustedes, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Entendemos que ustedes pretendan con sus imposibles relatos que triunfe el olvido. *(El señor Van-Halen Acedo pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Van-Halen, por favor.

El Sr. **GORDO PRADEL**: Bien, pero se equivocan si creen que los olvidados harán lo mismo. Usted se podrá olvidar de ellos, pero los olvidados no se van a olvidar de ustedes.

No estamos aquí, y lo hemos dicho antes, ni para aplaudir "nadas" vacías ni para deprimirnos. Estamos aquí para decirles a los madrileños y a las madrileñas que hay puertas que abrir, salidas sociales a la crisis y alternativas que construir frente al fracaso que ya le he puesto de manifiesto durante toda la mañana.

Izquierda Unida asume aquí responsabilidades es la voz de un amplio bloque social construido por todas las tradiciones de cambio que viven en nuestra Comunidad que, como nosotras y nosotros, están dispuestas a empezar de cero a reconstruir todo lo que ustedes están destruyendo.

Recuperaremos nuestro estado del bienestar, señor González, nuestros hospitales y nuestros centros de salud; haremos de las escuelas y universidades territorio de igualdad de oportunidades, cancelaremos las escandalosas privatizaciones y las no menos escandalosas ventajas a los negociantes del juego; recuperaremos el principio de que pague más el que más tiene, señor González. Yo sé que usted pretende confundir a la gente. Aquí no faltan 1.000 millones, faltan 21.500 millones de euros, que han regalado ustedes al 10 por ciento de habitantes de esta Comunidad de Madrid, a las rentas más altas y a los patrimonios más altos, señor González *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

No es lo mismo. Nosotros queremos bajar el IVA de la cultura, pero aumentar el de los artículos de lujo. A ver si me entiende, son cosas distintas. No se trata de decir que se suban o se bajen, sino impuestos justos, y los impuestos en la Comunidad de Madrid son tremendamente injustos y lo único que generan es fractura social, señor González.

Por tanto, acabaremos con ese modelo social basado en el desempleo y en los salarios de miseria. Nos dejarán ustedes un erial público, eso ya lo sabemos, pero no será la primera vez que Madrid sea capaz de reconstruirse tras haberse visto expoliado por lo que es común de todas y todos. Rescataremos la mejor historia de Madrid, rescataremos a las personas, señor González; rescataremos nuestro futuro y el de todos los madrileños y del de los bancos ya se encargarán ustedes mientras estén en el Gobierno. Váyase, señor

González, que este ya no es su tiempo. Nada más y muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Gracias, señoría. Señor Gordo, usted puede decir lo que quiera en relación a la verdad, pero no me ha rebatido ni una sola de las cifras, y aquí estamos para contrastar las cifras suyas y las mías. La prueba es que de todos los datos que yo le he dado de Andalucía, no solamente es que usted no los haya negado, sino que simplemente ha tenido la ocurrencia inteligente -siempre, tiene usted la chispa- de decir. "Es que usted se ha preparado mejor el debate del estado de la región de Andalucía". No; yo lo que analizo mejor que usted, es cuáles son los resultados de sus políticas donde gobiernan y cuáles son los resultados de nuestras políticas y las suyas, no quiero ni verlas, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Me aparto totalmente, porque es llevar a la ruina a la sociedad.

Ha estado muy bien usted al decir que el ejemplo de sus políticas y su influencia es Venezuela. Tampoco lo queremos, señoría. Maduro se lo dejo para usted y el pajarito, también. ¡Todo para ustedes, señoría! Nosotros de ahí no queremos nada. ¡Todo para ustedes! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Me habla usted de la fiscalidad, señoría. Le vuelvo a decir lo mismo: la fiscalidad que ustedes imponen, que es una fiscalidad absolutamente... (La Sra. **AMAT RUIZ**: *¿Progresiva?*) Sí, sí, progresiva. Es absolutamente confiscatoria e impide el desarrollo de la actividad económica y eso es lo que ha pasado: que donde ustedes han gobernado han dilapidado el gasto público y han subido los impuestos hasta esquilmar a los ciudadanos, han llevado ustedes a esos países a la ruina, a la desesperación, al paro y a que la gente salga porque no puede vivir ahí, señoría. Y eso es lo que nosotros, evidentemente, no solo no compartimos sino que combatimos con todas nuestras fuerzas y tenemos la suerte, señoría, de que nuestros resultados nos avalan; los suyos a ustedes, no.

Me ha dicho usted, con el tema de la fiscalidad, que si yo le había dicho... Yo creo que o yo me expresé mal al leer o usted me entendió mal, pero se lo vuelvo a decir: en Andalucía, el comprador de una vivienda por valor de 120.000 euros pagaría, por Impuesto de Transmisiones Patrimoniales, 12.000 euros; en Madrid, por ese mismo impuesto, pagaría 3.400 euros menos. ¿Es verdad o no, señoría? ¿Es verdad o no señoría? Es verdad. Una persona que herede una casa valorada en 300.000 euros pagaría en Madrid 233 euros; en Andalucía, 23.446 euros, diez veces más. ¿Es verdad o no es verdad, señoría? ¿Es verdad o no es verdad? Y, si esa misma persona heredara, además de una vivienda de 300.000, 20.000 en Madrid pagaría 275 euros y en Andalucía 27.696 euros, diez veces más. Exactamente esa es la diferencia entre la fiscalidad

que nosotros tenemos en Madrid, que es claramente incentivadora de la actividad económica, que es claramente beneficiosa para todos los ciudadanos madrileños, es absolutamente confiscatoria y lleva a la ruina a Andalucía, como efectivamente han acreditado sus datos económicos en términos de crecimiento y en términos de paro, datos que, por otra parte, usted no me ha rebatido ninguno porque no puede hacerlo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque usted sabe que el paro juvenil en Andalucía y el paro en general es una auténtico dislate, señoría. Tener casi un 60 por ciento de paro juvenil es una barbaridad, y eso a usted parece que no le afecta nada y que sus políticas ahí no tienen nada que ver. Pues ustedes sostienen el Gobierno. ¿Qué hacen que no lo arreglan, señoría? Hable usted con el señor Griñán; bueno, ahora con la señora Díez y con sus compañeros Valderas y tal, para ver si son capaces de darle la vuelta a aquello, porque eso ¿sabe lo que significaría? Que iríamos mejor todos. Andalucía tendría mejores ingresos, tendríamos que cofinanciarles menos los demás. España cumpliría más, nos darían más crédito, nos costaría menos y el país saldría antes de la crisis. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y usted nos está haciendo perder esta oportunidad. ¡No lo deje, hombre! ¡Hágalo, coño! ¡Cuanto antes! *(Continúan los aplausos.- Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): ¡Hombre!, ha estado bien usted con esto de la fiscalidad en Andalucía. Dice: esa cuestión de los recortes en Andalucía es cosa de Montoro. ¡Hombre!, y en Madrid ¿de quién son? ¡Anda! Ahora resulta que el sistema de financiación para el señor Griñán es de Montoro, ¿pero para Madrid no? *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Eso nos lo tiene usted que explicar, señoría. A ver de quién depende el sistema de financiación. Eso ha estado muy bien. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías de Izquierda Unida, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): El señor Griñán ha decidido recortar la sanidad, la educación, los servicios sociales, todos los gastos sociales de la región de Andalucía por culpa del señor Montoro. Nosotros, por culpa del señor Montoro, tenemos menos dinero, no hemos recortado nada, mantenemos los servicios sociales, pero resulta que lo bueno es lo de Andalucía y lo malo es nuestro. ¿Sabe lo que pasa, señoría? Que ese Montoro, al que usted echa la culpa, mantiene un modelo de financiación hecho por el señor Zapatero que significa que a Madrid nos dan simplemente el 17 por ciento de lo que recaudamos, a Andalucía el 186 por ciento de lo que recauda y está en la ruina más absoluta, señoría. Esa es la diferencia entre sus políticas y nuestras políticas, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y a eso usted tampoco nos ha contestado porque no tiene posibilidad de hacerlo, señoría. Esa es la diferencia.

Igual que ocurre, señoría, con la referencia -y se lo he explicado- a los parados de larga duración. Dice usted que cuándo vamos a aplicar eso. ¡Ya, señoría! ¡Ya, señoría! Efectivamente, yo comprendo que usted ha cogido el presupuesto -si es que lo ha cogido- y dice que dónde está ese dinero. En las partidas de apoyo a las políticas activas de empleo, señoría. Y ya hemos hecho una modificación presupuestaria, los agentes sociales lo saben, porque lo hemos hablado con ellos y están aquí presentes, y de manera inmediata vamos a implementar esas políticas en colaboración también con ellos. Pueden preguntarles porque cuando yo hablo de los sindicatos, usted los niega, y yo pensaba que eran todos de la misma familia. Pero ellos se lo podrán aclarar con muchísima más precisión que nosotros.

Me ha hablado también del modelo productivo, de que hay que hacer I+D, etcétera. Yo creo que ayer no me escuchó. Le he explicado que una de las razones fundamentales por las que la situación económica de Madrid está mejor es porque nosotros estamos haciendo un gran esfuerzo inversor en materia de investigación, innovación y desarrollo, y eso se refleja en que invertimos más del 2 por ciento de nuestro PIB. Somos la región que más invierte en eso. Estamos muy por encima de la media nacional que está en el 1,3 por ciento. En los últimos diez años hemos hecho un esfuerzo inversor tan enorme que hemos duplicado todo nuestro esfuerzo. Hoy, el 26,5 por ciento de la inversión en investigación y desarrollo que se hace en toda España tiene lugar en Madrid, y este año, señoría -además se lo he explicado y usted no me ha dicho si está a favor o no, como en tantas otras cosas-, hemos puesto en marcha instituciones madrileñas de estudios avanzados, con un esfuerzo inversor de más de 40 millones de euros, que nos están permitiendo traer aquí a 400 investigadores, de los mejores investigadores de todo el mundo, para desarrollar más de 140 proyectos científicos de nivel internacional. Además, señoría, gracias a eso, tenemos el 25 por ciento de todas las empresas de alta tecnología de España radicadas en la Comunidad de Madrid y una de cada cuatro personas que trabajan en investigación y desarrollo en España lo hace en la Comunidad de Madrid. Por tanto, señoría, cuando usted me habla del cambio de modelo productivo, le puedo decir que nosotros llevamos ya mucho tiempo apostando por la innovación y el desarrollo, y los resultados ahí también nos están avalando.

Ha sacado usted el tema de los profesores, pero todavía no me ha dicho usted, señoría, qué opina de que solo el 21 por ciento de profesores haya acreditado en la última prueba que tienen los conocimientos mínimos que transmitir a los alumnos. (La Sra. **VAQUERO GÓMEZ**: *Es que eso no es en la pública.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor. (La señora Vaquero Gómez pronuncia palabras que no se perciben.) ¡Señoría! ¡Señoría! ¿Quiere guardar silencio, por favor? Perdón, Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Nosotros respetamos mucho a los profesores, señoría, y queremos tener los mejores profesores; pero respetamos mucho más a los padres y respetamos mucho más a los alumnos, y nuestra obligación es garantizarle a esos padres y a esos alumnos que los profesores que están en la educación pública tengan los conocimientos suficientes para transmitírselos

a los alumnos, a aquellos que tienen que aprender en cada tramo educativo, señoría. Esa es una prioridad en la que ustedes deberían estar con nosotros (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.*) si de verdad quieren apostar por una educación pública de calidad justa y que aumente la libertad de oportunidades.

El Sr. **PRESIDENTE**: Por favor, señorías, silencio.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Esa es la auténtica defensa de la educación pública. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Bueno, me habla usted de la justicia. Si usted está satisfecho de cómo está evolucionando el funcionamiento de la justicia, nosotros no, señoría, nosotros absolutamente de no. Ya le digo que, en términos de asuntos por población, la Comunidad de Madrid está absolutamente colapsada, y no es por falta de recursos, señoría -se lo he explicado muchas veces-, no es por falta de recursos. Hemos multiplicado por cinco el presupuesto de justicia, no es una cuestión solo de recursos económicos, es una cuestión de modelo y es necesario transformarla y, eso, señoría, yo creo que haríamos también, en ese análisis de racionalización del marco competencial, un ejercicio en favor de todos los ciudadanos si no tuviéramos límites al replantearnos qué cosas están mejor en el ámbito de la Administración del Estado, qué cosas en el ámbito autonómico o qué cosas en el ámbito local. Nosotros en eso estamos dispuestos a lo que le dije ayer: el principio de una Administración, una competencia, el principio de que eso se recoja en la ley, y el principio de eficiencia, es decir, que se coloquen las competencias allí donde se lleven a cabo de manera más eficiente con menor coste, y eso es lo que nosotros defendemos para cualquier Administración y para cualquier competencia.

Ha hecho usted una referencia al tema del taxi. No sé si está usted a favor o en contra, o si lo que quiere es que lo hagamos extensivo al eurotaxi. En esto, si efectivamente se dan las mismas circunstancias, por nuestra parte, no habrá problema en extenderlo a la mejora y a la modernización también de ese tipo de vehículos. Por lo tanto, señoría, ahí estamos totalmente de acuerdo.

Ha hablado usted, señoría, de los resultados educativos. Usted podrá decir todo lo que quiera, pero los estudios, tanto nacionales como internacionales, ponen de manifiesto que la menor tasa de fracaso escolar está en Madrid, que se ha reducido seis puntos en los últimos años y que los resultados del informe internacional Pisa, que es el informe más conocido y más reputado sobre los resultados educativos, ponen de manifiesto que los mejores resultados educativos se obtienen en la Comunidad de Madrid. Ese es un dato objetivo no dicho por nosotros; por lo tanto, señoría, le digo como siempre: todo es mejorable, hay que seguir avanzando, nosotros lo estamos haciendo desde hace mucho tiempo introduciendo medidas sobre las que usted ha vuelto a dejar pasar la oportunidad de decir si le parece que el bilingüismo es bueno, si aumenta

la igualdad de oportunidades, si eso permite a los niños estar mejor formados o no. No nos ha dicho si está de acuerdo o no en que los profesores sepan lo que tienen que saber, no nos ha dicho nada de la autoridad del maestro, no nos ha dicho nada sobre la autonomía de centros. No nos ha dicho nada de nada, señoría. Usted es muy dueño de dar las prioridades a su tiempo a la hora de decir qué es lo que quiere; cuando no ha elegido esta prioridad será porque no se la da, señoría.

En todo caso, ha hecho una referencia a la fiscalidad que no deja de ser por lo menos curiosa. Ustedes quieren subir todos los impuestos porque consideran que subiendo los impuestos se hace más recaudación, por lo tanto se tiene más dinero y, por lo tanto, se consigue que las cosas funcionen mejor. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)* Pero, curiosamente, me ha parecido entender que usted está de acuerdo con mi posición en que el impuesto sobre la actividad cultural, la fiscalidad de la cultura tiene que ser menor, lo cual es una contradicción "in terminis" porque, siguiendo sus teorías, cuanto más alta fuera la fiscalidad cultural más se recaudaría por parte de la actividad cultural, más recursos tendrían los agentes públicos, que según ustedes son los que tienen que ordenar la cultura, y la cultura iría mucho mejor, señoría; por lo tanto, es evidente que la fiscalidad alta, que solo defienden ustedes, confiscatoria, a lo único que lleva es a la ruina y no produce ninguno de los efectos que ustedes dicen defender, señoría. *(Denegaciones por parte del señor Gordo Pradel.)*

En cuanto a las referencias a la lista de espera y a la sanidad, ya se lo he dicho: nosotros estamos trabajando para hacer sostenible la sanidad, y estamos tomando medidas que se han aplicado en otras comunidades autónomas donde ustedes gobiernan. Pero no sé por qué no acaba de contestarme por qué a usted no le parece mal la situación en Andalucía, con hospitales privados, o en Navarra, o en Asturias, o en Cataluña o en otros sitios, y solo le parece mal aquí, como si este fuera un sitio especial, distinto del resto de España. No. Es exactamente igual, y esta fórmula, como hemos debatido muchas veces, se usa en todos los países. Pero además le diré que esto no está afectando a las listas de espera. Lo que ha afectado a las listas de espera, a las que usted se ha referido, son precisamente sus mareas blancas, su "agitprop", que es el que ha llevado a suspender operaciones, pruebas diagnósticas e impedir a los ciudadanos recibir la sanidad a la que tenían derecho, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso es lo que ha provocado las listas de espera en esta Comunidad en los últimos meses, exactamente su actitud, señoría.

También tendría usted –y ha dejado pasar una oportunidad extraordinaria- que condenar esas acciones delante de los hospitales en relación con la enfermedad de la Delegada del Gobierno. Lamento que no haya aprovechado para marcar aquí la distancia sobre esa actitud indecente de las personas que allí se concentraron, que espero que no sea consecuencia de que ustedes apoyaban a esos señores que se manifestaban pidiendo que se sacase a la Delegada del Gobierno de un hospital público al que tenía derecho. Señoría, eso me parecería muy grave, y conviene que usted lo aclare.

En última instancia, señoría, habla usted de la corrupción. Yo ya he hablado de la corrupción. No se trata de no hablar de la corrupción. En relación al caso Gürtel, usted sabe que a lo largo de la Legislatura pasada hemos debatido aquí el caso Gürtel; han sido contestadas muchas preguntas por parte del Gobierno y por parte de la anterior Presidenta de la Comunidad. Se tomaron las decisiones políticas en su momento. Las decisiones judiciales se están instruyendo desde hace cuatro años, y es por lo que digo que tiene que agilizarse la gestión de la justicia también en estas situaciones para que se resuelvan exactamente igual que otras a las que usted parece que no da tanta importancia. Pero, en fin... Ha hablado usted, efectivamente, de los ERE de Andalucía, pero como ya sabía que a usted los ERE de Andalucía le parecen poco, ¿qué le parece Manilva, el paraíso del enchufe de Izquierda Unida, donde la alcaldesa ha colocado a 350 amigos de los cuales 17 son familiares? ¿A usted qué le parece todo esto, señoría? ¡Mal! Igual que a mí. Por lo tanto, señoría... *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.- "Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González.): Por lo tanto, señoría, en este asunto yo estoy de acuerdo en que lo que tenemos que hacer es un ejercicio de transparencia, hacer un ejercicio de colaboración y hacer un ejercicio de celeridad en el tratamiento y en la resolución de estos asuntos, señoría. De todos, porque creo que esto es una lacra –lo dije ayer- que nos afecta a todos, y cuanto antes podamos poner distancia entre los partidos y la clase política y esta realidad, con la colaboración de los tribunales, será mejor para todos y para la sociedad también. Por tanto, señoría, esa es nuestra posición, y eso es lo que vamos a seguir defendiendo.

También lamento que usted no haya aprovechado para rebatirnos el estado, la situación de Andalucía. Ya sé que usted no tiene ningún dato, pero es que esto, señoría *(Mostrando un documento.)*, de que la política de su compañero Sánchez Gordillo sea para garantizar que haya material escolar porque no se lo da la Junta... Asaltar los supermercados de Andalucía y robar el material escolar de los supermercados para repartírselo a no sé quién, señoría, es una vergüenza. ¿Esto es a lo que usted llama "oír a la calle"? ¿Esto es a lo que usted llama las "mareas"? ¿Esto es a lo que usted llama "estar a lo que sienten los ciudadanos"? No, señoría. Esto es robar, ir contra el Estado de derecho y poner en cuestión los derechos de todos los ciudadanos. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Nosotros, señoría, no vamos a defender eso ni lo vamos a apoyar; lo vamos a combatir. *(Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Para terminar, señoría, estoy de acuerdo con usted en que todos tenemos que trabajar por los ciudadanos de Madrid. El Gobierno de la Comunidad lo está haciendo desde hace muchos años y lo va a seguir haciendo. Usted entiendo que también lo hace desde unas posiciones que están absolutamente

alejadas de las nuestras; pero creo que lo importante cuando alguien trabaja en beneficio de los demás es contrastar las políticas de unos y las políticas de otros y los resultados de unos y de otros. Y yo creo, señoría, como ha quedado acreditado aquí, y como usted ha sido incapaz de rebatirme, que sus resultados llevan a la ruina y los nuestros a la prosperidad, la esperanza y el futuro. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, se suspende la sesión durante cinco minutos.

(Se suspende la sesión a las trece horas y treinta minutos.)

(Se reanuda la sesión a las trece horas y cuarenta y siete minutos.)

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, se reanuda la sesión. Tiene la palabra el señor Gómez, en representación del Grupo Parlamentario Socialista, por un tiempo máximo de treinta minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Señor Echeverría, señor Presidente del Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid, señoría, en primer lugar, un saludo al público que está en la tribuna: representantes de organizaciones sindicales, de la Unión General de Trabajadores, de Comisiones Obreras, portavoces de algunos ayuntamientos, Portavoz del Ayuntamiento de Madrid, alcaldes, Alcalde de Fuenlabrada; en definitiva, un saludo a todos los presentes en este debate sobre el estado de la región.

Mis primeras palabras, y en nombre de mi Grupo Parlamentario, quiero que sean para mostrar nuestra solidaridad y nuestras condolencias con las víctimas del accidente ferroviario que se ha producido este verano; por supuesto, de manera también especial con la diputada afectada en ese accidente y, cómo no, como suscribíamos ayer en esa declaración institucional, nuestra solidaridad y deseo de pronta recuperación a la señora Cifuentes.

Señorías, estamos en el quinto año de crisis económica. Si se puede definir con una palabra la situación actual, esa palabra es: estancamiento. Después de cinco años de crisis, la economía está estancada, la sociedad está estancada y la política está estancada; un estancamiento que sigue al mayor de los retrocesos en derechos sociales, en libertades democráticas y en bienestar material de los últimos treinta años.

Por la fecha en la que el señor González celebra este debate bien se podría decir que su objetivo es que pase desapercibido. Volveré sobre esto. Pero, en todo caso, señor González, no era necesario que se tomase esa molestia. Usted no necesita pillar distraídos a quienes todo esto les resulta ya indiferente. No necesita pillar desprevenida, y al final de las vacaciones, a la sociedad madrileña para ocultar sus errores y sus fracasos, por una sencilla razón: porque la sociedad madrileña ya nada espera de usted ni de su Gobierno. En todo caso, señor González, la sociedad madrileña teme algunas cosas de su mayoría absoluta en esta

Cámara; pero esperar, lo que se dice esperar, ya no esperan nada. No lo esperan del Gobierno de la Comunidad de Madrid, como tampoco lo esperan del Gobierno de España. Ustedes crearon expectativas que han defraudado minuciosamente. Crearon la expectativa de que son competentes y crearon la expectativa de que son honestos. No son unas expectativas razonables y moderadas; son unas expectativas tan desorbitadas como es su ambición de poder. Ustedes sabían que mucha gente necesitaba creer y prometieron sin medida; 3,5 millones de empleos llegaron a decir que iban a crear. Ustedes pudieron haber moderado las expectativas que crearon, pero no lo hicieron porque sabían que, si moderaban las expectativas, igual no conseguían tanto poder, así que exageraron las expectativas y consiguieron un poder exagerado.

Lo malo de tener todo el poder, señor González, es que a uno se le acaban pronto las excusas. Al principio, para tapar su falta de resultados, dijeron que la herencia era mala. Lo dijeron incluso en lugares como Madrid, donde ustedes se heredaban a ustedes mismos. Luego, conforme crecía el paro y la deuda española, tuvieron que decir que la herencia era peor. A cada fracaso, más mala era la herencia. Tanto han tirado ustedes de la herencia que en menos de dos años la han agotado y ya no tienen excusas. Ya todo el mundo sabe que no son tan competentes; es más, ya todo el mundo sabe que no son nada competentes. Todo el mundo sabe que, cuando tenga que mejorar la situación económica, mejoraremos, pero que, desde luego, no será por lo que hayan hecho ustedes.

También ustedes crearon la expectativa de que son honestos. "Un partido incompatible con la corrupción", proclamaba el señor Aznar y, al mismo tiempo, el señor Bárcenas hacía caja y repartía los sobres. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Una expectativa exagerada. Por mucho asco que nos dé la corrupción, que nos la da; por mucha náusea que nos produzca, que nos la produce, mientras los partidos estén formados por seres humanos no habrá en la práctica ningún partido que esté libre de algún caso de corrupción. Pero, señor González, hay una diferencia. La diferencia es que, mientras algunos asumen su responsabilidad política y dejan sus cargos, aunque ellos no se hayan corrompido personalmente, otros se mantienen, incluso ascienden, aunque se hayan corrompido personalmente. ¡Esa es la diferencia, señor González! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Alguien podría decir que no es razonable esperar que absolutamente todos los miembros de una sociedad sean absolutamente honestos, pero sí tenemos derecho a esperar que algunos miembros de la sociedad sean totalmente honestos. Y entre esos miembros de nuestra sociedad de los que cabe esperar que sean honestos, estamos todos nosotros, todos los que configuramos esta Cámara, pero, por supuesto, está el Presidente del Gobierno de España; y si un Presidente de Gobierno de España envía un mensaje a un hombre de su confianza que ha acumulado una fortuna inexplicable pidiéndole que resista ante la justicia, y si ese mensaje es conocido por todos, y si, después de que ese mensaje sea conocido por todos, el Presidente

no dimite, ¿con qué autoridad exigirá ese Presidente a sus subordinados que cumplan con la justicia? ¿Con qué autoridad dirigirá el país? ¿Quién esperará de la política ejemplaridad, competencia e inspiración con un Presidente así? Y del Presidente para abajo, ¿cuántos? Eso se preguntan muchos ciudadanos. ¿Cuántos recibieron dinero en directo o en diferido, en blanco o en negro, en sobres o en bolsas, señor González? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Señorías, solo puede decepcionarse el que una vez creyó, y mucha gente creyó en ustedes; por eso ahora hay tanta gente decepcionada. Ustedes crearon una expectativa sobre su competencia para resolver los problemas y una expectativa sobre su honestidad al frente de las instituciones que han defraudado. Ni resuelven los problemas ni asumen sus responsabilidades. Por todo eso, la política está estancada. Es verdad que el señor González nos ha presentado aquí, extraídos de aquí y de allá, pegados con alfileres, unos cuantos datos y unas cuantas medidas del Gobierno y, naturalmente, él quiere que se lo reconozcamos. Es verdad que no debe estar muy convencido del brillo de su gestión cuando ha buscado esta fecha para exhibirla. ¿No dice el Evangelio, señor González, nadie enciende una lámpara y la pone en sitio oculto ni bajo el celémín sino sobre el candelero para que los que entren vean el resplandor? *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pues bien, últimamente los dirigentes del Partido Popular eligen fechas como el 1 de agosto o el 3 de septiembre que más se parecen a un celémín que a un candelero, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Fechas que más parecen destinadas a ocultar lo oscuro en lo oscuro que a iluminar nada. Lo cierto es que el Partido Popular está estancado, es incapaz de dinamizar la economía y es incapaz de movilizar a la sociedad.

Ya lo sé. Usted nos reprocha que nunca vemos el vaso medio lleno, hoy lo ha dicho en esta Cámara otra vez; que no reconocemos nunca los avances que están consiguiendo, pero para eso, señor González, ya está usted, ya está su Gobierno, su partido, ya están sus voceros. Alguien tendrá que hablar en nombre de los que tienen sed, y es verdad que pasan cosas buenas. Según la encuesta de población activa del mes de julio, en el último año el paro ha descendido en la Comunidad de Madrid en 700 personas. Es una buena noticia de la cual nos alegramos, y yo me alegro. Mire, señor González, si usted y su Gobierno tienen algo que ver con que el paro haya disminuido en dos personas diarias en nuestra Comunidad, yo no tengo ningún problema en reconocerles a ustedes el mérito. Usted quiere que aplaudamos ese dato positivo, pero ese dato, señor González, es solo una parte pequeña de la realidad. La misma EPA dice que en el último año, en la Comunidad de Madrid, hay 117.000 ocupados menos y este es un dato negativo, muy negativo, y no es un dato pequeño. ¿También tiene usted algo que ver en esto, señor González? Yo creo que sí y, si usted quiere que le reconozcan el pequeño éxito de que cada día haya en Madrid dos desempleados menos, tendrá que aceptar que le reprochen el gran fracaso de que haya 321 ocupados menos todos los días en la Comunidad de Madrid *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*, o el fracaso que hemos conocido hoy con los datos del paro registrado, donde en Madrid ha crecido el paro registrado el doble que la media nacional. Es lo justo.

Dirá que en Madrid hay una tasa de desempleo menor que en Valencia o en Murcia. Es verdad, pero también es verdad que es mayor que en el País Vasco. ¿Cómo explicamos, señor González, las diferencias entre unas comunidades y otras? ¿Cuánto le deben esas diferencias a la política de empleo de sus Gobierno y cuánto a la estructura económica por razones históricas de cada región? O, señor González, ¿es mérito suyo que Madrid sea la capital de España también? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Si el empleo lo crean las empresas, y yo creo que el empleo lo crean las empresas, es malo para el empleo que desaparezcan empresas en nuestra región. En el último año, nuestra Comunidad tiene 4.181 empresas menos. Usted nos ha llamado de todo; ha dicho que no queremos ver datos positivos; nos dijo ayer que Madrid es la región en la que más empresas han abierto en los últimos meses. Le aseguro que no es por falta de amistad hacia usted sino por amistad a la verdad, pero la verdad completa es que Madrid es la región en la que más empresas se han cerrado de toda España, señor González. De las 4.181 empresas cerradas este año en la Comunidad de Madrid, un tercio eran del sector industrial. La industria es importante, muy importante, porque da empleo estable cuando hay crisis, porque crea una economía productiva y menos especulativa, porque crea una economía menos expuesta a las burbujas. Un tercio de las empresas que han cerrado en Madrid pertenecen al sector industrial, casi el doble que la media nacional, muchas de las cuales ustedes no han sabido y no han querido defender mientras caían; empresas históricas como AcelorMittal, Robert Bosch o Cegasa. Ustedes se están deshaciendo de los parques científicos y tecnológicos en los que interviene la Comunidad de Madrid; por ejemplo, han cerrado Tecnoalcalá. Hoy Madrid tiene menos empresas industriales, no ya que Cataluña, que Andalucía. La apuesta constante de la derecha por una economía de casino da lugar a eso: a un tejido económico de mala calidad, señor González; sectores que dan lugar a empleos precarios y que terminan precarizando la vida de la gente. Yo no dudo de que ustedes sean amigos de algunos empresarios, incluso que esos empresarios se tomen confianzas con ustedes, lo que digo es que ustedes no generan confianza empresarial. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* No lo digo yo, lo mide el Instituto Nacional de Estadística, que el 9 de julio publicó el índice de confianza empresarial y, desgraciadamente, la Comunidad de Madrid aparece la cuarta por la cola. Son ustedes buenos para el negocio, pero son ustedes malos para la economía de la región, una economía que sigue estancada.

¿Hablamos de comercio, señor González? Desde la aprobación de su Ley de Libertad Horaria ha caído el número de trabajadores del pequeño comercio casi el doble que el resto de España, y han caído sus ventas.

¿Hablamos de turismo? La región recibió en julio un 11 por ciento menos de turistas que en el año anterior, frente al incremento del 3 por ciento que ha experimentado España. En este punto, señorías, me gustaría manifestar nuestro apoyo a la candidatura olímpica de Madrid y desearle a usted, señor González, éxito en la defensa de la misma. Si me permite un consejo, le recomendaría que pusiera más entusiasmo del que puso ayer en la defensa de su gestión, aunque ciertamente con la candidatura de Madrid lo va a tener

usted mucho más fácil, señor González. El turismo está estancado y la economía está estancada, señor González. Ustedes conservan todo el poder, pero ya no les queda ni una excusa. Ustedes no son los gestores competentes de la economía; en todo caso, ustedes son los facilitadores de algunos negocios, pero eso normalmente no tiene que ver con la política económica sino que tiene que ver con el derecho penal, señor González. Con una caída interanual del producto interior bruto de Madrid de más del 1,1 por ciento, los madrileños somos hoy más pobres que hace un año; bueno, no todos, algunos son mucho más ricos, nos dirá usted, que les debe conocer muy bien, señor González. Pero yo le digo: siendo más pobres que hace un año, con menos empleo que hace un año, con menos industria, con menos comercio y con menos turismo que hace un año, ¿de verdad se atreve usted a decir que hemos dejado atrás la crisis? ¿De verdad piensa que los madrileños somos tan ingenuos? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¿De verdad lo piensa?

Con su Gobierno, señor González, la sociedad madrileña está estancada: 320.000 desempleados que no tienen ningún tipo de ingresos; 200.000 familias que tienen a todos sus miembros en paro; una de cada dos familias con plaza en escuelas infantiles públicas ha tenido que renunciar porque no puede pagarlas; 7.000 alumnos no han podido pagar sus matrículas universitarias; cada hora un joven licenciado abandona Madrid; 110.000 niños se han quedado sin becas de comedor; más de 20.000 dependientes siguen esperando una prestación concedida y que nunca les llega; miles de afectados por los cierres de las urgencias, como en Barajas o en el barrio de La Fortuna; miles esperando a ser operados; listas de espera fuera de todo control, señor González.

Da igual la medida de su Gobierno de la que hablemos, da igual las políticas que analicemos, en todas existe siempre el mismo denominador común: que unos pocos hagan negocio a costa de todos y en contra de todos. Esa es su única hoja de ruta, entregar Madrid a los mercados implantando un modelo de desarrollo económico cuyo beneficio no depende de la capacidad de producir sino de la capacidad de especular; un modelo que necesita convertirlo todo, todo, incluso los derechos, como la sanidad, la educación, las pensiones o la vivienda, en productos financieros para poder especular con las necesidades de la gente. Por eso, señor González, usted no escucha a nadie, porque a usted no le interesa la solución a los problemas solo hacer negocio con los problemas. Desde mi Grupo Parlamentario le hemos presentado en esta Cámara 14 proposiciones de ley; 54 proposiciones no de ley, en todas ellas había soluciones; pero no había negocio, por eso no han querido aceptar ni una. Profesionales sanitarios, la comunidad educativa, investigadores, rectores, todos ellos, han hecho propuestas que usted se ha negado a escuchar, porque en sus propuestas había soluciones, pero no había negocio. ¿Verdad, señor González? Trabajadores afectados por los ERE de nuestra industria, vecinos, ecologistas, ayuntamientos de la Sierra de Guadarrama, arquitectos, profesionales preocupados por la ley del Patrimonio Histórico, trabajadores de Telemadrid, abogados del turno de oficio, empleados del transporte público, hasta los padres de colegios e institutos que están cerrando, como el

Verbena de Leganés o el Zulema de Alcalá, todos se han acercado a ustedes, les han ofrecido soluciones, soluciones reales y concretas, y usted, señor González, las ha rechazado todas porque en sus soluciones no había negocio, eran solo soluciones, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Pero como el negocio es de unos pocos, nunca es la solución a los problemas de todos. Los problemas no han dejado de crecer; de sumarse unos a otros hasta llevar a Madrid a una situación de estancamiento como en la que hoy se encuentra. A los problemas de antes de la crisis se le sumaron los problemas de la crisis. Y a estos, los problemas por aplicar políticas equivocadas contra la crisis y aquí estamos hoy, con años de problemas enquistados. No hay sector de la sociedad madrileña que no se haya opuesto ni manifestado en contra de sus políticas, señor González. Cuando digo que no hay sector no es una forma de hablar, es que no hay sector. No hay ni una de sus grandes decisiones que no esté ante los tribunales o que no haya sido rechazada por los tribunales. Insisto, no es una forma de hablar, ni una, señor González: el euro por receta, paralizado por el Constitucional; el ERE de Telemadrid, declarado improcedente; el ERE de la Agencia Laín Entralgo, anulado; la privatización del Canal de Isabel II, en el Constitucional; la Ley de Vivienda Urbana, en el Constitucional; la Ley de Transparencia Hipotecaria, en el Constitucional; la contratación a dedo de profesores nativos; la modificación de la Ley de Patrimonio Histórico *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*, y, por supuesto, señor González, la privatización de la sanidad. Con tantos procesos judiciales abiertos, ya nadie duda de que sea cuestión de tiempo que todo el proceso de privatización se venga abajo.

Solo con la fecha que han elegido para celebrar este debate nos han dicho a todos que usted es el primero que sabe que sus notas este año son un rotundo suspenso. Ha buscado usted, como el mal estudiante, pillar a sus padres distraídos para disimular su desastre; el problema es que el desastre ha sido de tal envergadura que no hay manera de disimularlo. Ni aunque hubiésemos celebrado este debate en pleno puente de agosto a las 12 de la noche podría ocultar el fracaso de su gestión. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Suspenso, señor González. Sanidad, educación, reducción del paro, suspenso. Control del déficit y la deuda pública, suspenso y apertura de expediente disciplinario, señor González, por hacer trampas en el examen. Servicios sociales, justicia, política industrial, suspenso. Mejora de la financiación autonómica, suspenso, a pesar de haber tenido a la señora Aguirre como profesora particular. Vivienda, transporte público, cultura, suspenso, suspenso y suspenso.

¡Vaya balance, señor González! Un Gobierno que se avergüenza de su gestión. Un Gobierno que renuncia a buscar soluciones para que unos pocos hagan negocio, que tiene enfrente a toda la sociedad y con sus principales medidas ante la justicia. Y entiendo que lo que le digo no le guste. Ya sé que no es lo que le

cuenta su entorno. En su entorno le dicen que usted lo hace muy bien y que los demás tenemos muy mala voluntad. Pero no se fíe, señor González. Compare a la gente de su entorno de ocio y de negocio con la ciudadanía media de la Comunidad de Madrid y va a ver cómo sus vidas nada tienen que ver.

Ahora venga usted a hablarnos de libertad, de libertad de elección, de libertad de comercio, de la libertad de los padres. Pero, ¿quiere decirnos qué libertad tiene un padre que no puede pagar la escuela infantil de su hijo? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* ¿Qué libertad tiene un estudiante que no puede pagar las tasas universitarias? ¿Qué libertad tiene un comerciante que ha tenido que cerrar su negocio, señor González? Cada vez que usted habla de libertad algún madrileño se siente más esclavo. Su Gobierno no solamente se ha convertido en un lastre para la recuperación económica de Madrid y por lo tanto de España, sino que además ha renunciado a cuidar y a proteger a la gente en momentos de crisis. ¿Quiere decirnos qué sentido tiene un Gobierno que ni nos saca de la crisis ni nos protege mientras dura la crisis? Yo le diré el sentido que tiene ese Gobierno. Usted tiene un proyecto, pero tiene un proyecto para cuando hayamos salido de la crisis, que es entregar al mercado la salud, la educación y las pensiones de los madrileños. En esto sí es usted la avanzadilla de España.

Y dice usted que no hay alternativa. Sí hay alternativa; sí que la hay. No es la que usted quiere, no es la que ustedes quieren señorías, pero sí que la hay. Yo le hago una propuesta, señor González: paralice usted la privatización de la sanidad e inclúyala en el próximo programa electoral para las elecciones para las que falta un poco más de un año y medio. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y si los ciudadanos deciden con su voto que apoyan esas privatizaciones, tiene mi palabra de honor de que al día siguiente los socialistas retiraremos todos los recursos que tenemos interpuestos. Pero, si no es así, son los madrileños los que tienen mi palabra de que no pararé hasta ver revertidas todas las privatizaciones que han puesto ustedes en marcha, todas y cada una de ellas. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Claro que hay una alternativa a privatizar la sanidad, y como hay una alternativa, yo hoy aquí, en esta Cámara, propongo a los madrileños una política de unidad, de unidad de todos los que queremos salir de la crisis frente a los que quieren aprovecharse de la crisis; una política de unidad que sume las fuerzas de todos los que defendemos el estado de bienestar frente a quienes quieren liquidar el estado de bienestar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Hoy propongo a los madrileños un Gobierno que trabaje sin descanso en torno a cuatro ejes: una política fiscal justa, un modelo de desarrollo económico que se base en el valor añadido que genera el conocimiento y la innovación, la reducción de las desigualdades entre las diferentes zonas de Madrid y, por supuesto, el blindaje y fortalecimiento del estado de bienestar.

Este es el proyecto para el que yo convoco hoy a los madrileños. Este es nuestro proyecto, un proyecto que pasa por un reparto equitativo del esfuerzo fiscal, porque para recaudar más no hay que subir

los impuestos, hay que hacerlos más justos; porque para recaudar más no hay que cobrar a un enfermo por necesitar una ambulancia, sino que hay que eliminar los regalos fiscales al 3 por ciento más rico de esta Comunidad. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Porque el dinero que les falta a nuestras cuentas no está en los bolsillos de nuestros jubilados, está en las cuentas de Suiza, de las Islas Caimán o de Delaware, en las cuentas de un puñado de madrileños sin escrúpulos. Defiendo un proyecto que recupere la economía productiva frente a la especulativa, un modelo que se cimiente sobre una sólida red de pequeñas y medianas empresas, que son el verdadero motor de nuestra economía, junto al soporte que dan los grandes grupos industriales que lideran la investigación y la innovación tecnológica. Un modelo económico que haga una reforma financiera, en el que no se vuelvan a dar 36.000 millones de euros a los bancos sino que se inyecten como liquidez a las empresas y a las familias. Para eso hace falta que una parte del sistema sea una banca pública.

Este modelo de crecimiento que tenemos no solo genera un crecimiento insostenible sino que, además, es un modelo que no soporta las crisis económicas. Por eso, yo convoco para un proyecto que recupere los derechos laborales de los trabajadores, la negociación colectiva; que respete a las organizaciones sindicales, y que reconozca su aportación a la prosperidad colectiva y a la paz social en Madrid y en España. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Convoco a los madrileños a un proyecto para un Madrid comprometido y a un Gobierno comprometido con ese Madrid en la reducción de las desigualdades; la reducción de las desigualdades en toda España, por supuesto, pero decidido a acabar con las desigualdades en Madrid.

Hoy, cuando tantos andan tan preocupados por lo injusto o lo justo de la financiación autonómica ya nadie se acuerda de que en España en estos momentos, y gracias a los mecanismos de financiación autonómica, que han actuado con nuestra democracia y los fondos de solidaridad que se han aplicado, solo el 30 por ciento de la desigualdad se da entre regiones; el 70 por ciento de la desigualdad se da entre los territorios de una misma comunidad autónoma. Por eso, porque sabemos que los fondos de solidaridad interterritorial han funcionado y funcionan, yo propongo a los madrileños crear un fondo de solidaridad intraterritorial. Un fondo mediante el cual las localidades con poblaciones más jóvenes sean solidarias con las poblaciones más envejecidas; las que tienen industrias más fuertes con las que tienen menos recursos económicos; las que acogen sedes de multinacionales con las que solo tienen empresas locales y, por supuesto, quiero para Madrid el estado de bienestar más sólido de toda España. Quiero para Madrid un estado de bienestar referente y liderando el estado de bienestar en España. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Porque, señorías, la sanidad, la educación, los servicios sociales, las pensiones públicas no pueden convertirse en negocio porque precisamente cuando los socialistas pusimos en pie todas esas cosas fue para asegurarnos de que, fueran como fueran los negocios, todos tendríamos cubiertas nuestras necesidades básicas.

El Sr. **PRESIDENTE:** Señor Gómez, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO:** Sí, señor Echeverría. Entre todos decidimos sacar del mercado nuestro estado de bienestar para garantizarnos que, aunque quebrara el mercado, no quebraría nuestra sanidad, ni la educación de nuestros hijos, ni el retiro de nuestros mayores. Porque si entregamos, por ejemplo, la sanidad a los mercados, ¿quién nos asegura, señorías, que la próxima vez que quiebre el mercado no quebrará también nuestra sanidad? Un estado de bienestar moderno y avanzado es el que garantiza la renta básica de ciudadanía para que no ocurra que el 12 por ciento de las familias se encuentren sin ningún ingreso, como se encuentran muchas de ellas dependiendo de la pensión de los abuelos. Y nuestra Comunidad debe establecer, en la medida de nuestras posibilidades, un complemento autonómico. Por eso yo propongo que la Comunidad de Madrid afronte con una decimoquinta paga la pérdida de poder adquisitivo de los pensionistas por medidas que pueda tomar el Gobierno de España. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Esta es mi propuesta y mi compromiso. Cada una de las iniciativas avaladas por sectores de la sociedad, eso es lo que hemos traído a esta Cámara; consensuadas con la mayoría social de nuestra Comunidad.

Acabo, señor Echeverría. Es a esa mayoría social a la que nos debemos, que no es la mayoría coyuntural de un partido sino la inmensa mayoría social. Esa mayoría que representa el legado de nuestros padres, su voluntad de avanzar en la construcción de una sociedad decente que respete la dignidad de todos, de todos y de cada uno de sus miembros. Una dignidad humana que no puede verse menoscabada por la contingencia de una crisis económica; una dignidad que depende de derechos que no pueden estar al albur y a los vaivenes del mercado. Y, de igual modo, que nadie se atreva a usar la crisis económica para menoscabar el derecho a la información o a la libertad de expresión, pues menoscabar ese derecho es dañar la dignidad de las personas.

Señorías, tampoco se puede usar la crisis para menoscabar el derecho a la salud, porque privar a las personas del derecho a la salud es atacar igualmente su dignidad. Y, si no puede usarse la crisis para mermar el derecho al voto o a la participación política, ¿por qué se deteriora la dignidad de los ciudadanos? Tampoco se puede usar la crisis para mermar el derecho a la educación porque quitar la educación a la gente es igualmente mermar y atacar su dignidad. Y, si no puede usarse la crisis para arrebatar a las personas sus propiedades ni los derechos sobre los frutos de su trabajo, porque son derechos esenciales en la persona, tampoco se puede usar la crisis para arrebatarle a la gente el derecho a vivir bajo un techo digno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Y si nadie debería usar la crisis económica para acabar con la libertad religiosa, a nadie debería ocurrírsele usar la excusa de la crisis para acabar con las pensiones de los mayores, que protegen su dignidad humana. Si la dignidad humana, ligada a la libertad de prensa, al derecho al voto, a la propiedad privada o

a la libertad religiosa no puede verse mermada por la crisis económica, la dignidad humana ligada al derecho a la salud, a la educación, a la vivienda o a una pensión digna tampoco puede verse mermada por la crisis. Tan esenciales son unos derechos como los otros, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Por eso, en mitad de una crisis como la que vivimos, el ideal de una sociedad decente, esa sociedad que protege la dignidad de todos sus miembros, es el que debe guiar nuestros pasos e inspirar nuestras políticas, señorías. Yo convoco a esa mayoría social de Madrid a este ideal para Madrid. Muchas gracias. (*Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gómez Franco. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Muchas gracias, señor Presidente. Señoría, nos ha hecho usted aquí un discurso final que más bien parece que se estaba presentado a las elecciones. Le recuerdo que eso lo ha hecho usted hace dos años y le han situado ahí donde está usted, con ese programa. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Mucha floritura de discurso, mucha demagogia pero ni una sola propuesta concreta, como siempre. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Desde luego, señoría, como siempre, lo que no le adorna a usted es la coherencia y la solvencia. Una vez más, señoría, vuelve usted a decir una cosa y la contraria, porque si algo le caracteriza a usted es que le da igual decir una cosa y la contraria en el período de tiempo más corto y parecerle bien la una y la otra según cómo le sople el aire, lo cual, señoría, desde el punto de vista de la credibilidad y la confianza, es cero; por eso le vuelven a situar a usted ahí.

Ha empezado usted diciendo, señoría: llevamos una crisis económica de cinco años. ¡Hombre!, la primera vez que le oímos a usted y a un socialista reconocer que estamos en crisis desde hace cinco años y que los que decíamos que había crisis no éramos antipatriotas (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Estábamos preocupándonos ya por la situación de este país mientras que ustedes lo seguían arruinando. Esa es la situación, señoría. Me alegro de que, por fin, usted haya reconocido que ustedes nos han llevado a la crisis que arrastramos desde hace cinco años, que es la que nos tiene sumidos en esta situación, señoría. ¡Enhorabuena! Muchas gracias. Yo creo que es un primer paso; ojalá siga usted en esa dirección.

Ha hecho usted una referencia a la fecha del debate. La verdad es que me sorprende. Le digo lo mismo que al señor Gordo: yo no sabía, señoría, que a usted esta fecha le pareciera mal. Ha dicho usted: poner esto al final de las vacaciones. No sé si es que usted seguía de vacaciones, pero los demás ya estábamos aquí trabajando desde hacía tiempo, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) En fin, cada uno, lógicamente, hace lo que quiere.

Ahora, a usted se le ha olvidado hablarnos de la fecha de la investidura de su compañera en Andalucía. No voy a repetir todo lo que ha dicho aquí de la legitimidad democrática y del respaldo que yo tengo para ser Presidente de esta Comunidad. Espero que usted diga algo parecido de la señora Díez. Estoy deseando oírlo, señoría. Si no, pida usted alguna disculpa o sea usted un poco coherente alguna vez en su vida, si es que puede, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ahora, eso sí, para explicarnos este tema nos ha hecho usted una referencia al Evangelio... La verdad es que en ese sentido ha querido ser bastante ingenioso. A mí me parece muy bien la referencia al Evangelio. La verdad es que veo que los Grupos de izquierda de esta Cámara hoy han venido bastante eclesiales, porque el señor Gordo ha hecho una referencia al Papa Francisco, cosa que también nos parece bien, y usted al Evangelio. Lo que pasa es que parecía usted un seminarista, señor Gómez. Le falta a usted poner en esos carteles que pone en su sede, en vez de "in victus", "el seminarista". Caminan ustedes por el buen camino, señorías. Lean más el Evangelio, hagan caso a la Iglesia, y serán ustedes mucho mejores, como intentamos ser los demás que también defendemos esas posiciones, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoría, ¿cómo puede usted venir aquí a hablarnos del empleo y a decirnos que hemos generado unas expectativas que luego hemos defraudado? Pero, de verdad, ¿usted es socialista? ¿Lleva algún tiempo en el Partido Socialista? ¿Sabe usted quién era el señor Rodríguez Zapatero? ¿Hizo usted la última campaña del señor Rodríguez Zapatero? ¿Sabe cuál era su eslogan? "Por el pleno empleo". ¡El pleno empleo! ¡Seis millones de parados, señoría! ¡Seis millones de parados! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Pero usted, ¿dónde estaba? Se le ha olvidado; no le he oído nada de eso, señoría. ¡El pleno empleo! Nosotros no prometimos el pleno empleo, prometimos combatir la crisis para cambiar la situación. Y, señoría, ¿qué es lo que ha pasado? No le he oído ninguna referencia. Hace un año –se lo dije ayer en el discurso– España estaba al borde de la quiebra por las políticas del señor Rodríguez Zapatero. Lo que se discutía aquí era si nos tenían que intervenir, o no, o cómo se podía actuar, porque la prima de riesgo nos llevaba a la ruina. Y, un año después, ya nadie habla de la prima de riesgo, señoría, y ya nadie habla de la intervención; ahora ya estamos en la disposición de tomar medidas para ver si vamos mejorando para salir de la crisis, señoría. Esa es la diferencia entre sus políticas y las nuestras. Las suyas, en ocho años, a la ruina y, las nuestras, en un año, hacia la esperanza de la recuperación. Esa es la diferencia, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Pero también, señoría, ya que habla usted de tantos datos, lo que me parece bien, se le ha olvidado contrastar de dónde venían, de dónde venimos y cuáles son las herencias esas de las que habla usted. El señor Aznar le dejó al señor Zapatero la mejor herencia económica que ha tenido este país a lo largo de la democracia, heredando un país con los peores datos, que hasta entonces creíamos que eran insuperables,

del señor Felipe González, pero el señor Zapatero, en ocho años, no solamente lo repitió sino que lo superó, señoría. Ese es el éxito de las herencias del Partido Socialista: la ruina, el paro y la desesperación. Exactamente esa es su herencia, señoría. La nuestra, las mejores condiciones económicas, de las que vivieron ustedes la primera Legislatura. Y después nos llamaron antipatriotas por advertir de la crisis. Se lo comieron todo, se lo bebieron todo y nos dejaron el país arruinado. Y ahora, señoría, lo tenemos que arreglar los que estamos al frente de las responsabilidades del Gobierno. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Señoría, ha hecho referencia, como siempre, a dos latiguillos que tiene usted, que son el tema del negocio y el tema de la corrupción. Del tema de la corrupción, señoría, ya le he dicho –y lo he dicho aquí a lo largo del día de ayer y de hoy- cuál es mi posición y qué es lo que yo creo que tenemos que hacer. Sería bueno que, si usted quiere hablar de este tema, hablase de todos los temas, porque, claro, cuando aquí habla usted, parece que este tema solo afecta a un partido, y yo ya le he recordado aquí que en tema de financiación solo hay un partido condenado, el suyo; y en temas de corrupción, desgraciadamente, como usted ha dicho muy bien, y tal y como es la condición humana, esta es una situación que hay que criticar, que hay que combatir, que se produce en cualquier circunstancia, y si quiere ser usted ejemplificador díganos algo sobre los ERE de Andalucía y sobre el mayor escándalo de corrupción que alcanza a 1.200 millones de euros que se han hurtado a los ciudadanos. Ese sí que es un gran escándalo de corrupción del que usted no ha dicho absolutamente nada. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Nos ha dicho usted que la política está estancada. ¡Claro que está estancada, señoría! Porque nos han dejado un país quebrado. La situación es que hoy –un año o año y medio después de que ustedes se fueran- está menos estancada, gracias, precisamente, a la diferencia entre sus políticas y las nuestras, señoría. Y se lo vuelvo a decir: hoy ya nadie está hablando de la intervención de nuestro país, y ya no tenemos un problema con la prima de riesgo, y eso es como consecuencia de las medidas que ha estado tomando este Gobierno. En todo caso, tanto de esas cosas como de las referencias que usted quiere hacer al señor Bárcenas en las que tiene mucho interés se las puede hacer usted al Presidente del Gobierno en sus controles parlamentarios en su condición de senador. Hágaselas ahí, y seguramente le contestará como ha hecho sistemáticamente, señoría. Dicho eso, señoría, ha tenido usted que reconocer buenos datos. Le ha costado, porque dice oiga, si usted quiere quedarse contento porque cada día se crean dos empleos más. Pues sí, yo estoy muy contento de que cada día se creen dos empleos más, y estoy muy contento de que cuando empezó esta crisis que ustedes negaban estábamos dos puntos por debajo en tasa de paro de la media nacional y hoy estamos siete puntos. Estoy muy contento de que cuando ustedes empezaron con esta crisis, Madrid tenía la primera tasa de actividad económica y hoy la sigue teniendo. Cuando empezó esta crisis Madrid era la que más crecía y sigue creciendo, y cuando empezó esta crisis económica, nosotros empezamos a hacer reformas y ajustes que nos han permitido cumplir mejor los objetivos, y ustedes seguían dilapidando,

unos en el Gobierno, y otros en los ayuntamientos, como era su caso, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Dice usted que la situación económica está motivada fundamentalmente por razones de la capitalidad. Señoría, repase usted los datos y, sobre todo, repase la gestión de sus compañeros socialistas, que fueron los primeros que gobernaron en esta ciudad, señoría. Y da la casualidad de que en los ocho años de Gobierno socialista en la Comunidad de Madrid, esta Comunidad no era la que más crecía, crecía mucho más Cataluña. El peso que tenía cuando empezó la Comunidad de Madrid en la economía era del 14 por ciento del PIB y Cataluña el 18; hoy, señoría, Madrid tienen el 20 por ciento del PIB y Cataluña el 19, y eso es fruto de las políticas del Partido Popular en contraposición a las que ustedes hicieron a los largo de todos esos años. Y ese dato, señoría, es un dato objetivo que está ahí. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

También ha hablado usted de la política industrial. Señoría, como usted sabe bien, el 82 por ciento o el 85 por ciento de nuestro PIB es generado por el sector servicios, que es la parte más importante de la economía. La industria en nuestra región pesa aproximadamente el 10 por ciento. Es verdad que a lo largo de esta crisis la industria se ha resentido especialmente, no solo en nuestra Comunidad sino en toda España: toda España ha perdido empleo en el sector industrial, y la destrucción de empresas ha sido generalizada en este sector; pero, mire usted, en Madrid la destrucción de empresas industriales es 1,5 puntos menor que en el resto de España y, por supuesto, mucho menos que donde ustedes gobiernan, y 7 puntos menos que en Cataluña. Nuestra tasa de paro industrial es 5 puntos menos que la media nacional, aquí también, señoría, y, además, en el primer trimestre de este año, por primera vez en 20 meses, hemos experimentado un incremento del 3,3 por ciento en el índice de producción industrial. Pero, además, no ha hecho usted referencia a los datos que son especialmente significativos en este sector. Nuestra industria es fundamentalmente de alta tecnología, y le he dado datos que indican que Madrid es claramente líder en el ámbito nacional. Concentramos el 60 por ciento el sector aeronáutico, el 40 por ciento del espacial, el 25 por ciento de las empresas biotecnológicas y el 30 por ciento de las empresas de tecnología de la información. Somos líderes en exportaciones de alta tecnología, y también somos líderes en materia de I+D+i, como he explicado ayer y en el día de hoy con muchos datos. Por lo tanto, señorías, está claro que hay un problema desde el punto de vista de cómo se está comportando la situación económica respecto al sector industrial del país, que también afecta, como todo lo demás, a la Comunidad de Madrid, pero donde los datos, una vez más, ponen de manifiesto cómo el comportamiento de Madrid está siendo más favorable, señoría.

Dado que usted tiene tanto interés en todo el desarrollo industrial, ¿nos podría explicar por qué se opusieron al Leganés Tecnológico? ¿Por qué su Grupo votó en contra? Esa es la coherencia, una vez más, a la que nos tiene usted acostumbrados, señor Gómez. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Habla usted de la confianza empresarial. Señoría, la confianza empresarial se demuestra en el número de empresas que se instalan aquí y en el número de inversiones que recibimos. Así se mide la confianza empresarial. Y sobre todo, gracias a Dios, se mide así porque a usted, afortunadamente, no lo conocen, porque cuando lo escuchen... Desde luego, lo único que hace usted con sus discursos es espantar a cualquiera que viniera aquí. Afortunadamente, o no le escuchan o no le tienen en consideración porque, gracias a Dios, las inversiones y las empresas vienen de manera mayoritaria a la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Mire usted, desde el punto de vista de creación de empleo -se lo he dicho-, esa es la confianza. Nosotros tenemos mejores datos de empleo. Ha hecho usted referencia a los datos de agosto, pero se le ha olvidado, por lo menos, tener alguna generosidad para reconocer que es el mejor mes de agosto de los últimos doce años. Evidentemente -lo he dicho antes-, cuando se destruye empleo, ninguno estamos satisfechos; cuando estamos teniendo menor tasa de destrucción y mejores datos en el conjunto anual de crecimiento de empleo, claro que tenemos legitimidad para sentirnos más satisfechos. No estamos suficientemente satisfechos porque tenemos que seguir combatiendo el desempleo, pero sí lo estamos por cómo se está comportando el empleo en nuestra región, sobre todo, teniendo en cuenta lo mal que se está comportando en otros sitios, especialmente donde ustedes gobiernan. Por lo tanto, señoría, confianza, claro que sí. Madrid es la primera Comunidad en la creación de empresas.

Ha hecho usted referencia a las empresas que se destruyen, pero se le ha olvidado hablar de las que se crean. Desde 2010, somos la Comunidad que más empresas crea, señoría, donde se capta más inversión extranjera y donde las inversiones de las empresas tienen mayor capitalización; por lo tanto, se está apostando por Madrid. El saldo entre las empresas creadas y las que se cerraron en 2012 es 13.000 empresas más de las que había en el año anterior; a usted se le ha olvidado ese pequeño dato, pero, claro, si no, no le cuadra en el discurso catastrofista al que nos tiene usted totalmente acostumbrados en esta Cámara. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Porque, si no, claro, a usted no le cuadra que la economía esté estancada. ¿Me puede decir cómo explica que la economía está estancada en la Comunidad de Madrid si somos la única Comunidad y la única Administración en la que la economía ha crecido una décima en el segundo trimestre del año? ¿Eso es lo que usted llama estancamiento? Acostumbrado, como ustedes, a los déficits del 6, del 8 o del 10, imagino que esto le tiene que parecer surrealista; pero, exactamente, señoría, la única Comunidad que crece económicamente y que, por lo tanto, está dando muestras de salir ya de una situación de recesión es la Comunidad de Madrid; y usted, lejos de reconocerlo, parece que se alegraría de que nos fuera peor. ¡Pues de eso no se alegran los ciudadanos madrileños, señoría, y por eso le sientan a usted ahí! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Habla usted del pequeño comercio, señoría. Usted no ha apoyado ninguna de nuestras medidas liberalizadoras de la actividad económica, y menos las que tienen que ver con el pequeño comercio. Nosotros hemos hecho una ley de liberalización del sector comercial, hemos hecho una ley de dinamización, una ley de liberalización de horarios comerciales, y usted se opuso a todo. Gracias a eso, señoría, los datos que publica el Ministerio son muy evidentes: mientras que en el resto de las comunidades autónomas se ha ido destruyendo el empleo en el sector del comercio, en la Comunidad de Madrid, en el último año, se han creado más de 22.000 empleos en la actividad comercial gracias a las medidas que ha implantado la Comunidad de Madrid; esa es la diferencia. Además, gracias a esas medidas de liberalización, hoy Madrid es la primera región de Europa en turismo de compras, igualando ya a Londres y estando muy por encima de otras ciudades que competían con nosotros. Esa es la diferencia entre sus políticas y las nuestras, y los resultados lo avalan, señoría. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha hablado usted también de los expedientes de regulación de empleo. Se le ha olvidado también hacer referencia a los más famosos, los andaluces, pero, señoría, gracias a la reforma del mercado de trabajo que nosotros hemos hecho -lo he dicho antes y lo dije ayer-, da la casualidad de que el 70 por ciento de los trabajadores afectados por los ERE en la Comunidad de Madrid han conservado sus puestos de trabajo. Por lo tanto, señoría, esa reforma es la que está permitiendo que nosotros tengamos unas mejores tasas de desempleo que el resto de otras regiones. Solo el 8 por ciento de todos los expedientes de esta naturaleza autorizados en España en lo que va de año tienen que ver con la Comunidad de Madrid, y solo el 1,5 por ciento de las personas que están desempleadas en nuestra región ha sido por fruto de un ERE. En consecuencia, señoría, déjese ya de los ERE; para ERE, los suyos, los del PSM, señoría, y los del Ayuntamiento de Parla. Esos sí que no contribuyen al empleo, señoría, y generan todo eso que usted quiere combatir. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Ha hablado usted de la educación, siempre diciendo que hacemos negocio, etcétera, porque usted cree que hacemos negocio con todo, pero, en fin, la verdad es que, para el negocio que hacemos, pongo rendimiento le sacamos a nivel personal, pero, en fin, dicho eso, señoría, la educación en nuestra Comunidad está infinitamente mejor que antes e infinitamente mejor que en el resto de España, y es gracias, señoría, a las medidas que nosotros hemos puesto en marcha.

No le he oído usted tampoco decir si está usted de acuerdo o no con el bilingüismo. Ya sé que se opusieron, pero, ¡hombre!, ahora a lo mejor usted se ha dado cuenta de que es hasta bueno, y usted es capaz de reconocer que, gracias al bilingüismo, el 50 por ciento de los colegios madrileños estudian en inglés, que es lo que quieren los padres, nuestros niños tienen una mejor formación y, por lo tanto, aumentamos la igualdad de oportunidades y la capacidad futura de estos niños para encontrar un desarrollo personal y profesional mejor. No le hemos oído absolutamente nada.

Mire usted, por mucho que usted se empeñe, nosotros hemos creado 400 colegios en este tiempo, hemos hecho muchas más inversiones en infraestructuras que las que se han hecho antes nunca, tenemos muchísimas más plazas escolares, sostenemos el 85 por ciento de la educación de esta región con fondos públicos que salen del presupuesto de la Comunidad, todos los niños de esta Comunidad tienen garantizada su escolaridad y, por lo tanto, señoría, la prueba está en que este año tenemos otra vez 10.000 alumnos más que están perfectamente escolarizados en nuestra región sin ningún problema.

Por lo tanto, señoría, deje usted, como siempre, de hablar del negocio, y vamos al dato: dígame usted si no estamos mejor, si los resultados académicos son mejores, si estamos haciendo una gestión mucho más eficiente, y si lo que le importa realmente a las familias es que nuestros niños salgan mejor preparados, no se está produciendo o sí se está produciendo como acreditan esos datos.

Ha hablado usted también de la sanidad, por supuesto de todo el negocio, y ha hablado usted de las listas de espera. Ya le he explicado también que las listas de espera en la Comunidad de Madrid solo se han visto perjudicadas por una cuestión: por sus mareas blancas, esas que incentivaba la señora Menéndez mandando "e-mails" desde la sede del Partido Socialista de Madrid pidiendo a los militantes que fueran a llenarla, no fuera a ser que las batas blancas no fueran suficientemente a esas que ustedes convocaban, señoría; esas que usted convocaba, señoría. Sí, sí. ¿Se acuerda, no? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¿Se acuerda usted de esos "e-mails"? Pues eso, así es como hacen ustedes oposición y así es como hacen ustedes política: en el "agitprop" y en la calle, lo que no consiguen en las urnas. ¿Y sabe lo que pasa de esa política? Que eso ha producido que más de 6.000 operaciones se hayan tenido que aplazar, que más de 50.000 pruebas diagnósticas se hayan tenido que aplazar y que muchas consultas que tenían ciudadanos, ya citados, las hayan tenido que suspender, señoría. Y eso es lo que provoca el retraso en la lista de espera. Y esto es fantástico: impedimos que se atienda a los ciudadanos y luego decimos que es que se amplía la lista de espera. ¡Hombre, por favor!

Mire usted, de todas formas, la diferencia entre ustedes y nosotros es que nosotros hemos hecho una contratación especial de profesionales precisamente para absorber esas listas de espera en el menor tiempo posible, señoría. Esa es la diferencia entre ustedes y nosotros: a nosotros nos preocupan los ciudadanos y a ustedes el lío gordo, para ver si ahí, en ese río revuelto, ganan algo. Esa es la diferencia.

Señoría, usted nos ha contado el rollo este de los tribunales. Esto también está bien. O sea, usted recurre todas las leyes, usted recurre todas las decisiones y dice: iuf, está todo fatal, eh! Todo está recurrido ante los tribunales. Señoría, esa es la manera que tiene usted de hacer política. Yo simplemente le voy a leer esto: hay que mantener el respeto a la verdad y a los tribunales de justicia; hay que exigir que no se utilice de forma torticera uno de los pilares fundamentales del Estado de Derecho como es la Justicia. Como usted ha dicho, la señora Maru Menéndez "dixit". Aplíquesele, señorías, y dejen de venir aquí con los cuentos de

utilizar la justicia en intereses partidarios. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sean ustedes un poquito coherentes, señoría. Si no lo quiere ser, que en su caso es muy difícil, señor Gómez, porque ya nos tiene acostumbrados a que no lo sea y habla de tanto, pues hombre, si usted le da tanto valor a esto -que yo creo que en algún caso seguramente lo tiene-, no se le olvide a usted decirnos por qué tiene usted imputado al Alcalde de Parla, por qué tiene usted impugnados tres presupuestos, anulados con los informes en contra del interventor y del secretario, por qué tiene usted impugnado el tranvía de Parla y tantas y tantas cosas que le afectan a usted y a su gestión. Esas no, esas no afectan para nada, señoría, y eso es todo estupendo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Hombre!, ya le conocemos, señor Gómez.

Ha hablado, dentro de sus incongruencias, de los bancos, señoría. Pero bueno, ¿cómo puede venir usted a hablar de los bancos? Le voy a decir: la buena gente tiene su dinero en los bancos, tiene sus ahorros y parece razonable que intentemos preservar la fortaleza y la solvencia de los bancos porque es tanto como preservar la solvencia y los ahorros de los ciudadanos. Consecuencia de esta frase: 110.000 millones de euros en ayudas a la banca del señor José Luis Rodríguez Zapatero. Usted, señoría, cuando pasaba esto, ¿qué hacía? ¿Dónde estaba? ¿Qué decía? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Una vez más la coherencia y la solvencia del señor Rodríguez Zapatero; una vez más. eso sí, esto mismo también iba seguido de las recomendaciones del jefe de la oficina económica de Moncloa, don Miguel Sebastián en aquel entonces, que alentaba a la suscripción de preferentes porque era la manera de capitalizar los bancos y darles fortaleza e introducir el capitalismo popular, y ahora, señoría, usted nos viene con los cuentos de las preferentes. ¡Venga, hombre, sea usted coherente y déjenos ya de contar milongas, señoría, porque entonces usted se callaba y no decía absolutamente nada! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular. - Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Nos habla usted del modelo de financiación. Todavía no sabemos, señoría, si está usted a favor o en contra. No lo sabemos. A mí me gustaría saber si está usted a favor o en contra. Yo, como no hay manera de saber y ya sé que usted es capaz de decir alguna cosa, he ido a sus declaraciones, señoría, y da la casualidad de que el señor Gómez, en el año 2009, tras entrevistarse con el señor Rodríguez Zapatero dice que el nuevo modelo es muy satisfactorio y positivo para Madrid. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* No contento con eso, el señor Gómez añade: hemos calculado que el nuevo modelo de financiación nos aportará 1.700 millones de euros más a la Comunidad de Madrid; por lo tanto, estoy muy contento y muy satisfecho con el modelo de financiación, como dice usted, señor Gómez, "dixit". Exactamente eso es lo que usted decía entonces, señoría. Por aquí tengo también alguna declaración de hace poco; ahora a usted le parece ese modelo de financiación malo. Dígalo, señoría; yo comprendo que usted, que estaba hipotecado por su padrino político el señor Zapatero, no se atrevía a llevarle la contraria de las barbaridades que hacía, pero yo sí estoy dispuesto ahora a defender el interés de los madrileños frente al Gobierno de

España y estoy esperando que usted se sume conmigo a no dejar pasar esa oportunidad. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* ¡Y no le he escuchado, señoría!

Señoría, ahora su referente es el señor Griñán. Sí, sí, nos ha contado usted lo bueno que era el señor Griñán y nos ha dicho cosas absolutamente increíbles en relación a esto. Yo lo respeto, me parece muy bien, señoría, pero cuando uno dice estas cosas, luego, tiene que hacerse responsable de las cosas que dice. El señor Griñán decía usted que era el referente del Partido Socialista. Además, no contento con eso, usted decía algo más, decía que el señor Griñán ha puesto en marcha un modelo alternativo, contrastable con el del Partido Popular, para sacar a España de la crisis, y el resultado de ese modelo, una vez que el señor Griñán ha decidido dejar la Junta de Andalucía, es que el PIB andaluz cae un 1,7 por ciento, que es el tercer PIB per cápita más bajo de España; tiene un déficit del 2,2, de los más altos de España; ha tenido que ser rescatado por el Gobierno; tiene la tasa de desempleo más alta de España, del 36 por ciento; tiene la mayor tasa de paro juvenil, con el 66,5 por ciento; tiene 500.000 hogares en los que ninguno de sus miembros recibe ninguna prestación y están en paro; el mayor índice de fracaso escolar de España, con el 27 por ciento; el 32 por ciento de su población en el umbral de pobreza y tiene 1.200 millones de euros defraudados en ERE. Además, señoría, la UVI es donde tiene situada la sanidad, con casi 1.000 millones de euros menos, con una minoración del gasto por habitante y con una situación absolutamente de impago a un montón de proveedores de la sanidad. Eso es, una vez más, lo que el señor Gómez nos ofrece con su proyecto, esas son las consecuencias, pero no nos tiene que extrañar porque ya decía el señor Gómez que él quería para Madrid lo que Zapatero para España; afortunadamente, los ciudadanos se dieron cuenta y lo situaron a usted ahí. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Ahora, los ciudadanos seguro que se van a dar cuenta también de que usted lo que quiere para Madrid es lo del señor Griñán para Andalucía, y tampoco se la va a colar, señor Gómez, tampoco. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

No contento con esto, usted, siguiendo en el erre que erre de este discurso que le han preparado, ha tenido una referencia a las pensiones; se erige usted en el defensor de los pensionistas, pero ¿dónde estaba usted, señoría, cuando el señor Rodríguez Zapatero se presentó en su segunda legislatura con dos objetivos: pleno empleo, que ya hemos visto su resultado, y la Legislatura de lo social, que concluyó, primero, con 6 millones de parados y, segundo, con la bajada por primera vez en la historia de España de las pensiones a los pensionistas? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso es lo que usted, señoría, está ofreciendo a los pensionistas, exactamente eso. Explíqueles dónde llega su defensa y qué hacía cuando se les bajaban a los pensionistas las pensiones por parte del señor Rodríguez Zapatero. Es una vez más, señoría, la demostración de su insolvencia: hoy toca decir esto, mañana toca decir lo contrario, a ver qué coloco y si alguien me hace caso, pero, señoría, hay que ser serio, hay que ser solvente y, sobre todo, el movimiento se demuestra andando, con los resultados, y los suyos, señoría, son absolutamente lamentables.

A usted solo le reconocemos, o le conocemos, dos responsabilidades de gestión: la gestión de Parla y la gestión al frente del Partido Socialista de Madrid. La gestión de Parla es manifiestamente mejorable, no me lo tome a mal. Dejó usted 600 facturas en un cajón, el cuarto ayuntamiento con más deuda de España, 240 millones sin pagar a proveedores, despidió al 15 por ciento de la plantilla municipal, le anularon tres presupuestos por aprobarlos en fraude de ley y contra el informe del interventor y del secretario.

Además, señoría, utilizó usted el ayuntamiento para colocar a muchos de sus amigos, a los que pagaba un sueldo espectacular aparte de los sobresueldos a todos los señores de confianza. Pagaba a su chófer 65.000 euros, a su profesora de peluquería 49.000 y al pulpo Paul –¿recuerda usted quién era el pulpo Paul?, este con el que hacía las campañas electorales, amigo suyo y compañero de colegio, según nos hemos enterado- 66.000 euros. Señores, más de lo que cobraban los arquitectos y los médicos del Ayuntamiento de Parla entonces. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Esa era la gestión del señor Gómez. Y, por si fuera poco, señorías, por si fuera poco, la mayor externalización de servicios hecha por el señor Gómez en sus responsabilidades de Parla. El señor Gómez critica la externalizaciones, pero él se dedicó a externalizar todos, todos y cada uno de los servicios, señoría. Y, ¿sabe usted lo que decía?: “No se ha privatizado ningún servicio, se ha contado a veces con lo que se llama gestión indirecta.” ¿Le suena? “El control siempre es público y lo que buscamos es la eficacia y la eficiencia a la hora de prestar y ofrecer prestaciones a los ciudadanos. Un ciudadano va a recibir una asistencia eficaz y que está muy bien valorada por el conjunto de los usuarios, poco le importa si el que le atiende es funcionario o pertenece a la empresa de una plantilla que lo gestiona, aunque tenga el control municipal.” (Varios Sres. **DIPUTADOS DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR**: *iAaah!*) ¿No se le cae la cara de vergüenza de venir aquí en el último año a acusarnos de falsedades y falsedades y falsedades, mientras usted tenía el rostro de hacer esto en beneficio de los ciudadanos de Parla bajo el argumento de que era una mejor fórmula de gestión? Deje ya de faltar, señoría, y sea usted un poco coherente y consecuente con lo que usted hacía, señoría.

Pero, ¿saben lo que hacía también el señor Gómez? En aquel momento esta externalización no era por negocios. ¡No, no!; Era por el bien de los ciudadanos, pero curiosamente, ¿saben a quién le daban el parque de bomberos? A Constructora Hispánica, imputada en el caso Gürtel, y él rápidamente cambiaba el cartel, por si acaso. ¿Saben a quién le daban la limpieza por 216 millones de euros? A la empresa Sufi, a la misma que ellos han denunciado que financiaba al Partido Popular en Toledo por darle también la limpieza de Toledo, señoría. Y cuando usted se la daba no pasaba nada estaba todo muy bien, señoría. Luego, señoría, su mayor éxito: ¡el tranvía de Parla! ¡El tranvía, señoría! a FCC, también implicada, según ustedes, en el caso Bárcenas y en el caso Gürtel. En ese caso, señoría, usted les dio el tranvía por 93 millones de euros. Se llevó 42 millones, señoría, de la financiación del Consorcio Urbanístico. ¿Saben lo que ha pasado unos años después? Que la empresa no ha cobrado, que se deben 255 millones de euros, que lo ha tenido que introducir su sucesor en el plan de pago a proveedores casi por el cien por cien. ¿Y saben lo que decía el señor Gómez,

entonces? "Esperanza, mira que bien hago yo las cosas y que baratas me salen, las hago casi gratis". *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Eso decía usted, señoría, el día de la inauguración del tranvía de Parla, esa es su coherencia y su gestión, señoría.

Por no hablarle de la gestión en el Partido Socialista de Madrid y de todo lo que usted hace para tratar de seguir engañando a los ciudadanos, señoría. Siempre hace una cosa y dice la contraria, es a lo que usted nos tiene acostumbrados. Habla usted de ejemplificar en las reducciones de gasto. Y usted ha sido el que ha hecho un uso torticero de los recursos públicos bajo la apariencia de que no los utilizaba y los utilizaba permanentemente. Usted aquí nos ha hecho creer a todos que prescindía del coche oficial para dárselo a su compañera presidenta de su Grupo. No nos parece mal, señoría, pero deje de engañar a la gente y deje de criticar en los demás lo que usted está haciendo además de manera torticera. Usted, señoría, ha utilizado mal los recursos de su ayuntamiento, acuérdesse de cuando usted utilizaba el parking de la policía municipal. Acuérdesse de cuando usted, señoría, utilizaba los coches de las BESCAM para dar mítines; acuérdesse, señoría, de cuando usted hacía toda esa cosas que le han llevado a sufrir la anulación de tres presupuestos, cosa que no ha pasado en la historia de ningún ayuntamiento y todavía no ha dado usted ninguna explicación. Y sobre todo, señoría, su manera de entender la política, el empleo, la garantía del empleo, el respeto de los derechos de los ciudadanos, la defensa de las pensiones... ¿Sabe en que se ha demostrado su gestión? En que usted hizo un ERE del 15 por ciento de la plantilla municipal de Parla, señoría, y esos trabajadores se fueron a la calle, y su compañero lo está pagando. Sí, sí, señoría, su compañero Fraile, y usted lo sabe. Pero es que eso mismo lo ha hecho usted en el Partido Socialista de Madrid. Usted echó a la calle a todos aquellos que no seguían sus consignas y, como consecuencia de un ERE político, se vio usted obligado a readmitir a las personas a las que usted echó por razones políticas. Pero no solamente eso, señoría, sino que usted ni paga el sueldo a los trabajadores, ni paga a la Seguridad Social, a la que pide usted aplazamientos como muchos otros empresarios a los que usted critica de una manera absolutamente ignominiosa cuando usted hace lo mismo, y luego tiene que venir aquí a alardear de que usted defiende a las pensiones. Como se defienden las pensiones es pagando la Seguridad Social, señoría, y no como usted está haciendo aquí. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Esa es, señoría, la manera que tiene usted de gestionar.

Aquí, como he dicho esta mañana, hay que contrastar sus políticas con las nuestras y sus resultados con los nuestros, y yo creo que hay una evidencia bastante grande; los ciudadanos lo saben y por eso a nosotros nos han situado aquí desde hace años en responsabilidades de gobierno y a ustedes ahí, y cada vez con peor resultado. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Otro de sus récord es tener el peor resultado de la historia del Partido Socialista de Madrid, señoría, precisamente porque saben que ustedes quieren para Madrid lo que quería Zapatero para España: la ruina de todos los españoles; y ahora saben, señoría, que lo que usted quiere para aquí es precisamente la ruina a la que ha llevado el señor Griñán a Andalucía. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE:** Muchas gracias, señor Presidente. Tiene la palabra, para réplica, el señor Gómez por un tiempo de quince minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO:** Señor Echeverría, señor Presidente del Consejo de Gobierno. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) ¡Qué elegancia de Presidente tiene la Comunidad de Madrid! ¡Qué discurso parlamentario pulido! La verdad es que uno entiende lo del celemín; uno entiende por qué, intentando pillar de vacaciones a los madrileños, a las tres de la tarde, a ver si podemos a las tres y media de la tarde... Mire, señor González, decepcionante; decepcionante. Sí, el señor González tenía mucho interés en debatir conmigo, pero no en un horario que pudiese tener repercusión en los medios de comunicación. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.- Risas en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Señor González, la verdad es que su réplica iba a decir que no me había sorprendido, pero sí me ha sorprendido porque es usted capaz de superarse a sí mismo cada vez que interviene en esta Cámara. Es verdad que el tono es el habitual: arrogante, lleno de contradicciones, plagado de acusaciones y de insultos personales, como hacen ustedes habitualmente, intentando que los ciudadanos creen las falacias que son ustedes o el caos. Pues no, señores, el caos son ustedes. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Pero lo poquito que no deja de sorprenderme es su atrevimiento y su osadía, señor Presidente. Cuando Madrid entero denuncia el desmantelamiento de los servicios sociales, el desmantelamiento de la sanidad, el desmantelamiento de la educación, usted no solamente viene aquí a negarlo, sino que se atreve a hablar de sanidad pública, universal y gratuita. Usted viene aquí a hablar de las bonanzas de la universidad pública; eso en la parte de su discurso en la que no son insultos y acusaciones personales.

Le voy a decir una cosa, señor Presidente: yo me he presentado a unas elecciones; usted no. Y no sabemos si lo hará alguna vez. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Y no sabemos si lo hará aquí, en Parla o en Andalucía. Desde luego, otra cosa no; pero atrevido y osado, señor González, es usted un rato.

La verdad es que hay una contradicción enorme entre lo que usted dice y la realidad de las cosas. Hay una contradicción enorme cuando usted va a ver al señor Rajoy y al señor Montoro, presuntamente en defensa de los madrileños y articulando discursos de batalla institucional entre la Comunidad de Madrid y el Gobierno de España, y no solamente viene con las manos en los bolsillos y los bolsillos vacíos para los madrileños sino que, además, viene sin dar ninguna explicación de por qué en su partido no le hacen ningún caso cuando va a defender los intereses de los madrileños, en caso de que vaya a eso. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Cuando se queda usted ya sin recursos pero ya desgastado y las evidencias se imponen, el recurso es socorrido: la culpa de todo la tiene el señor Zapatero. Dos años después viene usted a esta Cámara diciendo que los problemas de la Comunidad de Madrid son provocados por el señor Zapatero y ni siquiera se sonroja.

La verdad, señor González, es que a mí sí me preocupa lo que piensen los madrileños del Gobierno de la Comunidad de Madrid y de esta Cámara parlamentaria. Me preocupa mucho que esto se convierta en un diálogo en el que usted dice una cosa, nosotros decimos otra, y los madrileños al final, a fuerza de escuchar, a través de sus voceros, mil veces repetida una mentira, pueden llegar a creer que esa mentira es una verdad. Por eso, como usted dice una cosa y la gente vive una realidad muy diferente, para que los hechos y la verdad no queden ocultos por las trampas de las palabras, yo voy a hacer algo en este turno de réplica, señor González: no voy a usar palabras; voy a usar documentos, voy a exhibir documentos que usted no podrá negar, documentos que no podrá esconder ni minimizar, documentos que hablan por sí solos; así evitaremos, primero, la negación de las evidencias y, segundo, la agresividad que usted muestra en sus intervenciones en esta Cámara parlamentaria y el desplazamiento de las responsabilidades que tiene el Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Señor González, le voy a ir mostrando los documentos que traigo a esta Cámara. Primer documento: la nómina de un médico cualquiera de esta Comunidad de los 5.800 que tiene la misma; médicos que han sido atacados por usted y por su Gobierno; esos médicos a los que han intentado desprestigiar; médicos a los que ustedes han dicho que lo que hacían cuando se manifestaban en las calles no era otra cosa que defender sus privilegios y sus derechos. Líquido a percibir: 2.109,30 euros, señor González. Pero, mire, usted dice que estos médicos salían a defender sus privilegios, que mentían cuando decían a los madrileños que estaban ustedes desmontando la sanidad en Madrid. Pues, mire, los médicos no mentían y aquí está la prueba de que no mentían: los pliegos de condiciones en los que ustedes están dando el negocio a unas empresas privadas. 4.500 millones de euros del presupuesto de la Comunidad de Madrid. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señor González, yo me fío de los médicos, no me fío de usted ni de su Gobierno. Ustedes me denunciaron en la campa electoral, ¿recuerdan? y lo hicieron porque denunciábamos que iban a poner el copago sanitario, que lo iban a imponer a los madrileños. ¿Lo recuerdan? ¡Menos mal que los socialistas hemos llevado al Constitucional el euro por receta! Pero, a pesar de eso, aquí está la prueba del copago farmacéutico para los pensionistas en esta Comunidad, señor González. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señor González, frente a sus palabras, la verdad.

El segundo documento que le quiero presentar, señor González, es la hoja de inscripción en la carrera de Derecho en la universidad de Alcalá de Henares: 1.937 euros; 933 euros más que hace dos cursos. Hay personas de buena fe en la Comunidad de Madrid que piensan que esto es un problema de sensibilidad social del Gobierno, que son ustedes insensibles a la gente que tiene que abandonar sus estudios universitarios porque no pueden hacer frente a las tasas universitarias. No, no; no es un problema de insensibilidad, señor González, es que es su objetivo, es que es su modelo. ¡Es que ustedes tienen un modelo de sociedad pensado para aquel que pueda pagarlo! Por eso, cuando hablan de libertad, solamente hablan de libertad para aquel que puede comprar su libertad y no para la inmensa mayoría de los madrileños. Frente

a sus palabras, señor González, la verdad: 1.937 euros la tasa de inscripción en la carrera de Derecho en la universidad de Alcalá de Henares.

Tercer documento que le quiero aportar en este debate: una factura del agua, que ha experimentado una de las subidas más brutales y más importantes. Dicen ustedes que bajan los impuestos, pero realmente bajan los impuestos a los que más tienen porque la gente normal paga más luz, paga más agua, paga más gas, paga más tasas, paga más por el abono de transporte; paga más por todo. Más presión fiscal, más tributos, para la inmensa mayoría; menos impuestos para la minoría de esta Comunidad. Frente a sus palabras, la verdad, señor González.

También le quería presentar una de las tasas, por separado; una de las más vergonzantes e indignas para esta Comunidad. Una tasa que tiene que pagar toda persona que quiera un certificado del grado de discapacidad. Cuando alguien quiera que le reconozca la Comunidad de Madrid que es un discapacitado, tiene que pagar 20 euros. ¿Este es su modelo de sociedad, señor González? ¿Su modelo de sociedad es uno en el que quien hereda 20 millones de euros no paga ni un céntimo y quien tiene una discapacidad y quiere que se la reconozca la Administración tiene que pagar 20 euros? (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Frente a sus palabras, la verdad, señor González.

Mire, señor González, Madrid necesita un Presidente que sepa defender los intereses de los madrileños; un Presidente que sea capaz de enfrentarse a otras Administraciones, incluso cuando son gobernadas por su propio partido. (La Sra. **CARBALLEDO BERLANGA**: *¡Mira quién lo dice! ¡Qué cara!*) Sí, lo digo yo porque puedo decirlo en esta Cámara y fuera de esta Cámara, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Yo lo digo porque puedo decirlo. Aquí están sus declaraciones, exigiendo al señor Montoro, al señor Rajoy, que hace falta más dinero para Madrid. Se reúne usted con el señor Montoro, se reúne usted con el señor Rajoy, ¿qué ha conseguido usted, señor González? No ha conseguido usted nada de nada. Ha conseguido usted, señor González, un cero patatero del Gobierno del Partido Popular. Señor González, ¡y gobiernan los suyos! ¡Gobierna el Partido Popular! ¡Ya no están el malvado Zapatero ni los malvados socialistas que odiaban a Madrid y que discriminaban a Madrid! Bueno, eso es lo que dice usted, que no es lo que decía la señora Aguirre cuando firmó con el señor Zapatero la financiación autonómica de la que hoy disfruta Madrid, que supone 1.700 millones de euros más que el modelo de financiación que tenía José María Aznar. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Señor González, frente a sus palabras, la verdad. Eso sí, yo recomendaría al señor González que vaya a ver al señor Monago presidente de Extremadura, para que le explique cómo ha hecho para sacar algunas inversiones como, por ejemplo, el AVE a Extremadura; a lo mejor sus consejos le pueden servir a usted, señor González.

Señor González, sexto documento. La verdad es que tiene usted mala suerte en la negociación con el Gobierno de España, con el Gobierno del Partido Popular de España, pero tiene usted peor suerte en los

tribunales, señor González. He traído la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, en la que habla de las irregularidades y falla sobre las irregularidades del ERE en Telemadrid. Es verdad que podía haber traído el ERE de la Agencia Laín Entralgo, la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, podía haber traído el de la Agencia de Protección de Datos, podía haber traído el del campo de golf en los terrenos del Canal de Isabel II, podía haber traído lo del pago de los funcionarios, pero he traído el de Telemadrid. Hablemos de Telemadrid: mil familias; mil familias son las víctimas de lo que han hecho ustedes con un medio de comunicación público que era ejemplar y referencia en sus inicios y, desde luego, en los primeros años de gobierno de esta Comunidad. Ustedes cogieron Telemadrid, incorporaron a dedo a responsables políticos del Partido Popular para utilizarlo como instrumento de propaganda y publicidad al servicio del Partido Popular y, cuando lo han achicharrado, cuando ya no tiene audiencia, cuando ya no hay nadie que dé un mínimo de credibilidad a Telemadrid, han despedido a los mil profesionales y, por lo tanto, han perjudicado y han hecho víctimas a las mil familias, que fueron los que realmente hicieron de Telemadrid en su día un medio de comunicación público de referencia. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Una información veraz es un principio y un derecho liberal. Frente a sus palabras, señor González, la verdad.

Señor González, hablemos de modelo económico para Madrid. Primero, debería intentar entender mejor la diferencia entre parados y desocupados, población activa e inactiva. No es lo mismo dos parados que dos personas que encuentran empleo; no es lo mismo. Lo digo para entender sus propias estadísticas. También entiendan ustedes mejor las propias estadísticas, por ejemplo, de demografía empresarial del Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid, que son, por cierto, los datos que yo he utilizado para elaborar el discurso ante esta Cámara parlamentaria; datos que tienen ustedes publicados en sus páginas web. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Mire, el modelo económico para Madrid no es el modelo de la especulación, no es el modelo de la economía no productiva ni de Eurovegas, señor González. El modelo económico para Madrid es el de la investigación, es el del desarrollo, es el de la innovación tecnológica. Usted hablaba ayer mucho en su discurso de los investigadores y de lo bien que están los investigadores en Madrid.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Gómez, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Sí, señor Echeverría. Séptimo documento que le presento: la nómina de un investigador en la Comunidad de Madrid. 922 euros de nómina un investigador que tiene acreditados más de seis años de investigación en la Comunidad de Madrid.

Señor González, es una vergüenza. Es una vergüenza que, cuando ha habido grandes empresas industriales necesarias para la Comunidad de Madrid, ustedes no hayan movido un solo dedo para intentar que siguieran siendo grandes empresas de la Comunidad de Madrid. Le he dado algunos datos en el discurso: ArcelorMittal, Bosch. Lo que decían ustedes y lo que decían sus Consejeros era que no se le podían poner

puertas al campo. No se le pueden poner puertas al campo pero sí se les puede poner alfombra roja a los que vienen al modelo de especulación, como han intentado hacer con el señor Adelson. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Ley de Acompañamiento. *(Mostrando un documento.)* Cuando un médico, que ha exhibido su nómina, paga el 30, el 35 o el 37 por ciento de impuestos para sostener los servicios públicos en nuestra Comunidad y en España ustedes le ponen la alfombra roja al señor Adelson para que no llegue a pagar ni el 1 por ciento de impuestos. Eso sí, con la industria que genera empleo estable no se le pueden poner puertas al campo. Frente a sus palabras, señor González, esta es la verdad de lo que pasa en Madrid.

Señor González, noveno documento. Usted lleva dos días alardeando en sus intervenciones de lo importante que ha sido la inversión de Goldman Sach y Lazora en Madrid. Esa es la confianza empresarial que se genera en Madrid, la confianza empresarial que genera el Gobierno de la Comunidad. Mire, para que este grupo empresarial haga un negocio histórico han vendido las viviendas de los madrileños. ¿Sabe cuánto ha pagado por cada vivienda Goldman Sach? 65.000 euros. Y se lo dan ustedes con inquilino incluido. Y el inquilino paga 500 euros todos los meses. Este es el anuncio del "Financial Times". *(Mostrando un documento.)* Lo han adjudicado, lo han firmado, en el último Consejo de Gobierno. Pero, mire, aquí tengo la carta de renuncia de un joven de la Comunidad de Madrid porque no podía pagar los 150.000 euros que le piden ustedes para que tenga un piso protegido. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Voy terminando. A uno de sus consejeros le parece muy bien que Goldman Sachs haga negocio, ¿verdad? Pero no les parece tan bien a los jóvenes.

Siguiente documento que quiero presentarle, señor González *(Mostrando un documento.- Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Sí, sí, voy terminando, no se apuren ustedes.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor. Ha terminado su tiempo hace ya tres minutos.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Voy terminando. Esta es la pensión de un jubilado en la Comunidad de Madrid. Una persona que recibe el SOVI, una persona que no solamente se mantiene a sí misma sino que además tiene que ayudar a una familia que tiene absolutamente desprotegida: 391,65 euros al mes. Estamos aquí para eliminar las desigualdades. Estamos aquí para sacar adelante, por ejemplo, la decimoquinta paga de las pensiones para hacer que las más bajas sean menos bajas y, por lo tanto, sea más justo todo el sistema. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Señor González, explíqueme a esta persona sus datos macroeconómicos y lo bien que funciona la Comunidad de Madrid.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Gómez, termine.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Sí, termino ya, señor Presidente. Es lo último que quiero exponer en esta intervención. Señor González, hablaba usted de la campaña electoral en la que ustedes se encargaron de que todo Madrid estuviese cubierto de vallas en las que yo decía algo que dije en una ocasión: "Yo quiero para Madrid lo que Zapatero ha hecho en España." ¡Mire que pusieron ustedes vallas! (La Sra. **CONSEJERA DE EMPLEO, TURISMO Y CULTURA**: *No, no muchas. No las suficientes.*) Yo no sé quién pagó esas vallas. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) A lo mejor lo sabremos algún día en los juzgados. Lo que sí sabemos es que la Comunidad de Madrid ha pagado facturas a la trama Gürtel, algunas facturas firmadas de su puño y letra, señor Presidente del Gobierno de la Comunidad de Madrid. (*Fuertes aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Muy bien, señor Gómez.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Facturas que están en este momento en los juzgados. Facturas que tendrán que aclararse y facturas indignas.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Gómez, por favor, no me haga quitarle la palabra. ¿Quiere terminar?

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Sí, señor Echeverría, ya termino, son diez segundos.

El Sr. **PRESIDENTE**: ¿Quiere terminar ya?

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Porque es absolutamente indigno pagar a la trama Gürtel, por ejemplo, un homenaje a las víctimas del 11-M. Señor portavoz del Gobierno, pregúntele al Gerente del Consorcio de Transportes quién adjudicó el tranvía y quién lo pagó. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Le ruego abandone la tribuna. Muchas gracias.

El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: Muchas gracias, señorías. (*Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Socialista puestos en pie.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Tiene la palabra el señor Presidente. (*Continúan los fuertes y prolongados aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista con los diputados puestos en pie.*) Señorías, por favor, tomen asiento. Señor Presidente, tiene la palabra.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Muchas gracias, señor Presidente. Gracias, señor Presidente. Señor Gómez, hay un viejo refrán que dice: dime de lo que presumes y te diré de lo que careces. Exactamente usted ha hecho eso, decir que nosotros mentimos, cuando es usted el rey de

la mentira y de la contradicción permanente, señoría, hay que tener mucho aguante. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señoría, le voy a decir una cosa: nosotros dejaremos de decir verdades sobre usted cuando usted deje de mentir sobre nosotros. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Usted insiste e insiste. La verdad es que es que no sabía que le molestaba tanto -a lo mejor es que le hemos interrumpido a usted las vacaciones- la fecha y la hora. *(Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Nos hemos enterado ahora de que lo importante para el señor Gómez es el día y la hora, cuando yo creía que lo importante es lo que nos tenía que decir. Debe de ser que lo que nos tenía que decir o no es muy importante o lo único que buscaba es montar el lío. Y a ver si con el lío que lleva montando todos estos meses consigue tener alguna presencia mediática, señoría, porque fuera de eso usted no ha tenido ninguna, porque no tiene usted ninguna alternativa a las políticas del Gobierno para sacar a Madrid de la crisis. Esa es la situación.

Habla usted de coherencia y de mentir, señoría. ¡Pero si usted es el rey en esto! Mire, le he dicho antes lo que usted opinaba de la externalización de los servicios, esa con la que nos acusa de hacer negocio. Cuando usted hablaba de que la externalización era una manera de racionalizar y mejorar los servicios y usted lo hacía en Parla, ¿qué estaba haciendo? ¿Estaba engañando a los ciudadanos? ¿Estaba haciendo negocio para su ayuntamiento? ¿Estaba financiando su partido? ¿O simplemente, cuando usted adjudica los contratos a empresas externas solo está pensando en el interés general, y todos los demás solo estamos hablando del negocio? Señoría, no me ha contestado usted. ¿Nos puede usted explicar el contrato de limpieza del Ayuntamiento de Parla a Sufi y qué diferencia hay con cualquier otro contrato de limpieza dado a esa empresa por parte de cualquier otro Ayuntamiento? ¿Por qué usted no nos explica qué había detrás de la adjudicación de un parque de bomberos a Hispánica en Parla, empresas imputadas todas ellas, según usted, en los casos de corrupción de Bárcenas, Gürtel, etcétera? ¿No estaban en aquel momento, señoría, recibiendo contratos de las Administraciones gobernadas por el Partido Socialista? ¿Por qué no nos explican ustedes, señoría, por qué esas empresas a las que usted ha hecho referencia recibieron de los Gobiernos del señor Rodríguez Zapatero 2,5 veces más contratos y obras públicas que los que recibieron de administraciones del PP? Da la casualidad de que, según ustedes, todo lo que hacían con nosotros era para financiar, y lo que hacían con ustedes era por el interés general. ¡Bastante casualidad sería, señoría! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El problema es que usted, que no tiene discurso, hace de la insinuación y de la infamia su única manera de hacer política, porque no tiene otra manera de justificar su absoluta falta de alternativa a este Gobierno; ese es el problema. Usted está enfangando, y cuando usted habla aquí como si estuviera en el seminario, dándonos esta prédica que nos ha dado hoy, diciendo que hay que ser buenos y benéficos, es usted el que está alentando toda esa porquería, todas esas falsas insinuaciones para generar ese mal ambiente y esa mala percepción de los ciudadanos, señoría. Eso es lo que usted está haciendo todos los días, y además, desde la contradicción más absoluta. Usted aquí nos ha criticado, nos ha imputado por todo, pero le voy a leer una frase: la labor del Gobierno es gobernar, y la de la oposición, presentar alternativas; pero desde un tiempo a esta parte, se hacen actividades de desgaste con falsedades de datos, y esto no es aceptable políticamente. No se debe desgastar a la sociedad para que se derive desgaste al Gobierno. Señor Tomás Gómez, alcalde de Parla, se le ha olvidado y ahora está haciendo exactamente lo que usted sabe que hay que hacer para desgastar a la sociedad, intentando desgastar al Gobierno. Ya sabía usted lo que tenía que hacer y es lo que está haciendo ahora. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Y en eso, señoría, ¿se enmarca –esto es contribuir a la solución de las cosas y al debate lógico- la señora Menéndez, mandando correos a los militantes para que se pongan batas blancas para ir a esas manifestaciones? *(Mostrando un documento.)* ¿Esa es la manera que tienen ustedes de hacer esa política constructiva y de decir la verdad a los ciudadanos? ¡Hombre, por favor, señor Gómez!, déjenos ya de cuentos y no alardee de lo que usted no es ni hace; hace todo lo contrario.

Si hay alguien aquí que esté garantizando la sostenibilidad de los servicios públicos es el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Se lo he dicho; le he dado datos suficientes sobre la sanidad, sobre la educación, sobre los servicios sociales. Le he explicado claramente cuáles son los resultados de nuestras políticas y los resultados de las suyas donde han gobernado y donde gobiernan, y las consecuencias que están afectando a los ciudadanos de esas comunidades autónomas y los trabajadores de esos servicios públicos, a los que no les pagan, señoría; a los proveedores, que no pagan, y esa deuda que tienen, que nos está lastrando al conjunto de todos los españoles.

Señoría, ha dicho una cosa que es recurrente. Le puede a usted porque como no tiene nada más que latiguillos. Ha venido usted poco más o menos a decirme que yo no estoy legitimado, porque ha dicho literalmente: “a mí no me han votado”. Pues, señoría, salvo el señor Velasco, el señor Gordo y usted, todos los demás sobramos, porque, que yo sepa, nos han votado a todos los diputados que estamos aquí, salvo que usted niegue legitimidad a todos los miembros de su Grupo que iban en su lista con usted. Señoría, ya los puede ir echando de esta Cámara, y déjeles ya de hablar. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Es la cosa más increíble que se puede oír.

Señoría, no le he oído hablar de la legitimidad del señor Griñán, que llegó por la puerta de atrás, según usted, para sustituir a su anterior presidente señor Chaves. Entiende usted que no tiene ninguna legitimidad la señora Díez para ser Presidenta de la Comunidad de Andalucía, señoría (El Sr. **GÓMEZ FRANCO**: *Señora Díez.*), y tampoco la tenía el señor Barreda cuando sustituyó al presidente de la Junta de Castilla-La Mancha señor Bono. Señoría, tiene usted tan poquitos argumentos que, perdóneme, pero en este hace usted el ridículo, aparte de tener una falta de sentido democrático absolutamente preocupante.

Ha hecho usted una referencia a los médicos. Señoría, nosotros jamás, jamás, hemos criticado a los médicos; jamás, señoría, jamás. Nosotros hemos defendido siempre a los profesionales de la salud porque gracias a Dios tenemos magníficos profesionales en la sanidad madrileña, igual que magníficos docentes y trabajadores sociales, y eso es una parte esencial para que nosotros tengamos una buena valoración de nuestros servicios por parte de los ciudadanos. Lo que nosotros hemos criticado son los movimientos asamblearios y sindicalistas que han intentado desestabilizar por la puerta de atrás engañando, mintiendo y con su apoyo al frente de la manifestación, utilizando la amenaza y amedrentando a los ciudadanos para poner en cuestión la sanidad. Eso lo hemos criticado y lo criticaremos siempre. Y la prueba de que ustedes se iban quedando sin apoyo es esta gestión de la señora Menéndez (*Mostrando un documento.*), porque no conseguía movilizar a los profesionales, a los cuales han estado ustedes engañando sistemáticamente, como a los ciudadanos, a lo largo de todo este tiempo, señoría.

Y sigue usted sin explicarnos por qué la externalización de los servicios es buena y eficiente cuando la hacen ustedes, y por qué no lo es cuando la hacemos los demás. Una vez más, como siempre, en la contradicción y en la mentira más absoluta.

Nos ha hablado del copago farmacéutico pomposamente, como si esto fuera... Señoría, el copago farmacéutico ha existido siempre, siempre ha habido copago farmacéutico; siempre, señoría, ha habido copago farmacéutico, perdone, y le recuerdo que fueron los ministros socialistas los que hablaron también de la posibilidad de introducir el copago en la sanidad, se lo he dicho muchas veces, igual que ellos fueron los que introdujeron la fórmula de la externalización de los servicios sanitarios y la colaboración público-privada. Fíjese si lo dijeron que usted, cuando entonces estaba en la línea oficial y era usted un docto defensor del nuevo socialismo, pedía la privatización del 14 por ciento de la sanidad pública. Pero ahora, no sabemos por qué, se le ha olvidado también todo aquello que nos dijo entonces; una mentira más o una contradicción más, señor Gómez. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Igual que cuando nos habla, señoría, de la financiación universitaria. Mire usted, primera cuestión, el precio de las matrículas universitarias lo fijan las universidades. (El Sr. **GONZÁLEZ JABONERO**: *Eso es mentira.*) No, no es mentira, señoría, lo dice claramente la ley. (El Sr. **GONZÁLEZ JABONERO**: *Les obligan.*) Eso es verdad, y no tiene usted nada más que leer las leyes, lo que pasa es que usted, a base de repetir una

mentira -ya lo ha dicho el señor Gómez-, ustedes intentan que sea verdad, pero ya no engañan a nadie, señoría. El precio lo ponen las universidades, y lo que dice la ley es que se pueden establecer unos porcentajes sobre el coste efectivo. ¿Sabe usted cuál es el problema, señoría? Que las universidades, con su gestión durante muchos años, no han conseguido hacer un coste analítico de cuánto cuesta cada una de las titulaciones, señorías, y lo que marca la ley son unos márgenes para aplicar el precio de la tasa universitaria sobre el 20 por ciento del coste de la tasa universitaria. Dejen ya de hacer demagogia. Aquí estudiar no cuesta 1.900 euros, señoría; eso es mentira, y usted lo sabe, es una manipulación de los números. Aquí una titulación cuesta 8.000 o 9.000 euros al año, señoría, eso es lo que cuesta, y el 80 por ciento lo financia el Gobierno de la Comunidad de Madrid a través de la aportación que da a las universidades, y el cien por cien de los alumnos que estudian en la universidad pública están financiados al 80 por ciento con el impuesto de todos los madrileños. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Dejen ya de mentir, señorías. Y ese precio al que usted se refiere, señoría, son, en el caso que ha puesto usted más caro, 190 euros al mes, señoría; repito, 190 euros al mes. Eso es lo que tiene que pagar un alumno. Y sobre ese precio nosotros establecemos una política de becas que ha permitido que más de 66.000 alumnos hayan recibido beca por una u otra vía en este curso escolar. Por lo tanto, deje usted de mentir. Aquí se llenaron la boca de decir el año pasado que con las tasas universitarias se iría la gente de la universidad (El Sr. **GONZÁLEZ JABONERO**: *Y se han ido.*) y ise incrementó el número de alumnos en la universidad, señoría! ¡Y se incrementó el número de becarios! Y todavía no les he oído a ustedes pedir disculpas por esa falacia nuevamente. Deje usted de engañar otra vez y de manipular, que es lo único que usted sabe hacer, señoría. No puede costar... ¡Cómo va a costar una titulación universitaria 1.900 euros si una plaza en una escuela infantil vale 5.000! ¡5.000 al año, señoría! (La Sra. **PARDO ORTIZ**: *La matriculación, no la titulación.*) De verdad, entérese de cómo funciona esto. (*Rumores.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Nuestra política fiscal, señoría La política fiscal que nosotros hemos defendido siempre es la que ha dado los resultados que le he expuesto a lo largo del día de ayer y del día de hoy, y usted ha sido incapaz de rebatirme solo eso. No me ha dicho qué pasa con renta, no me ha dicho qué pasa con IVA, no me ha dicho qué pasa con el Impuesto de Sucesiones y Donaciones. No me dice nada de patrimonio; se le ha olvidado también patrimonio, señoría. Se le ha olvidado. ¿Se acuerda usted del nuevo socialismo, este que usted nos traía que pedía privatizar el 14 por ciento en la sanidad? ¿Sabe lo que pedía? Quitar el Impuesto de Patrimonio. Decía el señor Gómez: "bajar impuestos es progresista, genera ahorro y riqueza y por eso pido que se elimine el Impuesto de Patrimonio. Eliminar algún impuesto no solo es un ejercicio de consolidación del sistema tributario justo sino que mejora la eficacia del desarrollo económico." Y añadió: "Algunos, sin reflexión seria, opinan que la eliminación del Impuesto sobre el Patrimonio puede suponer una reducción de impuesto a las clases más altas, a esos

privilegiados, señoría; nada más lejos de la realidad. Quien tributa por este impuesto son las rentas medias y el nuevo socialismo apuesta no solo por los desfavorecidos sino por las rentas medias." Se le han olvidado ya las rentas medias al señor Gómez. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Ahora ya los 3,5 millones de madrileños que pagan renta y que se están beneficiando de la fiscalidad más baja que este Gobierno ha mantenido, ya esos para el señor Gómez no cuentan.

Señor Gómez, sube usted aquí y se arroga la representatividad de todos los madrileños. Señoría, yo comprendo que usted tenga muchas aspiraciones, son legítimas, pero hoy usted no representa a la mayoría de los madrileños; en todo caso, usted representa al 29 por ciento y nosotros representamos al 51,5 por ciento. Esa es la diferencia y esa es la elección que han hecho los madrileños, entre usted y sus políticas y las nuestras; esta es la diferencia entre su coherencia y su política fiscal y la nuestra. No le he oído a usted explicarnos por qué ahora subir impuestos es muy bueno y es muy necesario y no perjudica a las clases medias. No nos lo ha explicado. A mí me encantaría que usted nos lo explicase, si es capaz de mantener algún criterio coherente en algún momento de su exposición política.

Llega usted y, como siempre, una nueva mentira: se paga por un certificado de dependencia. No, no se ha enterado usted bien. Por la expedición de un certificado de dependencia no se paga nada, señoría; se paga por la petición de una copia, de un duplicado, es decir, de una tarea administrativa adicional. A nadie se le cobra por la expedición de un certificado de dependencia. Deje usted de mentir; deje usted las fes de vida y deje usted la manipulación que hace siempre de todos esos datos para sostener un discurso que no se sostiene, señoría. *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista. - Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.) (La señora Valcarce García pronuncia palabras que no se perciben.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, por favor. Señora Valcarce, por favor, guarde silencio.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Me habla usted de nuevo de la financiación, señoría, pero no le he oído a usted decir si sigue pensando que era un sistema muy bueno y, en ese caso, explíquenos dónde están los 1.700 millones de euros más y explíquese también al Gobierno. Yo le invito, porque nos ha quitado 1.300, debe ser que no lo ha leído como usted y no se ha enterado de lo bueno que es, señoría. Pero usted no nos ha dicho nada de eso; usted ha venido aquí otra vez a quitarse de en medio porque, cuando usted tiene que asumir responsabilidades, se esconde, señoría, y yo se lo vuelvo a ofrecer: hable usted con Montoro y con su Gobierno; yo ya lo hago. Usted habló con el suyo y la consecuencia fue que apoyó ese modelo de financiación y que nos quitaron 1.300 millones de euros para el año que viene; señoría, esa es su manera de hablar con el Gobierno, la mía es reivindicar que nos dé lo que nos merecemos, señoría; esa es la diferencia. Dice usted: ¿qué han hecho? ¿Soportar un modelo de financiación? Nosotros somos un partido serio y un Gobierno serio, no somos un partido como el suyo, que amenaza a cualquiera que viene aquí a invertir y les amenaza a futuro. Ustedes no respetaron ninguna de las

decisiones que tomó el Gobierno anterior en España y, en cuanto que llegó el señor Rodríguez Zapatero, tomó decisiones absolutamente brutales, como cargarse la Ley de Reforma Educativa que aprobó el Partido Popular -no le dieron ni una opción- para seguir con sus leyes socialistas, con un fracaso escolar absoluto que tiene a los ciudadanos y los alumnos de este país en las peores tasas de resultado escolar. Pero nosotros, señorías, lejos de eso, hemos llegado al Gobierno y hemos respetado un modelo de financiación que no fue pactado, fue impuesto con nocturnidad y alevosía, por la noche, entre el señor Rodríguez Zapatero y el señor Alcalde de Barcelona y luego Presidente de la Junta de Cataluña; lo pactaron con nocturnidad y alevosía para beneficiar al tripartito y para beneficiar a Andalucía, que eran los dos graneros del señor Rodríguez Zapatero, y en aquel momento dijeron que a quien beneficiaba era a Cataluña y el señor Castell, en aquel momento Consejero de Economía de Cataluña, ya dijo que le supondría 4.000 millones de euros más. ¡Qué casualidad que el señor Castell aceptó y usted, como siempre, se volvió a equivocar, y hoy estamos pagando las consecuencias de ese mal modelo de financiación! Pero, señoría, yo sé que usted no fue capaz de enfrentarse al señor Zapatero; era su valedor político, señoría, y usted le hizo el rendibú, aunque yo comprendo que a usted cada vez le van quedando menos padrinos políticos: apostó usted por Zapatero y ya no está, luego apostó por Chacón y ya se ha ido a Miami, y ahora se le ha ido el señor Griñán. Ahora que no tiene usted todos esos condicionantes, le invito a que, conmigo, reclame un modelo de financiación más justo al Gobierno del señor Rajoy, porque yo lo voy a hacer en defensa de los madrileños, señorías, y espero que usted aproveche el tirón y se sume, que nuevamente no me ha contestado a eso. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Señorías, su congruencia es absolutamente evidente y también la coherencia que ha expresado a lo largo de sus intervenciones en este último año.

Habla usted del ERE de Telemadrid. Señoría, el ERE de Telemadrid no ha sido declarado nulo; no ha sido declarado nulo. No ha sido declarado nulo, porque, si hubiera sido declarado nulo, se hubiera tenido que readmitir a los trabajadores. No mientan, señorías, el ERE no ha sido declarado nulo, y ese ERE, señoría -y lo expliqué ayer-... *(Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Por favor, señorías.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Es consecuencia de la situación económica en la que se encuentran todos los medios de comunicación públicos o privados. ¿Me puede usted decir qué han hecho con los cierres de canales de Andalucía? No le he oído a usted nada. ¿Y con los cierres de canales en Cataluña? No le he oído a usted nada. ¿Y con los cierres en Valencia? No le he oído a usted nada. ¿Y con los miles de periodistas de todos los medios de comunicación privados que se han ido a la calle, que a usted no les importan pero también se han ido muchos miles a la calle? Tampoco le hemos oído nada, señoría. Estamos en un sector en el que desgraciadamente hay una crisis de publicidad enorme que está afectando a todos y la caída de la publicidad en los medios de comunicación públicos ha sido de más del 240

por ciento, señoría. Y hay una ley, que puede que a usted no le guste pero que es una ley que hay que cumplir, que dice que los medios de comunicación públicos no pueden ser deficitarios a partir del 1 de enero de 2013. Por tanto, Telemadrid, que tenía un déficit acumulado enorme, como el resto de las televisiones públicas, especialmente en los sitios donde ustedes gobiernan o han gobernado, como Cataluña y Andalucía, había que eliminarlo y, desgraciadamente, señoría, hemos tenido que hacerlo. A nadie le satisface hacer EREs y me imagino, señoría, que a nadie le gusta tener que poner trabajadores en la calle, pero, señoría, nosotros tenemos que cumplir con el mandato legal y lo que estamos haciendo es precisamente tratar de salvaguardar la presencia de Telemadrid como un instrumento de información al servicio de los madrileños y, si a usted le parece un mal ejemplo, señoría, se le ha olvidado hablarnos de los ERE que han hecho ustedes, por ejemplo en el PSM de Madrid, por el que usted pasa de puntillas, pero que le han condenado por ser un ERE sectario y político, señoría; esa sí que es una manera mala de hacer EREs, señorías. No dé usted lecciones porque ese sí que ha sido nulo. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Modelo económico, señoría, no nos cuente ya el rollo, si su modelo económico lo hemos visto aplicado en los últimos ocho años del Gobierno Zapatero; lo hemos visto aplicado en la gestión del tripartito, que ha incrementado en 50.000 millones de euros la deuda de la Comunidad Autónoma catalana, y lo hemos visto, señoría, en la gestión del Gobierno del señor Griñán y antes del señor Chaves, después de 30 años de Gobierno socialista tienen ustedes a Andalucía hundida en la miseria. Y ese es el modelo que ustedes preconizan.

Habla usted de la I+D+i. Ya le he dado todos los datos que reflejan claramente como nuestra Comunidad es la que más invierte, la que más empresas tiene de este sector, la que más inversión extranjera capta, la que más institutos de investigación está haciendo, la que más investigadores internacionales está captando, la que más proyectos internacionales está realizando. A usted probablemente eso ni le interesa, porque no le encaja en el discurso, pero solo le voy a decir una cosa, la única huelga que han hecho los investigadores ha sido contra el Gobierno de Rodríguez Zapatero, alguna cosa harían ustedes mal en investigación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Nos habla usted, señoría, del señor Adelson. Es muy recurrente en sus coletillas, pero, vamos a ver, igual a usted se le ha olvidado, fue el Gobierno del señor Rodríguez Zapatero, el que aceptó, impulsó y lideró la negociación con las Vegas Sands para traer este proyecto a Madrid. Y quiero recordarle que fue don Miguel Sebastián, ministro de Industria, quien apoyó ese proyecto para que viniera a España. Alguna cosa buena le vería, pero parece ser que usted no se la contó o usted no la quiere recordar para volver a hacer, como siempre, el mismo discurso victimista, insultante y mentiroso que hace usted sistemáticamente en esto.

Lo que tiene usted que hacer, señoría, es decirnos qué proyectos va usted a impulsar para crear empleo. Usted se ha opuesto al Leganés tecnológico; usted se ha opuesto al proyecto Canalejas; se ha

opuesto, señoría, y no ha votado a favor, a los Juegos Olímpicos, su compañero en el Ayuntamiento, en un ejercicio de responsabilidad, sí lo ha hecho, ustedes no, y ese es uno de los principales proyectos que vamos a tener en los próximos años. Por supuesto, usted no apoya a Eurovegas, al que solo difama, pero se le olvida que su Gobierno nacional, ese que usted quería para Madrid, para que hiciera lo mismo en Madrid, fue el que apoyo que viniera el señor de las Vegas Sands aquí. Por tanto, si usted quería lo que quería Zapatero para Madrid, debe ser que esta parte no la quería o se le ha olvidado.

Señoría, habla usted de las pensiones. Le vuelvo a decir lo mismo: me parece fenomenal toda la defensa que hace de los pensionistas y de las pensiones, pero el movimiento se demuestra andando, los únicos que bajaron las pensiones de los pensionistas fueron ustedes. Cuando se bajaba la pensión a los pensionistas a usted no le oímos decir nada. ¿Le parecía entonces bien? ¿Se estaba atentando contra los pobres mayores? ¿Se estaba acabando con ellos y esas barbaridades que usted ha dicho en esta Cámara o era algo absolutamente indispensable? ¿Era lo que el nuevo socialismo tenía que traer para garantizar el futuro? Señoría, sea usted un poquito coherente y un poquito serio. Le vuelvo a decir lo mismo, nosotros estamos garantizando las pensiones y, sobre todo, señoría, estamos tratando de hacer sostenible el sistema. Es verdad, que hay mucha gente que está en paro, es verdad que hay mucha gente que lo está pasando mal y es verdad que hay muchas dificultades. Algunos, señorías, no tienen tanta suerte como otros, algunos no puede acumular cuatro puestos de trabajo, como usted, no sabemos si cuatro sueldos, pero algunos no pueden ser secretario general, senador, diputado y profesor universitario. No tenemos esa suerte. Pero le digo: sea usted algo más coherente a la hora de hacer los planteamientos, señoría, porque lo que necesitamos son políticas y propuestas concretas.

Ha terminado usted hablando, como siempre, y es la demostración de la poca alternativa que usted tiene, a ver si del lío este de facturas. Mire usted, todo lo que usted ha dicho aquí es falso, no hay ni una sola factura, ni una; podría haberla y no pasaría nada, pero no hay ni una sola factura que yo haya firmado en relación a lo que usted ha dicho aquí. Es usted un mentiroso, es lo propio de quien no tiene argumentos, señoría, es usted un mentiroso. Este asunto, señoría, ha sido debatido aquí muchas veces, se ha mandado toda la documentación, la hemos puesto en manos del juzgado y por mucho que usted quiera repetir sistemáticamente una mentira, señoría, no conseguirá que sea verdad. Y como a usted le gusta mucho todo esto, y ya que ha terminado en esa referencia, a todos nos gustaría que usted nos explicase el famoso asunto del tranvía de Parla, que le pone tan nervioso, porque eso sí, hay que explicar a los ciudadanos de Parla, porque deben 255 millones de euros de una cosa que usted dijo el día de la inauguración: mira como hago yo las cosas que me salen casi gratis. Pues explíquenos los 255 millones, los 42 que no aparecen, señoría, y no mienta.

Y le voy a leer, para que deje ya de mentir con esto, señoría, el tema: "En ambos puntos, las obligaciones económicas en materia de inversión de infraestructuras, adquisición de material móvil en ningún caso son competencia del Consorcio Regional de Transportes, son competencia del Ayuntamiento de Parla. 31 de enero de 2005. Atentamente, Tomás Gómez Franco. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Parla al Gerente del Consorcio." *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Deje usted de mentir, deje usted de engañar y explique mucho más y predique con el ejemplo y no pida a los demás lo que usted no es capaz de hacer. Gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. En representación del Grupo Parlamentario Popular, y por un tiempo máximo de treinta minutos, tiene la palabra el señor Henríquez de Luna.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Señor Presidente. Señorías, yo también, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, quisiera que mis primera palabras fueran para expresar nuestro deseo de pronta recuperación para quien ha sido nuestra compañera durante tantos años y actual Delegada del Gobierno, doña Cristina Cifuentes. Estamos convencidos que su coraje y su valentía la van a hacer estar pronto el frente de la Delegación del Gobierno, donde está haciendo una gestión tan brillante. Y también quisiera expresar aquí, como han hecho todos los Grupos Parlamentarios, nuestro pésame por los 79 fallecidos en el accidente de tren de Santiago de Compostela y desear que los 150 heridos se puedan recuperar y en especial nuestra compañera Teresa Gómez Limón a la que esperamos muy pronto verla con todos nosotros en esta Cámara.

(El señor Presidente se ausenta de la sala.)

Señorías, sin duda el debate del estado de la región es el acto parlamentario más importante que celebramos en esta Cámara y yo tengo que decir que, una vez más, la izquierda política y la oposición de esta Cámara han perdido una gran ocasión de hacer una oposición leal y constructiva. El señor Gómez, que ahora nos ha abandonado, hoy ha recibido un repaso parlamentario antológico hoy viene y se queja, pero en esta vida, cada uno recoge lo que siembra y el señor Gómez lleva mucho tiempo sembrando la insidia, la mentira, la descalificación y el juego sucio en esta Cámara. Y hoy, el Presidente de la Comunidad de Madrid le ha puesto en su sitio, señorías. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Quiero decirle al señor Presidente que tanto ayer como hoy no nos ha defraudado; todo lo contrario: nos sentimos tremendamente orgullosos de que sea usted, no solamente el Presidente del Gobierno, sino el Presidente de nuestro Grupo Parlamentario. Durante este año, señor Presidente, usted no se ha resignado ni ha flaqueado ante las adversidades, ha sabido luchar con valentía y determinación, tanto cuando le han venido las cosas bien dadas como cuando no lo han venido tanto. Y es ahí, precisamente, en los malos momentos, cuando puede medirse la capacidad y la altura política de un gobernante.

Señorías, atravesamos no solo una tremenda crisis económica sino también una gran crisis de valores éticos, morales, patrióticos y ciudadanos; un momento histórico al que el Gobierno de la Comunidad de Madrid se ha enfrentado con audacia y con valentía, y cumpliendo, señorías, todos los compromisos que anunció en el debate de investidura. ¡Todos! Ha mantenido todas las promesas electorales con las que el Partido Popular se presentó a las elecciones de 2011; ha trabajado sin descanso por combatir la crisis económica; ha gobernado siempre desde los principios que orgullosamente defendemos en el Partido Popular; ha emprendido reformas valientes para asegurar la viabilidad de los servicios públicos esenciales; ha continuado haciendo de la austeridad, del control del gasto público, del equilibrio presupuestario y de la bajada selectiva de impuestos las señas de identidad de su Gobierno y ha mantenido a la Comunidad de Madrid como la región más próspera, abierta y dinámica de España. Estos méritos, como bien sabemos, no son fruto de la improvisación y de la casualidad, son el resultado de una gestión sensata, fiable, valiente, difícil e ingrata, en la que usted y su Gobierno se han dejado la piel para sacar adelante a la Comunidad de Madrid; una acción de Gobierno en la que siempre ha defendido el interés general del conjunto de los ciudadanos con reformas valientes y -por qué no decirlo- también, en ocasiones, difíciles e impopulares.

Señorías, en el Partido Popular tenemos meridianamente claro que, por encima de los intereses corporativos, por muy legítimos que estos sea, está el interés general de los ciudadanos de nuestra Comunidad y de España. Las reformas, señoría, no son solo una opción a día de hoy, son una obligación. Nuestro Estado del bienestar, nuestros servicios públicos no son viables sin reformas por la sencilla razón de que son insostenibles y máxime cuando tenemos un sistema de financiación injusto, como usted, señor Presidente, ha dejado claro tanto el día de ayer como durante esta mañana. Nadie puede dudar de la honestidad y de la independencia de su Gobierno que ha ejercido sus responsabilidades en todo momento, algo que ha dejado perfectamente patente al manifestar públicamente sus discrepancias con el Gobierno de España en el tema del reparto de déficit. Usted, en esta cuestión, ha preferido defender los intereses de los madrileños a los intereses del partido, y, señor Presidente, esto le honra como Presidente y también como gobernante.

La izquierda política ha querido vender de todo esto una gran crisis interna, pero los ciudadanos, señorías, nos han votado para que representemos y defendamos sus intereses, máxime cuando de todo ello se deriva la sostenibilidad de servicios públicos tan esenciales como son la sanidad y la educación. Otros, sin embargo, no pueden decir lo mismo, como el señor Gómez -ausente en estos momentos-. ¿Qué opina el señor Gómez del déficit a la carta? ¿Qué opina? ¿Se sabe lo que opina? ¿O acaso del modelo de financiación autonómica ha tenido ya alguna palabra en este debate del estado de la región? No es así porque el señor Gómez sobre todo lo importante no sabe, no contesta.

El Gobierno de la Comunidad de Madrid ha ejercido uno de los mayores actos de lealtad que puede hacer una comunidad autónoma con el Gobierno de España, y es, ni más ni menos, que cumplir el objetivo de déficit. Señoría, si no cumplimos nuestros compromisos no podremos refinanciar nuestra deuda y, por tanto, tampoco podremos seguir financiando los servicios públicos esenciales. Es algo de puro sentido común. La credibilidad y la confianza internacional dependen de estos parámetros. Para la izquierda, sin embargo, la austeridad y las reformas estructurales no son compatibles. Dicen que la austeridad nos está matando. Hablan de "austericidio", pero, señorías, lo que casi nos mata es la política del avestruz, la política de mirar hacia otro lado. Ese derroche de dinero público que vivió España entre los años 2004 y 2011. Eso, señorías, eso sí que casi nos mata y no la austeridad y las políticas y las reformas estructurales que son, sin duda, la única salida realista a la crisis, como ya estamos pudiendo comprobar.

La política económica de este Gobierno de libertad comercial, de eliminación de trabas burocráticas, de bajada selectiva de impuestos, que es la que está haciendo que nuestra región acapare casi el 70 por ciento de la inversión extranjera desde el año 2008.

Miren, señorías, por mucho que se empeñen en negarlo, no es casualidad que Madrid crezca ya a un 0,1 por ciento y haya abandonado la recesión.

(El señor Presidente se reincorpora a la sesión.)

El señor Gómez hoy nos ha hablado de que estamos en el estancamiento, pero es una manera indirecta de reconocer que, efectivamente, ya hemos abandonado la recesión. Pero mientras el presidente González se puso desde el minuto uno a trabajar por los madrileños, con el único objetivo de superar la crisis, el señor Gómez –nuevamente ausente- se ha dedicado a boicotear la acción de este Gobierno con continuas injurias, mentiras, calumnias y amenazas. En vez de practicar una oposición leal y constructiva, el señor Gómez se ha dedicado a enfangar permanentemente el terreno de juego. Mucho pedir explicaciones a los demás, pero, en los temas que le afectan, el señor Gómez nunca nos ha dado ninguna.

Señorías, todos tenemos que hacer autocrítica; es cierto que en los años de bonanza todas las Administraciones hemos podido cometer excesos; sin embargo, convendrán conmigo que algunas, desde luego, más que otras. No es lo mismo la situación financiera de la Comunidad de Madrid, que es la más baja en cuanto a endeudamiento de todas las comunidades autónomas que la situación de ayuntamientos de nuestra Comunidad, como Aranjuez, Alcorcón o el propio municipio de Parla. Aranjuez, con 175 millones de euros, señor Dionisio, tiene el dudoso honor de ser la localidad con una deuda per cápita más alta de nuestra Comunidad. O Alcorcón, señor Cascallana, que al final tenía razón nuestro compañero David Pérez: 612 millones de deuda pública. (El Sr. **CASCALLANA GALLASTEGUI**: *iNo es así!*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, por favor, silencio.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Lo dice el interventor, lo dice el Tribunal de Cuentas y no solamente el alcalde actual, el señor Pérez. ¡Lo dice todo el mundo! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Señor Cascallana, allí en Alcorcón, mientras usted fue alcalde, todo fue despilfarro, fiestas a tutiplén y proyectos faraónicos como el CREA, que aunque no lo crean costó más que el Guggenheim de Bilbao y que la ampliación del museo del Prado. (*Protestas en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El Sr. **PRESIDENTE**: Silencio, señorías, por favor.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Esos son sus proyectos faraónicos, los que han llevado a la ruina a muchos ayuntamientos de la Comunidad de Madrid. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*)

Y usted, señor Gómez -ahora por fin nos acompaña-, hizo de Parla el reino de los sobresueldos a sus amigos, de los sobrecostes en las obras públicas adjudicadas a dedo y también del sobreendeudamiento. Tiene usted el dudoso honor de haber convertido la ciudad de Parla en la cuarta ciudad más endeudada de España y que le anulen cuatro presupuestos. ¿Se imaginan, señorías, que a la Comunidad de Madrid le hubieran anulado un solo presupuesto? ¿Se imaginan el escándalo que esto supondría? Pues en Parla nada menos que tres presupuestos anulados. Y un tranvía que no va a ninguna parte, que ha llevado a la ruina a la ciudad y cuyas cuentas, señor Gómez, aunque usted se niegue a hacerlo, antes que tarde, tendrá que dar a todos los madrileños. El jefe de la oposición, además de exigir responsabilidades, tiene que dar explicaciones de los temas que le afectan, que le competen y no dar la callada por respuesta, como siempre ha hecho usted. La única lecciones que pueden darnos, señorías de la izquierda, es la de haberse gastado a manos llenas el dinero de los contribuyentes, de sus hijos y der sus nietos, y haber dejado en la más absoluta ruina a muchos ayuntamientos de nuestra Comunidad. Mientras la izquierda, prisionera de sus viejos dogmas socialistas sigue erre que erre pregonando el aumento indiscriminado del gasto público y del déficit, admiradores de ese círculo vicioso de más gasto, más déficit, más impuestos, más paro y vuelta a empezar, nosotros, en el Partido Popular, llevamos mucho tiempo haciendo exactamente lo contrario. Ya nadie duda de que las políticas liberales del Partido Popular en la Comunidad de Madrid nos han convertido en el motor económico de España. Nuestro modelo es el de la libertad y el de la responsabilidad, el del apoyo a la iniciativa privada, el de la liberalización comercial, y el de la bajada selectiva de impuestos. Un modelo basado en la confianza de los ciudadanos y en la responsabilidad individual, para que todos tengan las mejores oportunidades de forjar su propio destino. Hablamos de igualdad de oportunidades y no de igualdad a secas, de la izquierda, que siempre termina convirtiéndose al final en igualdad sin oportunidades. Un modelo con una Administración cada vez más austera, ágil, eficiente y sin duplicidades, que sin dogmatismos adopta, señorías, la forma más eficiente de gestión de los servicios públicos, fomentando una sana competencia entre

los mismos. Una Administración que no se dedica a poner trabas absurdas a los ciudadanos, que da cada día mayor libertad de elección. Una Administración menos proveedora de servicios y más garante de derechos y del cumplimiento de una ley igual para todos; ese, señorías, es nuestro modelo. Y, ¿cuál es el suyo, señor Gómez? Se lo ha dicho hoy el Presidente de Gobierno: el de Andalucía. Ese es su modelo, con un 36 por ciento de paro y un 66 por ciento de paro juvenil. Pero, ¿no se les cae la cara de vergüenza de defender este modelo económico? ¡Si es la demostración pasmaría y empírica de a dónde llevan las políticas socialistas! A la ruina de los pueblos y de las sociedades, señoría. ¡A la ruina! (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) ¡A eso llevan las políticas socialistas!

Señorías, el balance de nuestra gestión está ahí. Las cifras son inapelables. El Presidente del Gobierno dio ayer cumplida cuenta de ellas en materia de crecimiento, de déficit, de deuda pública, de creación de empresas. Y todo esto, señorías, lo hemos hecho sin subir los impuestos. Por ello, no es de extrañar que los grandes proyectos de inversión extranjera se fijen en Madrid, entre ellos, por supuesto, Eurovegas, por lo cual, desde el Grupo Parlamentario Popular, queremos felicitar al Gobierno de la Comunidad de Madrid por haber conseguido que este gran proyecto vaya a ser muy pronto una realidad en la Comunidad de Madrid.

Eurovegas, señorías, por mucho que se empeñen, significa más empleo, más turismo, más riqueza y más proyección internacional para la Comunidad de Madrid. Para usted, señor Gómez, sin embargo, Eurovegas significa delincuencia, tráfico de drogas, prostitución, incluso... (La Sra. **MENÉNDEZ GONZÁLEZ-PALENZUELA**: *Blanqueo.*) Blanqueo ¡Siga, siga! Incluso usted ha llegado a calificar de gánsteres a los responsables de esta empresa. Señor Gómez, ¿usted de verdad piensa las cosas cuando las dice? ¿Las piensa realmente? Y resulta que ahora usted se va a convertir en la reserva espiritual de la Comunidad de Madrid -hoy, con sus citas del Evangelio, desde luego abona este camino-, en el gran defensor de la moralidad pública. Usted, tan anticlerical, se va a convertir en el inquisidor general del Partido Socialista de Madrid, en el Torquemada del siglo XXI. Pero, señor Gómez, si cuando usted era Alcalde de Parla pujó por llevar allí el casino de Aranjuez. ¡Es que usted pujó por llevar a Parla el casino de Aranjuez! Por tanto, explíquenos si usted también apostaba por esa economía de casino de la que hoy nos ha venido a hablar. ¿Dónde estaba el miedo a las drogas, a la prostitución, a la delincuencia, señor Gómez? ¿Por qué es usted tan incoherente? ¿Por qué usted dice una cosa cuando gobierna y practica la contraria cuando está en la oposición? Señor Gómez, ¡si hasta el Gobierno de Rodríguez Zapatero ha apoyado este gran proyecto para Madrid!

Un poco de seriedad, señor Gómez, en este y en otros temas que afectan no solo a la Comunidad de Madrid sino al conjunto de España, como es el tema de los Juegos Olímpicos. Sobre este tema, señor Gómez, le ha costado mucho ponerse el PIN, y ha tardado muy poco en quitárselo. En fin, su silencio en esta materia y en este gran proyecto para Madrid ha sido un silencio -permítame que así lo califique- como

olímpico, al contrario, por ejemplo, que el señor Lissavetzky, que estaba hace muy poco en esta tribuna y que, desde luego, al menos en este tema, siempre ha hecho una oposición leal y constructiva.

Aunque sin duda, señorías, para crítica destructiva la que el señor Gómez y el Partido Socialista han practicado en materia sanitaria. Desde esta Cámara hemos debatido intensamente sobre sanidad. El Consejero Fernández-Lasquetty no ha parado de comparecer en esta Cámara. Nada menos que 131 intervenciones desde que se inició la Legislatura. Podrán achacarnos muchas cosas, pero no pueden decir que no damos la cara y que no explicamos hasta el último detalle de nuestro programa económico y de externalización sanitaria en este tema. En este punto, desde luego, desde el Grupo Parlamentario Popular queremos felicitar al Consejero de Sanidad por las reformas valientes, y también por la honestidad, por la transparencia y por el compromiso en todo el proceso de externalización que ha mantenido durante estos meses, aguantando injurias, aguantando calumnias, aguantando mentiras una y mil veces repetidas por la izquierda, a sabiendas de su falsedad. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Pero les ha salido el tiro por la culata. Una vez más, ustedes se creen que los ciudadanos son tontos, pero no lo son. Decía Abraham Lincoln que puedes engañar a todo el mundo algún tiempo, puedes engañar a algunos todo el tiempo, pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo. Aplíquenlo, señorías de la izquierda, porque las mentiras tienen las patas muy cortas, y cuando acabe esta Legislatura los ciudadanos van a comprobar que la sanidad madrileña ni se vende, ni se privatiza, ni se hace negocio con la salud de los madrileños. Lo van a saber y lo van a tener perfectamente claro. Simplemente se gestiona de la mejor manera posible para que siga siendo una sanidad universal, gratuita y de la máxima calidad.

Señorías, como bien explicó ayer el Presidente –algunos lo hemos repetido en esta tribuna hasta la saciedad-, sin reformas, nuestro Estado del bienestar es absolutamente insostenible. La peor reforma es siempre no hacer ninguna, quedarse de brazos cruzados, inmóviles, como si no ocurriera nada, porque claro que ocurre. ¡Vaya que si ocurre! La externalización de los seis hospitales que ha emprendido el Partido Popular es, sin duda, la mejor manera de garantizar nuestro Estado del bienestar. Mire, nosotros defendemos la colaboración público-privada en la gestión de servicios públicos y que pueda haber distintas formas de gestión dentro del propio sector público, de estimular una sana competencia, porque entendemos que la competencia es buena porque estimula la calidad, y también favorece la libertad de elección de los ciudadanos. Lo defendemos nosotros y, como ha dicho el Presidente, lo defienden en todo el mundo. Desde luego, en España, cuando los socialistas han gobernado Cataluña por supuesto que han apostado por la gestión indirecta de los hospitales. O también en Andalucía, donde, como también ha recordado el Presidente, existen nada menos que 17 hospitales concertados en la sanidad pública andaluza. O en Asturias, señorías de UPyD, donde ustedes tienen la llave de la gobernabilidad. ¿Por qué les parece bien para Asturias la gestión indirecta de la sanidad pública y no les parece bien en la Comunidad de Madrid?

Señorías, en Europa lo defiende y lo aplica toda la socialdemocracia al completo. Incluso en Suecia, el paradigma del Estado del bienestar y de las políticas sociales, hace mucho tiempo que los dos grandes partidos se pusieron de acuerdo en que no es lo mismo la titularidad del servicio público que la gestión; la titularidad puede ser pública, pero la gestión puede ser indirecta. Aquí, desde luego, en la Comunidad de Madrid, señorías, ha llovido mucho desde que en el año 2007 inauguramos el hospital de Valdemoro. ¡Ha llovido mucho! ¡Es que parece que hemos inventado esta fórmula ayer! Pero fue en el año 2007 cuando pusimos en funcionamiento el hospital de Valdemoro. ¿Dónde están las quejas de los usuarios y de los profesionales? Porque hasta el día de hoy, y hasta que no se inició el proceso de externalización, no se conoce ninguna iniciativa parlamentaria de la oposición denunciando estas cuestiones. ¿Dónde estaban esas quejas? ¿Dónde estaba ese mal funcionamiento de estos hospitales?

Señor Gómez, como el Presidente ha dejado perfectamente claro, su metamorfosis es apabullante. Usted, que en Parla lo privatizó absolutamente todo, hasta 30 servicios diferentes, solo le faltó, como le gusta decir siempre al señor Gordo, la alcaldía de la ciudad. Por eso, señor Gómez, usted no puede ser el rey de la incoherencia, usted tiene que tener un mínimo de coherencia política. ¿Quién es usted realmente, señor Gómez? ¿Es usted el que privatizó todo en Parla? ¿El que ahora defiende el cien por cien de la gestión pública? ¿Es usted privatizador o todo lo contrario, señor Gómez? *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)* Yo creo que usted es un camaleón que cada día dice aquello que entiende que le conviene más desde el punto de vista electoral.

Escribió Noel Clarasó que nadie puede cambiar su pasado, pero todo el mundo puede contarlo al revés. Señor Gómez, usted está en eso, usted no puede cambiar su pasado, pero sí puede intentar contarlo al revés, pero los ciudadanos no son tontos y ya hace mucho tiempo que le tienen calado. Como tampoco es de recibo la actitud intimidatoria -y perdóneme que se lo diga también casi me atrevería a llamarle mafiosa- de amenazar a las empresas que han querido licitar libremente en el proceso de externalización sanitaria. Se les debería caer la cara de vergüenza al intentar atacar un principio tan sólido y tan importante como es la seguridad jurídica para la Comunidad de Madrid y para España. O pretender ganar en los tribunales las batallas políticas que democráticamente pierden en la Asamblea. Usted, señor Gómez, viene aquí y nos dice que tenemos todo empantanado en los tribunales. ¡Es que ustedes no paran de recurrir ninguna decisión de los que se toman por este Gobierno y en esta Asamblea! Señorías, esto es poco democrático, permítame que se lo diga, porque hay que ganar en el Parlamento las batallas democráticas y dejar para los tribunales las cuestiones jurídicas, pero no se puede permanentemente, señor Gómez, pretender ganar en los tribunales las batallas políticas que pierde en esta Asamblea.

Con todo ello, señor Gómez, yo creo que al final lo que usted intenta esconder es su falta de alternativa política. Hoy nos lo ha demostrado: ni una sola propuesta; solamente, como ha terminado su

discurso: con mentiras, amenazas, con extorsión, con burofaxes intimidatorios. ¿Cuál es su proyecto alternativo? El inmovilismo más absoluto. En definitiva, señorías, el camino empedrado hacia el colapso de la sanidad pública, que es allí donde ustedes nos quieren llevar con su política del avestruz de esconder siempre la cabeza debajo del ala; ahí es donde quieren que terminemos. Pero, desde luego, el Gobierno de la Comunidad de Madrid no lo va a consentir y, desde luego, vamos a mantener una sanidad universal, pública, gratuita y de la máxima calidad, con reformas estructurales, con medidas impopulares y con la legitimidad, señorías, que nos da el apoyo de los ciudadanos y la mayoría absoluta de esta Cámara, con el apoyo y legitimidad de eso que es la democracia; esa es la democracia.

Obras son amores, señorías, y no buenas razones, y, desde luego, al Partido Popular nadie le va a dar lecciones de defensa de la sanidad pública. En los últimos diez años ese es nuestro balance: 80 centros de salud nuevos y 11 hospitales públicos nuevos al servicio de los ciudadanos, algo que no tiene parangón ni en España ni en Europa. Mientras unos ponen palos en la rueda y defienden los intereses corporativos, nosotros nos dedicamos a velar por el interés general y por hacer viables y sostenibles los servicios públicos esenciales, como son la sanidad y la educación. Esa es la gran diferencia entre ustedes y nosotros.

Señorías, señores diputados, durante la sesión de ayer el Presidente también se refirió al estado de la educación en la Comunidad de Madrid y lo dejó meridianamente claro: la educación, señorías, es la mejor herencia que los padres podemos dejar a nuestros hijos y, sin duda, la mejor inversión que un país pueda hacer en su propio futuro. En palabras de Unamuno: debemos tener la responsabilidad de ser más padres de nuestro porvenir y menos hijos de nuestro pasado, porque si echamos la vista al pasado, señorías, veremos que la peor herencia del socialismo español es sin duda la de la educación o, mejor dicho, deberíamos decir la de la mala educación con la que las sucesivas leyes socialistas, las únicas que se han aplicado en España desde 1982, han condenado a toda una generación de españoles.

Los datos no engañan. Ahí está la tasa de abandono escolar, del 25 por ciento, el doble de la de la Unión Europea; el desempleo juvenil, del 57 por ciento; un 30 por ciento de jóvenes de entre 15 y 29 años que ni estudia ni trabaja; una sola universidad entre las 200 mejores del mundo. Señorías, ¿cómo pueden negar a estas alturas que la educación es la historia de un gran fracaso colectivo? Pero un fracaso con nombres y apellidos: los de todos los ministros socialistas, desde Maravall hasta Gabilondo, pasando por Rubalcaba; todos y cada uno de ellos son responsables de este desastre. Ustedes, la izquierda política, haciendo bueno el dicho de que no hay peor ciego que el que no quiere ver, han decidido tirar de dogmatismo y a lo hecho, pecho, porque para ustedes la educación solo se reduce a una cuestión de presupuesto; pero en España, señorías, gastamos un 15 por ciento más por alumno de media que los países de la OCDE, como sistemáticamente dice la Consejera de Educación.

Señores diputados, siempre he creído que hasta en el barracón más inmundo, si hay buenos docentes con vocación de enseñar y alumnos con ganas de aprender, se produce el milagro educativo. La izquierda política, lejos de entender que España requiere hoy una profunda revolución educativa, prefiere seguir abrazada al inmovilismo y a los viejos dogmas igualitarios fracasados, y es precisamente en este tema en el que se ponen de manifiesto nuestras diferencias ideológicas; porque detrás de un socialista, señorías, siempre hay alguien que quiere controlar la educación de nuestros hijos y todo lo que afecta a nuestras vidas. Sin embargo, en la Comunidad de Madrid hace tiempo que decidimos no resignarnos ante este paisaje desolador. Hace tiempo que tuvimos muy claro que no hay educación de calidad sin apostar decididamente por el esfuerzo, el mérito y el afán de superación personal; sin preparar a los alumnos para vivir en el mundo real; sin pruebas objetivas de nivel que estimulen la autoexigencia; sin dar una mayor autonomía a los centros educativos que permita estimular una sana competencia entre centros; sin profesores vocacionales, bien preparados y con autoridad en las aulas, y, sobre todo, señorías, no puede haber educación de calidad sin libertad, sin esa libertad que consagra el artículo 27 de la Constitución que nos permite elegir el colegio que queremos para nuestros hijos. Por eso no es casualidad, señorías, que la Comunidad de Madrid lidere hoy el "ranking" de calidad educativa de España, como reconocen los informes más acreditados, como el informe PISA; como tampoco es casualidad que la imprescindible reforma educativa que ha impulsado el Gobierno de España se inspire en el modelo educativo que llevamos tantos años defendiendo y aplicando en la Comunidad de Madrid.

Señorías, señores diputados, antes de concluir, quiero llamar la atención sobre nuestro sistema político e institucional. España, sin duda, atraviesa hoy no solo una crisis económica, social, de nuestro estado del bienestar, educativa y de valores, sino también una profunda crisis política e institucional que afecta a la mayoría de las instituciones del Estado y que requiere reformas políticas de calado y de profunda regeneración democrática de nuestra vida política e institucional. Señorías, creo que todos somos conscientes de que atravesamos un momento histórico para España y que, si queremos recuperar la confianza de los ciudadanos, debemos huir de las componendas partidistas y apostar por la política con mayúsculas.

Señorías, es la hora de poner a punto nuevamente el motor político e institucional de España, como ya hicimos en la Transición. Me gustaría referirme en mi intervención a dos de las reformas políticas que hemos debatido en esta Cámara durante este último año: la reforma electoral y la reducción del número de diputados, dos iniciativas a las que usted, señor Presidente, siempre ha dado un gran impulso político personal. Como bien saben, desde nuestro Grupo consideramos que el actual sistema electoral ha funcionado razonablemente bien y ha sido un factor de estabilidad de nuestra joven democracia; sin embargo, también creemos que los tiempos han cambiado y que la madurez democrática de los ciudadanos después de estos 35 años demanda reformas políticas valientes que permitan homologarnos con las grandes democracias de nuestro entorno. Tengo el pleno convencimiento de que hoy, la enfermedad de nuestro sistema político y

electoral es la de las listas cerradas y bloqueadas, un modelo que se articula en torno a representantes que lo son más de los partidos políticos que de los ciudadanos que nos votan. Tenemos que reconocer con honestidad que esto es así; somos mucho más representantes de los partidos políticos que de los ciudadanos que nos votan cada cuatro años. Por eso, la crisis de nuestro sistema político y de partidos ha terminado trasladándose al propio sistema representativo.

Señorías, el sistema electoral es una pieza clave de nuestra arquitectura institucional y, como es lógico, como las grandes reformas, requiere el acuerdo de todos. Estamos hablando de las grandes reglas de juego que rigen el sistema político y democrático. Por ello, no tiene sentido –y no lo entendemos– que cada Grupo se dedique a hacer propuestas a la medida de sus intereses partidistas, como han hecho en esta Cámara el Partido Socialista y también UPyD. Sin embargo, nosotros hemos preferido reformular nuestra propuesta electoral de 2005 en aras de ese necesario consenso de todos los Grupos de esta Cámara.

Señorías, lo que nunca esperábamos es obtener una respuesta política del resto de Grupos tan poco receptiva, y en algunos casos tan sectaria y tan demagógica; no lo esperábamos. Señorías, ¿cómo es posible que queramos blindarnos políticamente cuando destacados dirigentes del Partido Socialista, también de UPyD, y también de Izquierda Unida, señor Gordo, defienden el modelo alemán como base de la reforma electoral? ¿Cómo es posible que nos queramos blindar políticamente y que destacados dirigentes de esos partidos defiendan un modelo igual que el que nosotros hemos planteado para la Comunidad de Madrid?

Señor Gómez, en el Parlamento de Cataluña, el PSC y el Partido Popular están juntos en una propuesta electoral basada exactamente en el sistema alemán. Y en el Parlamento de Asturias, señorías de UPyD, su Portavoz y número uno en el Parlamento Europeo señor Sosa Wagner ha ido y les ha recomendado explícitamente que adopten un sistema idéntico al que el Partido Popular ha propuesto en la Comunidad de Madrid.

Usted, señor Gómez –ya se lo he dicho muchas veces–, está instalado en el inmovilismo más absoluto. Propone despropósitos como el cumplimiento obligatorio de los programas electorales, el control jurisdiccional de los mismos o las primarias obligatorias; sin embargo, en lo que es absolutamente esencial, en la base del problema, usted está en lo de siempre: en defender las listas cerradas y bloqueadas. En eso es en lo que usted está, señor Gómez. Muchas primarias, pero al final usted defiende el sistema de siempre: las listas cerradas y bloqueadas y el poder absoluto de los aparatos de los partidos políticos. Usted, ni reforma electoral ni reducción del número de diputados, se lo he dicho muchas veces, y es una pena porque yo creo que en la actual situación política los ciudadanos demandan que los partidos políticos lleguemos a grandes acuerdos; pero usted, antes de pactar con el Partido Popular, señor Gómez, se corta literalmente las venas. Es así, y es una pena porque le vuelvo a repetir que los ciudadanos esperan algo más de todos nosotros en este momento. Usted está en lo de siempre: en lo de o “me opongo a todo” o en lo de “no sabe, no

contesta"; o "me opongo a todo" o "no sabe, no contesta", porque usted nunca ha dado explicaciones sobre los temas que le afectan.

Señorías, voy terminando. Y quisiera terminar felicitando al Presidente del Gobierno por su gestión, por la valentía y por los resultados de su acción de gobierno durante este año. Ha sido un año muy duro, el más duro de esta Legislatura, y, posiblemente, 2014 lo seguirá siendo. La acertada política de su Gobierno, señor González, me recuerda a esa frase de Margaret Thatcher: "Solo llegaremos al final de la escalera si subimos peldaño a peldaño." Y es así porque en política, señorías, no hay varitas mágicas. Señoría, en política solo hay el esfuerzo y la entrega constantes de quienes ejercen con ejemplaridad la vocación de servicio público, como hace usted todos los días. Su política es trabajar por las personas, por unos servicios públicos cada vez de mayor calidad y por que Madrid se convierta en un espacio de libertad y oportunidades para todos los ciudadanos.

Concluyo, señorías. Acertaba Bernard Shaw cuando escribió que la libertad supone responsabilidad; por eso, hay hombres que la temen tanto. Usted, señor Presidente, no teme a la libertad; muy al contrario: está plenamente convencido de que, a mayor libertad, mayor progreso y mayor prosperidad para nuestra Comunidad. Libertad y responsabilidad, señor Presidente, porque si algo está siendo usted es un gobernante responsable, y al final, no tenga ninguna duda, eso los ciudadanos se lo van a agradecer, porque, como dijo Winston Churchill, la responsabilidad, señor Presidente, es el precio de la grandeza. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Henríquez de Luna. Tiene la palabra el señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD** (González González): Señor Presidente, señoras y señores diputados, quiero, señor Henríquez de Luna, agradecerle la intervención y el apoyo que me ha dado en este debate. Quiero también dar las gracias a todos los miembros de esta Cámara por este debate sobre el estado de la región, y quiero especialmente agradecer el apoyo de la mayoría de esta Cámara a nuestro proyecto, así como las críticas y las contribuciones de los otros Grupos. Creo que ha sido un debate intenso, en el que hemos podido contrastar las distintas posiciones que defendemos, pero respetando las reglas del juego democrático, y yo creo que esto es algo que debe ser la pauta permanente en el debate en esta Cámara.

En nuestra sociedad, el debate parlamentario se ha convertido en algo cotidiano; tan cotidiano que a veces parece que no le damos importancia y caemos en la tentación de deslegitimarlo buscando algunas alternativas o algunas fórmulas que, bajo la apariencia de novedosas, esconden, a mi juicio, fórmulas antiguas que atacan realmente a los fundamentos de la democracia y de la libertad.

A lo largo de estos días, creo que el debate que hemos hecho me ha permitido ir desgranando las actuaciones que el Gobierno ha llevado a cabo. He tratado de hacer una enumeración detallada, sin eludir ninguna cuestión, con el objetivo de poner de manifiesto cómo este año difícil hemos llevado adelante el programa con el que nos comprometimos hace un año en esta Asamblea; un programa que está basado fundamentalmente en la confianza que tenemos en los ciudadanos madrileños, en sus capacidades, en su aprecio por la libertad y, sobre todo, en su responsabilidad individual. Un programa para conseguir un ideal, que es el que creo que nos tiene que unir a todos: mejorar la vida cotidiana y resolver de manera eficaz los problemas que tienen los ciudadanos de Madrid.

Sé -es evidente- que nos quedan muchas cosas por hacer. Todavía hay muchos madrileños en paro; hay empresarios que luchan por mantener abiertas sus empresas, otros desgraciadamente perdieron también la posibilidad de hacerlo; hay jóvenes que no ven su futuro claro y hay mucha gente que está pasando necesidad y que sufre dificultades. Soy consciente de esos problemas y, además, los tengo a ellos y a esos problemas muy presentes. Soy consciente también de los esfuerzos que han hecho todos los ciudadanos madrileños en estos momentos de crisis, de cómo han trabajado duro para afrontar esta situación adversa. Por eso, porque pienso en todas las dificultades que en estos momentos tenemos pero también en los esfuerzos que se han realizado a lo largo de todo este tiempo y los resultados que hemos obtenido, es por lo que digo que tenemos que seguir defendiendo lo que legítimamente nos corresponde y no podemos seguir consintiendo que nos sigan tratando de manera injusta. Por eso también es por lo que digo que no podemos consentir que se ponga en riesgo la prestación de nuestros servicios ni que se exijan más sacrificios de los que ya están haciendo los madrileños ni, por supuesto, que se les pida que paguen más impuestos porque ya son los que más contribuyen a la caja común. Es una cuestión simple de justicia y quien diga que eso supone hacer un discurso victimista o identitario no conoce esta región, no conoce nuestra historia ni el compromiso permanente de los madrileños con la unidad de España y con la solidaridad de todos los españoles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

Este Gobierno trabaja diariamente por mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y por aumentar su bienestar. No tenemos ninguna otra motivación, señorías; ninguna otra motivación. Unas veces acertaremos y otras, sin duda, nos equivocaremos; cuando lo hagamos, pediremos disculpas y después seguiremos trabajando con el único objetivo que siempre nos ha animado: servir a Madrid y a los madrileños. Tal vez algunos consideran que mejorar la vida diaria de los ciudadanos con un trabajo callado y constante sea poca cosa; otros, sin duda, prefieren el ruido permanente, la algarada, pero no es eso lo que quieren los madrileños, señorías. No, no es eso; los madrileños quieren un Gobierno que trabaje para sacarles de la crisis y un Gobierno que impulse medidas que les permitan avanzar. Ese es el trabajo y el esfuerzo que ellos mismos están haciendo buscándose su porvenir y procurando siempre impulsar el progreso de toda la sociedad, y esa, señorías, es la única receta que nos va a sacar de la crisis: trabajar y luchar contra estas

dificultades que en estos momentos tenemos, confiando en los ciudadanos, en su capacidad de emprender, de crear y de sacar a nuestra región una vez más de esta situación y liderar el crecimiento en España.

No es el momento de no hacer nada, como algunos pretenden –y algunas expresiones hemos oído-, pero tampoco es el momento de prometer imposibles. Nadie nos va a regalar nada, señorías. El futuro va a depender de lo que nosotros seamos capaces de hacer, es algo que está a nuestro alcance y depende de nosotros mismos, y eso es algo que no puede hacer simplemente un líder ni un partido, ni un Gobierno, en solitario, señorías. Eso es algo que tenemos que hacer entre todos, toda la sociedad, con dedicación, con esfuerzo y con trabajo, y todos tenemos la responsabilidad de sumarnos a ese esfuerzo; todos, porque la única forma de construir un Madrid mejor es hacerlo juntos, día a día, con realismo, y no con ensoñaciones más o menos bienintencionadas. Cualquiera que crea que en estos momentos los problemas se resuelven solos, se equivoca; cualquiera que piense que solo con el deseo de que se resuelvan se resolverán, también se equivoca; cualquiera que aliente desde las instituciones ese discurso no solo se equivoca sino que estará teniendo una actitud irresponsable.

El Gobierno de la Comunidad va a seguir trabajando para que la sociedad madrileña tenga cada vez mayor libertad, mayor prosperidad y mayores oportunidades, y para lograrlo queremos contar con todos. “La suma de todos” fue el eslogan, el lema, con el que el Gobierno de la Comunidad de Madrid ha impulsado la transformación que hemos vivido en los últimos años, pero no debe ser solo un lema, tenemos que conseguir que sea una realidad, máxime cuando en estos momentos de dificultad no podemos desperdiciar la aportación de ningún madrileño. Hoy necesitamos también esa suma de todos para hacer lo que tenemos que hacer, que es colocar a Madrid en primera línea, como siempre ha estado, como siempre la hemos querido, y de la que siempre nos hemos sentido tan orgullosos; en primera línea para salir de la crisis. Y lo vamos a hacer sin olvidar a nadie, sin que nadie se quede atrás, manteniendo los valores que nos hacen ser una sociedad abierta, solidaria, moderna y pujante. Todo el esfuerzo lo vamos a poner en mejorar la vida de los madrileños y en hacer de Madrid una de las primeras regiones de Europa y una de las más prósperas y, si seguimos haciendo lo que tenemos que hacer, no tenemos duda de que manteniendo el rumbo en esa dirección conseguiremos esos objetivos porque, señorías, hoy están más a nuestro alcance. Muchas gracias. *(Fuertes y prolongados aplausos por parte de los diputados del Grupo Parlamentario Popular puestos en pie.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, a partir de este momento se habilita un plazo de treinta minutos en el que los Grupos Parlamentarios podrán presentar propuestas de resolución, hasta un máximo de siete por Grupo, para que, previa calificación y declaración de admisibilidad por la Mesa, sean debatidas y votadas por este Pleno. Se suspende la sesión hasta las seis y media de la tarde, por lo que la Mesa y Junta de Portavoces se reunirán a las seis de la tarde.

(Se suspende la sesión a las dieciséis horas y treinta y tres minutos.)

(Se reanuda la sesión a las dieciocho horas y treinta y ocho minutos.)

El Sr. **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión. Les ruego tomen asiento. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 219 del Reglamento de la Asamblea, en concordancia con el artículo 113 de la citada norma, los Grupos Parlamentarios, de menor a mayor representación, intervendrán para defender las propuestas de resolución que han presentado, durante 10 minutos cada uno. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia, tiene la palabra el señor Marcos Allo.

El Sr. **MARCOS ALLO**: Buenas tardes, voy a intervenir en nombre de mi Grupo para exponer las siete propuestas de resolución que hemos presentado. Antes de empezar en concreto con ellas, me gustaría señalar que son propuestas que contienen ideas para hacer cosas que implican reformas reales, porque durante estos dos días, hemos oído hablar mucho de que nos encontramos en una situación mejor. Es verdad que no nos han intervenido formalmente desde Europa, aunque sí que nos intervinieron con motivo de la crisis bancaria, pero de facto estamos intervenidos y solamente gracias al Banco Central Europeo ha mejorado nuestra situación económica, porque reformas por parte del Estado se han hecho relativamente pocas, y pocas de verdad, ni serias, y en la Comunidad de Madrid tampoco se han hecho reformas sustanciales.

En primer lugar, nosotros queremos señalar que hemos presentado una serie de propuestas que van ligadas básicamente a las competencias que tiene la Comunidad de Madrid. La Comunidad de Madrid, al fin y al cabo, no es la representante de todos los ciudadanos madrileños, no es más que una comunidad que tiene una Administración que tiene la obligación de prestar una serie de servicios públicos y hacerlo de la mejor manera posible. Y tiene una obligación, en primer lugar, con la educación, porque la educación es el punto básico y esencial, como ha dicho nuestro portavoz aquí, para conseguir la igualdad de oportunidades. Y perdemos mucho tiempo explicándoles a los ciudadanos cosas como los Juegos Olímpicos, que el próximo día se verá si le toca o no le toca –entre comillas- a Madrid. Pero es una política profundamente equivocada la de realizar y centrar nuestra apuesta en los grandes eventos. No, no, esa no es la política correcta, porque eso es distribuir recursos públicos hacia cuestiones que son menos fundamentales que otras. La cuestión fundamental es la educación, y lo que debería haber es una posición central desde el Gobierno regional para conseguir mejorar el nivel educativo de Madrid, no para destacar dentro de España, que ya tiene malos resultados, sino para conseguir que la Comunidad de Madrid –si pudiéramos tirar de España, mejor- esté entre las mejores del mundo a nivel educativo, y eso exige esfuerzo, exige políticas a largo plazo y no a corto plazo o apostar todo a grandes eventos al estilo de la Olimpiada. Por eso nosotros no vamos apoyar ninguna de las resoluciones que se han presentado que contienen el apoyo a los Juegos Olímpicos y sin embargo pedimos un decidido cambio en materia educativa. Algunas cosas se hacen bien en la Comunidad, en eso estamos de acuerdo, como el bilingüismo, por ejemplo, o la autoridad del profesor, o poner el acento en el esfuerzo de

los alumnos, pero creemos que debe ser más central, porque otras cosas se han hecho mal, como la subida de las tasas universitarias, que va a dejar a gente fuera o que va a incrementar el coste cuando está bajando la renta familiar y cuando están disminuyendo las becas. Por tanto, nosotros proponemos que la educación sea central y que eso tenga reflejo presupuestario.

También en sanidad creemos que se han hecho mal las políticas. Nosotros pedimos una reversión del proceso privatizador de la gestión de estos seis hospitales y lo pedimos porque creemos que se debe mejorar la gestión pública de los hospitales de Madrid y no actuar de la forma en la que hemos actuado privatizando la gestión de estos hospitales, que no sabemos a dónde nos va a llevar, que seguramente acabe costando más cara y que rompe con un modelo que necesita reformas, en eso estamos de acuerdo, y que necesita modificaciones en la gestión de personal, modificaciones en la gestión de procesos, cosas que por parte del Gobierno regional no se han hecho. El Presidente nos ha dicho que hay muchas cosas que modificar en la sanidad pública, que la gestión ya no daba para más, pero eso será porque ustedes no han sido capaces de hacer una gestión adecuada, no han sido capaces de proponer las reformas precisas en la gestión de la sanidad pública. Nosotros creemos que caben muchas reformas -en gestión de personal, en gestión de procesos- para mejorar la sanidad pública en la Comunidad de Madrid y desde luego revertir este proceso privatizador que se ha hecho sin transparencia, que se ha hecho de forma chapucera, podemos decir, y, por tanto, de forma inadecuada.

En materia de servicios sociales o en materia de políticas sociales en general estamos convencidos de que hay que mejorar la gestión de la renta mínima de inserción, tenemos que resolverlo con mayor rapidez, y tiene que haber mayor inversión y, por tanto, que la Comunidad Autónoma de Madrid no solo tiene que dedicarle más tiempo sino además más dinero, más atención y debe preocuparse por la gente más necesitada para garantizar la igualdad; igualdad que, como decíamos, no solamente es igualdad de oportunidades, sino también igualdad de resultados. No debe haber exceso de diferencias salariales. Igualdad de resultados no implica que todos hagamos lo mismo, obviamente, cada uno debe ser libre de poder seguir el proyecto vital que quiera, pero lo que hemos de garantizar es que no haya excesos de desigualdades sociales, salariales; que no haya exceso de desigualdades en la esperanza de vida; que la gente tenga una renta mínima para poder alimentarse, para poder vivir, etcétera. Por tanto, tenemos que mejorar la alimentación en los colegios de los niños, evitar los problemas de malnutrición, incluso algún caso de desnutrición, y todas estas cosas exigen más recursos y más atención.

También hemos hecho una propuesta sobre la modificación del modelo productivo, que pasa, insisto, por que Madrid se reoriente políticamente y económicamente hacia un modelo que apueste por una economía más productiva y más competitiva, y esto tiene que ver, evidentemente, con la investigación y desarrollo, con rebajar la fiscalidad, por ejemplo, en materia de cultura; tiene que ver con ser capaces de ligar y desarrollar

alguna actividad industrial y no puramente de servicios financieros o de otro tipo; tenemos también que ser capaces de modificar y generar un mejor comercio. Estas son una serie de cosas que proponemos y creemos que pueden ser importantes para esta Comunidad.

Y, junto a esto, queremos anunciar una reforma de la Administración Pública, una reforma de verdad de la Administración Pública para que deje de ser un lugar excesivo. Por ejemplo, proponemos la supresión de algunos órganos. Sobre algunos que proponíamos se nos decía que era imposible suprimirlos, como la Agencia de Evaluación de Universidades, que el Presidente va a acabar suprimiéndola. Pues nosotros ahora, lo que pedimos es la supresión de la Cámara de Cuentas porque creemos que es innecesaria, y otra serie de organismos, como, por ejemplo, el Consejo Consultivo y demás que están puestos en nuestras resoluciones y sobre los que, por falta de tiempo, no me voy a extender.

También queremos una Administración más profesional en la que haya menos colocados de los partidos políticos, en la que la libre designación no funcione desde el nivel 26, en la que haya una Intervención que pueda efectivamente controlar. Queremos mayor austeridad, queremos reducir el número de departamentos, el número de consejerías que existen. Creemos que efectivamente se puede realizar. De las direcciones generales, de las subdirecciones generales queremos suprimir cargos de confianza, suprimir coches oficiales y toda esa serie de cosas que se pueden conseguir y que se pueden hacer de forma muy sencilla, porque la Comunidad Autónoma, al fin y al cabo, tiene que ser una Administración muy ligada a la prestación de servicios a los ciudadanos y con un aparato burocrático muy reducido; no estamos ante un mini Estado. Y, miren, esto conecta con el tema de los ingresos y de la fiscalidad. Estamos convencidos de que en Madrid se pueden cambiar ciertos aspectos de la fiscalidad. Creemos que hay que tocar algunos impuestos, que hay que quitar desgravaciones, como, por ejemplo, las que se dan en la escolaridad, las de los colegios privados que tienen rentas más altas, que creemos que es completamente innecesaria. También hay que tocar el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, el Impuesto del Patrimonio. Pensamos que sería interesante poder temporalmente -ahora en esta situación de crisis, que habría que ver en el futuro- restablecerlo para tener más ingresos y poder hacer políticas públicas y, por tanto, apostar, por ejemplo, por educación, como comentábamos antes, por los servicios sociales, al fin y al cabo, por las políticas sociales y también por el cambio productivo.

En esta fiscalidad hoy hemos escuchado muchas referencias sobre el tema de la financiación autonómica, aparte de que, con la financiación autonómica, el modelo 2009, Madrid mejoró y pasó a estar en el 104 de la media nacional -antes estaba por debajo del 100 en población ajustada-, y estos son datos objetivos, aunque haya pasado del 100 en la media, que hay estudios que lo recogen así de forma evidente. Sobre la financiación autonómica hoy hemos oído algo que nos parece grave, y es que se habla de que los madrileños contribuyan a la solidaridad de España como si los madrileños no fueran españoles. No, no cuando

contribuyen los ciudadanos que viven aquí en Madrid a la solidaridad de España lo hacen como ciudadanos españoles. Es que aquí a veces hablamos con un lenguaje que es exactamente el mismo, el que hemos escuchado esta mañana, que se utiliza en Cataluña para defender el tema de las balanzas fiscales y para defender la financiación. Se habla de los catalanes como si los catalanes fueran los que pagaran al resto de España. No es cierto. Cuando se pagan impuestos, estos se pagan para sostener los servicios de la Administración del Estado, que beneficia a todos los ciudadanos españoles, y se hace como ciudadanos españoles, no como madrileños. Y, como madrileños, aquí simplemente pagamos los impuestos y la Comunidad Autónoma tiene que tener la financiación justa para prestar sus servicios y no más porque aquí se recaude más dinero por el IRPF ni muchísimo menos más porque se recaude más dinero por el IVA. Tiene que tener lo que sea justo para tener unos servicios similares a los que tienen que tener el resto de los ciudadanos españoles.

El Sr. **PRESIDENTE**: Vaya terminando, por favor.

El Sr. **MARCOS ALLO**: Termino, señor Presidente. Por eso, nosotros lo que les pedimos es que se centren en el dinero que tienen, si hay que mejorar algo de la fiscalidad. La Ley de Financiación Autonómica a nosotros nos parecía mala porque beneficia mucho a algunas comunidades y perjudica a otras, etcétera. Se puede tratar, pero no lo hagan en los términos en los que lo están haciendo.

Además tenemos una propuesta importante de corrupción. La corrupción no es un tema de personas. En España, la corrupción es institucional. Aquí hay un nivel de corrupción, y no hay más que ver lo que hemos visto, que afecta al meollo de las instituciones del Estado y que afecta en este momento al Gobierno del Estado y que ha afectado además también al Gobierno de la Comunidad Autónoma. Y hay que hacer reformas institucionales. Esta mañana se decía que la justicia tiene que darse prisa en resolver. ¡Hombre!, la justicia se tendrá que dar prisa si es que se colabora de verdad con la justicia y no se destruyen pruebas por parte de quien tiene que aportarlas, porque, claro, entonces, difícilmente la justicia puede resolver. Hay un problema de corrupción institucional y por eso nosotros proponemos una Comisión que estudie detenidamente qué es lo que ha pasado con la corrupción y haga reformas.

En cuanto a las propuestas de los demás Grupos, nosotros vamos a apoyar la propuesta sobre sanidad del Partido Socialista; creemos que hay que revertir el proceso privatizador. En materia de educación estamos de acuerdo en la importancia del bilingüismo, estamos de acuerdo en la importancia del esfuerzo, de la autoridad del profesor; apoyaremos esa moción. También estamos de acuerdo en que tiene que haber más dinero, más presupuesto público, y que hay que reducir las tasas universitarias; apoyaremos las mociones que recogen esas propuestas. Por parte de nuestro Grupo, nada más y muchas gracias. Esperamos el momento de la votación. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes, tiene la palabra la señora Vaquero por un tiempo máximo de diez minutos.

La Sra. **VAQUERO GÓMEZ**: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas tardes. Señorías, 642.000 personas en paro y casi 300.000 personas que sin empleo ni prestación están ya abocadas directamente a la exclusión social. Y lo cierto es que en este debate el Presidente del Gobierno se ha olvidado de ellas; tampoco está aquí para escucharlo. Ni una sola medida, señorías, ni una sola propuesta; directamente las ha ignorado. Sin embargo dejó bien claro lo que nos espera: continuar con las políticas actuales, las más adecuadas –dijo– para adaptarnos a la crisis. ¡Para adaptarnos a la crisis! Ni una sola esperanza, ni una sola medida, como digo, para poder superarla. Las mismas recetas, más de lo mismo, porque de lo que se trata, según sus propias palabras, es de adaptarnos a la crisis. ¡Más ajustes y más recortes!

La aplicación dogmática de los principios del catecismo neoliberal está dejando a las personas sin trabajo, sin salario, sin casa, sin comida, sin becas, sin derechos, sin libertad; la misma receta que está desguazando nuestro Estado social de derecho y cargándose la democracia; las mismas adecuadas recetas con las que este Gobierno está atentando contra la gente, contra los trabajadores en general y contra los más vulnerables en particular. Señorías, no podemos seguir diciéndole a la gente que está perdiendo su empleo o que está a punto de perder su prestación por desempleo que se están tomando las medidas más adecuadas para adaptarnos a la crisis. No puede ser que lo más adecuado sea seguir desahuciendo de sus viviendas a las familias o seguir negándoles el futuro a nuestros jóvenes, o seguir diciéndoles a los niños y niñas que empiezan a estar infraalimentados en esta Comunidad, que se esperen porque eso es lo adecuado.

No podemos pedir a la gente que está sufriendo la crisis más paciencia. Por eso el Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes presenta siete resoluciones cargadas de coherencia y de propuestas; la coherencia de una fuerza política comprometida con la gente que está sufriendo el ataque de las políticas de este Gobierno; también con la solidaridad de quienes luchan día a día en esa batalla contra el paro, por un empleo digno y con quienes defienden lo que es de todos, desde la coherencia con quienes defienden la democracia institucional y la participación democrática, porque la democracia es más poder del pueblo; más democracia es mayor reparto de la riqueza y más democracia es más justicia y también más libertad.

En definitiva, son propuestas centradas en mejorar la calidad de vida de la mayoría social en esta Comunidad, porque no nos conformamos solo con ser una fuerza de oposición útil; somos una alternativa de Gobierno dispuesta a transformar esta realidad social. Siete resoluciones con casi un centenar de medidas que en su conjunto constituyen un verdadero plan de choque contra el neoliberalismo de este Gobierno y sus mercados. Les ofrecemos una resolución en defensa de la Administración local; proponemos que esta

Asamblea solicite al Gobierno de la nación la retirada inmediata del anteproyecto de ley para la racionalización y la sostenibilidad de la Administración local; una reforma que refleja los prejuicios neoliberales carentes de conexión con la realidad de los ayuntamientos, que constituye el mayor ataque a los ayuntamientos que se ha producido en toda su etapa democrática. Presentamos una resolución en materia de transparencia pública y política, muy preocupados por el déficit democrático que se está produciendo en esta Comunidad, con propuestas tendentes a superar una crisis que, como aquí se ha dicho, también es política; medidas concretas para una mayor transparencia y control público en las contrataciones; elementos de control de la financiación de los partidos políticos y medidas para garantizar el derecho de acceso de la ciudadanía a toda la información y documentación de la Administración Pública; medidas también para evitar los casos de corrupción que tanto daño hacen a la política. Yo espero que ninguno de ustedes pueda votar en contra de esta resolución.

Con la resolución número tres proponemos todo un cambio de paradigma económico y fiscal. Nuestra primera medida: un plan de choque por el empleo, porque el trabajo es un derecho. Izquierda Unida no puede renunciar al objetivo de alcanzar el pleno empleo. Para ello, proponemos medidas especialmente dirigidas a los sectores más vulnerables: los parados de larga duración, los mayores de 45 años y los jóvenes, sin olvidarnos tampoco de las mujeres. Un plan de empleo que va acompañado de una imprescindible alternativa económica –porque sí la hay- dirigida a corregir la brecha social, cada día más profunda en esta Comunidad, con una redistribución de la renta favorable a las rentas del trabajo y con un mayor peso de la iniciativa pública, en el que no olvidamos, como digo, la importancia de combatir la desigualdad en el empleo entre hombres y mujeres. Una reforma fiscal integral que suspenda los regresivos e injustos regalos fiscales, porque, como nuestro portavoz señalaba esta misma mañana, el problema que tiene Madrid no son los 1.500 millones que dice el Presidente que no le da el Estado; el problema, de verdad, son los 3.000 millones de regalos fiscales que hace el Gobierno a los ricos de esta Comunidad todos los años. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.)* Dinero que podría dirigirse a la inversión real, al incremento del I+D+i, a los servicios públicos y a la consolidación de un sector productivo de calidad que genere empleo de calidad. Y proponemos, cómo no, impuestos justos: que pague más el que más tiene.

En educación, nuestro primer objetivo es frenar de manera radical el visceral ataque que este Gobierno está lanzando contra la educación pública. Señorías, si no hay dinero para la educación pública no puede haberlo para la privada. Si no hay dinero para mantener los colegios públicos, en los que se acoge a todos independiente de su procedencia social o económica, no puede haberlo para los que discriminan por esas mismas razones, y mucho menos para los que además lo hacen por razón de sexo. Si no hay dinero para becas de comedor para quienes necesitan esa comida no puede haberlos para desgravar los uniformes y las clases extraescolares de los colegios privados. Por eso proponemos la eliminación, de una vez por todas, de esas desgravaciones, porque ya está bien de privilegios y de agravios, y ya está bien de insultar y represaliar

al profesorado de la pública. La escuela pública tiene los mejores profesores, y eso todo el mundo lo sabe. Lo que tiene que hacer la Consejería es acabar con las contrataciones irregulares de personas extranjeras, muchas de las cuales no son profesores, y muchas ni siquiera son bilingües.

Son 21 propuestas las que hacemos en este apartado, imposibles de resumir en tan pocos minutos. Solo decirles que todas ellas van encaminadas a garantizar una educación pública, gratuita y de calidad para todos y para todas, con todas las medidas compensatorias que ello requiere. Por eso también pedimos la paralización de la LONCE.

Medidas también para nuestras universidades, para que nuestras universidades puedan seguir funcionando. Para empezar, que el Gobierno de España les pague lo que les adeuda, y más recursos para que puedan pagar a sus profesores y para que el I+D+i no tenga que echar el cierre, como ya está pasando en esta Comunidad. Por supuesto, la derogación del "tasazo" universitario, más presupuesto para becas y más medidas para que la igualdad de oportunidades no quede en papel mojado en esta región.

En sanidad, nuestras propuestas van todas ellas dirigidas a salvar el sistema sanitario público de las garras de las empresas que han entrado a saco en el negocio de su privatización de la mano del propio Gobierno. Por eso, exigimos la paralización del plan de "Medidas de garantías de la sostenibilidad del sistema sanitario público" y la paralización de las derivaciones a las empresas privadas de las pruebas diagnósticas y operaciones quirúrgicas. Proponemos la elaboración de un plan de gobierno y gestión que permita la devolución a la Administración Pública y la gestión directa de todo lo privatizado hasta ahora. Y, hasta entonces, transparencia y control en esta Asamblea del Servicio Madrileño de Salud y de las empresas concesionarias. Y, señorías, ni una muerte más en este país por no tener papeles. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes y del Grupo Parlamentario Socialista.)* Por eso, pedimos a esta Asamblea que se dirija al Gobierno del Estado exigiendo la derogación inmediata del Real Decreto 16/2013; mientras, proponemos que esta Asamblea apoye a los profesionales en su campaña de desobediencia civil contra este decreto. Y, ¡cómo no! –como llevamos insistiendo desde el mismo día que se aprobó–, solicitamos una vez más la derogación de la Ley 15/1997; ley que abrió la cerradura de la puerta de la privatización de la sanidad en nuestro país.

En asuntos sociales ya hemos hablado de sus recetas y también de los estragos que están haciendo en la Comunidad de Madrid. Los índices de pobreza en la Comunidad de Madrid están por encima de lo que cualquier sociedad desarrollada debería permitir, y los sectores que la sufren, además, sufren el olvido y el desamparo de la Administración Regional.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señorías, vaya terminando, por favor.

La Sra. **VAQUERO GÓMEZ**: Por eso, pedimos la derogación –si me da dos minutos, por favor, Presidente- de todas las medidas que han paralizado la Ley de Dependencia, un fondo de vivienda para emergencias sociales, así como la suspensión de los desahucios de vivienda habitual de titularidad o gestión pública cuando el deudor se encuentra en situación de insolvencia. Proponemos también un abono-transporte social para las personas que lo necesiten y no superen el salario mínimo interprofesional, más que nada para que puedan moverse y buscar empleo.

En cuanto a la Cañada Real, que se paralice cualquier movimiento urbanístico hasta firmar con los ayuntamientos el acuerdo marco, y que escuchen sus alegaciones.

Quiero cerrar mi intervención –si me da un minuto más- con una última resolución ante la más que probable intervención militar a Siria por parte de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. El uso de la fuerza ilegítima solo conllevaría más violencia e inestabilidad tanto a Siria como a su zona de influencia y un efecto devastador en todo Oriente Próximo. Por este motivo, desde Izquierda Unida instamos a que esta Asamblea manifieste su firme oposición y rechazo ante una posible acción militar en Siria, que han planteado Estados Unidos y sus países aliados miembros de la OTAN, lo que la convertiría en una acción ilegítima, ilegal y, por tanto, criminal. Asimismo, instar al Gobierno a trasladar al Gobierno de la nación la voluntad de no secundar, ni por acción ni por omisión, ninguna intervención militar. ¡No a la guerra! *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señoría. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Quintana por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **QUINTANA VIAR**: Muchas gracias, señor Presidente. Señorías, el Grupo Parlamentario Socialista ha presentado siete resoluciones con un total de 134 propuestas, mientras que el Presidente de la Comunidad de Madrid –ahora ausente- y su Gobierno han demostrado en estos dos días que es un Gobierno sin rumbo y sin proyecto. En estos cuatro años de crisis, especialmente en este último, el Gobierno regional ha sido incapaz de articular ninguna política que luche realmente por atajar el desempleo en nuestra región; problema que es el germen de la desigualdad cada vez más evidente entre la ciudadanía. El desempleo es lo que realmente genera más desigualdad entre nuestros conciudadanos, que ven comprometidos no solo su proyecto de vida, sino que incluso están empezando a ver peligrar el desarrollo físico y la salud de sus familias. Estamos asistiendo a problemas de malnutrición y de pérdida de calidad de vida de niños y ancianos, en primer lugar, y con una actitud aún más bochornosa por parte del Gobierno regional, que no está haciendo nada para evitar estas situaciones. En esta línea, hemos planteado la necesidad de abordar un plan regional de apoyo a la industria y al empleo, y, de las 46 medidas que presentamos, les quiero destacar algunas: poner en marcha un plan de empleo, de 50 más, que contemple, entre otras medidas, una bonificación de la cuota

empresarial de la Seguridad Social para aquellas empresas que contraten a personas desempleadas, con 50 o más años, por un período mínimo de tres años; desarrollar un plan de empleo joven, que garantice que la educación, la formación, la investigación y la innovación son el eje vertebrador de las políticas de empleo joven actualmente inexistentes; desarrollar un plan plurianual de reactivación y modernización de la industria de la Comunidad de Madrid, dotado presupuestariamente con 160 millones de euros al año. El objetivo es frenar el deterioro industrial de aquellas áreas especialmente afectadas, como El Corredor de El Henares, el sur metropolitano y los distritos industriales de la capital.

Además, el Gobierno regional ha adoptado la mentira como forma de Gobierno. Han inaugurado ustedes un nuevo manual de politología. Y no es que los gobernantes a lo largo de los tiempos no hayan mentado nunca, es que para ustedes constituyen cimiento y fachada de su política de Gobierno. Mienten con relación a la financiación de su partido. Mienten, han mentado y siguen mintiendo sobre su implicación directa en la trama corrupta Gürtel. Mintieron sobre el papel que jugaba su famosa Fundescamp. Ocultan hechos relevantes sobre el ático del señor González, mienten con los datos de creación de empleo de Eurovegas y, además, el señor Victoria se hace cómplice de una ilegalidad fiscal cuando se alegra de la decisión del grupo Las Vegas Sans, que paga 48 millones de euros para no llegar a juicio, reconociendo de esta forma, señor Victoria, que había participado en un delito de blanqueo de dinero procedente del narcotráfico. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

¿Qué podemos decir de su gestión en el Canal de Isabel II, el espionaje, las privatizaciones de la sanidad, educación, etcétera? Mienten cuando presentan un programa electoral y desarrollan sus intereses y su ideología al margen de lo comprometido. *(El señor Consejero de Presidencia, Justicia y Portavoz del Gobierno pronuncia palabras que no se perciben.)* Sí, ahora me voy a atragantar, pero cuando te veo el correaje de Falange. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Quintana, le ruego se atenga a la cuestión.

EL Sr. **QUINTANA VIAR**: El señor Victoria se dirige a mí y lo único que he hecho ha sido responderle, señor Presidente.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Quintana, hay que responder con respeto. Por favor, utilícelo.

EL Sr. **QUINTANA VIAR**: De acuerdo, efectivamente; espero que ese respeto lo tenga el señor Victoria conmigo. Mienten cuando presentan un programa electoral y desarrollan sus intereses y su ideología al margen de lo comprometido. Por eso, incorporamos una resolución que hemos llamado "Transparencia, buen gobierno, profundización democrática y ciudadanía", que contiene 27 medidas, entre otras, la obligación legal de cumplir el programa electoral, pudiendo su incumplimiento ser llevado ante los tribunales y provocar la inhabilitación de los miembros del Consejo de Gobierno, o modificar la Ley de Iniciativa Legislativa Popular y de los Ayuntamientos de Madrid para permitir la participación de los ciudadanos vía parlamentaria.

Su Gobierno es un Gobierno de derecha extrema en lo económico y en lo social, cuya única línea clara es la subordinación y transferencia de lo público a lo privado. La crisis económica, a cuya causa no es ajena la disparatada política urbanística que implantaron estos años en Madrid, es el camino que han visto ustedes para implantar su ideología, que, pasando de ultraliberal, se hace totalitaria y antidemocrática. El mejor espejo de esta realidad es su política fiscal, que les ha llevado al enfrentamiento con el Gobierno de su propio partido; sus políticas de variaciones a la baja del IRPF, para favorecer el modelo de unos pocos frente a las necesidades de la mayoría, porque la crisis no solo se resuelve con recortes de los servicios públicos. La Comunidad de Madrid carece de un modelo fiscal suficiente, progresivo y global. El Gobierno del señor González está dejando de ingresar en torno a 2.000 millones de euros por las rebajas fiscales a los más ricos; por eso insistimos en eliminar la bonificación sobre el Impuesto de Sucesiones, que reportaría unos 1.000 millones de euros.

El Gobierno regional se burla de la ley y la Constitución, destrozando la escuela pública a favor de otros modelos, en los que no en pocas ocasiones se trata de instituciones ultrarreligiosas las que finalmente salen beneficiadas. Sus decisiones, sus políticas, han supuesto recortar 47,5 millones de euros en becas en los Presupuestos Generales de la Comunidad de Madrid para 2013; es decir, eliminar 310.000 becas de libros de texto y 110.000 para el comedor escolar. ¿Cómo pueden ponerse ahora a pedir la solidaridad de los ciudadanos? ¡Hombre!, se les debería caer un poco la cara de vergüenza. Nosotros les proponemos la creación de un fondo de compensación educativa, con una dotación de 50 millones de euros, destinado a las familias más necesitadas, a aquellas en situación de exclusión social, con hijos o hijas en edad escolar, así como ayudas a las familias para el comedor escolar y los libros de texto, y la reducción de los precios de las tasas universitarias en todos los grados y posgrados a nivel de los existentes en el curso 2011-2012.

Ustedes quieren un Estado mínimo, que garantice la propiedad, sobre todo la suya, y mantenga formalmente la existencia de algunos derechos que protejan a los de siempre. Por eso, en Sanidad, están regalando los hospitales de todos los madrileños a empresas, algunas de ellas con dudosas intenciones especulativas, que, digan lo que digan ustedes, no aseguran los mínimos de calidad asistencial exigibles. Estas medidas merecen no solo nuestro absoluto rechazo, sino la más contundente de las actuaciones por nuestra parte, y no duden ustedes de que la vamos a hacer; pero también exigiendo en los tribunales la paralización inmediata de este desaguizado y esta dejación de funciones absolutamente bochornosa por parte del Gobierno regional. Por ello, como no podía ser de otra manera, planteamos la paralización con efecto inmediato del proceso de privatización de la atención especializada en los hospitales de San Sebastián de los Reyes, Coslada, Arganda, Vallecas, Parla y Aranjuez. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

Señoras y señores diputados, el alargamiento de la crisis está dando lugar al aumento de la incidencia del paro de larga duración cada día en más hogares; está dando lugar a la cronificación de las

situaciones de pobreza. Esta es la realidad creciente de más familias, más personas, más niños, más niñas. Con esta crisis, la pérdida de empleo y de vivienda está empujando a la pobreza a gran parte de la clase media.

Con nuestras propuestas de resolución nosotros buscamos precisamente revertir estas injusticias y revertir esta situación de desigualdad que ustedes están generando. Por ello proponemos una decimoquinta paga para los jubilados madrileños para que recuperen la pérdida de poder adquisitivo y los recortes de los gobiernos del Partido Popular. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Por ello, el Grupo Socialista presentamos resoluciones que en su conjunto alientan un nuevo horizonte de esperanza para nuestra región y un nuevo modelo de gestión pensado en el interés de todos y de todas.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señoría, vaya terminando, por favor.

El Sr. **QUINTANA VIAR**: Voy terminando, señor Presidente. Por último, el Partido Popular, tanto a nivel madrileño como a nivel nacional, está dando muestras de un laso sentido democrático ya que con sus propuestas evidencia que entienden la democracia como un embudo: todo para ustedes, nada para los demás.

El Gobierno del PP ataca a la democracia en dos esferas, que son las siguientes: la esfera institucional, que constantemente trasquila las funciones de esta Asamblea, de la Asamblea de Madrid, y la segunda es la esfera de la democracia participativa, no permitiendo la entrada del público a los plenos, han criminalizado a los profesores, a los alumnos, a los padres por manifestarse en contra de los recortes, han estigmatizado al personal sanitario, han satanizado a los sindicatos, etcétera. Entonces, ¿cómo entiende el PP la democracia?: El que gana lo gana todo y el que pierde lo pierde todo. ¿Tienen ustedes la idea de que por haber ganado las elecciones por mayoría absoluta, tienen derecho absoluto a hacer lo que les venga en gana? La pregunta sería: ¿cuál es la diferencia entre el régimen de ustedes y el régimen del señor Putin, en Rusia? Absolutamente, ninguna. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

En definitiva, van ustedes avanzando hacia la sociedad desigual que tanto aman: el empleo precario como sustituto del jornalero que tanto dinero e influencias dieron históricamente...

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Quintana, por favor.

El Sr. **QUINTANA VIAR**: Termino en diez segundos, si me lo permite, señor Presidente. Hacia el sistema público de servicios esenciales, ya que no les conviene que el hijo de su portera se acabe doctorando y se ponga a competir con el suyo, no sea que, por capacidad, el que tenga que ir a Eurovegas de limpiador no sea el de su portera, sino el suyo *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)* Y hacia una sociedad de electroencefalograma plano, que solo tenga por obligación votar cada cuatro años.

Termino, créame, no lo conseguirán. No volveremos ni en España ni en Madrid a ese país viejo, tahúr, zaragatero y triste que decía Antonio Machado, que tanto les gusta y con el que tanto han disfrutado durante varias generaciones. Nada más y muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Quintana. Para la defensa de las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Popular, tiene la palabra el señor Muñoz Abrines por un tiempo máximo de diez minutos.

El Sr. **MUÑOZ ABRINES**: Gracias, señor Presidente. Señorías, cuando hace muchos años, por unanimidad, aprobamos el Reglamento de esta Cámara y establecimos cómo tenía que ser el debate sobre el estado de la región, y el subsiguiente trámite en el que estamos ahora, el de la presentación de propuestas de resolución, decidimos que estas se tenían que presentar en un plazo de media hora después de finalizado el debate, y pusimos un número máximo: siete, y no fue fruto de un capricho ni de una falta de reflexión; fue, señorías, la intención de todos los Grupos Parlamentarios de que este debate que estamos celebrando en estos momentos, el de las propuestas de resolución, fuese el reflejo, la consecuencia del debate que se ha tenido con anterioridad, pero que reflejase, señorías, las prioridades que los Grupos Parlamentarios consideran que el Gobierno tiene que tener durante el próximo año, pero que fuese de una manera simple, sencilla y breve. Por eso, siete propuestas de resolución y un plazo de media hora para presentar las propuestas.

Si quisiésemos, señorías, como han hecho los Grupos Parlamentarios de la oposición, códigos, semiprogramas electorales de 50 páginas, no sería necesario establecer un plazo de media hora; el plazo estaría abierto desde el principio del debate y, por lo tanto, no tendríamos que esperar a que acabase el debate para intentar sacar algún tipo de consecuencia.

Sencillamente, señorías, lo que estábamos intentando hacer es que tuviésemos una mínima capacidad de resumen y de señalar de manera sencilla a los ciudadanos cuáles son las siete principales prioridades de los Grupos Parlamentarios para el próximo año. Porque, señorías, al final, ¿qué es lo que han hecho los Grupos Parlamentarios de la oposición? Pues, presentar absolutamente todo. Sencillamente, como dice la frase, cuando para alguien todo es prioridad, nada lo es en el fondo porque no saben discriminar qué es lo verdaderamente importante. Así, señorías, es muy difícil que con el breve espacio de tiempo que tenemos después del debate uno pueda analizar con detalle y con detenimiento propuestas de resolución que son un "totum revolutum" en el que se mezclan muchas cosas de las cuales muchas tienen sentido pero otras muchas no, y por lo tanto es muy difícil valorarlo. Pero algo tienen en común: además de haber presentado 50 páginas los Grupos Parlamentarios, lo cual pone de manifiesto que no han entendido cuál es la esencia de este debate, coinciden también en el contenido de muchas de esas propuestas. Señorías, la oposición de esta Cámara coincide en que hay que subir los impuestos a los ciudadanos, en que hay que tener más

burocracia, más intervención en la vida de los ciudadanos; coinciden en el inmovilismo en la gestión sanitaria; coinciden, señoría, en los numerosos brindis al sol que hacen en sus propuestas. Y todo eso aderezado con mucha descalificación, mucho juicio de valor y bastante demagogia. Como es demagogia que el Partido Socialista, por ejemplo, como ha hecho el señor Quintana, hable de defender la industria madrileña cuando su partido político ha votado en contra de un proyecto tan emblemático como es Legatec, que significa el desarrollo de 400 empresas y 25.000 nuevos empleos. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*) Como es demagogia, señorías, hablar de una decimoquinta paga a los pensionistas que nada más se les ocurre cuando están en la oposición al Gobierno de España porque durante los ocho años de Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero nunca han hablado de la decimoquinta paga, a pesar, señorías, de que el Partido Socialista ha sido el único en la historia de España que ha bajado las pensiones, en términos reales, a los pensionistas de este país. Eso es, señorías, auténtica demagogia.

Claro, con esa perspectiva es muy difícil que podamos aceptar ninguna de sus propuestas de resolución. Después del breve espacio que hemos tenido, sí hemos encontrado dos de UPyD que, con dos transaccionales, podríamos aprobar: la número 2 sobre educación y la número 5 en materia de economía; de manera que ofrecemos dos transaccionales de manera que se modifique el punto 2 de la propuesta de resolución número 2 y el punto número 7 de la propuesta de resolución número 5.

Frente a eso, señorías, ¿qué es lo que presentamos nosotros? Pues siete propuestas de resolución muy sencillas, muy claras, para que lo entienda todo el mundo y para que nadie pueda poner excusas a la hora de votarlas o a la hora de evaluarlas; es decir, propuestas muy claras, muy sencillas y muy directas. Señorías, proponemos, en primer lugar, nuestro deseo y nuestro apoyo para que Madrid el próximo 7 de septiembre sea declarada sede de los Juegos Olímpicos del año 2020. No es centrar nuestra política, señorías, señor Marcos, en una prioridad en los grandes eventos; es simplemente intentar aprovechar un evento coyuntural pero que es un acontecimiento importantísimo desde el punto de vista internacional, por las consecuencias económicas y de imagen que supone para Madrid y por lo tanto para sus ciudadanos. Es, señorías, simplemente intentar aprovechar algo que puede estar a nuestro alcance, que es algo adicional a todo lo que tenemos que hacer para recuperar el optimismo, la esperanza y la evolución económica en esta región.

Señorías, nos centramos y proponemos algo que es importante, porque no se trata de un discurso victimista ni de reivindicación identitaria; se trata precisamente de lo que usted hablaba: de lo que es justo para poder tener servicios equivalentes iguales a los de otras comunidades autónomas; se trata, señorías, de algo tan simple como que se haga de manera efectiva el principio de equivalencia y de identificación fiscal, que los ciudadanos sepan claramente a quién le pagan el dinero y qué servicios reciben a cambio, y con el actual sistema de financiación eso es imposible. Por lo tanto, buscamos un sistema más justo y eso es lo que

proponemos, señorías: instar al Gobierno de España a que cambie el actual sistema de financiación autonómica que discrimina a la Comunidad de Madrid y que, además, si no se puede cambiar en su totalidad el sistema de manera inmediata, sí, por lo menos, de manera urgente, se reformen los mecanismos que existen actualmente en el sistema y que originan que Madrid pierda 1.000 millones de euros. Esto, señorías, no es algo coyuntural, esto es algo estructural porque afecta a la financiación de todas las comunidades autónomas y a cómo prestamos nuestros servicios.

Señorías, frente a esa subida de impuestos que quieren los Grupos Parlamentarios de la oposición, todos los Grupos Parlamentarios de la oposición, nuestra propuesta de resolución número 3 lo que defiende es todo lo contrario de manera sencilla y muy clara: que, en el ámbito de nuestras competencias, en los impuestos cedidos o compartidos con el Estado, se puedan realizar mayores rebajas de fiscalidad de manera selectiva y ordenada con la finalidad de crear más riqueza y reforzar la salida de la crisis. También pedimos, señorías, en coherencia con ese principio, que el Gobierno de España revise la fiscalidad que se aplica al ámbito de la cultura porque es un factor clave para nuestro crecimiento económico. También, señorías, pedimos iniciativas y propuestas de resolución en materia de empleo, pidiendo que se ejecute, como se está haciendo, de manera decidida el plan de empleo, especialmente para mayores de 45 años, discapacitados y jóvenes; que se fomente la formación profesional y las prácticas en empresas, pero sobre todo –ya lo ha anunciado el Presidente- que se haga un plan de choque para parados de larga duración destinando 10 millones de euros. Señorías –lo queremos dejar muy claro-, queremos que esta Cámara apoye todas las medidas que pueda hacer el Gobierno para que en esta región se sigan implantando grandes proyectos de inversión, como pueden ser los centros integrados de desarrollo, operaciones urbanísticas singulares como el centro Canalejas o proyectos estratégicos como el de EADS CASA, porque, señorías, estos son proyectos que van a generar muchos puestos de trabajo en esta región.

Señorías, instamos al Gobierno a que incremente también el umbral de renta para las familias, para que de los precios reducidos de comedor escolar se puedan beneficiar 10.000 nuevos alumnos y que siga impulsando, señorías, nuestro sistema educativo para que fomente el mérito, el esfuerzo y la mejora del rendimiento académico, junto a una revisión de los programas de estudio en las universidades de nuestros maestros para que, efectivamente, consigamos entre todos mejorar aún más la calidad de la enseñanza en Madrid.

Señorías –y con esto quiero terminar-, además quiero hacer alguna referencia a la sanidad, en la que creo que estamos haciendo un esfuerzo importante y en la que queremos que el Gobierno haga una especial incidencia en los programas de detección como, por ejemplo, el del cáncer de colon, así como que culmine de manera definitiva la implantación de la receta electrónica, porque eso va a suponer una mayor eficacia y eficiencia a la hora de controlar el gasto farmacéutico y también va a ahorrar muchos trámites

administrativos. Nosotros, señorías, queremos que el Gobierno siga manteniendo algo que es básico y que es un referente en esta región para el resto de las comunidades autónomas: la renta mínima de inserción, que permite que haya miles de familias que se están beneficiando de una prestación que ninguna otra comunidad autónoma tiene con carácter reglado y con carácter de derecho como en la Comunidad de Madrid, así como mantener el compromiso con las personas más débiles de esta región como los discapacitados, los mayores y los dependientes.

Señorías, estas son nuestras propuestas de resolución, simples, sencillas, sin adornos y sin que nadie pueda poner excusas para no votar a favor de ellas, sin ningún tipo de juicio ni de valoración. Evidentemente, eso es lo que esperan los ciudadanos de un Gobierno que sigue adelante: ideas claras y sencillas; todo lo demás: la demagogia, la confusión, la subida de impuestos y la burocracia, se lo dejan a ustedes. Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular.)*

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Muñoz Abrines. A continuación, y siguiendo el orden establecido en el apartado décimo del artículo 219 del Reglamento, las propuestas de resolución serán sometidas a votación según la importancia numérica de los Grupos Parlamentarios que las hubieran presentado de mayor a menor representación. Se llama a votación. *(Pausa.)* Ruego a los servicios de la Cámara que cierren las puertas.

Señorías, para dar mayor agilidad a la votación, les comunico que la votación se va a realizar por el procedimiento ordinario de mano alzada, previsto en el artículo 124 de nuestro Reglamento. A efectos de la votación la Secretaria General me comunica que hay 68 diputados presentes del Grupo Parlamentario Popular, 32 del Grupo Parlamentario Socialista, 13 del Grupo Parlamentario Izquierda Unida y 7 del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. En total, somos 120 diputados presentes. Comenzamos con la votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Popular.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa.)*

Señorías, con 100 votos a favor y 20 votos en contra, queda aprobada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 2. *(Pausa.)*

Señorías, con 68 votos a favor, 45 votos en contra y 7 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución.

Votación de la propuesta de resolución número 3. *(Pausa.)*

Señorías, con 68 votos a favor y 45 votos en contra y 7 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 4. *(Pausa.)*

Señorías, con 68 votos a favor, 45 votos en contra y 7 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 5. *(Pausa.)*

Señorías, con 75 votos a favor y 45 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 6. *(Pausa.)*

Señorías, con 68 votos a favor, 45 en contra y 7 abstenciones, queda aprobada la propuesta de resolución.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 7. *(Pausa.)*

Señorías, con 68 votos a favor y 52 votos en contra, queda aprobada la propuesta de resolución.

A continuación, pasamos a las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Socialista. Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 2. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Votamos la propuesta de resolución número 3. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 4. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 5. *(Pausa.)*

Señoría, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 6. *(Pausa.)*

Consecuentemente, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 7. *(Pausa.)*

Señorías, con 32 votos a favor y 88 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Es el turno de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Izquierda Unida-Los Verdes. Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor y 75 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 2. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 3. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 4. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 5. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Votamos la propuesta de resolución número 6. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 7. *(Pausa.)*

Señorías, con 45 votos a favor, 68 votos en contra y 7 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Finalmente, votamos las propuestas de resolución presentadas por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. Comienza la votación de la propuesta de resolución número 1. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Pasamos a votar la propuesta de resolución número 2. Señorías, antes de proceder a la votación he de informarles que el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia y el Grupo Parlamentario Popular han presentado una propuesta transaccional que comportaría la retirada de la propuesta de resolución número 2 presentada por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. ¿Se opone algún Grupo Parlamentario a su tramitación? *(El señor Franco Pardo pide la palabra.)* ¿Sí, señor Franco?

El Sr. **FRANCO PARDO** *(Desde los escaños.)*: No conocemos realmente la propuesta; por lo tanto, no podemos votar. Propongo, como mínimo, que se lea.

El Sr. **PRESIDENTE**: Si les parece, la Secretaria General, que tendrá la propuesta ahí, va a dar lectura a la misma.

La Sra. **SECRETARIA GENERAL**: "Propuesta transaccional a la propuesta de resolución número 2 del Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. El punto número 2 de la propuesta quedará redactado de la siguiente manera: 2. Que esta acción política se materialice en el presupuesto público. El resto de la propuesta quedará igual."

El Sr. **PRESIDENTE**: ¿De acuerdo con la tramitación, señorías? *(Asentimiento.)* En ese caso, al no oponerse ningún Grupo Parlamentario, se inicia a trámite la propuesta transaccional presentada y, por tanto, comienza la votación de la enmienda transaccional. *(Pausa.)*

Señorías, con 107 votos a favor y 13 abstenciones, queda aprobada la propuesta transaccional.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 3. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 4. *(Pausa.)*

Señorías, con 52 votos a favor y 68 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución.

Pasamos a la propuesta de resolución número 5. Señorías, antes de proceder a la votación de dicha resolución, debo informarles de que el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia y el Grupo Parlamentario Popular han presentado una propuesta transaccional que comportaría la retirada de la propuesta de resolución número 5, presentada por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia. ¿Se opone algún Grupo Parlamentario a su tramitación? *(Denegaciones)* Al no oponerse ningún Grupo Parlamentario, se admite a trámite la propuesta. *(Protestas en los escaños de la izquierda.)* Cuando el Presidente pregunta si algún Grupo se opone, lo lógico es que algún diputado del Grupo diga lo que considera oportuno. *(Protestas.)* ¿Quieren que se proceda a su lectura como en el punto anterior? *(Asentimiento.)* Pues procedemos a la lectura. Por favor, señora Secretaria General. *(El señor Franco Pardo pide la palabra.)* Dígame, señor Franco.

El Sr. **FRANCO PARDO** (*Desde los escaños.*): Sí, señor Presidente. Nada más lejos de mi intención que entorpecer el debate, pero yo creo que, aplicando el Reglamento, tiene que ser un miembro de la Mesa el que lea la propuesta. Revisen el Reglamento y seguro que me darán la razón.

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Franco. Pásenselo al Secretario Segundo para que proceda a su lectura.

El Sr. **SECRETARIO SEGUNDO**: "Propuesta transaccional a la propuesta de resolución número 5 de UPyD. El punto número 7 de la propuesta quedará redactado de la siguiente manera: 7. Beneficiar fiscalmente el autoconsumo de energía. El resto de la propuesta quedará igual."

El Sr. **PRESIDENTE**: Muchas gracias. Al no oponerse ningún Grupo Parlamentario, se admite a trámite la propuesta transaccional y, por tanto, comienza la votación de la misma. (*Pausa.*)

Señorías, con 107 votos a favor y 13 abstenciones, queda aprobada la propuesta transaccional presentada por el Grupo Parlamentario Unión Progreso y Democracia y por el Grupo Parlamentario Popular.

Pasamos a la votación de la propuesta de resolución número 6.

Señorías, con 39 votos a favor, 68 votos en contra y 13 abstenciones, queda rechazada la propuesta de resolución.

Comienza la votación de la propuesta de resolución número 7. (*Pausa.*)

Señorías, con 7 votos a favor y 113 votos en contra, queda rechazada la propuesta de resolución. Muchas gracias, señorías. Finalizadas las votaciones, se levanta la sesión.

(Eran las diecinueve horas y cuarenta y cinco minutos.)

**SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA
SERVICIO DE PUBLICACIONES**

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: www.asambleamadrid.es

e-mail: publicaciones@asambleamadrid.es

TARIFAS VIGENTES

Información sobre suscripciones y tarifas,
consultar página web de la Asamblea.



Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid